

EL LIBRO

SOBRE

CIUDAD FUTURA

ROSARIO (2013-2023)

COMPILAN

Juan Bautista Lucca y María Laura Sartor Schiavoni

ORGANIZAN

Centro de Estudios Comparados
Cátedra de Elecciones y Partidos Políticos FCPOLIT/UNR

Lucca, Juan Bautista

El libro sobre Ciudad Futura : Rosario 2012-2023 / Juan Bautista Lucca ; María Laura Sartor Schiavoni ; Compilación de Juan Bautista Lucca ; María Laura Sartor Schiavoni ; Prólogo de Flavia Freidenberg. - 1a ed - Rosario : UNR Editora, 2025.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-702-698-6

**DISEÑO DE TAPA, EDITORIAL
Y DIAGRAMACIÓN**

Eugenia Reboiro

eugenia.reboiro@gmail.com

ISBN 978-987-702-698-6



ÍNDICE

PRÓLOGO

Flavia Freidenberg

5

GÉNESIS PARTIDARIA

8

Ciudad Futura, Elecciones y Partidos

Juan Bautista Lucca

9

La génesis y evolución de Ciudad Futura en Rosario: del Movimiento Social al Partido Político

Eliana Gago

14

El “giro a la izquierda” a nivel municipal: el caso de Ciudad Futura

Santiago Damián Acuña

29

Del territorio insurgente al Palacio Vasallo: la transformación del Movimiento Giros en el partido Ciudad Futura

Lucía Rojo

49

LAS CARAS DE LOS PARTIDOS

61

Ciudad Futura y su organización burocrática

Alejo Balarini

62

Entre comisiones y alianzas legislativas: la cara externa de Ciudad Futura

Lucas R. González

73

La cara del electorado en Ciudad Futura

Milena López Pais

90

De la lucha territorial a la acción política partidaria.

Ciudad Futura: cohesión, liderazgos y desafíos

Gonzalo Martín Acuña

104

EL LIBRO SOBRE CIUDAD FUTURA

Juan Bautista Lucca y María Laura Sartor Schiavoni (comps.)

3

Ciudad Futura: Innovación Democrática y Participación Ciudadana para la construcción de sus propias instituciones públicas Eugenia Vega	114
---	-----

BUSCADORES DE CARGOS, VOTOS Y POLÍTICAS	125
--	-----

Ciudad Futura y los tipos de partidos Avril Calvo	126
---	-----

Partidos políticos desafiantes: el caso de Ciudad Futura Bruno Ruoppulo Gamba	137
---	-----

Ciudad Futura como buscador de votos y la elección de 2019 Federico Blangini	154
--	-----

Ciudad Futura como buscador de cargos Luisina Tornambé	165
--	-----

Ciudad Futura como buscador de políticas María Victoria Corsi	176
---	-----

EL JUEGO DE LAS REGLAS ELECTORALES, REPRESENTACIÓN DE GÉNERO Y COMUNICACIÓN POLÍTICA	183
---	-----

Ciudad Futura y su rompecabezas electoral Enrique Tschieder	184
---	-----

Ciudad Futura y la participación de las mujeres Martina Francesconi	200
---	-----

El desempeño electoral de Ciudad Futura según las Leyes de Duverger Luisina Porchietto	212
--	-----

Democracia interna en Ciudad Futura: selección de candidaturas y financiamiento María Laura Sartor Schiavoni	227
--	-----

La comunicación política de Ciudad Futura: evolución e impacto de sus campañas electorales 2015 y 2023 Rocío Oelschlager	241
--	-----

PRÓLOGO

Flavia Freidenberg
(IIJ/UNAM, México)

En las últimas décadas, la ciudadanía se ha manifestado en contra de los partidos políticos y los ha responsabilizado de todo lo malo que le pasa a la política. Esto ocurre en diferentes países de la región y se manifiesta de diferentes maneras: votando por candidaturas de libre postulación y/o movimientos independientes; confiando en nuevos liderazgos que crean taxis electorales para que los lleven al poder o manifestándose en la calle contra “los mismos de siempre”. Los datos del Latinobarómetro 2023 alertan sobre la dramática percepción que la ciudadanía tiene de ellos. El 77% de las y los entrevistados está en desacuerdo con la idea de que los partidos funcionen bien y sólo en cinco países la mayoría de la población cree que sin partidos políticos no puede haber democracia (Uruguay, 62%; Costa Rica, 59%; República Dominicana, 56%, Venezuela, 54% y Argentina, 54%).

En este escenario de antipolítica y tensiones contra los partidos, la creación de partidos programáticos, estables organizativamente y con capacidad de articulación ideológica suele ser una rara avis. Dado que la democracia requiere de partidos fuertes para sobrevivir, el hecho de que haya personas que crean partidos, apuesten por ellos para competir de manera innovadora por el apoyo de la ciudadanía y que

además contribuyan al pluralismo político es en sí mismo un punto importante para la consolidación democrática.

Esta experiencia de creación de un partido es la que recoge la investigación que se publica en esta obra editada por Juan Bautista Lucca y María Laura Sartor Schiavoni y con la participación entusiasta y rigurosa de estudiantes vinculados a la Cátedra de “Elecciones y Partidos Políticos” de la Licenciatura en Ciencia Política de la Universidad Nacional de Rosario (Argentina). Esta investigación ofrece una mirada multidimensional sobre un fenómeno político que desafía las categorías tradicionales de análisis y que a partir de una densa discusión teórica y un riguroso trabajo de campo se describe y problematiza la trayectoria de Ciudad Futura.

Este partido representa un caso paradigmático de la transformación de movimientos sociales en actores políticos institucionales. Nacido de la fusión de dos organizaciones territoriales -GIROS y M26- en el contexto post-crisis del 2001, esta organización partidaria ha logrado consolidarse como una fuerza política relevante en Rosario, alcanzando en 2023 el hito histórico de ganar la interna del peronismo, de disputar de manera programática diversos cargos al Consejo Municipal y de quedar a solo 16 mil votos de la intendencia.

Los dieciocho capítulos que componen esta obra abordan las múltiples dimensiones de Ciudad Futura: desde su génesis y evolución organizativa hasta sus estrategias electorales y comunicacionales, pasando por sus prácticas de democracia interna y su particular forma de entender la política territorial. El análisis se estructura en cuatro ejes fundamentales: el origen del partido, las distintas caras organizativas, su rol como buscador de cargos, votos y políticas, y finalmente, su relación con las reglas electorales, la representación de género y la comunicación política.

La riqueza de este trabajo es sumamente relevante porque no solo supone un avance importante en el análisis de un caso de estudio específico y paradigmático -contribuyendo al conocimiento comparado sobre el funcionamiento de las organizaciones de partidos en la región- sino que además permite iluminar debates más amplios sobre la renovación de la política argentina y latinoamericana. ¿Cómo conjugar la lógica movimientista con la partidaria? ¿De qué manera construir alternativas políticas que mantengan su potencial transformador sin perder eficacia electoral? ¿Qué papel juegan las nuevas formas de hacer política en la revitalización de la democracia local?

La experiencia de Ciudad Futura ofrece pistas valiosas sobre las posibilidades y límites de la innovación política desde lo local. Este libro proporciona herramientas con-

ceptuales para pensar los desafíos de la construcción política partidaria en el siglo XXI y evalúa la manera en que estas nuevas expresiones políticas consiguen pasar de la propuesta ideológica a la acción política. Desde una diversidad de perspectivas y aproximaciones metodológicas se refleja la complejidad del objeto de estudio y la riqueza del trabajo colectivo que se articula en esta obra. Cada capítulo aporta una pieza fundamental para comprender el rompecabezas que representa Ciudad Futura en el escenario local.

Una obra como esta representa un ejemplo de lo que las y los estudiantes, guiados por el buen y generoso hacer de sus docentes, pueden hacer como parte de su experiencia formativa. Estoy convencida de que la pedagogía de “aprender, haciendo” -que impulso desde espacios como el Observatorio de Reformas Políticas en América Latina-, es una excelente herramienta para el aprendizaje individual y colectivo. En ese sentido, invito a adentrarse en estas páginas con la certeza de que encontrarán no solo un análisis riguroso de una experiencia política innovadora, sino también claves para pensar la renovación de la política desde las periferias hacia los centros, desde los territorios hacia las instituciones, desde los movimientos hacia los partidos.

Freidenberg, Flavia (2024). “Prólogo”, en *El libro sobre Ciudad Futura*, compilado por J. B. Lucca y M. L. Sartor Schiavoni. UNR Editora, Rosario. Páginas 5-7.



GÉNESIS PARTIDARIA



CIUDAD FUTURA, ELECCIONES Y PARTIDOS

Juan Bautista Lucca
(CEC/UNR y CONICET, Argentina)

En el año 2005, un grupo de estudiantes universitarios de la ciudad de Rosario comienza a realizar una labor socio comunitaria en el Barrio de Nuevo Alberdi, que fue el puntal para modelar una organización sin fines de lucro que —desde su formalización como ONG en el año 2007— se denominó GIROS, la cual se dedicó originalmente a defender a un grupo de vecinos autoconvocados que disputaban el destino de 250 hectáreas con el sector empresarial —que buscaba realizar desarrollos inmobiliarios y urbanizaciones de alta gama— y que 5 años más tarde sería uno de los puntales para la construcción de un nuevo partido distrital en la ciudad de Rosario.

En la madrugada del 1 de enero de 2012, Jeremías Trasante, Claudio “Mono” Suárez y Adrián “Patom” Rodríguez fueron asesinados sin motivos —o “por error”— a balazos en el barrio de Villa Moreno, en el marco de una zona atravesada por la violencia y connivencia narcopolicial. Estos tres jóvenes eran militantes del Movimiento 26 de Junio del Frente Popular Darío Santillán, que fue —junto a GIROS— una de las organizaciones sociales que fundaron Ciudad Futura. El pastor Eduardo Trasante — padre de una de las víctimas— se convirtió en una de las voces o referencias públicas

en el combate a la violencia en la ciudad de Rosario, capital simbólico que le sirvió para ingresar al Concejo Municipal en el año 2017 dentro del partido Ciudad Futura —a cuya banca terminó renunciando el 27 de diciembre de 2018 ante la activación del protocolo del género dentro de la organización. Sin embargo, el 14 de julio de 2020 Trasante murió baleado en su propio hogar y, al igual que gran parte de la sociedad rosarina, el partido Ciudad Futura sigue pidiendo saber “¿Quién mató a Trasante?”

El 27 de junio de 2017, Caren Tepp publicó en sus redes sociales: “Este martes presentamos públicamente los nombres de todas las candidatas que integrarán la primera lista 100% de mujeres de la historia”. Tepp era la primera en la lista como candidata a diputada provincial por la organización partidaria Ciudad Futura, una agrupación política nacida al calor de la argentina kirchnerista y macrista, en el auge de la Revolución Feminista y en el resabio del fervor latente de la crisis de 2001. Tal y como apuntara Tepp, la lista “hizo historia”, no solo por ser la primera lista a escala global conformada en su totalidad por mujeres, sino también porque movió los resortes anquilosados del status quo judicial electoral —a pesar del revés institucional en la corte provincial pero la venia política años más tarde al aprobarse la ley nacional de paridad electoral— al mismo tiempo que puso una marcha más en la impronta de esta novel fuerza política para dinamizar el juego político y electoral de la ciudad de Rosario.

En los comicios municipales del año 2015, Ciudad Futura logró su primer destaque electoral, al obtener tres bancas para el Concejo Municipal (Juan Monteverde, Tepp y Pedro Salinas) en lo que su propia militancia aun rememora como “el batacazo”. Cuatro años más tarde, compitiendo para la Intendencia y el Concejo, Ciudad Futura ya lograba capitalizar casi el 15% del electorado rosarino y convertirse en una prominente tercera fuerza. En el año 2023, en alianza con el Movimiento Evita, el partido intervino dentro de las Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias del peronismo rosarino únicamente para la categoría Intendente, logrando vencer a Roberto Sukerman. Así, Ciudad Futura pasó a disputar palmo a palmo la intendencia con el oficialismo que representaba Pablo Javkin, quien agrupaba a las fuerzas del radicalismo, el socialismo (otrora gobernante desde 1995 al 2019), el PRO y otros aliados circunstanciales como Miguel Ángel Tessandori del longevo Partido Demócrata Progresista. La “Rosario sin Miedo” que proponían Monteverde y su alianza con el peronismo estuvieron a poco de convertirse en gobierno, ya que obtuvieron el 48,26% del padrón (225.597 votos), aventajados por escaso margen —51,74% y 241.8487 votos respectivamente—por su rival.

A lo largo de sus más de diez años de vida oficial como partido en la ciudad de Rosario, Ciudad Futura ha mostrado un derrotero y fisonomía indudablemente novedosa para la política local e incluso nacional: por un lado, porque no perdieron su sustancia distrital y su impronta por hacer de lo municipal su terruño político universal, a contramano de muchas nóveles siglas partidarias que se encandilan con los recursos que ofrecen los espacios electorales o las alianzas nacionales; por el otro, porque han logrado construir en toda esta década una forma política propia en la cual el “hacer” y “prefigurar” se han vuelto términos recurrentes de la élite partidaria como de sus seguidores para expresar que el partido piensa de forma constante la ciudad y lleva adelante iniciativas de política pública no estatal o de gestión social de lo político—como un tambo, un centro cultural, un supermercado, una escuela, entre otras iniciativas. Así, Ciudad Futura ha logrado convertirse en estos más de 10 años de vida partidaria en una fuerza social y política que pervive más allá del pulso electoral, pero también desplegarse como una fuerza partidaria que se mantiene activa social y territorialmente más allá de su rol de contendiente u opositor de los oficialismos en Rosario.

En términos académicos, Ciudad Futura ha sido un atractivo fenómeno político para la intelectualidad foránea a la Argentina —de la que da cuenta cabal el gran acervo de publicaciones académicas sobre el partido en otros idiomas— pero escasamente estudiado por la academia local. Por ello, gracias a su política de puertas abiertas, el partido es para nosotros un laboratorio fértil para el análisis de los estudios electorales y partidarios como los que se propone esta publicación.

En ese sentido, este manuscrito oficia de introducción a los textos presentados a lo largo de esta publicación, que conforman el trabajo mancomunado entre docentes y estudiantado en el marco del cursado de la asignatura Elecciones y Partidos Políticos de la Carrera de Ciencia Política en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario en el año 2024. A lo largo de un semestre, en esta disciplina pusimos a disposición del estudiantado las herramientas teórico-metodológicas y referencias histórico-políticas para el análisis de los sistemas electorales, los partidos políticos y la vinculación de ambos aspectos. Sin embargo, el recorrido propuesto en la materia ponía el énfasis en comprender los procesos electorales y las organizaciones partidarias de las democracias Latinoamericanas, Argentinas y Rosarinas *vis-à-vis* el desarrollo realizado en torno a las democracias noroccidentales, motivo por el cual estudiar un partido local o distrital era de gran utilidad para ver la maquinaria electoral y partidaria funcionando en vivo y en directo.

Para ello, el estudiantado realizó de forma individual y colectiva a lo largo del cursado una recopilación de fuentes primarias —entrevistas a dirigentes, activistas y simpatizantes del partido— y documentales —programas electorales, bases y estatutos partidarios, protocolos de intervención, constitución partidaria, entre otras— que sirvieran de base para la construcción de un ensayo que se publica aquí, en el que se pusiera en juego la producción teórica a la luz del caso empírico y las fuentes primarias y secundarias.

En sintonía con el derrotero planteado en el seminario, la presente publicación se estructura en cuatro apartados: el primero, propone una mirada panorámica que de cuenta de los itinerarios y vicisitudes de la génesis del partido, su inscripción en el marco de transformaciones regionales como el “giro a la izquierda latinoamericano”, entre otros aspectos generales. En un segundo acápite, se pone el acento en el abordaje sobre las caras partidarias, incorporando tanto las miradas de Richard Katz y Peter Mair (2007) como la relectura en clave latinoamericana que proponen Manuel Alcántara y Flavia Freidenberg (2001).

En una tercera sección de este libro, los capítulos retoman la distinción de Kaare Strøm (1990) y Steven Wolintez (2007) al identificar tres fines u objetivos que los partidos pueden desplegar: buscar apoyo entre los votantes, controlar cargos gubernamentales o influir en las políticas públicas. Esta perspectiva se acompasa con la lectura sobre Ciudad Futura a la luz de los tipos de partidos que habitualmente pone en juego la teoría general de partidos políticos. En el último apartado, se entrecruzan lecturas que permitan observar el pulso e incidencia del sistema electoral, su impronta en el juego político del partido en los comicios en que entró en disputa, así como también una mirada crítica y relectura sobre la perspectiva de género y la importancia de la comunicación política en la dinámica de la organización partidaria.

Esta publicación es la segunda producción de la Cátedra de Elecciones y Partidos —en colaboración con el Centro de Estudios Comparados de la FCPOLIT/UNR¹— fortaleciendo así una senda o joven tradición en nuestra materia que radica en producir de forma colectiva entre el estudiantado y profesores/as por un lado, y hacer visible y publicable esta producción como una forma de dar a conocer los nuevos saberes aprendidos, aplicados y contruidos por el otro. Poder introducir la producción colectiva de quienes realizaron su tránsito por esta disciplina no solo es un orgullo y

1. El primer ebook denominado *Elecciones, partidos y sistemas de partidos en perspectiva comparada*, compilado por J. B. Lucca, C. Pinillos, M. L. Sartor Schiavoni y E. Iglesias y editado por UNR Editora (Rosario) se encuentra para descarga gratuita en: <https://rehip.unr.edu.ar/items/a8433ce6-554c-4c51-87d9-0582f8b9101f>

alegría, sino también una sensación de tarea cumplida al ofrecer herramientas para nuevas generaciones de analistas políticos y, al mismo tiempo, llevar a cabo la tarea responsable de llenar una vacancia analítica sobre uno de los partidos distritales con mayor crecimiento en los últimos años en Argentina.

Referencias bibliográficas

WOLINNETZ, S. B. (2007). Más allá del partido catch-all: enfoques para el estudio de los partidos en las democracias contemporáneas. En *Partidos políticos: viejos conceptos y nuevos retos* (pp. 127-164). Trotta.

KATZ, Richard y MAIR, Peter. (2007). La supremacía del partido en las instituciones públicas: El cambio organizativo de los partidos en las democracias contemporáneas. En *Partidos políticos: viejos conceptos y nuevos retos* (pp. 101-164). Trotta.

FREIDENBERG, Flavia y ALCÁNTARA SAEZ, Manuel (2001). Organización y funcionamiento interno de los partidos políticos en América Latina.

Lucca, Juan Bautista (2024). "Ciudad Futura, Elecciones y Partidos", en *El libro sobre Ciudad Futura*, compilado por J. B. Lucca y M. L. Sartor Schiavoni. UNR Editora, Rosario. Páginas 9-13.

LA GÉNESIS Y EVOLUCIÓN DE CIUDAD FUTURA EN ROSARIO: DEL MOVIMIENTO SOCIAL AL PARTIDO POLÍTICO

Eliana Gago

(Universidad Nacional de Rosario,
Argentina)

1. Introducción

Desde el año 2013, en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, el partido Ciudad Futura (CF) se ha consolidado como tal y ha participado activamente en las elecciones a concejales. En esa primera contienda electoral, el partido no logró alcanzar el umbral mínimo necesario para superar las elecciones Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias (PASO). Este hecho resulta particularmente interesante al considerar que, hoy, una década después, CF cuenta con cuatro concejales electos, consolidándose como la tercera fuerza política en la ciudad.

En este sentido, el análisis comparativo entre sus resultados en las elecciones a intendente de los años 2015 y 2023 es especialmente revelador. En el 2015, tienen la misma suerte que en las elecciones de 2013. No obstante, en 2023, el candidato de CF, Juan Monteverde, no solo superó las PASO, sino que también se posicionó

como el principal opositor al oficialismo, representado por Pablo Javkin (La Nación, 09/09/23). Este cambio significativo en el apoyo electoral ilustra el crecimiento y la consolidación del partido en el escenario político local, destacándose por su capacidad para movilizar y captar el voto de un electorado cada vez más amplio y diverso.

En este contexto, donde se evidencia el rápido crecimiento del partido y su fuerte inserción en la política local y provincial, el presente trabajo se propone analizar la génesis partidaria de CF. Para comprender este desarrollo, es esencial primero revisar los orígenes del partido, que se encuentra en la unión de dos movimientos sociales previamente existentes en la ciudad de Rosario: el Movimiento GIROS (Grupo Independiente de Rosarinos Organizados Solidariamente) y el Movimiento 26 de Junio. El Movimiento GIROS se estableció en 2005 en el barrio Nuevo Alberdi, mientras que el Movimiento 26 de Junio surgió en 2010 en el barrio Alvear.

Para investigar la génesis partidaria de Ciudad Futura, resulta interesante retomar la vía de análisis propuesta de los tres puntos de vista más usados en la literatura política sobre el origen partidario: tomar en cuenta los cambios socioestructurales, el rol de los actores, y los condicionamientos o cambios institucionales (Krause, Kestler y Lucca, 2013). En este sentido, primero vamos a desarrollar el rol de los actores al analizar más a fondo ambos movimientos sociales nombrados, que tendrán el lugar central en esta ocasión; luego, veremos los cambios socioestructurales y vamos a hablar de las distintas crisis que se dan a nivel nacional y local empezando por la del año 2001, donde se crían muchos de los militantes del partido; por último, veremos cuestiones propias de la Constitución de Santa Fe para analizar la impronta del marco institucionales.

2. Desarrollo

2.1. El rol de los actores

CF nace de la unión de dos movimientos sociales que trabajaban en barrios más bien periféricos de la ciudad de Rosario: el Movimiento GIROS y el Movimiento 26 de Junio. Ambos funcionan como actores para este análisis, no solo por la preexistencia al partido, sino también al tenerlos en cuenta como espacios donde se gestaron los actuales líderes del mismo. Para tratar esto resulta interesante retomar el recurso que Herbert Kitschelt utiliza para demostrar la existencia de una transición entre el movimiento y el partido, lo cual justamente define como partido-movimiento, que

son aquellos partidos que combinan actividades dentro de la arena de competencia democrática formal, con actividades de movilización extra-institucional (Kitschelt, 2006).

El movimiento GIROS nace en la zona suroeste de la ciudad en el año 2005. Estaba integrado por estudiantes de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de Rosario que “Habían crecido al calor de la crisis del año 2001, y querían militar pero no encontraban espacios de representación que les resulten atractivos entre los partidos mayoritarios” (Rojo, 2019:26), lo cual también manifiestan con “La otra campaña”, del año 2009, donde frente a las elecciones internas abiertas de ese año hicieron actividades y encuestaron gente en la peatonal de la ciudad, esto con el fin de demostrar que la política ya no podía representar el pensamiento popular, a la vez que planteaban un espacio alternativo de expresión y participación (Página 12, 30/07/09)¹.

A nivel ideológico y práctico, GIROS le dio una centralidad al trabajo territorial, manteniendo esta posición alternativa a la política tradicional, lo cual se puede demostrar a través de tres momentos: el desborde del canal Ibarlucea, en el año 2007, donde las inundaciones afectaron a cincuenta familias del barrio Nuevo Alberdi, lo que los llevó a posicionarse contra el gobierno municipal, a quien consideraban responsable de la situación (debido a que había obras atrasadas desde 2001 para solucionar la situación) y al cual le exigieron un resarcimiento económico para las personas del barrio; dentro de la misma línea se opusieron a los empresarios que tuvieron intenciones de comprar aquellas tierras inundables por un precio muy bajo; tercero, se afincaron en el tambo La Resistencia, planteado como una alternativa al monopolio empresarial del rubro lácteo y situado también en Nuevo Alberdi, el cual tuvo que ser defendido frente a una denuncia a través de una larga batalla judicial, el cual tiene escrito en sus paredes “En el territorio insurgente, el pueblo manda: los monopolios obedecen” y que desde 2014 también conforma la cooperativa La Resistencia; y, por último, la ordenanza (8725/2010) “Ya Basta!”, que fue planteada en 2010 y prohibió la creación de barrios privados en la ciudad de Rosario con el fin de preservar las tierras urbanizables. Esta ordenanza desde su inicio recibió apoyo de 15 concejales. Estos tres momentos demostraron la eficiencia del movimiento aún desde su postura “anti-políticos”, consolidándose como autónomo de cualquier intervención partidaria.

1. <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/9-19565-2009-07-30.html> (para recordar, después va en la bibliografía)

El Movimiento 26 de Junio (M-26), creado en el año 2010, se inscribe con una impronta muy fuerte dentro de la lucha piquetera, formando parte del Frente Popular Darío Santillán y situándose en el barrio Villa Moreno. Para esta lucha en las calles hubo un reclamo muy claro: “Una recurrencia en las fuentes de información es la presencia del trabajo como demanda fundamental de la organización en sus primeras movilizaciones” (Venturini, 2015:36). Esto es definitorio de la impronta del frente. Lo otro que convoca al movimiento es el pedido de justicia por el asesinato de tres miembros de la organización en Villa Moreno el primer día del año 2012: Jere, Mono y Patom. Esto recibe atención de todo el país y revela a nivel nacional el avance del narcotráfico en la ciudad. Es inseparable la unión de la lucha en las calles junto con el pedido de que se resuelva el asesinato, por lo que termina siendo lo que define y congrega al M-26 como movimiento.

Ambos movimientos tenían sus luchas propias y, a la vez, tenían intenciones de presentarse a la competencia electoral. Por eso mismo, a la hora de crear lo que sería el Frente para la Ciudad Futura, en el año 2013, se aclara la adhesión de los mismos manteniéndose como movimientos autónomos, pues había intenciones de que estos sean paralelos al partido. Aquí es donde vemos de manera más fuerte la presencia de la idea “partido-movimiento”. En esas primeras elecciones a concejales se presentaron representantes de los dos movimientos: Juan Monteverde por GIROS y Pedro “Pitu” Salinas por el M-26. A la vez, se habían realizado asambleas² en cada barrio donde la militancia de CF estaba arraigada, para decidir a qué persona del barrio se iba a sumar a la lista³.

En resumen, la consolidación de CF como una fuerza política significativa en Rosario es al final un testimonio del poder transformador de los movimientos sociales y de la importancia de un liderazgo arraigado en la realidad de las comunidades a las que representa. La convergencia de GIROS y M-26 no solo potenció las capacidades organizativas y movilizadoras del partido, sino que también cimentó una base ideológica robusta y una estrategia política efectiva que han sido clave en su crecimiento y consolidación en la escena política local.

2. Estas se siguen haciendo, pues garantizan la horizontalidad del partido, como comenta en una entrevista la militante Estefanía Bianco.

3. Esto diferencia a Ciudad Futura de la política tradicional.

2.2 Cambios socioestructurales

Identificamos tres momentos de cambio socioestructurales dentro del país que se consideran cruciales para explicar la génesis partidaria de CF desde esta perspectiva: la crisis nacional de 2001, la oposición entre los movimientos sociales y el gobierno municipal de Rosario a partir de 2007, y la crisis de inseguridad en los años 2012 y 2013 en la ciudad.

Como ilustra Isidoro Cheresky, la crisis de las fuerzas políticas en el año 2001 también lleva a una crisis de representación, donde se consideraba que los dirigentes políticos no podían expresar el descontento de los ciudadanos porque estaban asegurando su gobernabilidad o defendiendo sus intereses individuales, lo cual genera que tanto el gobierno como la oposición se encuentren desdibujados al no poder cumplir sus roles (Cheresky, 2002:8).

En este clima de época y en base a esta desconfianza ciudadana a los partidos es que se empiezan a generar nuevos movimientos sociales. Podemos ver de ambos movimientos precedentes a Ciudad Futura una relación con esto, incluso si se analiza que lo que genera ese momento histórico específico se mantendrá en la esencia de los mismos, llegando hasta la actualidad del partido: por un lado, de GIROS nos referimos a una reivindicación constante del deseo de independencia de los partidos tradicionales y la práctica de actuar por fuera del ámbito del Estado, tal y como lo señala un militante del partido en entrevistado: “...los partidos políticos tradicionales no representan lo que está sucediendo en la sociedad y la democracia argentina está trabada hace muchos años, y esa democracia trabada no deja que podamos, de alguna manera, solucionar los problemas de la gente” (Mora, 2024). Por otro lado, del M-26 se mantiene la aplicación del piquete o más bien, la idea de “salir a la calle a molestar al poder” como forma de protesta, que se empieza a implementar durante esa misma crisis y se mantiene hasta el día de hoy, pero de una manera distinta, como se comenta en una nota en el Periódico Diagonal, donde Alejandro Gelfuso cuenta que aquellos que eran nuevos en el movimiento lo que querían hacer en los momentos de lucha era salir a hacer un piquete “y los compañeros del barrio nos dijeron «no, están locos, la última vez que hicimos un corte un auto mató a una compañera, mejor vamos a la municipalidad y acampemos ahí.»” (Gelfuso, 2016). Así es como inicia el que hasta el día de es su método de lucha, que es el acampe. De esta manera, vemos de dos maneras específicas cómo la crisis termina siendo funcional a la creación de este partido y de su esencia.

Yendo a un punto de vista local, la disputa entre los movimientos y el socialismo oficialista marca un momento que, según Lucía Rojo, dura desde 2007 hasta 2010

(Rojo, 2019:28) e inicia por la lucha contra la venta de los territorios que se inundaban en Nuevo Alberdi, donde se consideró que el municipio (y principalmente el intendente de la ciudad entre los años 2003-2011, Miguel Lifschitz) estaba siendo funcional a los especuladores e ignorando la situación. Esto termina ampliándose a otros aspectos, como dice Juan Monteverde en una entrevista: “[...]fundamentalmente desde la gestión de (Miguel) Lifschitz para acá, hay una desaparición total del Estado municipal y provincial de la faz social” (Página 12, 15/03/15). Frente a este socialismo oficialista al que se oponen es que CF se centra en la importancia de un socialismo del siglo XXI, el cual se define en la síntesis de su constituyente como: “El socialismo del siglo XXI es el sueño de la Patria Grande, apuesta a la integración solidaria de los pueblos de nuestra América para garantizar el cuidado y la gestión social de los bienes comunes, la democracia de la región y la paz entre naciones” (Ciudad Futura, 2019).

Por último, se considera que a partir de finales 2012 en la ciudad de Rosario empieza una guerra narco debido a varios asesinatos, la cual recibe atención en el año 2013 con el asesinato del líder de la banda Los Monos, Claudio “Pájaro” Cantero. Ese mismo año terminó con 264⁴ asesinatos. De aquí en adelante comienza una ola de homicidios (inicialmente como venganza por el asesinato del Pájaro Cantero, luego se trata de cuestiones territoriales y de reparto de drogas debido a la expansión del negocio).

“Los Monos estuvieron detrás de aquella saga asesina y, aún sabiendo que estaban cazando a personas sobre las que no tenían certeza de que habían participado del asesinato de su líder, perpetraron una matanza indiscriminada” (Saín y Navarro Urquiza, 2019:25).

De esto resalta algo importante y es el hecho de que estos homicidios como venganza son arbitrarios, lo cual nos remite al asesinato de Jere, Mono y Patom, los militantes del M-26 asesinados el primer día del año 2012 en Villa Moreno por Sergio “El quemado” Rodríguez como un “ajuste de cuentas” erróneo por el asesinato de su hijo ocurrido en el mismo día.

Desde 2014 en adelante, los índices de violencia en la ciudad (según el Reporte Anual de Homicidios) se mantuvieron con cifras menores, lo cual cambia y empieza

4. Según <https://www.lanacion.com.ar/seguridad/la-cifra-del-dolor-y-el-miedo-con-el-narcotrafico-como-motor-de-la-violencia-rosario-suma-mas-de-nid26092022/>

a empeorar a partir del año 2022, donde se cuentan 297 homicidios, lo cual nos demuestra que es un problema que sigue en tratamiento.

Debido a esto, y principalmente al recuerdo del asesinato de Jere, Mono y Patom, y más tarde, el recuerdo del papá de Jere quien también fue concejal por CF, Eduardo Trasante, en el partido la lucha contra la violencia y el narcotráfico es central, siendo incluso un punto importante en la plataforma “Rosario sin miedo”, que fue el lema de campaña para las elecciones de 2023. En esta se comprometen a tener “un gobierno municipalista⁵ que construye y transforma de manera colectiva; que diseña dispositivos e instrumentos innovadores para terminar con las economías delictivas y con situaciones de violencia cotidiana; y que a la vez protege y repara a sus víctimas” (Rosario sin miedo, 2023).

2.3. Cambios institucionales

Al analizar este tipo de cambios, lo podemos hacer desde dos momentos distintos que se consideran de cambio institucional dentro de Santa Fe y de la ciudad de Rosario: el efecto de la Ley provincial 6808 (Ley orgánica de los partidos políticos) y la implementación de la boleta única en las elecciones provinciales desde el año 2011. Por último, podemos ver cómo Ciudad Futura empieza a utilizar estas reglas del juego para su consolidación.

Desde el año 1982, que se promulga la Ley 6808 (en concordancia con la Ley nacional de partidos políticos), en la provincia de Santa Fe crear un partido político es relativamente fácil, pues se requiere: un acta de fundación que tenga al menos la adhesión del 4% de los votantes en el distrito, una carta orgánica, declaración de principios, nombre adoptado, acta de designación de autoridades, un domicilio partidario y el acta de designación de apoderados. Para convertirse en un partido definitivo y poder presentarse a elecciones se necesita: dentro de los 150 días deben presentarse las afiliaciones del 4% de los votantes del distrito, dentro de los 180 días deben realizarse elecciones internas para elegir autoridades y dentro de los 60 días deben presentar los libros a que se refiere el artículo 37 de la Ley 23.298⁶.

5. Micaela Gallegos, una de sus militantes, define al municipalismo como “una política de cercanía, donde queremos que se cambie la vida de las personas de inmediato” (entrevista, 2024).

6. Según la ley son cinco: libro de actas de asambleas y reuniones de órganos directivos, libro de registro de afiliados, libro diario de ingresos y egresos y libro de inventario y balance.

Este 4% requerido de adhesión y afiliación es llamativo, ya que es uno de los puntos por los que Ana María Mustapic (2013) dice que la legislación argentina se encuentra entre las que ponen mayores obstáculos para la creación de partidos nuevos. Esta cifra se impone por el Artículo 7 bis de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos N° 23.298, dice más claramente que se requiere la “afiliación de un número de electores no inferior al cuatro por mil (4‰) del total de los inscriptos en el registro de electores del distrito correspondiente, hasta el máximo de un millón (1.000.000)”. Por esto se entiende implícitamente que en aquellos casos la provincia tiene más de un millón de personas efectivamente inscritas en el padrón electoral, el número del cuatro por mil se mantiene. Este número es interesante para la visión de Degiustti y Scherlis (2019) cuando analizan que en el año 2017, en la provincia de Santa Fe, este requisito representaba el %0,147 efectivo de la población que podía votar, lo cual claramente no es representativo. En este contexto es que a partidos como CF, que inicialmente eran pequeños, o más bien, que no estaban relacionados o no tenían intenciones de unirse a aquellos grandes partidos con años de existencia en la política provincial, puedan acceder de manera mucho más fácil a las elecciones.

En relación a esto, también tiene importancia la boleta única electoral, que se aplica desde el año 2011 en Santa Fe para todas las categorías provinciales, donde se presenta una sola boleta por cada cargo a elegir (gobernador, diputado, senador, intendente y concejal). Esta tiene muchas connotaciones positivas, pues agiliza el proceso de elección, es más agradable con el medioambiente, es económica (no requiere que los partidos paguen por las mismas), facilita el conteo de votos, entre otras. Sin embargo, una de las principales desventajas de la misma es que en la lista no aparecen todos los nombres de aquellos por quienes uno vota (por ejemplo, en la lista de candidatos a diputados, donde aparece por debajo del recuadro la inscripción “voto por el resto de la lista que se visualiza en los afiches”), lo cual facilita la centralidad de algunos candidatos que son reconocidos debido a su presencia en el ámbito político o la propaganda que vemos antes de las elecciones. Esto se puede ver más específicamente en la lista de concejales, donde la candidata titular y quien aparece en la foto es Caren Tepp, líder del partido ampliamente reconocida al llevar tres períodos ejerciendo como concejala de la ciudad.

La situación del Concejo Municipal de Rosario es interesante de analizar, ya que podemos tomarlo como un espacio donde los partidos nuevos y/o pequeños pueden acceder fácilmente, plasmarse y construir su legitimidad. Un militante del partido, al analizar la estructura de la organización nombra “motores” de la misma: el primero es el trabajo territorial, el segundo es el trabajo dentro del Concejo, ya que: “es [...] el

trabajo de la lucha por ganar la ciudad, por ganar la provincia, por ganar otras localidades [...]”. (Mora, 2024). En este sentido, podemos entender cada vez más la importancia que se le da dentro del partido a este órgano de la ciudad. Más allá de la lucha por la intendencia, el Concejo es el lugar donde se puede plantear el trabajo que le interesa a CF de manera más cercana. Con esto coincide Tomás Dalesso, otro militante entrevistado que comenta que: “No nos interesa ni que Juan sea intendente, ni tener 15 concejales, ni tener 25 diputados, sino que ocupar esas bancas y ocupar esos lugares nos permitan que todo ese despliegue territorial se pueda hacer, básicamente, y exista” (Dalesso, 2024).

En relación a esto, también podemos ver cómo las reglas del juego terminan siendo utilizadas para la creación de alianzas para tener más fuerza fuera de la ciudad, como fue para la plataforma “Un futuro sin miedo” en conjunto con el Movimiento Evita, lo cual les permitió presentar en las elecciones de 2023 candidatos a gobernador, y diputados por Santa Fe, así como candidatos dentro de otras localidades, como a intendente y concejales en Venado Tuerto y Santa Fe. Por otro lado, también es interesante analizar la lista presentada en el año 2017 para precandidatas a diputadas, la cual estuvo conformada en su totalidad por mujeres. Esta jugaba con los espacios en vacío de la ley de cupos (Ley 24.012), la cual no aclaraba que hubiera una cantidad máxima de mujeres que debieran conformar la lista. Esta lista fue impugnada pero, de cualquier manera, demuestra de manera interesante cómo fue la utilización de las reglas del juego luego de la consolidación del partido.

En conclusión, la facilidad para crear nuevos partidos en Santa Fe gracias a la legislación que requiere un bajo porcentaje de adhesión y afiliación, ha permitido que partidos emergentes como CF se establezcan en el panorama político provincial. A la vez, la introducción de la boleta única ha favorecido la visibilidad de los candidatos principales, lo cual puede beneficiar a partidos con líderes carismáticos, aunque presenta desafíos en términos de representación completa de las listas. Este sistema mixto facilita la entrada de nuevos partidos al Concejo, donde pueden crecer y consolidarse a través de alianzas o de la utilización de la Ley de cupos para recibir atención política.

3. Conclusiones

A lo largo de este trabajo, se ha llevado a cabo un análisis detallado de los diversos momentos políticos a nivel local, provincial y nacional que han sido condicionantes

previos y contextuales para la creación de CF como partido político. Este análisis se centra en lo que llamamos la génesis partidaria, un proceso complejo que implica múltiples perspectivas y factores interrelacionados trabajados en conjunto para garantizar una visión que pueda ser integral y completa. La génesis partidaria de CF es un fenómeno que requiere un enfoque multidimensional, ya que involucra tanto la utilización de aspectos teóricos como la aplicación de eventos históricos específicos para ejemplificar distintos momentos que resultan claves para comprender la complejidad del suceso. Para abordar este fenómeno, se retomaron tres puntos de análisis fundamentales.

El primer punto de análisis se centra en la dinámica de los actores, específicamente en los movimientos sociales y los liderazgos que emergen de ellos, muchos de los cuales han perdurado hasta el presente del partido. CF nació de la unión del Movimiento GIROS y el Movimiento 26 de Junio, dos movimientos sociales con profundas raíces en la comunidad de Rosario, ubicándose principalmente en las periferias de la ciudad. Estos movimientos no solo proporcionaron una base sólida de apoyo, sino que también fomentaron el surgimiento de líderes comprometidos que entendían las necesidades y aspiraciones de la población. La transición de estos movimientos a un partido político formal fue un proceso complejo, pero su éxito se ha visto reflejado en la capacidad del partido para conectar con un electorado que es cada vez más amplio y diverso. La importancia de estos actores radica en su habilidad para mantenerse relevantes y adaptarse a las cambiantes circunstancias políticas y sociales, preservando siempre su enfoque en la acción territorial y el compromiso comunitario.

El segundo punto de análisis se centra en las cuestiones coyunturales, con un énfasis particular en los momentos de crisis o de cambio que han influido en la génesis de CF. Se identificaron varias crisis significativas que jugaron un papel crucial en el contexto del surgimiento del partido. A nivel nacional, la crisis de 2001 marcó un punto de inflexión en la política argentina, generando una profunda desconfianza hacia las estructuras políticas tradicionales y abriendo el camino para nuevas formas de organización política. En el ámbito provincial, la crisis de inseguridad entre 2012 y 2013 en Rosario destacó la necesidad urgente de abordar problemas sociales complejos y fomentó el surgimiento del compromiso con el cambio social, bandera en la que el partido se sigue centrando hasta el día de hoy. A nivel local, la oposición a las políticas municipales desde 2007 en adelante resaltó la importancia de un enfoque más inclusivo y participativo en la política. Estas crisis o momentos proporcionaron un contexto en el que CF pudo articular su visión de un socialismo del siglo XXI, enraizado en la participación ciudadana. Las entrevistas con militantes y dirigentes del

partido ofrecieron una valiosa perspectiva sobre cómo estos eventos influenciaron su desarrollo y consolidación.

El tercer punto de análisis se centra en los cambios institucionales que han facilitado la creación y consolidación de Ciudad Futura. En particular, la legislación provincial de Santa Fe, con su bajo umbral de adhesión y afiliación, ha permitido que partidos emergentes como Ciudad Futura se establezcan y crezcan en el panorama político. Este marco legal ha sido fundamental para reducir las barreras de entrada para nuevos actores políticos, permitiendo que voces diversas puedan competir en igualdad de condiciones con partidos establecidos. Además, la implementación de la boleta única en las elecciones provinciales desde 2011 ha tenido un impacto significativo en la visibilidad de los partidos pequeños. Este sistema ha permitido que Ciudad Futura destaque a sus líderes carismáticos y construya legitimidad a través de la imagen pública de sus candidatos. A pesar de los desafíos inherentes a este sistema, como la limitada representación de listas completas, la boleta única ha proporcionado una plataforma eficaz para que el partido fortalezca su presencia en el Concejo Municipal y consolide su posición en el espectro político local a través de distintas estrategias.

En conclusión, el ascenso de CF como un actor político influyente en Rosario es el resultado de una interacción compleja entre actores comprometidos, contextos de crisis que catalizaron el cambio, así como un entorno institucional que permitió de manera fácil su surgimiento y consolidación. La historia de Ciudad Futura es un testimonio del poder transformador de los movimientos sociales y de la capacidad de los nuevos partidos para adaptarse e innovar dentro del marco político actual, su ascenso destaca la importancia de un liderazgo arraigado en las necesidades y aspiraciones de las comunidades locales y sugiere que las nuevas formas de organización política pueden ofrecer alternativas viables a las estructuras partidarias tradicionales en el contexto argentino y más allá. Esta experiencia subraya la importancia de fomentar una política participativa y pluralista que pueda responder de manera efectiva a las demandas de una ciudadanía dinámica y en constante evolución.

Referencias bibliográficas

AGUIRRE, O. (2020). ¿Por qué mataron a Trasante? La pista del Pabellón 9 de Piñero.

SumaPolítica. Recuperado de: <https://sumapolitica.com.ar/por-que-mataron-a-trasante-la-pista-del-pabellon-9-de-pinero/>

ALESSO, T. (2024). Entrevista realizada personal el 11/06/2024 en la ciudad de Rosario, Argentina.

ARAGÓN FALOMIR, J., FERNÁNDEZ DE LARA GAITÁN, A. E. y LUCCA, J. B.. (2019). Las elecciones de 2018 en México y el triunfo del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena). *Estudios Políticos*, (54), 286-308. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n54a14>

BIANCO, E. (2024). Entrevista realizada personal el 10/06/2024 en la ciudad de Rosario, Argentina.

BOZZANO, G. D. (2021). El tambo de Ciudad Futura, o el paso de un frente de resistencia a un “espacio de esperanza”. *Suma Política*. Recuperado de: <https://sumapolitica.com.ar/el-tambo-de-ciudad-futura-o-el-paso-de-un-frente-de-resistencia-a-un-espacio-de-esperanza/>

CENTRO DE INFORMACIÓN ELECTORAL (2017). La Cámara Nacional Electoral confirmó que una lista no puede estar conformada en su totalidad por precandidatas. Recuperado de: <https://www.cij.gov.ar/nota-26749-La-C-mara-Nacional-Electoral-confirm--que-una-lista-no-puede-estar-conformada-en-su-totalidad-por-precandidatas.html>

CHERESKY, I (2002). Las elecciones nacionales de 1999 y 2001. Fluctuación del voto, debilitamiento de la cohesión partidaria y crisis de representación. Argentina. Chaire de recherche du Canada en Mondialisation, Citoyenneté et Démocratie. <https://depot.erudit.org/id/002300dd>

CIUDAD FUTURA (2019). Documento síntesis de la Asamblea Constituyente 2019.

CIUDAD FUTURA (2023). Un futuro sin miedo: con transversalidad política, se inscribió la lista que buscará ganar Rosario y Santa Fe. Recuperado de: <https://novedades.ciudadfutura.com.ar/un-futuro-sin-miedo-con-transversalidad-politica-se-inscribio-la-lista-que-buscara-ganar-rosario-y-santa-fe/>

Comisión investigadora independiente por el triple crimen de Moreno (2012). Recuperado de: https://issuu.com/fpds-rosario/docs/m-26_investigacion_independiente

DE LOS SANTOS, G. (2022). La cara del dolor y el miedo: con el narcotráfico como motor de la violencia, Rosario suma más de 2300 homicidios en la última década. *La nación*. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/seguridad/la-cifra-del-dolor-y-el-miedo-con-el-narcotrafico-como-motor-de-la-violencia-rosario-suma-mas-de-nid26092022/>

DE LOS SANTOS, G. (26 de septiembre de 2022). La cifra del dolor y el miedo: con el narcotráfico como motor de la violencia, Rosario suma más de 2300 homicidios en la última década. *La capital*. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/seguridad/la-cifra-del-dolor-y-el-miedo-con-el-narcotrafico-como-motor-de-la-violencia-rosario-suma-mas-de-nid26092022/>

DEGIUSTTI, D.y SCHERLIS G (2019). Los costos de formación y la variación del número de partidos políticos en las provincias argentinas. En *Revista SAAP: Sociedad Argentina de Análisis Político*, ISSN-e 1853-1970, Vol. 13, N°. 1.

DOMÍNGUEZ, J. J. (2023). Boleta única: qué es, qué pros y contras se le atribuyen y dónde se usa. *Chequeado*. Recuperado de: <https://chequeado.com/el-explicador/boleta-unica-que-es-que-pros-y-contras-se-le-atribuyen-y-donde-se-usa/>

FINK, N. (2013). Elecciones en el barrio. *Revista Sudestada*. (122). Recuperado de: <https://revistasudestada.com.ar/articulo/1125/elecciones-en-el-barrio/index.html>

FLOREZ, A. y NEWTON, C. (2024). Cómo Rosario se convirtió en el epicentro de la violencia narco en Argentina. *InSight Crime*. Recuperado de: <https://insightcrime.org/es/noticias/entrevistas/como-rosario-convirtio-epicentro-violencia-argentina/>

FORNERO, P. (2015). “Vamos más allá de esta elección”. *Página 12*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/9-48387-2015-03-15.html>

Fundación de los Comunes (18 de enero de 2016). Partido-movimiento y construcción territorial: la experiencia de Ciudad Futura. *Periódico diagonal*. Recuperado de: <https://www.diagonalperiodico.net/blogs/funda/partido-movimiento-y-construccion-territorial-la-experiencia-ciudad-futura-rosario>

GALLEGOS, M (2024). Entrevista realizada personal el 7/06/2024 en la ciudad de Rosario, Argentina.

GORIS, S. (2015). Mónica Fein ganó en Rosario y el socialismo seguirá al frente de la intendencia. *Www.elprotagonistaweb.com.ar*. Recuperado de: <https://>

elprotagonistaweb.com.ar/noticias/val/10352-2/m%C3%B3nica-fein-gan%C3%B3-en-rosario-y-el-socialismo-seguir%C3%A1-al-frente-de-la-intendencia.html

KITSCHOLT, H. (2006). Movement Parties. En Katz, R. y Crotty, W (eds) Handbook of Party Politics.

LUCCA, J. B. y PINILLOS, C. A. (2024). Las teorías sobre el origen de los partidos políticos y el caso uruguayo. Universidad Nacional Autónoma de México. *Revista Figuras*. <http://dx.doi.org/10.22201/fesa.26832917e.2024.5.2.314>

MORA, A. (2024). Entrevista realizada personal el 04/06/2024 en la ciudad de Rosario, Argentina.

MORENO, M. (2023). Elecciones en Santa Fe: Pablo Javkin y Juan Monteverde disputan un duelo inédito por el control de Rosario, enclave del narcotráfico. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/politica/elecciones-en-santa-fe-pablo-javkin-y-juan-monteverde-disputan-un-duelo-inedito-por-el-control-de-nid09092023/>

MUSTAPIC, A. M. (2013). Los partidos políticos en la Argentina: condiciones y oportunidades de su fragmentación. En: Acuña, Carlos (comp.). ¿Cuánto importan las instituciones? Gobierno, Estado y actores en la política argentina (pp. 249-290). Buenos Aires: Siglo xxi.

Observatorio legislativo (29 de diciembre de 2023). La composición del Concejo para el período 2023-2025. <https://observatoriolegislativo.org.ar/noticias/composicion-del-concejo-2023-2025/>

PANZERINI, L. (2010). Último adiós a los countries. *Página 12*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/9-26610-2010-12-15.html>

PERRUPATO, N. y SANTUCHO, M. (2023). La sorprendente victoria de Ciudad Futura en Rosario. *Revista Crisis*. Recuperado de: <https://revistacrisis.com.ar/notas/la-sorprendente-victoria-de-ciudad-futura-en-rosario>

Plan de gobierno para cambiar la ciudad. Rosario sin miedo. 2023.

RICCIARDINO, L. (2011). La discusión dio un giro inesperado. *Página 12*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/22-30589-2011-09-26.html?mobile=1>

LA GÉNESIS Y EVOLUCIÓN DE CIUDAD FUTURA EN ROSARIO: DEL MOVIMIENTO SOCIAL AL PARTIDO POLÍTICO

Eliana Gago

RICCIARDINO, L. (2012). Giro hacia la política partidaria. *Página 12*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/9-35694-2012-09-23.html>

ROJO, L. (2020). Del territorio insurgente al Palacio Vasallo: la transformación del Movimiento Giros en el Partido Ciudad Futura. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Rosario. <http://hdl.handle.net/2133/18826>

RUOPPULO, B. (2019). Partidos desafiantes en la provincia de Santa Fe: los casos de Ciudad Futura y Barrio 88. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Rosario. <http://hdl.handle.net/2133/17597>

SAIN, M.F. y P. NAVARRO URQUIZA (2019). Estado y narcotráfico: la ruptura de la regulación ilegal de la policía en Rosario en el caso “Los Monos”, ponencia presentada en el XXXVII International Congress of the Latin American Studies Association, Boston, Estados Unidos, 24 al 27 de mayo de 2019.

SOCOLSKY, C. (2016). “Si llegamos hasta acá no fue casual”. *Página 12*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/9-52774-2016-01-11.html>

SWITZER, M. B. (2018). Ciudad Futura: remaining the Left in Argentina. *The North American Congress on Latin America*. Recuperado de: <https://nacla.org/news/2018/03/09/ciudad-futura-reimagining-left-argentina>

VENTURINI, L. (2015). Identidades colectivas en construcción. El caso del Movimiento 26 de Junio. 2010-2014. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Rosario.

Gago, Eliana (2024). “La génesis y evolución de Ciudad Futura en Rosario: del Movimiento Social al Partido Político”, en *El libro sobre Ciudad Futura*, compilado por J. B. Lucca y M. L. Sartor Schiavoni. UNR Editora, Rosario. Páginas 14-28.

EL “GIRO A LA IZQUIERDA” A NIVEL MUNICIPAL: EL CASO DE CIUDAD FUTURA

Santiago Damián Acuña
(Universidad Nacional de Rosario,
Argentina)

1. INTRODUCCIÓN

El Partido Ciudad Futura se reconoce como parte de un rumbo regional: el de Latinoamérica unida contra el neoliberalismo. [...] Un rumbo regional con características propias marcadas a fuego por la realidad, y parido por un momento histórico que transpira “transiciones” y “refundaciones”. (Ciudad Futura, 2014:5-6)

Así reza la *Declaración de Principios y Bases de Acción Política* de Ciudad Futura (CF), el partido fundado en el año 2013 como la confluencia de GIROS y M26, dos importantes organizaciones sociales rosarinas que, al momento de la fusión, contaban con casi una década de trabajo territorial en las periferias de la ciudad. Consecuen-

temente, sus primeros pasos se sitúan temporalmente en el primer tramo del siglo XXI, coincidiendo –no por casualidad– con un momento de profundas transformaciones en la política latinoamericana, que ha sido denominado por la literatura académica como giro a la izquierda (Stoessel, 2014).

Durante este período, abierto en el año 1998 con el triunfo de Hugo Chávez en Venezuela, se produjo el arribo al gobierno nacional de fuerzas políticas de índole izquierdista en casi todos los países de la región: Lula da Silva en Brasil, Tabaré Vázquez en Uruguay, Evo Morales en Bolivia, y Rafael Correa en Ecuador, son algunos de los dirigentes más destacados en acceder al poder durante este ciclo. Incluso en aquellos lugares donde no se produjo una victoria electoral de partidos o coaliciones de izquierda, estas expresiones experimentaron un proceso de acumulación política mediante el ejercicio de la oposición parlamentaria a nivel nacional y de la gestión gubernamental a nivel subnacional, lo que las consolidó como opciones alternativas de poder y les permitió impulsarse hasta sus respectivos gobiernos nacionales en un momento más tardío, tal como ocurrió en los casos de Andrés Manuel López Obrador en México y de Gustavo Petro en Colombia.

A pesar de la innegable heterogeneidad y diversidad que presenta esta tendencia, las diferentes experiencias que convergen en ella cuentan con ciertos rasgos y características comunes: según Benjamín Arditi (2009), la izquierda latinoamericana comprende a una serie de expresiones políticas que enarbolan las banderas de la igualdad, la solidaridad y el cuestionamiento al *status quo*; los contenidos específicos de estas reivindicaciones no se encuentran en valores esencialistas e inmunes al paso del tiempo, sino que se definen en relación a un determinado contexto histórico en el que surgen y se desarrollan estos proyectos políticos. Por consiguiente, como sostiene Arditi, la identidad de las izquierdas contemporáneas de América Latina no se vertebra en torno a las consignas postuladas por Marx y Lenin hace dos siglos, sino que ha sido moldeada directamente por la hegemonía y el derrumbe del modelo neoliberal aplicado en toda la región durante los años noventa.

El epígrafe que abre este ensayo nos ofrece un primer acercamiento a la importancia que reviste la llamada marea rosa de América Latina para la génesis de CF. Así pues, resulta importante averiguar con más detalle acerca de las implicancias que tuvo el ascenso al poder de la izquierda latinoamericana en la configuración identitaria e ideológica del partido, especialmente en vista de las particularidades que se presentan en este caso: un partido de movimiento, de fuerte impronta municipalista, que todavía no ha podido conquistar el gobierno local, y que presenta un pro-

yecto político alternativo, no sólo al de la izquierda tradicional de la política rosarina — encarnada por el Partido Socialista— sino también al del caso paradigmático del giro a la izquierda en la política argentina que fueron las presidencias kirchneristas.

No obstante, nos encontramos con una ausencia de estudios e investigaciones sobre el desarrollo del giro a la izquierda a nivel subnacional, dando lugar a un vacío teórico respecto a los alcances y consecuencias de este proceso en el ámbito local (Carrión, 2015). Ante esta carencia de bibliografía especializada, recurrimos a la perspectiva teórica utilizada por Francisco Panizza (2009), quien analiza las diferencias existentes entre los diferentes gobiernos de izquierda en Latinoamérica a partir de tres lógicas representativas inherentes a la política democrática: la partidista, la societal y la personalista. La característica distintiva de estas lógicas radica en que cada una identifica a un actor clave en la relación de representación y señala el grado de autonomía que este posee respecto a otros actores para tomar decisiones políticas. La lógica partidista hace hincapié en los partidos políticos; la lógica societalista en la sociedad civil; y la lógica personalista en el liderazgo. Estas lógicas están presentes en diversas magnitudes y de forma entremezclada en la realidad, de modo que este esquema analítico permite reconocer las maneras en que los agentes representativos interactúan en la práctica política, así como también cuál de ellos prima por sobre los demás en el proceso de toma de decisiones.

Nuestro trabajo analizará cuál es la intensidad de la lógica societalista y de la lógica partidista para el caso de Ciudad Futura, a fin de poder determinar cuál de ellas es la lógica de representación predominante y, por consiguiente, qué actor desempeña el papel protagónico en la configuración de su poder político. En ese marco, partimos de la hipótesis de que CF privilegia la lógica de representación societalista y considera a la sociedad civil organizada como el sujeto clave de su proyecto político. Excluimos deliberadamente de nuestro análisis a la dimensión vinculada a la lógica personalista, no solo por la falta de información fehaciente sobre la construcción y los estilos de liderazgos que tienen lugar en CF, sino también el partido aun no da cuenta de una emergencia de liderazgos indisputados.

2.1. LÓGICA SOCIETALISTA

Los vínculos de Ciudad Futura con la sociedad civil se remontan a los orígenes mismos de la organización. En múltiples entrevistas realizadas a sus militantes y referentes (Mora, 2024; Tepp y Salinas, 2024), así como en su *Declaración de Principios* y

Bases de Acción Política (2014), los integrantes de Ciudad Futura se autodenominan como “hijos del 2001”¹, en referencia a que aquel acontecimiento no solo expresó la implosión definitiva del modelo neoliberal argentino, sino que también activó nuevas modalidades políticas desarrolladas fuera de los canales partidarios y estatales, mediante una dinámica barrial y comunitaria basada en la autogestión horizontal y democrática del territorio (Retamozo, 2011). En este sentido, los movimientos sociales que dieron origen a Ciudad Futura –GIROS y M26– se inscriben dentro de este proceso de construcción de proyectos políticos directamente desde la sociedad civil organizada.

Es importante aclarar que el carácter de alteridad de estas expresiones sociales respecto a las estructuras de la democracia representativa no implicó un rechazo absoluto a la institucionalidad formal, sino que tanto GIROS como el M26 mantuvieron ciertos vínculos particulares con el Estado, analizados por Lucía Rojo (2020) y Laura Venturini (2015), en los que estas agrupaciones pudieron sostener un elevado margen de autonomía en relación al aparato político-jurídico, logrando instalar sus reivindicaciones y demandas e incidir en el accionar de las instituciones públicas.

Por un lado, la autonomía de GIROS se caracterizó por sus cualidades desafiantes y radicalizadas. La agrupación cobró notoriedad pública por su resistencia contra la especulación inmobiliaria en las tierras urbanizables de Nuevo Alberdi, acusando al gobierno municipal de priorizar los intereses del capital privado en su perspectiva del desarrollo urbano (Schiavo y Gelfuso, 2016). El conflicto escaló hasta el punto en que el movimiento declaró la zona en disputa como un territorio insurgente regido por el poder de la comunidad local, en el que no tenían lugar las lógicas del mercado y del Estado² (Rojo, 2020). En estas tierras rebeldes se desarrolló una construcción política prefigurativa, profundamente inspirada en otras experiencias de movimientos populares latinoamericanos, como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional³, el Movimiento Sin Tierras⁴, o el MOCASE⁵.

1. En referencia al estallido social del 19 y 20 de diciembre de 2001, corolario de una crisis multidimensional que afectó severamente la representatividad de los partidos políticos.

2. Referencia directa a una de las consignas más famosas del movimiento zapatista: “Aquí manda el pueblo y el Gobierno obedece”.

3. Grupo guerrillero que se levantó en armas el 1º de enero de 1994 en la región de Chiapas, México, estableciendo comunidades de autogobierno que perduran hasta la actualidad.

4. Movimiento campesino fundado en 1984, que organiza a los trabajos sin tierra para apropiarse de tierras improductivas y construir campamentos y asentamientos.

5. Acrónimo de “Movimiento Campesino de Santiago del Estero”, nucleado en torno al conflicto de la tenencia de tierras y la expansión de la frontera agrícola en aquella provincia.

La idea de prefiguración apuntaba a promover prácticas comunitarias que materialicen pequeños anticipos concretos de un nuevo tipo de relaciones sociales, propias de un ordenamiento pos-capitalista, con miras a que esos ámbitos devengan en trincheras desde las que se pueda disputar la guerra de posiciones, concebida por Gramsci como estrategia revolucionaria de tránsito al socialismo (Ouviña, 2013).

A pesar de estas posturas fuertemente anti-sistémicas, la organización también se involucró directamente en la formulación de las políticas públicas, penetrando en el armazón institucional del Estado con la sanción de la ordenanza “¡Ya Basta!”⁶, redactada por GIROS y aprobada gracias a un proceso de negociación y consenso con los concejales y los funcionarios municipales (Schiavo, Vera y dos Santos Nogueira, 2013).

Por otro lado, la autonomía del M26 poseía rasgos más cooperativos. El movimiento, inicialmente dominado por una impronta piquetera⁷, modificó rotundamente sus ejes de intervención tras el asesinato de tres jóvenes militantes de la agrupación a manos de una pandilla barrial asociada al narcotráfico⁸. Este hecho visibilizó la violencia juvenil de los barrios periféricos de Rosario, y condujo al M26 a crear y generar espacios de contención para la juventud de los sectores populares, los cuales, en su gran mayoría, estaban articulados junto al Estado provincial, que proveía a la organización del financiamiento necesario para ejecutar estas iniciativas a través del Programa Integral de Desarrollo Territorial (Venturini, 2015). Aun cuando coordinó esfuerzos y lugares comunes de trabajo con diferentes instancias gubernamentales, el M26 no se subordinó a ser un agente intermediador en la ejecución de las políticas sociales, sino que todos los proyectos implementados eran planificados desde la agrupación con el fin de expandir y consolidar su propia presencia territorial, mientras que, simultáneamente, se sostenía un discurso altamente crítico con la ausencia del Estado en la periferia rosarina, la inexistencia de políticas públicas que abordaran integralmente los nudos estructurales de la cuestión del narcotráfico, y los entramados de complicidad institucional-policial con los grupos narcocriminales (Venturini, 2015).

Cuando ambas organizaciones convergen entre sí, dando lugar a la formación de CF, lo que observamos es que las fronteras que habitualmente se erigen para divi-

6. Ordenanza N° 8725/2010, que prohíbe la construcción de barrios privados o cerrados en Rosario.

7. M26 es la abreviatura de “Movimiento 26 de Junio”, nombre que hace referencia a la Masacre de Avellaneda del 26/06/2002, en la cual Maximiliano Kosteki y Darío Santillán fueron asesinados por efectivos de la Policía Bonaerense.

8. El caso fue conocido mediáticamente como el Triple Crimen de Villa Moreno.

dir a la representatividad societal de la representatividad partidaria no están presentes en este caso, como consecuencia de la forma de “partido de movimiento” que asume la agrupación (Ciudad Futura, 2014:8). A raíz de ello, CF no cuenta con un conjunto de organizaciones asociadas, un apéndice externo o un área interna que sea su columna vertebral en el seno de la sociedad civil, sino que la rama social y la forma partidaria están imbricadas en un mismo marco institucional. Esto provoca una gran diferencia con otras experiencias de la izquierda latinoamericana que presentan arraigos sólidos en la sociedad civil. Por ejemplo, el Partido de los Trabajadores de Brasil y el Frente Amplio de Uruguay cuentan con bases sociales de apoyo compuestas principalmente por organizaciones sindicales, cuyas estructuras están separadas y claramente distinguidas de las del partido político, como la Central Única de los Trabajadores en el caso brasileño o el Plenario Intersindical de Trabajadores-Convención Nacional de Trabajadores en el caso uruguayo (Benetti, Iglesias y Lucca, 2017).

En este sentido, no se observa una separación identificable a simple vista entre el componente social y el componente político, sino que la hoja de ruta de CF continúa pensando en la construcción política desde la sociedad civil como un elemento central. En palabras de la organización, su misión es “...hacer política desde múltiples territorios con prácticas prefigurativas de gestión social” (Ciudad Futura, 2019:9). La herencia de GIROS es altamente palpable en el lugar central que ocupa la prefiguración como método de producción política, pero este presenta algunos reajustes en relación al momento previo. Anteriormente, para GIROS, prefigurar equivalía a instaurar un foco de insurgencia en el que “...cambiar el mundo sin tomar el poder” (Mora, 2024), tal como dice una de las máximas del zapatismo que inspiraron al movimiento. Allí se sentarían las bases de un contrapoder popular, capaz de reemplazar al Estado y al mercado en la regulación del territorio y de operar como un presagio de la futura institucionalidad que emergería tras la destrucción del capitalismo.

En la actualidad, para CF prefigurar consiste en generar iniciativas basadas en la gestión social, una lógica de funcionamiento alternativa y a la vez complementaria de la estatal y mercantil, que representan fragmentos del modelo de ciudad que la organización pretende construir (Ciudad Futura, 2016).

La multiplicidad de proyectos prefigurativos desarrollados por CF se administra de manera autogestiva e interconectada, de manera que la mayoría de estas estructuras producen ingresos suficientes para solventar sus gastos de funcionamiento y/o generan excedentes que se destinan a una masa común de recursos económicos.

Estos fondos son utilizados por el colectivo como fuente principal para la creación de nuevas iniciativas y/o para cubrir los costos de aquellas que no produzcan un rédito monetario (Ciudad Futura, 2016). La autosuficiencia de la práctica prefigurativa de Ciudad Futura se contrapone con las estrategias de financiamiento utilizadas por el M26, el cual concertaba sus dispositivos de intervención territorial junto al Estado con el propósito de que este le suministre las subvenciones requeridas para ponerlos en marcha.

En base a lo dicho, podemos concluir que la práctica prefigurativa se trata del elemento central para pensar la praxis política de lo social en la experiencia de CF. Esta dinámica se manifiesta como una forma híbrida de los repertorios de acción colectiva de GIROS y M26, atenuando su radicalidad y dependencia de recursos, respectivamente, sin reducir los márgenes de autonomía heredados. Por un lado, la prefiguración descarta sus raíces gramscianas y zapatistas de práctica anti-capitalista y anti-estatal para orientarse a la construcción de una ‘tercera vía’ menos beligerante, representada por la gestión social, que no claudica en su ideal emancipatorio pero coexiste de manera más pacífica con el aparato estatal y las corporaciones privadas. Por el otro, la actividad de la organización descansa en un entramado de provisión de recursos que colectiviza las ganancias particulares de cada espacio e iniciativa y las emplea para mantener y seguir expandiendo su capacidad de intervención territorial, logrando una independencia presupuestaria que reduce la necesidad de recurrir a grandes fuentes de financiamiento externas, como pueden ser las transferencias directas del Estado.

En definitiva, la lógica de representación societalista se presenta con un elevado grado de intensidad en la experiencia de CF. A pesar de las transformaciones analizadas en el paso del movimiento al partido de movimiento, la raigambre autonomista de sus orígenes todavía persiste en la organización, de modo que la sociedad civil es considerada como un terreno privilegiado para la construcción política, en el que tiene lugar el desarrollo de una pluralidad de espacios que prefiguran ‘desde abajo’ el proyecto político de la agrupación. El protagonismo que posee la representatividad social tiene como efecto directo que este conjunto de instancias comunitarias ejerzan una considerable influencia en la representación del partido en las instituciones públicas, algo que analizaremos con más detalle en el siguiente apartado.

Resulta interesante pensar esta autonomía de lo social en comparación a la experiencia venezolana bajo el chavismo, exaltada por CF como una de sus grandes inspiraciones regionales (Ciudad Futura, 2014, 2019). En tal sentido, la organización ro-

sarina autoidentifica su matriz ideológica bajo el rótulo de socialismo del siglo XXI, término originalmente acuñado por Hugo Chávez para caracterizar el rumbo que tomaría la Revolución Bolivariana a partir de 2005⁹ y que, posteriormente, se convertiría en una doctrina continental bajo la que se agrupa el ala más radical o populista del giro a la izquierda: Venezuela, Ecuador y Bolivia (Stefanoni, 2016). Uno de los planteos centrales de este ideario es la reinención de la democracia en un sentido radical, que amplíe y haga directa la participación de la ciudadanía en la toma de las decisiones relativas a las cuestiones políticas. Por lo tanto, el socialismo del siglo XXI se plantea como objetivo expandir el poder de decisión política de la sociedad civil más allá del plano electoral, para que esta pueda participar de primera mano en la determinación colectiva de los asuntos comunes (Dieterich, 2002).

Si nos basamos únicamente en estos fundamentos teóricos y abstracciones filosóficas, podríamos afirmar sin problemas que la identidad política de CF es bastante consistente con la del bloque bolivariano de la izquierda latinoamericana, dado que en ambas está fuertemente presente la participación de los actores sociales en las decisiones públicas. Sin embargo, el curso venezolano hacia el socialismo del siglo XXI ha estado plagado de contradicciones entre su narrativa revolucionaria acerca de la radicalización de la democracia y el modo de implementación y funcionamiento efectivo de estas transformaciones, las cuales analizaremos sintéticamente.

El modelo de democracia participativa y protagónica incorporado por el gobierno de Hugo Chávez a los marcos constitucionales de Venezuela supuso la instauración de diversas formas asociativas territorializadas, orientadas a integrar a la sociedad civil a la gestión de los asuntos públicos: mesas técnicas de trabajo, organizaciones comunitarias autogestionarias, cooperativas, comités, etc. En este complejo entramado de unidades organizativas, el órgano principal del nuevo esquema participativo han sido los Consejos Comunales, espacios colectivos asamblearios integrados por todos los ciudadanos de una jurisdicción de escala sumamente reducida, y que cuentan con atribuciones ejecutivas para la planificación e implementación de proyectos comunitarios (Lalander, 2011).

Desde el discurso chavista, los Consejos Comunales se tratan de una propuesta participativa que surge con la intención de fortalecer la construcción del poder popular y canalizarlo en el marco de la democracia participativa y protagónica, empoderando a la ciudadanía al involucrarla directamente en la resolución comunitaria de sus

9. Hasta el 2005, Chávez se identificaba con la “tercera vía” de Tony Blair y proponía un modelo nacionalista y desarrollista.

problemas más inmediatos. No obstante, en la práctica, los Consejos Comunales han funcionado más como una estrategia del gobierno de Chávez para consolidar un, hasta entonces inexistente, bloque social de fuerzas, movimientos y colectivos que sean la base de apoyo de la Revolución Bolivariana (Biardeau, 2009).

En este sentido, varios autores que comparten una mirada crítica sobre el carácter participativo del proyecto chavista (Goldfrank, 2007; Lovera, 2008; Arenas, 2011; García-Guadilla, 2012; Briceño, 2014; López Maya, 2018) y han señalado una serie de elementos que nos permiten pensar este proceso en términos de una carencia de autonomía: por un lado, se presenta una relación directa de los Consejos Comunales con la Presidencia de la República, que concentra los órganos contralores y los fondos comunes de estas organizaciones, y en consecuencia, el gobierno nacional utiliza discrecionalmente la aprobación de la personería jurídica y la transferencia de recursos para cooptar políticamente a los Consejos Comunales, denegando el reconocimiento legal y la provisión de financiamiento para los proyectos a aquellos consejos que no estén dispuestos a alinearse con el polo chavista; por el otro, la inexistencia de mediaciones con el nivel regional y municipal, así como de instancias de agregación y articulación entre múltiples Consejos Comunales, genera una dispersión de los mecanismos participativos en microniveles, que desintegra y atomiza las demandas y necesidades de la sociedad, dada la escala territorial sumamente reducida en la que actúan estas formas asociativas, pero que resulta sumamente útil para profundizar más aún la dependencia de la asignación de competencias y recursos por parte del poder central.

Si volvemos a comparar a CF con el caso venezolano a la luz de los hechos expuestos, descubrimos que, en realidad, su relación con el componente social difiere enormemente. Así, se contrapone una manera de pensar a la sociedad como fuente de la radicalización democrática, la cual vendría por diversas expresiones territorializadas de organización popular que impulsan ‘desde abajo’ su participación en las decisiones políticas, con una dinámica que opera ‘desde arriba’, siendo el Estado el que incentiva y controla la formación de un nuevo tejido institucional y organizativo en el seno de la sociedad civil, ejerciendo además un rol de vigilancia, tutelaje e intervención sobre esta estructura asociativa.

En definitiva, nuestra impresión es que esta comparación nos presenta un hecho paradójico, puesto que CF encarna un estilo de socialismo del siglo XXI que piensa su potencia revolucionaria en base a la descentralización y socialización del poder político hacia un tejido comunitario autónomo, lo cual, más allá de las inspiraciones que la organiza-

ción rosarina haya podido encontrar en la experiencia del chavismo, es exactamente lo contrario a lo ejecutado por la Revolución Bolivariana, la cual ha sido identificada más por sus rasgos estatistas que por sus características socialistas (Stefanoni, 2016),

2.2. LÓGICA PARTIDISTA

La decisión de GIROS y M26 de incursionar en la competencia electoral no sólo presentó un movimiento estratégico que incorporó el ámbito estatal a los espacios disputados por estas agrupaciones, sino que también marcó un momento crucial para su desarrollo. Esta incursión implicaba que los “hijos del 2001”, quienes forjaron su trayectoria de militancia a partir de fuertes críticas al Estado y a la política tradicional, ahora se aventuraban en esas esferas. Así, podría afirmarse que esta acción supuso la ruptura definitiva de ambos movimientos con el principio zapatista de “cambiar el mundo sin tomar el poder”, el cual defendía una construcción política que evitara las mediaciones institucionales típicas.

El ingreso a la vida política formal trajo consigo un proceso de adaptación a sus reglas de juego, las cuales otorgan el monopolio de la representación a los partidos políticos. Viéndose impedidos de participar directamente como movimientos sociales y descartando la opción de integrarse a un partido ya existente, ambas agrupaciones impulsaron la creación conjunta de un instrumento político propio. Esta noción de una herramienta organizativa que sea capaz de llevar su proyecto político a la arena institucional se cristalizó con la constitución legal del “Partido para la Ciudad Futura” en 2013. La creación de esta organización partidaria se fundamentó en la premisa de que, aunque estaría sujeta a una vinculación orgánica con GIROS y M26, permanecería como una estructura externa a ambos: “Si las dos herramientas no están en paralelo, no existen. El movimiento necesita al instrumento para consolidarse, y el instrumento necesita al movimiento para hacer una construcción genuina” (Gelfuso y Alacid, citado en Rojo, 2020:54)

El flamante sello debutó en la elección de ese mismo año, presentando una lista de candidatos a concejales bajo el nombre de “Frente para la Ciudad Futura”, sin lograr ingresar al Concejo Municipal¹⁰. Más allá de los resultados, resulta significativa la utilización del término Frente para denominar al armado electoral, dado que simboliza el ideal organizativo imperante en este momento prematuro: el de una estructura *ad hoc* para la participación electoral de los movimientos sociales que la integran.

10. La lista del Frente para la Ciudad Futura quedó posicionada en el séptimo lugar, con 18.670 votos.

Esta centralidad de las organizaciones sociales también se reflejaba en la información transmitida sobre los candidatos en los medios de comunicación, destacando que Juan Monteverde y Pedro Salinas, primer y segundo lugar de la lista, pertenecían a GIROS y M26, respectivamente (Página 12, 17/03/2013; Marcha, 24/05/2013) Inclusive, la folletería y cartelería de campaña contenían una fórmula que explicitaba esta concepción frentista: GIROS + M26 = FCF. De esta manera, la naturaleza inicial de CF era la de una instancia de coordinación política entre ambas agrupaciones, careciendo, por lo tanto, de cualquier tipo de autonomía respecto a ellas.

Tras esta primera experiencia electoral, se decidió dar continuidad a la posibilidad de que CF operase como un nexo organizativo sobre el cual se estructure un frente amplio y diverso de movimientos sociales, impulsando así la convergencia de otras organizaciones. Este aliento hacia la expansión del Frente para la Ciudad Futura tuvo como resultado la incorporación de la agrupación guevarista “Unión del Pueblo” en 2014. Sin embargo, esta última abandonaría rápidamente el espacio político, denunciando la incidencia desmesurada de GIROS en la elaboración de las directrices generales del Frente (UdP, 2014).

Suponemos que la salida de la Unión del Pueblo motivó debates y discusiones sobre el reparto de poder al interior de Ciudad Futura, puesto que poco tiempo después de esa fractura abrupta, desapareció la etiqueta del Frente para dar paso a una nueva definición en los documentos oficiales: la del partido de movimiento, que encarna “...una ampliación de la potencia del movimiento desplegada en la esfera estatal” (Ciudad Futura, 2014:8). De este modo, se abandonó la táctica frentista basada en la articulación directa de agrupaciones, para emprender el camino hacia la construcción de una identidad partidaria capaz de actuar como expresión política unificada de sus organizaciones sociales de base.

Los comicios de 2015 representaron un punto de quiebre en el desarrollo histórico de CF, debido a que su lista logró hacerse con tres asientos en el Concejo Municipal de Rosario¹¹. La obtención de esta bancada parlamentaria supuso una reconfiguración de la organización interna del partido, adoptándose las siguientes determinaciones: a) la creación de la Asamblea Ejecutiva como órgano de dirección del partido, integrada por los miembros que ocupan cargos políticos y los delegados y representantes elegidos por las bases sociales; b) el establecimiento de la Asamblea Ampliada como instancia de definición de los lineamientos estratégicos del partido, agrupan-

11. Los tres candidatos que lograron acceder al Concejo fueron Juan Monteverde, Pedro Salinas y Caren Tepp gracias a 87.648 votos que los posicionaron en el tercer lugar de la elección.

do a todos los militantes; y c) la donación del 70% (posteriormente rebajada al 50%) de los salarios de cada concejal a un fondo común (Rojo, 2020; Giordano, 2024).

En consecuencia, la conquista de estos escaños no sólo implicó el ingreso de CF a los canales representativos, sino también una institucionalización de la estructura partidaria, dotándola de órganos colegiados con funciones bien diferenciadas. Así pues, fruto de las exigencias del entorno institucional, emergió un aparato partidario lo suficientemente flexible para concentrar el poder en la definición de la dinámica parlamentaria cotidiana y, al mismo, delegar las decisiones relativas al rumbo general del partido en una instancia que involucra la participación de todos sus militantes. Pero además, se produjo una progresiva fusión de GIROS y M26 con CF: la vinculación orgánica de estas agrupaciones con el instrumento político fue reemplazada por una integración de sus esquemas de trabajo comunitario y de su militancia en la estructura partidaria, hasta el punto en que las organizaciones sociales de base desaparecieron como entidades externas para pasar a conformar la vertiente movimientista de CF.

Sin embargo, esta unificación del brazo social con el brazo político-electoral no implicó que el primero se sometiera al segundo; por el contrario, esta pseudo-institucionalidad partidaria fue diseñada de forma tal que el funcionamiento del partido en las instituciones públicas se define en el ámbito de la Asamblea Ejecutiva, donde el balance de poder está repartido equitativamente entre los militantes-funcionarios y los representantes de sus respectivas construcciones territoriales, así como también para obligar a los integrantes del bloque parlamentario a destinar una parte significativa de sus dietas al sostenimiento y expansión de la red de proyectos prefigurativos de la organización. En este sentido, por más que se logró constituir un espacio propio en la esfera parlamentaria, este no logró erigirse como un núcleo de poder realmente autónomo, porque la organicidad partidaria supedita su labor legislativa a las influencias de las bases sociales y lo priva de administrar discrecionalmente sus recursos salariales.

Ahora bien, este panorama sufrió algunas modificaciones a partir de 2019, una elección en la que CF decidió incursionar en el juego de alianzas con otras fuerzas políticas, forjando un acuerdo con el “Frente Social y Popular”¹², justificado en un sustrato ideológico compartido, el cual resultó en la obtención de una banca en la Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe. Esta táctica se intensificó en 2023, cuando CF confluyó con el Partido Justicialista en el espacio denominado “Rosario Sin Mie-

12. Alianza de pequeños partidos de izquierda estructurada en torno a la figura del periodista y diputado provincial Carlos del Frade.

do”. La asociación con el máximo exponente de la política tradicional, aquella de la que CF siempre buscó diferenciarse, representa una notable incongruencia con sus principios y valores históricos, ante lo cual se argumentaba que “...por lo que está en juego, tiene que haber más pragmatismo que purismo” (Letra P, 08/11/2022). En ese sentido, lo que estaba en juego era el Ejecutivo municipal, puesto que la considerable imagen negativa del intendente Pablo Javkin abría las puertas a un posible recambio en el gobierno local, de modo que una convergencia con el peronismo aumentaba enormemente las posibilidades de victoria. Estos cálculos no estuvieron errados, pero tampoco fueron suficientes para ganar una elección fuertemente reñida¹³, en la que CF quedó a solo 16.521 votos de distancia de conquistar el Palacio de los Leones.

La novedosa estrategia de alianzas que llevó a cabo Ciudad Futura en este último tiempo evidencia el giro hacia una racionalidad mucho más resultadista que antes, dado que estos acuerdos únicamente se reflejan ‘por arriba’, en la conformación de listas y bloques parlamentarios, más no impactan ‘por abajo’, puesto que no emergieron nuevas modalidades de trabajo territorial que involucren a estos aliados. Por lo tanto, esta dinámica pactista no busca expandir la construcción prefigurativa de la organización, sino que su objetivo es traccionar una mayor cantidad de votos y aumentar las posiciones de poder de CF dentro de las instituciones representativas, incluso a costa de sacrificar cierta consistencia ideológica.

A partir de lo expuesto en el presente apartado, afirmamos que las modificaciones organizativas que atravesó CF en su década de vida exponen una tendencia hacia una autonomía *in crescendo* del aparato partidario. Así, el partido ha pasado de ser un mero sello legal de carácter externo para que GIROS y M26 puedan competir electoralmente, a cohesionar la actividad social con la dinámica partidaria dentro de sus fronteras e institucionalizar procedimientos formales de decisión. En este sentido, se destaca el papel de la Asamblea Ejecutiva, que ha ido acrecentando gradualmente sus capacidades para tejer redes políticas que priorizan los objetivos electoralistas; sin embargo, esta cuota de poder es todavía muy incipiente y endeble, puesto que el órgano directivo tiene la obligación de someter la conformación de las coaliciones a la voluntad del órgano deliberativo, una instancia que involucra al grueso de la militancia territorial y que no está exenta de roces y tensiones (Mora, 2024; Giordano, 2024).

Retomando el concepto inicial de instrumento político, advertimos que está tomado directamente de otra experiencia del giro a la izquierda latinoamericano: la del

13. La elección general por la intendencia de Rosario fue un mano a mano entre Pablo Javkin y Juan Monteverde, debido a que el resto de candidaturas fueron eliminadas tras las primarias.

MAS – IPSP de Bolivia. Esta organización tiene sus raíces en los conflictos del movimiento indígena-campesino con el Estado boliviano a lo largo de la década de los ochenta y los noventa¹⁴, los cuales los llevaron a plantearse la construcción de un mecanismo de participación política autónoma que les permita defender sus intereses en el ámbito institucional (Stefanoni, 2003). La idea del instrumento político se cristaliza, luego de varios enfrentamientos entre facciones internas¹⁵, en la formación del “Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos” en 1998, entroncado en las estructuras del sindicalismo campesino, de modo que las federaciones y confederaciones sindicales actúan como las bases orgánicas del mismo, en el sentido de que sus miembros participan de las diferentes instancias decisivas y definen la dirección del instrumento político de manera asamblearia. (Do Alto, 2008).

Ahora bien, esta estructura organizativa estrechamente vinculada con las organizaciones sindicales no es realmente efectiva para articular consensuadamente la fragmentación de intereses corporativos diversos que se presentan al interior del instrumento político (Stefanoni, 2010). Asimismo, tampoco se trata de un partido de naturaleza exclusivamente rural, sino que cuenta con bases de apoyo en las clases medias urbanas, principalmente intelectuales de izquierda y técnicos provenientes de ONG cercanas al movimiento indígena-campesino, los cuales no son parte de ninguna organización afiliada al instrumento político, y por lo tanto, no están integrados orgánicamente a él (Zuazo, 2010). En este sentido, el elemento que canaliza las demandas y conflictos internos y que articula a los sectores medios es la figura de Evo Morales, que valiéndose de su condición de Presidente de Bolivia, de jefe del MAS-IPSP y de secretario de la confederación sindical de productores de coca, logró convertirse en el gran arquitecto de los equilibrios políticos, arbitrando los conflictos entre las organizaciones sindicales e incorporando a los sectores medios como funcionarios y/o asesores del gobierno, (Stefanoni, 2010; Zuazo, 2010; Do Alto, 2008, 2011; Mayorga, 2011; Fornillo y Schiavi, 2013).

En función de lo planteado anteriormente, sostenemos que la concepción de CF y del MAS-IPSP como instrumento político es idéntica en su formulación teórica: ambos se conciben como un dispositivo que permite la participación política directa y autónoma de la sociedad civil organizada en las instituciones representativas de la democracia liberal. En la práctica, si bien estos partidos mantienen nexos orgá-

14. En el marco del “Plan Dignidad” de lucha contra el narcotráfico, el gobierno boliviano implementó una política de erradicación de los cultivos de coca en el Trópico de Cochabamba con la participación de las Fuerzas Armadas, dando lugar a amplias movilizaciones y reacciones por parte del sindicalismo campesino.

15. El primer intento de crear un instrumento político se produce en 1995 con la “Asamblea por la Soberanía de los Pueblos”, de la cual la facción liderada por Evo Morales se escindiría al corto plazo.

nicos con sus bases sociales, también han incorporado ciertos ejes mediadores de sus influencias: en CF, ese papel lo cumple la Asamblea Ejecutiva; en el MAS-IPSP, el liderazgo de Evo Morales. Sin embargo, la modalidad de intervención y la autonomía disponible difiere considerablemente: Morales concentra en su persona varios núcleos fundamentales de poder, los cuales le permitieron emprender un estilo de gobierno que se sustenta en el apoyo de las organizaciones sindicales pero que no se subordina a sus presiones (Mayorga, 2011; Fornillo y Schiavi, 2013); por el contrario, la Asamblea Ejecutiva es una instancia partidaria que, pese a poder conducir el funcionamiento de los bloques parlamentarios y diseñar las alianzas con otras fuerzas políticas, no tiene el control de las decisiones últimas sobre la dirección general del partido, función que recae en manos de la Asamblea Ampliada, donde se congregan las bases sociales orgánicas de CF.

3. CONCLUSIONES

En este trabajo, hemos examinado cómo se han desplegado la lógica societalista y la lógica partidista a lo largo del desarrollo histórico de Ciudad Futura, y en función de ello, sostenemos que su lógica de representación política es intensamente societalista y débilmente partidista. Por consiguiente, el actor protagónico alrededor del cual se vertebra el proyecto político de CF es la sociedad civil organizada, tal como planteábamos en nuestra hipótesis inicial. Así pues, los resortes de poder de CF se encuentran en sus proyectos prefigurativos, acciones e iniciativas arraigadas en el plano de lo social y que aportan el capital político necesario para el funcionamiento efectivo de la organización partidaria. Es decir, que la existencia de las bancadas parlamentarias de Ciudad Futura en el Concejo Municipal o en la Cámara de Diputados reposa en una multiplicidad de espacios territoriales, los cuales le aportan mucho más volumen de militancia, capacidad de movilización, visibilidad pública y cantidad de votos que toda su labor legislativa, que poseen una relativa independencia presupuestaria, y que están representados en el órgano de dirección partidaria y aglutinados en la instancia asamblearia. Por lo tanto, la dinámica partidaria e institucional de CF está condicionada por los mandatos provenientes de los distintos componentes de su red territorial de proyectos prefigurativos.

No obstante, también debemos destacar algunos elementos que hemos contemplado en el transcurso de nuestro análisis y que nos permiten incorporar ciertos matices a la caracterización de las lógicas representativas de CF:

a) las recientes alianzas electorales (especialmente la establecida con el peronismo) dan cuenta de una racionalidad mucho más pragmática en la toma de decisiones, fomentando acuerdos que se orientan exclusivamente a la obtención de votos, sin atender al fortalecimiento de los espacios prefigurativos, y/o que sacrifican parte de la coherencia ideológica del discurso oficial de CF;

b) la ambigüedad de las fronteras entre el partido y el movimiento luego de la desaparición de GIROS y M26, la cual ha ocasionado que la red territorial y el aparato partidario se integren bajo la misma organización, contradiciendo el ideal de estructuras paralelas que se estableció en la fundación de CF, inspirado en el tipo de vínculo orgánico y diferenciado que mantiene el MAS-IPSP con los sindicatos campesinos;

c) y la escasa renovación del círculo de militantes que ocupan los cargos públicos y las candidaturas principales, teniendo en cuenta que, de los seis concejales rosarinos que ha tenido el partido en su historia¹⁶, tres de ellos suman dos mandatos (Juan Monteverde, Pedro Salinas y Jesica Pellegrini¹⁷) y una concejala hasta tres mandatos consecutivos (Caren Tepp), y que de las nueve listas que han presentado en la categorías de concejales y de intendente de la ciudad de Rosario desde 2013¹⁸, cinco han estado encabezadas por Juan Monteverde (tres veces en la categoría de concejales y dos en la categoría de intendente) y dos por Caren Tepp (en la categoría de concejales).

Estos factores nos indican un incipiente aumento de la lógica partidista en CF, reflejando cómo, al interior de la organización partidaria, también se desarrollan estrategias diseñadas únicamente para la conquista del poder, se diluye la identidad heredada de los movimientos sociales fundadores, y se consolida una élite partidaria que retiene por mucho tiempo las posiciones obtenidas dentro de la esfera institucional. Sin embargo, no deja de ser un margen de autonomía endeble y acotado por el peso de la lógica societalista, puesto que las bases sociales orgánicas, a través del mecanismo de la Asamblea Ampliada, poseen la decisión última respecto al establecimiento de alianzas y a la selección de candidatos; y asimismo, a pesar de la desaparición de GIROS y M26 como marcos de identificación no-partidarios, cada proyecto prefigurativo se esfuerza por construir una idiosincrasia independiente a la de CF, dando lugar a que cada iniciativa presente su propia identidad distintiva: Distrito Sie7e, Escuela ETICA, Bachillerato Popular de Tablada, Impulsar, Tambo La Resistencia etc.

16. No contamos a María Luz Ferradas, integrante del Bloque Ciudad Futura pero afiliada a “Causa” del Frente Social y Popular.

17. Asumió su primer mandato el 26/12/2018 en reemplazo del renunciante Eduardo Trasante.

18. No contamos la lista de concejales de “Rosario Sin Miedo” en la elección de 2023, puesto que Ciudad Futura presentó una lista de candidatos aparte en aquella categoría.

En relación con la naturaleza de CF como expresión municipal del giro a la izquierda, hemos llevado a cabo un ejercicio comparativo con las experiencias de Venezuela y Bolivia, dado que la organización rosarina reivindica estos procesos como grandes horizontes de referencia a nivel continental, adoptando la bandera del socialismo del siglo XXI de la Revolución Bolivariana y recuperando la noción de instrumento político del MAS-IPSP. Sin embargo, aunque el socialismo del nuevo siglo proponga, en la teoría, un modelo de democracia participativa y protagónica en el que la sociedad civil se organiza para gestionar por sí misma los asuntos públicos, en la realidad, el gobierno chavista ha impulsado mecanismos de democracia directa a nivel micro como herramienta para fragmentar el campo de las organizaciones sociales y así tutelar más eficientemente la participación social. Por otra parte, en el caso boliviano, el instrumento político se concibe como el vehículo de expresión política de agrupaciones sindicales con arraigos en una tradición contestataria histórica y de un sujeto político con un fuerte componente étnico y cultural, como lo es el movimiento indígena.

En el caso de CF, la gestión social de los asuntos comunes es una forma organizada de la sociedad civil que dota de autonomía a la misma y que sirve de cimiento para su construcción política, en contraposición al uso manipulador que le da el chavismo como instancia de cooptación mediada por el control del Estado. Asimismo, ni GIROS ni M26 contaban con la fortaleza de los anclajes organizativos e identitarios del movimiento indígena-campesino de Bolivia, lo cual acabó desembocando en que fueran absorbidos dentro de la estructura de CF y en que desaparecieran como organizaciones sociales externas. A la luz de estas comparaciones, y más allá de la discursividad sostenida por la organización, cabe preguntarse si realmente es válido clasificar a CF junto a las izquierdas latinoamericanas del socialismo del siglo XXI, en vista de las notables diferencias de sus lógicas representativas con los casos más paradigmáticos de esta tendencia regional.

Referencias bibliográficas

ARENAS, N. (2011), “Las figuras de la participación en el populismo de Hugo Chávez: ¿hacia una democracia «protagónica»?”, en *Cuadernos del Cendes*, Caracas, Vol. 28, N° 76, pp. 131-136.

ARDITI, B. (2009), “El giro a la izquierda en América Latina: ¿una política post-liberal?”, en *Ciencias Sociais Unisinos*, Sao Leopoldo, Vol. 45, N° 3, pp. 232-246.

BENETTI, G., IGLESIAS, E. y LUCCA, J. B. (2017), “Partidos, sindicatos y los gobiernos del diálogo social en Argentina, Brasil y Uruguay en el siglo XXI”, en C. PINILLOS, CAVAROZZI, M. y MELLA POLANCO, M. (comp.) *Itinerarios políticos contemporáneos en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay*, Rosario, UNR EDITORA.

BIARDEU, J. (2009), “Del árbol de las tres raíces al “socialismo bolivariano del siglo XXI” ¿una nueva narrativa ideológica de emancipación?”, en *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Caracas, Vol. 15, N° 1, pp. 57-113.

BRICEÑO, H. (2014), “Los consejos comunales y la democracia participativa en Venezuela” en A. SAKAGUCHI (comp.) *Venezuela under Chavez’s Administration*, Tokyo, IDE.

CARRIÓN, F. (2015), “El giro a la izquierda en los Gobiernos locales de América Latina” en F. CARRIÓN y P. PONCE (comp.) *El giro a la izquierda en los Gobiernos locales de América Latina*, Ecuador, 5ta. Avenida.

CIUDAD FUTURA (2014), *Declaración de principios y bases de acción política*. Santa Fe, Tribunal Electoral de la Provincia de Santa Fe.

CIUDAD FUTURA (2019), *Documento síntesis de la Constituyente*. Rosario.

CIUDAD FUTURA (2016), *Hacer... Proyectos prefigurativos*. Rosario.

DIETERICH, H. (2002), *El socialismo del siglo XXI*.

DO ALTO, H. (2008), “El MAS-IPSP boliviano, entre movimiento social y partido político”, en *Análisis Político*, Vol. 21, N° 62, pp. 25-43.

DO ALTO, H. (2011), “Un partido campesino en el poder: una mirada sociológica del MAS boliviano”, en *Nueva Sociedad*, N° 234, pp. 95-111.

FORNILLO, B. y SCHIAVI, M. (2013), “Sindicatos campesinos y poder estatal en la Bolivia evista (2005-2010)”, en *Amérique Latine Histoire et Mémoire: Les Cahiers ALHIM*, N°26.

GARCÍA-GUADILLA, M. P. (2012), “Caracas: de la colonia al socialismo del siglo XXI. Espacio, clase social y movimientos ciudadanos”, en A. ALMANDOZ (comp.) *Caracas: de la metrópoli súbita a la meca roja*, Ecuador, OLACCHI.

GIORDANO, M (2024), Entrevista realizada en la fecha 6 de junio de 2024.

GOLDFRANK, B. (2007), “La democracia participativa y la izquierda latinoamericana”, en *Nueva Sociedad*, N° 212, pp. 53-66.

LALANDER, R. (2011), “¿Descentralización socialista? Reflexiones sobre democracia radical, participación política y el neoconstitucionalismo del siglo XXI en Bolivia, Ecuador y Venezuela”, en *Politeia*, Caracas, Vol. 34, N° 47, pp. 55-88.

LÓPEZ MAYA, M. (2018), “Socialismo y comunas en Venezuela”, en *Nueva Sociedad*, N° 274, pp. 59-70.

LOVERA, A. (2008), “Los consejos comunales en Venezuela: ¿Democracia participativa o delegativa?”, en *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Caracas, Vol. 14, N° 1, pp. 107-124.

MAYORGA, F. (2011), “Movimientos sociales y participación política en Bolivia” en CHERESKY, I. (comp.) *Ciudadanía y Legitimidad Democrática en América Latina*, Buenos Aires, Prometeo.

MORA, A. (2024), Entrevista realizada en la fecha 4 de junio de 2024.

OUVIÑA, H. (2013), “La política prefigurativa de los movimientos populares en América Latina. Hacia una nueva matriz de intelección para las Ciencias Sociales”, en *Acta Sociológica*, México, N° 62, pp. 77-104.

PANIZZA, F. (2009), “Nuevas izquierdas y democracia en América Latina”, en *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, Barcelona, N° 85-86, pp. 75-88.

ROJO, L. (2020), *Del territorio insurgente al Palacio Vasallo: la transformación del Movimiento Giros en el Partido Ciudad Futura*. Tesina de Grado. Universidad Nacional de Rosario.

SCHIAVO, E., VERA, P. y DOS SANTOS NOGUEIRA, C. (2013), “Los movimientos sociales y formas de urbanización metropolitana en el marco del posneoliberalismo. El caso de GIROS en la ciudad de Rosario, Argentina”, en *Quid 16*, Buenos Aires, N° 16, pp. 157-159.

SCHIAVO, E. y GELFUSO, A. (2016), “Democracia y movimientos sociales emergentes: de la disputa por los territorios a las políticas sociales”, en *4° Encontro Internacional de Política Social e 11° Encontro Nacional de Política Social*, Vitória.

STEFAFONI, P. (2003), “MAS-IPSP: la emergencia del nacionalismo plebeyo”, en

OSAL, Buenos Aires, Vol. 4, N° 12, pp. 57-68.

STEFANONI, P. (2010) “Bolivia después de las elecciones: ¿a dónde va el evismo?”, en *Nueva Sociedad*, N° 225, pp. 4-17.

STEFANONI, P. (2016), “¿Alba o crepúsculo? Geografías y tensiones del socialismo del siglo XXI” en M. RODRÍGUEZ (comp.) *¿Por qué retrocede la izquierda?*, Buenos Aires, Capital Intelectual.

STOESSEL, S. (2014), “Giro a la izquierda en la América Latina del siglo XXI. Revisitando los debates académicos”, en *Polis*, Santiago, Vol. 13, N° 39, pp. 123-149.

TEPP, C. y SALINAS, A. (2024), Entrevista realizada en la fecha 11 de junio de 2024.

VENTURINI, L. (2015), *Identidades colectivas en construcción. El caso del Movimiento 26 de Junio. 2010-2014*. Tesina de Grado. Universidad Nacional de Rosario.

ZAUZO, M. (2010), “¿Los movimientos sociales en el poder? El gobierno del MAS en Bolivia”, en *Nueva Sociedad*, N° 227, pp. 120-135.

Artículos periodísticos

Letra P (2022), “Más pragmatismo que purismo: el mantra de Ciudad Futura para jugar con el PJ”, 08/11/2022, Disponible en la web: <https://www.lettrap.com.ar/nota/2022-11-8-10-51-0-mas-pragmatismo-que-purismo-el-mantra-de-ciudad-futura-para-jugar-con-el-pj>

Marcha (2013), “Elecciones 2013: Frente Ciudad Futura”, 24/05/2013, Disponible en la web: <https://marcha.org.ar/elecciones-2013-frente-ciudad-futura/>

Página 12 (2013), “Una alternativa en movimiento”, 17/03/2013, Disponible en la web: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/9-38080-2013-03-17.html>

Acuña, Santiago Damián (2024). “El “giro a la izquierda” a nivel municipal: el caso de Ciudad Futura”, en *El libro sobre Ciudad Futura*, compilado por J. B. Lucca y M. L. Sartor Schiavoni. UNR Editora, Rosario. Páginas 29-48.

DEL TERRITORIO INSURGENTE AL PALACIO VASALLO: LA TRANSFORMACIÓN DEL MOVIMIENTO GIROS EN EL PARTIDO CIUDAD FUTURA

Lucía Rojo

(Universidad Nacional de Rosario,
Argentina)

1. Introducción

“Si ladra, tiene cuatro patas y cola, es un perro”, dice una famosa frase de la Ciencia Política. Pero, ¿qué pasa si a veces ladra y a veces no, si corre un día y al siguiente vuela?. El artículo analiza la transformación de un movimiento social¹ antisistema de la ciudad de Rosario en el Partido para la Ciudad Futura (CF), que en 2023 estuvo a 16 mil votos de quedarse con el gobierno de la ciudad.

1. Un movimiento es un actor político creador de significado con el objetivo de desafiar los discursos sociales dominantes y exponer una forma alternativa de definir e interpretar la realidad, y en base a ello, movilizar a sus miembros a través de acciones (generalmente no convencionales) para influir en la toma de decisiones políticas. (Martí i Puig, 2016:401)

Explora las tensiones que se fueron generando durante el proceso, entre la lógica movimentista y la lógica partidaria (Subirats, 2015), en tres dimensiones²: identidad, prácticas y estructura organizativa, dando por resultado una forma híbrida, el *partido-movimiento*. El artículo se basa en la tesina de grado de la autora, realizada en el año 2020³.

En Argentina, los partidos⁴ tienen el monopolio de la representación, lo que obliga a los movimientos sociales a interactuar con ellos si desean participar en la arena político-electoral. Dependiendo de la relación y el grado de autonomía, un movimiento puede articularse, permear, aliarse o presionar a un partido (McAdam y Tarrow, 2010). Sin embargo, ¿qué sucede cuando un movimiento decide convertirse en partido? ¿el movimiento deja de existir? ¿se diluye en el partido?.

Aunque ambos pueden compartir estabilidad organizativa, objetivos comunes y una línea de acción, diferenciarlos en tanto lógicas entendidas como tipos ideales, permite echar luz sobre los contrastes. Como tipo ideal, la lógica movimentista, se caracteriza por la construcción de una identidad desafiante y sectorial, unas prácticas de tipo directas con fuerte anclaje territorial, en las que predomina la movilización de sus miembros para lograr los objetivos y, finalmente, una estructura organizativa horizontal e informal, poco compleja y escasamente profesional.

Mientras que en contraste, y también en términos de tipo ideal, la lógica partidaria se distingue por una identidad más moderada y transversal, prácticas indirectas y especializadas en las tareas de representación, en las que prima la orientación hacia fines electorales y una estructura organizativa más jerárquica, formal, compleja y profesional.

Para la obtención de información se realizaron cuatro entrevistas en noviembre de 2019 a personas que participaron del movimiento y del partido. Además, fueron estudiados los discursos disponibles de los líderes del Movimiento GIROS y del Partido Ciudad Futura, sus apariciones televisivas, radiales y las notas periodísticas que dan

2. Estas tres dimensiones son retomadas del trabajo de Della Porta, Fernandez y Mosca (2017), quienes las aplican para estudiar los partidos-movimientos surgidos en España, Grecia e Italia en el marco de las protestas contra las políticas de austeridad.

3. La tesina se encuentra disponible en: <https://rephip.unr.edu.ar/server/api/core/bitstreams/3ba896ba-1863-4de4-bf4f-00c94c744f0b/content>

4. Seguiremos la definición mínima de Sartori (1980) al establecer aquello que distingue a un partido de cualquier otro tipo de organización: “los partidos son cualquier grupo político identificado con una etiqueta oficial, que puede llevar candidatos a cargos públicos a través de elecciones” (Sartori, 1980:92).

cuenta del proceso recorrido desde el año 2005 en el que se conformó el Movimiento, hasta el año 2019. Adicionalmente, fue central el análisis del libro⁵ escrito y publicado por Ciudad Futura en el año 2015.

2. El inicio: Movimiento Giros (2005 - 2013)

Para ordenar la exposición se distinguen tres etapas del proceso de conversión. En la primera, entre 2005 y 2013, GIROS se consolida como un movimiento social con fuerte presencia en el barrio Nuevo Alberdi, en el noroeste de Rosario. En la segunda etapa, de 2013 a 2015, GIROS crea el Partido Ciudad Futura, como un “instrumento político” para disputar elecciones. En la tercera etapa, desde 2015, Ciudad Futura ingresa formalmente en la arena política institucional.

2.1 La dimensión identitaria: desafiante y ¿sectorial?

El Movimiento GIROS surgió en 2005 en Rosario como un grupo independiente que se distanciaba tanto de los partidos mayoritarios como de los tradicionales de izquierda, al calor de la crisis del año 2001. Su identidad desafiante se profundizó tras las inundaciones que afectaron al Barrio Nuevo Alberdi, donde se enfrentaron a empresarios que compraban tierras a bajo costo con la intención de desarrollar proyectos inmobiliarios de alta gama tras futuras obras públicas. Para GIROS, estos empresarios y el municipio se convirtieron en sus principales adversarios, luchando contra la “privatización de la periferia”.

La defensa del territorio era la defensa de un modo alternativo de vida, de otra forma de pensar el mundo y el vínculo con la tierra, que encontró su más cercana identificación en el zapatismo mexicano. Autonomía, democracia directa, poder popular y autogobierno, eran los conceptos que más utilizaban.

En 2009, decidieron convertirse en un movimiento social con un proyecto político, uniendo a universitarios y vecinos en una lucha conjunta contra el “neoliberalismo salvaje”. Su objetivo era construir un socialismo del siglo XXI, en oposición a un socialismo oficialista que consideraban desprovisto de su impulso progresista. En 2010, el hecho que vino a dar cuenta de la capacidad organizativa y política del movimiento

5. El libro fue publicado por la editorial propia del partido y su nombre es “GIROS, diez años y una historia de socialismo del siglo XXI en Argentina”.

fue la sanción de la ordenanza del ¡Ya Basta, punto cúlmine de su notoriedad en la escena pública rosarina.

La sanción de la ordenanza implicó pensar la problemática de un barrio de la periferia como la problemática de toda una ciudad, que un aparente conflicto entre privados se convierta en un problema público en el cual el Estado debía tomar partido. Así, se observa una transversalización de la identidad del movimiento, dejando de ser sectorial para interpelar a la ciudad como un todo. Una primera hipótesis es que en vez de convertirse en partido y luego abandonar su identidad sectorial, es la transformación de la identidad uno de los motivos que podrían explicar la conversión a partido.

2.2 Las prácticas del movimiento: movilizar los territorios

Los movimientos suelen apelar a una caja de herramientas consagrada en otras luchas que se vuelven modulares, como la presentación de peticiones, los cortes de ruta, las intervenciones artísticas, entre otros. GIROS se ha valido de todas esas, pero sumando una que convirtió en el símbolo de todas las protestas: el acampe. Entre los años 2005 y 2014, pudimos rastrear en notas periodísticas un total de diez acampes, de los cuales cinco tenían como destinatario al Estado Municipal y cinco al Estado Provincial.

A partir de la definición tomada en el VI Congreso acerca de “ser gobierno antes de ser Estado”, implementaron proyectos prefigurativos en el barrio Nuevo Alberdi Oeste, con fuerte anclaje territorial. Comenzaron por la construcción de una escuela de gestión social (ETICA) y luego se involucraron en la producción del Tambo La Resistencia, convertido en emblema de lucha.

Hay un hecho que sobresale y que tiene que ver con la importancia que le otorgaban a la comunicación como estrategia política, que podía ser usada para distintos fines, y a veces, en favor de una comunicación efectiva, había que reducir ciertas consignas o construir frases que llamaran la atención diluyendo el contenido ideológico (Entrevista N°4, 2019). La búsqueda por construir hegemonía, convenciendo e interpelando al mayor número de personas posible, deja entrever que desde los inicios del movimiento existió una voluntad de poder. Esta visión eminentemente política que sostuvieron desde los inicios nos prepara para comprender la posterior creación de un partido político.

Entonces, en la dimensión de las prácticas, se combinaban la comunicación estratégica, elementos de visibilización en el espacio público como el acampe, métodos más tradicionales de lucha y proyectos prefigurativos con anclaje territorial en Nuevo Alberdi Oeste. Lo que todas tenían en común era que se trataba de acciones directas dependientes de la movilización activa de la militancia para ser llevadas a cabo, arraigadas en un territorio y no orientadas hacia fines electorales.

2.3 La estructura organizativa del movimiento

Como primera instancia de encuentro entre militantes, todos los sábados se reunía una asamblea general, para decidir el día a día de las tareas a realizar en el barrio. En aquella asamblea todos tenían voz y voto por igual, y las decisiones se tomaban por unanimidad (Entrevista N°2, 2019), dando cuenta de un proceso horizontal de toma de decisiones. Además, estaba instituido el Congreso Anual, en el que se definía la estrategia para cada año. Entre los años 2005 y 2011 se llevaron a cabo seis Congresos.

Tenían tres líneas estratégicas: organización territorial autónoma, acumulación de fuerzas y sustentabilidad, que se relacionaba con sumar nuevos militantes y pensarse a futuro (Entrevista N°2, 2019). La preocupación por aumentar el número de militantes del movimiento para proyectarse en el tiempo, fue central en estos años y será además una de las claves para explicar la futura creación de un partido.

El financiamiento era un aspecto fundamental, además de la presentación de proyectos para recibir financiamiento público, desarrollaron un plan de autogestión de Socios Adherentes, en el cual militantes y simpatizantes aportaban dos pesos mensuales para comprar útiles escolares, pan y leche para llevar al barrio (Grieco, 2006).

El movimiento GIROS tenía una estructura caracterizada por cierta horizontalidad en el proceso de toma de decisiones, aunque con el tiempo se fue conformando una estructura espiralada en la que un núcleo de militantes orgánicos retenía mayores cuotas de poder. Además la estructura contaba con cierto grado de complejidad y diferenciación en su división de tareas y áreas. Lejos de lo que se espera de un movimiento social, al que se le suele atribuir una informalidad en su estructura, y un funcionamiento menos regulado (Rucht, 1999; Heberle, 1951; García Montes, 2013), GIROS contaba con personería jurídica como asociación civil sin fines de lucro, un reglamento interno y diversos documentos reguladores de la vida interna de la organización.

3. Giro hacia la política institucional: la creación de un instrumento político (2013-2015)

3.1 Primeras tensiones en la identidad, nuevas prácticas y una nueva estructura.

El movimiento GIROS debatió durante años la posibilidad de nuevas formas de participación, incluyendo la creación de un partido político, pero la idea de ingresar a la política institucional seguía siendo compleja: existía el temor de que participar en elecciones los alejase de su militancia territorial. En una asamblea en 2012, definieron la creación de un partido como una herramienta adicional en su repertorio de estrategias, independiente del movimiento pero controlada por él. El objetivo del partido no sería ganar elecciones, sino funcionar como un medio para convocar y conectar con la ciudadanía.

En términos identitarios, sostuvieron la crítica a los partidos que denominaban mayoritarios pero no a la representación política en general: el problema ya no eran las instituciones en sí mismas, sino quiénes las habitaban. Ya no impugnaban al sistema, sino a sus actores.

Con la creación del Partido para la Ciudad Futura, el movimiento GIROS sumó prácticas propias de un partido político, orientadas a ganar elecciones, complementando sus acciones de movilización directa y anclaje territorial. En mayo de 2013, se constituyó oficialmente el partido, con reconocimiento para competir en elecciones municipales en Rosario y una estructura formalizada con su Carta Orgánica y Bases de Acción Política.

Aunque operaban de manera paralela, el partido y el movimiento mantenían prácticas diferenciadas: el partido se centraba en la obtención de votos y la participación electoral, mientras GIROS seguía con la movilización directa y la defensa de sus proyectos territoriales, sosteniendo su identidad y metodología en la lucha social. Mantenerse por fuera de las instituciones permitió que en estos años, partido y movimiento pudieran coexistir sin presentar profundas diferencias.

En esta etapa, el movimiento y el partido funcionaron como estructuras separadas pero interdependientes: el movimiento necesitaba al partido para consolidarse, y el partido requería la autenticidad del movimiento. Además, había superposición de los miembros de uno y otro.

Sin embargo, empezaban a aparecer ciertas tensiones propias del encuentro entre dos estructuras con lógicas de funcionamiento diferentes, entre un proceso de

toma de decisiones más horizontal propio del movimiento y una estructura más verticalista del partido en la que paulatinamente se perfilaba el liderazgo de Juan Monteverde con la conformación de un grupo dirigente con mayor incidencia en los ámbitos de decisiones.

4. Partido para la Ciudad Futura: tensiones y continuidades (2015 en adelante)

En las elecciones de 2015, se produjo lo que desde el partido conceptualizaron como “batacazo electoral”, la obtención de 3 bancas en el Concejo rosarino, triplicando los votos obtenidos en las primarias y sorprendiendo al resto de las fuerzas. Con el ingreso al Concejo, las tensiones entre la lógica movimentista y la partidaria se intensificaron, dando lugar a transformaciones en la identidad, prácticas y estructura.

4.1 Identidad: moderación y transversalización

Como ya se dijo, la identidad ya había sufrido una modificación en tiempos del movimiento, cuando buscaban interpelar a la ciudad en su totalidad y no solo a un barrio. Uno de los principales cambios que se produjeron al ingresar a la arena político-electoral, fue la toma de posicionamiento sobre diversos temas más allá del uso de la tierra y la especulación inmobiliaria, temas tan diversos como la tracción a sangre, o el uso de glifosato, que hacen a la vida política de una ciudad

Si bien a nivel simbólico el partido buscaba mantener los ideales del movimiento, reivindicando consignas como el socialismo del siglo XXI, la participación ciudadana y la autonomía, la entrada en la política institucional obligó a una moderación de sus posturas en lo concreto. El partido buscaba construir una nueva identidad, en la cual todos eran bienvenidos por igual. En términos simbólicos ya no referencia al movimiento GIROS y luego de un año de trabajo en el Concejo, no era posible diferenciar al movimiento del partido: “Nos juntamos en el Tambo en un almuerzo, y decidimos hacer el velorio de GIROS, ya no había diferencias entre movimiento y partido, en la práctica éramos lo mismo” (Entrevista N°2, 2019).

Para el año 2018, se configuró un nuevo clivaje, ya no se trataba del enfrentamiento con los viejos partidos, ni con el socialismo sino del antagonismo entre la gente común y la corporación política, las mayorías y las minorías. Esto derivó en la propuesta de una gran interna opositora con los partidos mayoritarios, para derrotar al PRO.

El desafío de Ciudad Futura a los partidos políticos tradicionales, se moderó fuertemente. Poco a poco, esta moderación se profundizaría, hasta llegar a competir y ganar en la interna del peronismo en el año 2023.

4.2 Prácticas: hacia la coexistencia de dos lógicas

En 2015, el partido Ciudad Futura se enfrentó a su segunda experiencia electoral, su enfoque se centraba en la “prefiguración”: mientras los partidos tradicionales solo hacían promesas, Ciudad Futura destacaba por tener proyectos en marcha.

En 2015, Ciudad Futura continuó con sus iniciativas previas como el trabajo en el Tambo y la escuela ETICA, y además gestionó el bar cultural Distrito 7 y la “Misión anti-inflación”. La transición de GIROS a Ciudad Futura se reflejó en la lista de concejales, donde los miembros fundacionales ocupaban los cargos principales.

Además de sus actividades legislativas, Ciudad Futura mantuvo prácticas fuera del Concejo con un fuerte anclaje territorial, como la expansión de la misión anti-inflación y la inauguración de proyectos como “La Libre”, una librería feminista autogestionada. Estas iniciativas reflejan una combinación de lógica partidaria y movimentista, con un enfoque en la movilización activa de la militancia.

A pesar de mantener prácticas por fuera del Concejo, con anclaje territorial y que requerían de la movilización activa de la militancia, más orientadas hacia lo que consignamos como lógica movimentista, durante estos años, se observa una transición hacia una mayor orientación electoral y como los proyectos que inauguraron en la etapa de movimiento, pasan a ser parte de las prácticas partidarias. Además, se observa la desaparición de prácticas de movilización directa como el acampe, que había caracterizado al movimiento GIROS.

4.3 Estructura organizativa: verticalización, complejización y profesionalización

En 2015, GIROS dejó de existir como movimiento y sus proyectos pasaron a formar parte del partido Ciudad Futura. Aunque la Asociación Civil GIROS se mantuvo legalmente para gestionar la Misión Anti Inflación, en términos estructurales lo que aparece en esta etapa es una sola estructura, la del partido, formalizado como una organización distrital en 2017 y provincial en 2019, con 11 mil afiliados. La estructura

del partido se consolidó, destacando una jerarquización en la toma de decisiones y una profesionalización creciente.

Para el año 2020, los concejales y sus equipos asesores, junto a una asamblea de militantes, retenían un papel predominante en la toma de decisiones aunque el poder real recaía en un grupo reducido con mayor influencia.

Juan Monteverde se posicionó y consolidó como el principal portavoz del partido, acompañado por Caren Tepp, también con un destacado en la estructura partidaria. Durante estos años, la estructura del partido incluía múltiples proyectos y áreas, como el Distrito 7, la Escuela ETICA, y la Universidad del Hacer, entre otros, que se sostienen con la participación de militantes y no militantes, dando como resultado una estructura compleja y diferenciada.

El financiamiento tuvo un cambio significativo; el partido ya no dependía de donaciones y proyectos estatales como el movimiento, sino que los concejales destinaban el 70% de sus sueldos. Para 2020, el partido, contaba 11 mil afiliados y 500 militantes activos, muestra una profesionalización, con aproximadamente 30 personas en la burocracia partidaria.

Lo que se observa es una jerarquización del proceso de toma de decisiones, así como también una complejización de la estructura y una profesionalización de la misma. Esto no quita que a nivel discursivo, desde el partido se sigan reivindicando las prácticas asamblearias, la horizontalidad y la participación de todos los miembros en condiciones de igualdad al momento de tomar decisiones.

5. Conclusiones: Ciudad Futura como partido-movimiento

En términos identitarios, se observa la aparición de una nueva identidad, la del partido Ciudad Futura, pero debido a un trabajo minucioso de resguardo y a una habilidad comunicacional notable, la identidad del movimiento no estalló por los aires, la contradicción de ingresar a la arena político electoral fue superada con distintos recursos simbólicos según el momento, manteniendo cierto tono desafiante, moderando algunos posicionamientos. La identidad del movimiento se fue incorporando a la del partido en términos retóricos: GIROS se convirtió en una épica para la militancia, un relato de victorias colectivas que demuestran que con organización y voluntad, se pueden lograr hazañas impensadas. Una referencia de ética militante y territorial, que se narra a los recién llegados como una historia fundacional.

En la dimensión de la estructura organizativa se detectan las transformaciones más pronunciadas. Allí, el encuentro entre la lógica movimentista y la partidaria, dio por resultado la primacía de ésta última. Con el ingreso a la política institucional formal, la estructura se profesionaliza, se produce una verticalización del proceso de toma de decisiones, en el que las definiciones más importantes recaen sobre un grupo reducido y también hay una complejización de tareas y funciones. La anomalía que se destaca en el fenómeno es que contrario a lo esperado, no se encuentra un proceso de formalización al pasar de movimiento a partido, ya que si bien el partido está altamente formalizado, el movimiento también lo estaba.

Por último, en relación a las transformaciones en las prácticas y estrategias para el análisis realizado en 2020 se observaba una cierta coexistencia entre ambas lógicas, aunque con primacía de la lógica partidaria. Según Kitschelt (2006) lo característico de estos partidos es que combinan las actividades dentro de la arena de competencia democrática formal, con actividades de movilización extra-institucional. Si bien se produjo el traspaso desde prácticas no convencionales y directas propias de un movimiento social, a prácticas convencionales e indirectas orientadas hacia fines electorales y propias de la lógica interna de las instituciones de representación, Ciudad Futura ha continuado y profundizado los proyectos desarrollados por GIROS, sosteniendo así una praxis por fuera de las instituciones formales, lo que no es usual en el resto de los partidos. Se trata de prácticas desarrolladas a nivel del territorio que no dependen de los lugares que ocupen en el Estado.

Ahora bien, respecto a la posibilidad de conceptualizar a Ciudad Futura como un tipo específico de partido, el partido movimiento, nos encontramos con que la coexistencia entre ambas lógicas se produce en algunas dimensiones y no en otras, por lo que se hace necesario cuanto menos matizar la hipótesis inicial. Según Kitschelt (2006), un partido-movimiento se compone de “coaliciones de activistas políticos que emanan de los movimientos sociales y tratan de aplicar las prácticas organizativas y estratégicas de los movimientos sociales en el ámbito de la competencia partidaria” (Kitschelt, 2006: 280). Según esta definición mínima, podría establecerse que Ciudad Futura tiene rasgos de un partido-movimiento.

Se trata de una situación de equilibrio precario, que en años electorales se mueve pendularmente hacia una lógica partidaria, mientras que en años pares tiende a intensificar su dimensión movimentista. Este movimiento pendular puede perdurar mientras el partido se encuentre en el ámbito legislativo y pueda ejercer como oposición. Si, como en la última etapa han intentado, en algún momento se convierten

en oficialismo, o pasan a tener un rol ejecutivo más preponderante, como podría analizarse que ya ha ocurrido, resulta difícil hablar de partido-movimiento. El dilema está en que, si triunfa, el partido-movimiento está condenado a desaparecer.

Bibliografía

CIUDAD FUTURA EDITORA (2015). GIROS, Diez Años y Una Historia de Socialismo del Siglo XXI en Argentina. Rosario, Argentina.

DELLA PORTA, D., FERNÁNDEZ, J., MOSCA, L. (2017). *Movement Parties Against Austerity* (1st ed.). Wiley.

GARCÍA MONTES, N. (2013). Aproximación teórica al estudio de la acción colectiva de protesta y los movimientos sociales. *Obtenido de http://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2013/03/t_aproximacion_teorica_mmss_garcia.pdf*.

GRIECCO, G. (2006). Un trabajo político que no tiene que ver con los partidos. *Diario El Ciudadano*.

HEBERLE, R. (1951). *Social Movements: An Introduction to Political Sociology*. Nueva York, Appleton-Century-Crofts.

KITSCHOLT, H. (2006). "Movement Parties". En Katz, R. y Crotty, W (eds) *Handbook of Party Politics* (pp. 278-290). SAGE, Londres.

MATÍ I PUIG, S. (2016). "Los movimientos sociales". En. *Análisis de la política: enfoques y herramientas de la ciencia política*, Mikel Barreda Díez, Leticia M. Ruiz Rodríguez (coord.) (pp. 399-418). Huygens Editorial, España.

MC ADAM, D. y TARROW, S. (2010). Ballots and Barricades: On the Reciprocal Relationship between Elections and Social Movements. *Perspectives on Politics*, 8, 2, 529-542.

MCADAM, D., MC CARTHY, J. y ZALD, M. eds (1999). *Movimientos Sociales: perspectivas comparadas. Oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*. Ediciones Istmo, Madrid, España.

RUCHT, D. (1999). El impacto de los contextos nacionales sobre la estructura de los movimientos sociales. En McAdam et al. (eds) *Movimientos sociales: perspectivas comparadas* (pp.262-287), Ediciones Istmo, Madrid, España.

SARTORI, G. (1980), *Partidos y sistemas de partidos*. Alianza, Madrid.

SUBIRATS, J. (2015). “Todo se mueve. Acción colectiva, acción conectiva. Movimientos, partidos e instituciones”. *Revista Española de Sociología*, 24), 123-131.

Rojo, Lucía (2024). “Del territorio insurgente al Palacio Vasallo: la transformación del Movimiento Giros en el partido Ciudad Futura”, en *El libro sobre Ciudad Futura*, compilado por J. B. Lucca y M. L. Sartor Schiavoni. UNR Editora, Rosario. Páginas 49-60.



LAS CARAS DE LOS PARTIDOS



CIUDAD FUTURA Y SU ORGANIZACIÓN BUROCRÁTICA

Alejo Balarini
(Universidad Nacional de Rosario,
Argentina)

1. Introducción

A pesar del descontento social que ha llevado a una reacción en contra de los partidos políticos y, que lleva a algunos autores a hablar de crisis de representación, los partidos políticos siguen y deben seguir teniendo un rol central como instancia mediadora entre el Estado y la Sociedad. Es decir, a pesar de que se han propuesto modos alternativos o exteriores de representación, los partidos políticos siguen siendo trascendentales para el ejercicio y sostenimiento de la democracia.

La revalorización del papel de los partidos en América Latina conduce a pensar en el modo en que estas organizaciones se comportan no sólo en relación al sistema político sino como sistemas en sí mismos. Esto obliga a pensar en los partidos como sistemas que cuentan con un conjunto de reglas y normas, escritas o consuetudinarias, que establecen el tipo de interacción que debe darse en el interior del mismo y en relación con el entorno; que elige a sus representantes a partir de un sistema

electoral propio, que recluta a sus miembros, que cuentan con sus propios poderes de toma de decisiones y que tiene su sistema de resolución de conflictos internos. Los partidos son mini sistemas integrados por actores internos que compiten por ganar el control de sus cuerpos de gobierno e influencia sobre la vida partidista (Alcántara y Freidenberg, 2001:4).

Por lo tanto, un partido político comporta un sistema complejo donde aparece un espectro muy heterogéneo de alcances, intereses objetivos, ideologías y, sobre todo, funciones. En este sentido, el partido político debe lograr la articulación de dichos intereses en pos de ganar las elecciones.

Las motivaciones por las cuales estos grupos están unidos pueden ser de las más diversas (ideológicas, políticas, territoriales, estratégicas, entre muchas otras). Esas afinidades pueden hasta llegar a ser mínimas entre las partes pero de sumo valor si se da entre cada una de esas partes y un elemento unificador, como un líder de corte carismático, la búsqueda de un objetivo común como realizar un gran cambio social o llevar a cabo una revolución. Las posibilidades son múltiples; pero aún así, hay que destacar la idea de que un partido es la parte de un todo (el sistema político) y, a la vez, él mismo está integrado por diversas partes que conforman también un todo. Lo que se trata de señalar con ello es que un partido se subdivide en unidades que se articulan (o buscan articular) en el marco de un todo mayor. El ambiente que rodea a este mini sistema político (el partido) imprime su influencia sobre él y, a la vez, el partido puede modificar de diversas maneras su ambiente. De este modo, el partido es tanto un escenario donde diversos grupos participan (ámbito interno) como también es él el que participa en un escenario mayor (ámbito externo) (Alcántara y Freidenberg, 2001:4).

Debido a la amplitud de acciones y funciones que tiene un partido político, analizaré a Ciudad Futura (CF) según una de sus caras: la interna. Esta comprende a los individuos y los grupos que integran al partido y, también, a las estructuras, normas y organismos encargados de la toma de decisiones y la organización del partido. Entonces, la organización burocrática de un partido político hace referencia a la regulación de las diferentes acciones que componen al mismo. En este sentido, los líderes partidarios cuentan con una “infraestructura logística” (en palabras de Alcántara y Freidenberg, 2001) para poder llevar a cabo sus diversas actividades, desde coordinar órganos locales y nacionales hasta comunicarse con sus afiliados y votantes.

El partido político como organización burocrática, sobre todo en América Latina, ha sido muy poco estudiado. La cara interna estaría compuesta por los funcionarios

profesionales que buscan crecer profesionalmente dentro del partido. Este subsistema tiene muchas características de otras burocracias: permanencia, jerarquía, especialización. En principio, la burocracia partidista debe servir tanto a sus jefes gubernamentales como a los extragubernamentales y, por tanto, esta perspectiva no implica el dominio de una sobre otra. Sin embargo, al mismo tiempo, los burócratas partidistas pueden deber su puesto, o bien estar ligados, con individuos de ambas organizaciones, lo que muchas veces genera conflictos de lealtades entre las distintas caras (Alcántara y Freidenberg, 2001:4). Dichos burócratas son personas que viven de la política más que para la política, de hecho tienen menores posibilidades de cambiar de partido que los electos. En este sentido, aparecen como incentivos trascendentales en esta cara del partido al status, seguridad, la capacidad de ascenso y la posibilidad de intervenir políticamente dentro del partido. Estos burócratas se encuentran controlados desde dentro de la organización y, una victoria electoral no necesariamente comporta beneficios o ventajas personales.

CF es un partido político nacido en la ciudad de Rosario hacia el año 2005 con el objetivo de dar la batalla contra los actores especuladores del área inmobiliaria para los barrios más pobres de la ciudad. Pero dicho partido no inicio hacia esa fecha, sino que fue siete años después. Es decir, hacia el año 2005, por medio del Movimiento Giros, se comenzó una iniciativa de trabajo comunitario dentro del Barrio Alberdi Oeste.

Hoy, la organización de base sigue siendo el núcleo del enfoque de Ciudad Futura para el desarrollo social y económico, con reuniones de estilo asambleario que abren espacios para que los miembros de la comunidad expresen su visión para sus vecindarios. Es un enfoque que parece estar ganando impulso. Actuando primero como un movimiento y luego como un partido político, CF ha demostrado que es posible generar cambios a través del compromiso político sin depender de la política tradicional del establishment (Switzer, 2018).

Al inicio de su contacto con los vecinos del Barrio Alberdi Oeste, el movimiento propiciaba acciones para ayudar en las áreas de educación secundaria, arte y trabajo. Posteriormente, sus preocupaciones buscaron preservar los barrios más empobrecidos de la ciudad frente a los intereses de los desarrolladores inmobiliarios privados. El éxito de su trabajo al brindar oportunidades educativas, culturales y laborales a la comunidad, también llevó al grupo a expandir sus proyectos más allá de un solo barrio y a cinco distritos adicionales en Rosario, y sentó las bases para el nacimiento de la entidad política Ciudad Futura (Switzer, 2018).

En las páginas siguientes trataré de desarrollar algunos puntos importantes de la organización burocrática de CF con el objetivo de sostener que se trata de una oportunidad sumamente importante para el partido de volverse una de las organizaciones más importantes a nivel provincial y nacional debido a su carácter innovador.

2. Ciudad Futura y su organización burocrática

2.1. Organización partidaria.

Tal y como lo plantea la carta orgánica del partido, CF presenta un elemento que ellos consideran innovador: la prefiguración; es decir, el hecho de que son un movimiento en el que la gran parte de su tiempo se basa en materializar ideas. De hecho, cuentan con un tambo de producción láctea, dos escuelas de gestión social secundaria para jóvenes y adultos y muchos otros proyectos prefigurativos que buscan mostrarle a la sociedad que lograr un futuro inclusivo y colectivo es posible. De hecho, los principales profesionales de cada uno de estos espacios forman parte del órgano de conducción partidaria de Ciudad Futura (Tepp y Salinas, 2024). Dichos mecanismos propuestos por el partido buscan aparecer como una tercera vía frente a las deficiencias del Estado y el Mercado.

Además, sumado a esta característica, promueven la autonomía municipal de cada uno de los espacios formados o que se formen en un futuro a nivel local. Dentro del espectro que CF defiende y enarbola con respecto a la autonomía, es pertinente traer a colación que los funcionarios electos en las instituciones públicas donan parte de su sueldo, que es destinado a campañas futuras y al sostenimiento mismo de la actividad partidaria y la iniciativa política. Por otro lado, los espacios de actividad económica y productiva que mantiene el partido subsiste también de forma autónoma sin importar como sean los posteriores resultados electorales o estrategias adoptadas.

Con respecto a la organización partidaria, CF llevó a cabo en el año 2019 una constituyente, entendido como:

“...un proceso colectivo de debate, reflexión y toma de decisiones que tuvo como objetivo construir, mediante diversos mecanismos asamblearios, un horizonte común, líneas de acción que le den fundamento y criterios colectivos de organización acordes a estos objetivos. Una invitación a pensar e imaginar nuevos rumbos, a detenernos unos instantes para mirar alrededor, revisar el camino

andado, dimensionar lo alcanzado, lo construido y tomar impulso para lo que sigue” (Ciudad Futura, 2019).

En este sentido, la dirección del partido busca contrastar con las instituciones políticas del Siglo XX, ya que los acuerdos generados al interior del partido promoverían una discusión colectiva, donde todos y todas tuviesen lugar. Dicho ejercicio llevado a cabo por los propios militantes y dirigentes del partido estuvo basado en tres grandes ejes o preguntas: hacia dónde van y por qué hacen lo que hacen; las líneas de acción para alcanzar dichos horizontes; y una definición de las prioridades o puntos de partida de la organización. Con respecto al primer punto, se conciben de tal manera:

“Nuestra organización se construye desde la horizontalidad, la democracia protagónica y la autonomía, aportando a la construcción de una nueva mayoría social, que sea expresión de los procesos populares, disputando el sentido común y mostrando otra forma de hacer política, desde múltiples territorios y con prácticas prefigurativas de gestión social. Construimos poder popular e impulsamos el protagonismo territorial para anticipar a través del hacer concreto la sociedad que queremos para el futuro. Cuando hablamos de horizontalidad y democracia protagónica, nos referimos a una forma de organización no piramidal, que se construye desde la responsabilidad y la confianza militante. Es el escenario irrenunciable a la hora de tomar decisiones y construir el protagonismo colectivo, desafiando a las herramientas tradicionales que entienden a la política como un botín que solo garantiza el beneficio de unos pocos. Esta forma de construcción desde abajo se expresa en la herramienta asamblearia, los espacios plurales de toma de decisiones y donde se establecen roles, funciones y responsabilidades a personas y/o grupos para llevar adelante las tareas o luchas del partido - movimiento” (Ciudad Futura, 2019).

Analizando dicho discurso, aparece como bastante bonito y atractivo para las masas, muestra de ello es su gran crecimiento electoral y lo cerca que estuvieron de lograr quedarse con la intendencia de la ciudad de Rosario en el año 2023, pero en la realidad política, en toda organización que tenga pretensiones electorales se necesita un alto grado de verticalidad, es decir, una o un cúmulo de personas que tome decisiones de arriba hacia abajo y pueda lograr dentro del partido un nivel de homogeneidad y direccionalidad.

En segundo lugar, se dio un debate interno sobre la definición de las líneas de acción del partido. Allí, CF estableció como principales banderas el socialismo del Siglo XXI y el feminismo popular (Tepp y Salinas, 2024). De hecho, afirman que, la misión que se proponen es la de “...luchar contra el capitalismo y el patriarcado, [sin que esto sea] sea una simulación o una pose para quedar bien con los principios de la izquierda o del marketing político (Ciudad Futura, 2019). En este segundo aspecto aparece de relieve en su gran habilidad comunicacional y una vasta cantidad de dirigentes e intelectuales de CF que saben estar a las vanguardias de las pretensiones e intenciones populares y, con esto, logran una gran mutación y transformación de las principales luchas que el partido defiende en cada momento clave. Siguiendo la línea de esta gran habilidad comunicacional y el acierto de algunos eslóganes oportunos, CF prioriza el “hacer” como partido, lo que a mi me parece algo que es bastante común en los partidos políticos contemporáneos. Con esto quiero decir que la política se basa en el realizar, con una gran simbiosis entre teoría y praxis.

En el tercer y último ejercicio de la Constituyente de 2019, Ciudad Futura buscó purificar su organización para darle una impronta de construcción a largo plazo, poniendo en funcionamiento tres motores: El Motor de la Gestión Autónoma, del Gobierno del Territorio Organizado, entendiendo que la imagen de los motores como “fuerza que produce movimiento” simbolizaba los movimientos, las energías que necesita generar Ciudad Futura para alcanzar sus objetivos, para poner en funcionamiento la estrategia. Estos tres ejes estaban pensados para construir una nueva mayoría social para ganar Rosario (Ciudad Futura, 2019).

Como conclusiones de la Convención Constituyente de Ciudad Futura del año 2019, hay que destacar: en primer lugar, que el partido priorizó la integración de sus distintos espacios por medio de la transversalidad de sus saberes y prácticas territorializadas. Segundo, extendió su abordaje de la organización geográfica por cercanía como mecanismo para multiplicar su práctica política en toda la ciudad y la provincia de Santa Fe. Y, tercero, avanzó en el fortalecimiento de los mecanismos de democracia horizontal vincular las instituciones y los territorios. Por último, el partido insistió en dicha Constituyente en la importancia de garantizar la transparencia y la autogestión en todas sus actividades y colectivizar las tareas de comunicación estratégica tanto dentro de la organización como hacia la ciudadanía (Ciudad Futura, 2019).

2.2. Construcción interna de liderazgos

CF se presenta en sí mismos como una organización muy crítica de los liderazgos actuales y contemporáneos de la política argentina, es decir, buscan una revisión de cómo se lidera. En este sentido, enfatizan la construcción de nuevos liderazgos vinculados a la idea de poder lograr “segundos liderazgos”; es decir, sortear el primer mandato sin perder la conducción de la localidad o municipio. Desde 2022 llevan adelante Escuelas de Liderazgo Comunitario, en la cual se piensa a los liderazgos un elemento múltiples, comunitarios, que se construye (no se imponen) en función de la percepción de otro (Maggi, Gelfuso y Gallegos, 2024). Esto implica que en el partido, la mayoría de las decisiones son tomadas de forma asamblearia, sobre todo las vinculadas a las candidaturas, ya que este tipo de mecanismos es visto por los dirigentes del partido como un fortalecimiento de la democracia al encontrar el punto intermedio en la tensión entre horizontalismo y eficacia (Tepp y Salinas, 2024).

Con respecto a la construcción interna de liderazgos de Ciudad Futura, en la Constituyente de 2019 también aparecen algunos elementos importantes. Ellos mismos plantean eliminar la división entre los que “piensan y los que hacen” y, de hecho, conciben como prioritario establecer los saberes específicos y situados de las personas que habitan y conducen un territorio como aprendizajes colectivos y constitutivos de las futuras transformaciones políticas y sociales (Ciudad Futura, 2019).

Sin embargo, luego de desarrollar un poco lo que ellos mismo plantean o como se autoconciben, estas banderas que pretenden defender hacen un poco de ruido. Es decir, si bien se trata de un partido joven, con una existencia de sólo una década, en la práctica no aparecen como un partido que promueva liderazgos desde abajo o que tenga una política de rotación, ya que hace varios años que CF sigue manteniendo las mismas caras que ejercen una monopolización del liderazgo y las apariciones públicas del partido.

2.3. Resolución de conflictos internos

Como todo partido político contemporáneo, en su interior anidan un conjunto muy heterogéneo de actores, intenciones, recursos, ambiciones y relaciones de poder. En este sentido, CF luego de las elecciones de 2019 experimentó un proceso de crecimiento abrupto, donde sus mecanismos de comunicación y organización interna quedaron desfasados de dicha masividad, lo que llevó a una crisis al interior del par-

tido. Esto produjo algunas tensiones dentro del partido, como sabotajes y disputas internas que no representaban interpelaciones genuinas para una mayor democratización y expansión dentro de la ciudad.

Según sus dirigentes, CF es un partido que no le escapa a la contradicción y a los conflictos, pero intentan evitar el fenómeno del “internismo”, es decir, buscan que no se genere una fragmentación o división interna (Tepp y Salinas, 2024). Es decir, es un partido que busca desescalar los conflictos internos y evitar la separación y la diáspora y el transfugismo. De hecho, tienen como principal bandera poder cambiar la cultura política argentina en relación a la articulación política, donde tradicionalmente en los espacios mayoritarios se trata de un ejercicio de medición entre los dirigentes de quién tiene mayor poder y capacidad de movilización popular. Por lo tanto, me parece pertinente traer a colación lo declarado por el partido en cuestión en su congreso del corriente año, donde declararon como principio irrenunciable la máxima de “no hacer nada sin otros, sin la articulación o cooperación con un espacio de naturaleza igual o distinta a nosotros” (Maggi, Gelfuso y Gallegos, 2024). Entonces, CF, a mi modo de ver, representa un espacio de construcción colectiva bastante innovador sobre todo en Argentina, pero también en América Latina, ya que buscan constantemente instalar un modelo de articulación y organización disruptivo, teniendo como horizonte la colocación del otro en el centro de la escena para construir un futuro más palpable, inclusivo, igualitario y esperanzador. También me parece interesante la propuesta de dicho movimiento de quebrar una idea bastante generalizada en los espacios políticos mayoritarios de la Argentina, donde las decisiones se suelen tomar con un gran verticalismo, donde las bases en muy pocas veces tienen algún tipo de protagonismo.

Como ejemplo de este intento de Ciudad Futura de problematizar y articular con otros, ellos constituyeron como campaña electoral en 2023 “Rosario Sin Miedo”, una iniciativa que contó con la participación de más de veinte organizaciones sociales, sindicales y culturales. Aquí, me parece muy expresiva la opinión de uno de sus principales líderes, cuando señala: “...la política es todo el tiempo estar caminando para ver cómo en algún momento de la historia dejamos de ser, para ser más” (Tepp y Salinas, 2024).

2.4. Ciudad Futura y los problemas de género

CF, como la mayoría de los partidos de izquierda, se presenta como grandes abanderados de la promoción y ejercicio de la perspectiva de género de forma generali-

zada en la sociedad. De hecho, cabe mencionar que en el año 2017 presentaron una lista de diputadas provinciales integrada únicamente por mujeres la cual, sin embargo, fue tumbada por la Justicia Electoral. Dicha idea llevada a cabo por el partido estaba basada en el vacío legal que dejaba la ley de cupos de ese momento, la cual exigía que la mitad de los miembros de las listas debía ser mujeres, no obstante, no advertía nada sobre si la totalidad de dichos precandidatos debían ser del mismo género (Tepp y Salinas, 2024).

CF cuenta con un Protocolo de Actuación ante Prácticas y Situaciones de Violencia Machista, que tiene como objetivo ser una herramienta preventiva para transformar las prácticas cotidianas y para intervenir cuando haya un caso de violencia que involucre a la militancia. Sin embargo, aunque este partido aparece bastante a la vanguardia de lo que sería la construcción de una sociedad realmente igualitaria donde la perspectiva de género ocupe un rol central, no pudo esquivar algunas situaciones aberrantes a lo largo de su historia como partido político. Es decir, el protocolo fue activado varias veces, donde uno de los casos más paradigmáticos fue la renuncia del concejal Eduardo Trasante a su banca, luego de ser acusado por abuso sexual.

3. Conclusiones

Para concluir el análisis de la organización interna de CF quisiera poner de relieve la hipótesis que mencioné al final de la introducción. Por medio de los elementos más importantes de la cara interna del partido se puede evidenciar cómo el partido se presenta en el escenario político argentino con una potencialidad de crecimiento futuro, con una posible expansión a nivel interprovincial y nacional.

En este sentido, la forma en la que Ciudad Futura busca internamente difundir formas de democracia horizontal, donde todos se sentirían parte de las decisiones políticas, explica en gran medida su crecimiento exponencial en los últimos años. Si bien perdieron las elecciones del año pasado, más que como una derrota debería verse como una oportunidad fehaciente de conquistar de una vez por todas la intendencia de la ciudad en el futuro cercano. Por lo tanto, Ciudad Futura al presentarse como una tercera vía que intenta expandir criterios más colectivos para tomar las decisiones políticas logró y puede lograr en los próximos años cautivar a un electorado que se encontraba desencantado de la política tradicional en los últimos años por los fracasos políticos y económicos que resultan muy visibles. Muestra de que esto es posible es la victoria libertaria del año anterior. Es decir, en un escenario po-

lítico, donde la rebeldía y lo popular fue capturado por la extrema derecha, Ciudad Futura puede ser un actor que pueda darle lugar a la recuperación y revitalización de la izquierda argentina, y eso puede suceder en pocos años teniendo en cuenta que, por ejemplo, la Libertad Avanza no existía antes de 2021 y tres años después logró hacerse con la presidencia de la Nación.

Internamente hay otros aspectos del partido en estudio que aparecen innovadores y atractivos como la Escuela de Liderazgo Comunitario, el centro de producción láctea y las escuelas de gestión social secundaria. Dichos proyectos forman parte del universo más amplio del partido basado en la prefiguración a la hora de tomar decisiones y construir identidad política de forma colectiva y solidaria. Otro elemento que me parece trascendental en su creciente popularidad y su potencial crecimiento y expansión es su gran habilidad comunicativa. De hecho, Ciudad Futura ha tenido gran éxito en aquellos lugares donde se ha expandido como Venado Tuerto, Pueblo Esther, Arroyo Seco, etc, lo cual es una prueba de que la construcción del partido a nivel interprovincial e incluso nacional puede ser posible ya que, además, se trata de una organización que moldea sus ideas a las necesidades y prioridades del electorado y no se encasilla en preceptos totalmente fijos y estables.

Bibliografía

ALCÁNTARA SÁEZ, M., & FREIDENBERG, F. (2001). Organización y funcionamiento interno de los partidos políticos en América Latina. In *Partidos políticos de América Latina: Cono Sur* (pp. 11-32). Ediciones Universidad de Salamanca.

CIUDAD FUTURA. Protocolo ante prácticas y situaciones de violencia machista Ciudad Futura. Disponible en https://ciudadfutura.com.ar/protocolo_ante_situaciones_de_violencia_machista.pdf?fbclid=IwY2xjawExvs1leHRuA2FlbQIxMAABHQjAjC20CAZ1yPa2BqQ8NxmuUHF137k7UxUDoZFpv731laisf-tN4yb6MJw_aem_Ri1AzygCH0YcLvED2yvPrw

CIUDAD FUTURA (2019). Documento síntesis de la constituyente Ciudad Futura

MAGGI, F., GELFUSO, A. y GALLEGOS, F. (2024), entrevista personal realizada en la ciudad de Rosario el día de la fecha 13/06/2024.

SWITZER, M. (2018). Ciudad Futura reimagining the left in Argentina. En *NACLA*, 9 de marzo. NYUC. Disponible en: <https://nacla.org/news/2018/03/09/ciudad-futura-re-imagining-left-argentina>.

TEPP, C. Y SALINAS, P. (2024), Entrevista personal realizada en la ciudad de Rosario el 11-06-2024.

Balarini, Alejo (2024). "Ciudad Futura y su organización burocrática", en *El libro sobre Ciudad Futura*, compilado por J. B. Lucca y M. L. Sartor Schiavoni. UNR Editora, Rosario. Páginas 62-72.

ENTRE COMISIONES Y ALIANZAS LEGISLATIVAS: LA CARA EXTERNA DE CIUDAD FUTURA

Lucas R. González

(Universidad Nacional de Rosario,
Argentina)

1. El ámbito externo de la organización partidaria. Ciudad Futura y la arena legislativa

“La política durante mucho tiempo se volvió conservadora, los políticos se volvieron cada vez más empresarios de sí mismos, y manejan su agenda en términos de capital político; y no se animan a debatir temas por fuera de su zona de confort o de su target electoral. Y eso hizo muchas veces que los problemas se agranden y no le encontremos soluciones”.

(Juan Monteverde, líder de Ciudad Futura en Brindis TV, 2024, 120m32s).

Los partidos políticos son sin duda algunos actores fundamentales en nuestra democracia, con funciones claras de impacto en nuestra vida política: desde su organización interna hasta la competencia electoral, la formación de gobiernos y la vida

legislativa, son múltiples los escenarios en los que una organización partidaria se desenvuelve. En este capítulo nos ocuparemos de lo que Alcántara y Freidenberg (2001) denominan ámbito externo, a partir de tres arenas en las que la organización partidaria se desenvuelve: como organización electoral, como organización legislativa y como organización de gobierno. A los fines de este artículo, haremos foco en la dimensión legislativa de la organización, con el objetivo de poder desarrollar de la mejor manera posible el desenvolvimiento en el ámbito externo de Ciudad Futura (CF).

Pensamos en los partidos políticos y su organización no como organizaciones unitarias, sino en su complejidad, “en ámbitos diversos y con una variopinta gama de intereses, por lo que dentro de ellos compiten intereses particulares en función muchas veces de motivaciones individuales” (Alcántara y Freidenberg, 2001:4). Para nada hablamos de actores homogéneos y con interés unívocos sino que por el contrario, sostenemos que las organizaciones partidarias son consenso y acuerdo, pero también existe conflicto y tensión latente, inherentes a la vida política, en este caso parlamentaria.

El ámbito externo de la organización partidaria comprende un atractivo sistema donde podemos observar actores, estructuras y reglas, vínculos, actividades y posiciones. En el caso de la organización legislativa podemos analizar tanto cómo se da la representación, así como las acciones realizadas. La composición comprende a los representantes electos que ocupan una banca en el poder legislativo, en este caso local, y que a su vez son afiliados al partido. La acción del partido en la organización legislativa engloba su comportamiento en general; incluyendo cierta capacidad de influencia, chantaje, intimidación y visibilidad.

El foco de este artículo está puesto en el estudio de la actividad legislativa de CF, ya que hablamos de un partido que no ha logrado (al menos por ahora) ser un partido de gobierno y detentar el Poder Ejecutivo local; motivo por el cual el ámbito institucional donde podemos analizar su funcionamiento, está centrado en su acción en el Concejo Municipal de Rosario. En este sentido, Alcántara y Freidenberg (2001) destacan que cuando no se ejerce el gobierno, la cara legislativa suele ser la que otorga la mayor visibilidad ante la opinión pública.

Desde el año 2015, ante una sorpresiva irrupción novedosa y contundente, CF ingresa al Poder Legislativo de la ciudad de Rosario conquistando un total de tres de las quince bancas, con una base de veinticinco mil votos. Este hito no solo le dió al partido la posibilidad de un ingreso minoritario al Palacio Vasallo, sino la posibilidad

de consolidar un bloque político propio. Así lo expresaba el principal dirigente del partido en aquellos años:

“Más allá de cuántas bancas tengamos, logramos el objetivo de constituirnos como una alternativa política. Había otra forma de construir una alternativa política, más lenta pero más segura, sin tener que hacer alianzas con cualquiera para sacar un voto más. El tiempo nos dio la razón”, expresó Monteverde, entusiasmado por “dar el debate con la derecha del siglo XXI que es el PRO, con el peronismo del siglo XXI que es el kirchnerismo” (Página 12, 15-06-2015).

Actualmente, en 2024, el bloque del partido se compone de cuatro concejales, con un interesante recorrido de iniciativas, alianzas, estrategias y también controversias, que ha sabido cosechar una carrera legislativa que lleva casi una década. Partiendo de la observación de esto último y tomando como referencia fuentes primarias, como entrevistas a militantes y dirigentes, así como artículos periodísticos y notas de opinión, esta investigación pretende desandar el proyecto político de un disruptivo partido de izquierda, su influencia en la agenda local y su evolución en el concejo municipal, exponiendo también la lógica particular de un legislativo que posee sus propias reglas, lógicas y costumbres.

2. Ciudad Futura en los ámbitos de representación local

2.1. De la disrupción a la comisión: Capacidades de éxito de las iniciativas legislativas

En este apartado, nos proponemos reflexionar acerca de las capacidades legislativas que posee dentro del Concejo Municipal el partido CF. Estas capacidades se encuentran condicionadas por tres factores siguiendo la propuesta de Espejez Espinoza y Díaz Sandoval (2016): a) el número de bancas que ocupa el partido; b) la cercanía de las iniciativas con la temática de los estatutos del partido; y c) presidir la comisión legislativa donde se discuten y dictaminan dichas iniciativas.

La presencia de la organización partidaria de CF, que inicia por el año 2015, fue consolidando un bloque único que ronda como se observa en la Tabla I a continuación:

Tabla I. Representación del bloque CF en el Concejo Municipal de Rosario por períodos bianuales.

	2015-2017	2017-2018	2018-2019	2019-2021	2021-2023	2023-2025
Bancas totales del Concejo Municipal de Rosario	28	28	28	28	28	28
Cantidad de bancas de CF	3	4	4	4	5	4
% de bancas de CF sobre total de bancas	10,7%	14,3%	14,3%	14,3%	17,9%	14,3%
Cantidad de bloques con representación en el Concejo Municipal de Rosario	18	12	12	14	13	11

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Concejo Municipal de Rosario.

Su representación inició en un primer periodo con tres concejales (2015-2017), luego alcanzó cuatro de 2017 a 2021, cinco para el periodo 2021 a 2023 y en la actualidad (2023-2025) posee cuatro concejales, ocupando un porcentaje que se inscribe entre el 10,7% y el 17,9% de un total de 28 ediles en el Palacio Vasallo. Lo interesante de los datos presentados radica en la consolidación de un bloque orgánico con fuerza propia, que pese a ser minoritario, se ha sostenido con creces frente a un escenario legislativo altamente fragmentado.

El número de bancas de CF, nos permite proyectar su presencia como bloque y su presencia en relación al total de cuerpo. Sin duda, afirmamos que un mayor número de bancas aumentan las posibilidades de que las iniciativas propuestas tengan éxito. Sin embargo; afirma Matías Giordano (2024), militante de CF:

“si bien tenemos cuatro concejales y ellos tienen mayoría automática, sí que tenemos un poder que se dio en las últimas elecciones y que tiene un peso por

fuera de, de los proyectos normativos, digamos, esa creo que es una diferencia grande con el escenario 2015-2019 más allá de las similitudes del lugar en el que quedamos en el Concejo” (Giordano, 2024)

Esta aclaración es fundamental ya que entra en juego el segundo factor de éxito de las iniciativas, que al respecto de la orientación ideológica, responde muy bien a la pregunta de ¿con quiénes?. Aquí ya pensamos, en la posibilidad del partido, sobre todo, de generar alianzas: ¿Será con el oficialismo? ¿Será con la derecha del siglo XXI que es el PRO? ¿Será con el peronismo del siglo XXI que es el kirchnerismo?. En este sentido, afirma Aín Mora, militante de CF:

“fuimos confluyendo con diferentes actores que nosotros creíamos importantes para esos objetivos y que, de alguna manera, tenían los mismos objetivos que nosotros, aunque electoralmente no nos poníamos de acuerdo, hasta que en la última experiencia, que fue la de Rosario Sin Miedo el año pasado, confluimos con actores del progresismo y con actores del peronismo también, creo que ahí se dio lo importante: pusimos en eje la ciudad del futuro que queremos y dejamos por fuera las diferencias más partidarias y legislativas que tenemos en torno a lo electoral”. (Mora, 2024)

Para las elecciones del año 2023, CF jugó una interna en la categoría a intendencia en las elecciones Primarias (PASO) con el candidato del Partido Justicialista (PJ); el final de la historia es conocido: una amplia victoria de Monteverde. Siguiendo esta estrategia, el candidato de CF se presentó dentro de una nueva alianza, llamada Rosario sin Miedo: este frente, llevó dos listas no enfrentadas en internas (una conformada por CF, y otra en la interna del Partido Justicialista), a los fines de disputar escaños en el Concejo Municipal. Asimismo, el espacio disputó también en el escenario provincial para las categorías de gobernador y diputados/as provinciales.

Si bien no hay existencia de alianzas políticas o conformación de interbloques previas a este proceso, es importante hacer mención que para el mes de mayo de 2024, CF generó además cierto acercamiento a dos ediles del Concejo Municipal del bloque del Partido Justicialista, quienes rompieron con éste y conformaron uno propio, consolidando un Interbloque con CF.

El tercer factor, apunta a las comisiones que el partido preside, clave para movilizar más recursos e influir en la agenda, ganar más visibilidad, y también mayor capacidad de negociación y construcción de alianzas con otros. En este sentido, es interesante destacar algunas cuestiones que nos muestra la Tabla II, donde podemos observar los períodos en los que CF preside alguna comisión (señaladas con asterisco *). Los guiones (-) indican que la comisión no existía como tal durante ese período, o bien, se fusionaron con otras o cambiaron de nombre.

Tabla II: Cantidad de ediles de CF en las comisiones de trabajo del Concejo Municipal de Rosario (desde 2015)

Comisiones integradas por CF	2015-2017	2017-2018	2018-2019	2019-2021	2021-2023	2023-2025
Cultura y Educación	1	1	1	1	1	0
Derechos Humanos	1	1	1	1	-	
Ecología y Medio Ambiente	0	1	1	2	2*	2*
Gobierno	0	1	1	1	2*	1
Obras Públicas	1	2	2	1	1	1
Planeamiento y Urbanismo	1	1	1	1	1	1
Presupuesto y Hacienda	1	0	0	1	1	1
Producción y Promoción del Empleo	1	0	0	1	1	1
Salud y Acción Social	1	0	0	0	1	1*
Seguridad Pública y Comunitaria	1	2	2		-	
Control, Convivencia y Seguridad Comunitaria	-			1	1	1
Servicios Públicos Concedidos	0	0	0	1	1	1
Feminismos y Disidencias	-			2*	-	-
Feminismos , Disidencias y DDHH	-				2	1
Deportes y Turismo	-				1	0

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Concejo Municipal de Rosario (2017) y Observatorio Legislativo (2024).

Desde su ingreso al Palacio, CF integró ininterrumpidamente las comisiones de obra pública y urbanismo, seguridad (con modificaciones de nombre) y, feminismo y derechos humanos (también con modificaciones). De las comisiones integradas, ha presidido pocas, y en su mayoría ligadas a temas de agenda, lo cual le ha permitido al partido introducir iniciativas innovadoras y con impacto social. Asimismo podemos destacar un interesante avance (que hasta el día de hoy se sostiene), en dos comisiones que son fundamentales para la administración pública local, a saber; Presupuesto y Hacienda, y Gobierno; ésta última presidida en el período 2021-2023.

A pesar de que el objeto de la presente no está en sistematizar cada uno de los recursos que ha consolidado CF para movilizar dentro del legislativo, nos parecía pertinente esbozar ciertas líneas que nos permitan situar mejor al partido en el Palacio Vasallo. En cuanto al número de iniciativas legislativas, el sitio web de CF presenta una base de datos que reúne los proyectos presentados desde agosto de 2018 hasta julio de 2024; allí se indica que se presentaron 1242 iniciativas, de las cuales 978 fueron aprobadas. En contraposición a esto, un hilo de Twitter (Chiummiento, 2023) elaborado a partir del Sistema de Consultas del Concejo Municipal de Rosario, indica que para el año 2022, CF fue el menor del ránking en cantidad de proyectos presentados. A pesar del contraste cuantitativo de estos números, es posible afirmar que la capacidad legislativa de CF ha sido muy paradigmática en este sentido, sobre todo porque siendo un bloque minoritario en el concejo ha generado una importante variedad de iniciativas, con un interesante peso sustantivo. Siguiendo esta idea, nos parece enriquecedor sostener la necesidad de un escenario de consensos y alianzas estratégicas para el éxito legislativo por un lado; y el factor mencionado sobre la cercanía de las iniciativas con la temática de los estatutos del partido, es decir, ese contenido sustantivo que le otorga la categoría de proyecto político a CF.

2.2. Ciudad Futura como un partido democrático participativo

Consideramos que la consolidación de un proyecto político es básico para pensar la cara externa de los partidos políticos. Esta categoría es fundamental para la construcción de un horizonte de acción política, hacia dónde va el partido, de qué manera, con qué objetivos e iniciativas. La idea de proyecto político comprende para Cortez y Salazar (2014) una dimensión “ideacional” de creencias, intereses, concepciones del mundo; y otra “interactiva”, donde las ideas son materializadas y puestas en conflicto en el ámbito público, que podríamos llamar externo.

Trabajaremos a partir de una tipología de tradiciones de partidos políticos en América Latina a partir de sus proyectos políticos y el impacto que tienen para fortalecer a la democracia, a saber: partido autoritario, partido neoliberal y partido democrático participativo (Cortez y Salazar, 2014). Elegimos esta construcción de tipos ideales para poder distinguir de manera empírica, las posturas en el legislativo local de CF, revalorizando justamente la existencia de un proyecto político como principio de acción política. Así también se afirma esta posición en la Constituyente del Partido de 2019:

“En el camino a ese horizonte de una nueva sociedad anti-capitalista, nuestro proyecto político revitaliza la idea del socialismo revolucionario pero ubicándolo en contexto, con creatividad e invención, abandonando manuales y viejas recetas. Asumimos el socialismo del siglo XXI, entendiendo que no es una fórmula ni una receta, sino un modo de vida que concibe la política como participación y empoderamiento permanente de la sociedad, lejos de las corporaciones” (Ciudad Futura, 2019: 8).

De acuerdo con la clasificación a la que referimos, afirmamos que CF se acerca en mayor parte a la tipología de partido democrático - participativo ya que claramente se posiciona, como indican Cortez y Salazar (2014) en la profundización de la democracia y la participación como un elemento fundamental para compartir el poder con la sociedad civil; algo a lo que el partido refiere cómo “hacer política desde múltiples prácticas prefigurativas de gestión social” (Ciudad Futura, 2019: 9). En este sentido, los temas que observamos a los fines de pensar al partido son: seguridad, política social, política económica, democracia y corrupción; donde haremos un recorrido por algunas iniciativas legislativas a partir de cada una de las materias en cuestión.

En materia de políticas sociales, un partido democrático participativo piensa en políticas públicas universales, la creación de derechos sociales y una relación directa con la ciudadanía en su aplicación. En este sentido, en abril de 2024, CF en conjunto con otros bloques del legislativo ha impulsado por ejemplo, la Declaración de la Emergencia Alimentaria en Rosario (Concejo Municipal de Rosario, Expediente n° 270146), a los fines de garantizar el acceso a alimentos básicos para los sectores más vulnerables de la ciudad, la creación de una Mesa de Diálogo Social y Económico y de un Fondo de Asistencia y Fortalecimiento para Comedores y Merenderos rosarinos.

Al referirnos a la Política Económica, afirmamos que no hay un sesgo economicista orientado al control de la macroeconomía, sino que también hay una fuerte orientación en la creación de empleos, generando un punto medio entre el capital. Nos parece interesante destacar un proyecto del año 2022, señalado como uno de las conquistas legislativas del partido, a saber, la ordenanza de Sistema de Reciclaje con Inclusión Social (Concejo Municipal de Rosario, Ordenanza N° 10.335), un proyecto que además de generar empleo, cambia el paradigma de la gestión de los residuos a través de la incorporación de las y los recuperadores urbanos.

En materia democrática, el partido democrático participativo claramente impulsa iniciativas que apuntan al robustecimiento y el mejoramiento de la misma, sin desmerecer claro, la representatividad. Un ejemplo de ello es un proyecto del año 2022, que promueve la creación de la consulta popular como mecanismo de participación ciudadana (Concejo Municipal de Rosario, Expediente n° 263834), con el fin de convocar a la población requiriendo su opinión en decisiones importantes para la ciudad.

La problemática de la corrupción se piensa desde generación de transparencia y rendición de cuentas en la gestión pública, así como también canales de control y fiscalización accesibles a la sociedad en general. En este sentido, CF presentó en el año 2019 un proyecto para la reducción del 30% del salario de los concejales y concejalas y un régimen tributario con mayor aporte de los grandes capitales (La Capital, 23-12-2019).

Al hablar de seguridad, un partido democrático participativo se orienta a buscar el punto medio entre el control de la criminalidad y la prevención en el tejido social, así como también evitar la impunidad “desde arriba”, en delitos como el lavado de dinero. Otro de los proyectos más destacados de CF, data del año 2022 y promueve la creación de una Agencia de Lavado de Activos (Ciudad Futura, 11-08-2022) justamente para hacer foco en esta problemática en la lucha contra el narcotráfico que ya es de larga data en la ciudad de Rosario. Cabe destacar que a pesar de este esfuerzo, ya existía previamente un mecanismo institucional del Concejo Municipal para combatir este flagelo (Concejo Municipal de Rosario, Ordenanza n° 9204).

El recorrido por la cara externa de CF a partir de su proyecto político, nos permite identificar sobre todo qué impronta le imprime el partido a las iniciativas que promueve, desde qué lugar y en qué materia podemos materializar la representación partidaria en el legislativo local. Proponer una categoría que nos permita analizar esto, ayuda a reflexionar la proyección ideológica y el contenido de la agenda polí-

tica de CF. Ya desarrollada la cuestión tanto cuantitativa en términos de representación, como de cantidad de proyectos presentados y sustantiva, en cuanto a los contenidos de los mismos, resta pensar en los esquemas de alianzas, necesario para el éxito de las iniciativas.

2.3. Tribulaciones y transacciones: la plasticidad del juego político

“Tengo que agradecer al peronismo y al bloque de Ciudad Futura por habernos acompañado en la emergencia, porque era imposible evitar una emergencia” (El Tres TV, 2023: 27m48s), le dijo el actual intendente Javkin a Juan Monteverde en el debate que enfrentaba a ambos candidatos al legislativo municipal en el año 2023. Ahora bien, ¿por qué este partido de izquierda, progresista, democrático - participativo acompaña al oficialismo en cierta agenda contraria a su proyecto?.

Existe en el juego político, cierta plasticidad que apunta a la capacidad de adaptación y flexibilidad que tienen los actores para llegar a cambiar estrategias, alianzas y discursividades, justamente en función de las circunstancias particulares de un entorno político, a los fines de mantener relevancia y poder en una arena en particular (Dobry, 1998). Los sectores poseen capacidad propia de cerrar un espacio de referencia que obliga a los cálculos de sus miembros, dotando de una autonomía particular:

“la efectividad de la captación de los cálculos supone simplemente que los miembros de un sector determinado -independientemente de lo que quieran y de lo que crean- no pueden hacer sino, calcular en sus actividades pertinentes en función de la lógica social de ese sector. Están en cierto modo, cogidos en esta lógica”. (Dobry, 1998: 93)

Habiendo recorrido la evolución y composición de CF en el Palacio Vasallo, así como ciertas iniciativas legislativas, restaba poder responder a la pregunta ¿con quiénes?. La tensión y el conflicto en la política es constante, así como también la consecución de escenarios de consenso. Claro está que CF por sí solo en el Concejo Municipal no podría haber logrado éxitos legislativos; y si sostenemos que en política siempre se apuesta a la expansión del espacio, los actores necesitan continuar y transformarse de acuerdo a las condiciones que impone la política misma. Dobry (1998), nos invita a pensar en el juego político, y en la medida que un actor quiere jugar, los riesgos

aparecen. La entrevista a Matías Giordano (2024), militante del partido, nos arroja algo de esto:

“Posterior a eso (al período 2015-2019), a sabiendo hoy de que cambió, no por una voluntad política ni de cambiar la forma de hacer las cosas, sino por necesidad, porque el nuevo Intendente Javkin no tenía los números para aprobar sus proyectos acá en el Concejo, tuvo que buscar un marco de gobernabilidad en el cual, ahí empezamos un diálogo más fluido, que también fue una etapa mucho más fructífera para nosotros porque muchos de los proyectos que eran bandera nuestra desde que ingresamos, ya tienen 10 años peleando con estas iniciativas, logramos sacarlas ahí” (Giordano, 2024).

Citamos al principio una referencia del intendente en funciones desde 2019 hacia el principal dirigente del partido; y siendo cierto, en el año 2020 y producto de la pandemia, a pesar de la férrea oposición de otros bloques, CF avala la emergencia del transporte público (Concejo Municipal de Rosario, 17/11/2022) otorgándole al Ejecutivo facultades para revisar licitaciones, rearmar recorridos y preparar frecuencia, mientras que en redes sociales el discurso del partido tomó otro rumbo (Ciudad Futura, 2019). Hacia el año 2022, el partido acompaña también una polémica, desprolija y confusa ordenanza para introducir cambios urbanísticos en el barrio Fisherton de la ciudad (La Capital, 17-11-2022). Otro caso interesante ocurrió en el año 2023, cuando se debatió en el Concejo, una “donación con cargo” (La Política Online, 21-03-2023) de un importante sanatorio de la ciudad: la donación, el equipamiento de un ex centro de atención Covid-19; el cargo, una contratación millonaria con una constructora. Sobre esto último y a pesar de las fuertes denuncias, CF acompaña el proyecto, mientras que algunos meses después, las mismas denuncias fueron reproducidas en redes sociales (Tepp y Ciudad Futura, 2024).

Sería irresponsable hablar de una alianza o acuerdo político en este sentido. Sin embargo, tras un acompañamiento de CF al ejecutivo en torno a una toma de deuda de 200 millones de dólares en el mercado de capitales para infraestructura (Mirador Provincial, 03-01-2017), el ex concejal Jorge Boasso ha denunciado que el oficialismo de turno (Frente Progresista Cívico y Social), para conseguir los votos necesario negoció con CF para avanzar en proyectos que siempre le habían sido negados. Sobre la acusación, el ex edil remarcó:

“Ellos presentaron su proyecto paralelo con cambios importantes, creando una suerte de Secretaría de Cultura paralela, convirtiéndola en un multirubro con actividades culturales donde incluía exención del Derecho de Registro de Inspección (Drei) y subsidios municipales” (Refiriéndose al Distrito 7, espacio cultural del partido) “El segundo tema que se tocó para negociar los votos tiene que ver con el tambo. Como hubo varios fallos judiciales en contra que determinaron el desalojo del tambo en Nuevo Alberdi, negociaron la ‘compensación’ de las diez hectáreas en un espacio cercano”, afirmó Boasso y agregó: “Tercero: la habilitación de una especie de galpón para mercadería y, por último, cinco espacios para canchas de fútbol 5 con césped sintético”. (Mirador Provincial, 03-01-2017)

No hay razón, indica Dobry (1998) para pensar las movilizaciones de los actores del juego político desde el descontento o como “la oposición”, es imposible estar contra las autoridades o contra el orden político o social existente: la política es mucho más compleja y está llena de actividades tácticas. Cada actor, dentro de un sector en particular, en este caso el Concejo Municipal, posee racionalidades diferenciadas, con límites tanto internos como externos. En el caso de CF hemos visto; un bloque único que no ha alcanzado a ocupar ni un tercio del Legislativo que para tener éxito legislativo necesita, y quizás debe, construir un esquema de alianzas y acuerdos para consolidarse en el escenario político de Rosario.

3. Conclusiones

La cara externa de la organización legislativa, es tan compleja como interesante para el estudio de los partidos políticos contemporáneos. Hemos afirmado en esta investigación dos cosas; por un lado y cómo expresan Alcántara y Freidenberg (2001), la cantidad de bancas que un partido posee no determina directamente su nivel de influencia, ya que es posible que con pocas, logre ejercer movimientos en el sistema político; y que, la organización legislativa suele ser la cara con mayor visibilidad ante la opinión pública. El caso CF nos resulta sumamente paradigmático en este sentido, porque además de desarrollar la práctica legislativa per se, nos invita a pensar una reflexión sustantiva en tanto CF como proyecto político y como generador de alianzas, estrategias y visibilidad; exponiendo una trama de relaciones que se desenvuelven en el juego político, con una gran di-

versidad de actores y un espacio institucional movilizado, que posee sus propios límites internos.

El estudio de los partidos políticos políticos, y particularmente en América Latina es de absoluta relevancia para la construcción y la reflexión de la disciplina; no existe de hecho una forma ideal o unívoca de organización partidaria; las organizaciones se determinan más bien por su ideología, influidas por los contextos sociales y económicos, y por las estructuras institucionales y sus propias historias. Con tan solo casi una década de construcción, Ciudad Futura estuvo en el año 2023, muy cerca de ingresar al Palacio de los Leones y detentar el Ejecutivo de la ciudad de Rosario. Al observar este trabajo, es indiscutible que existe una pedagogía política para desandar en el desarrollo de los partidos políticos contemporáneos, el caso nos aporta desde la evidencia empírica utilizada, una enorme capacidad de jugar y posicionarse como un actor competitivo.

Este trabajo toma relevancia no solo para la sociedad, en tanto electores y actores de nuestra democracia; sino también para nuestra universidad nacional, pública, gratuita y de calidad, como un espacio fundamental para la construcción del conocimiento y reflexiones científicas, en este caso de la ciencia política. En ese sentido, es en el marco de la Universidad Nacional de Rosario que se aborda la temática de los partidos políticos en América Latina con un enfoque territorializado, aplicando las particularidades de la teoría desarrollada por la disciplina a un caso local que, al menos hasta ahora, no posee un gran repertorio de producción. En este contexto tan complejo para toda la comunidad, la Universidad Pública continúa generando conocimientos y responde a las particularidades del contexto local, interactúa con sus actores y reflexiona desde el ámbito científico.

Bibliografía

ALCÁNTARA, Manuel y FREIDENBERG, Flavia (2001) "Organización y Funcionamiento interno de los partidos políticos de América Latina: una introducción". En: ALCÁNTARA, Manuel y FREIDENBERG, Flavia (2001) Partidos políticos de América Latina. Ediciones Universidad de Salamanca. España.

CORTEZ S, Josafat y SALAZAR, Grisel (2014). "El Partido de la Revolución Democrática en el Senado de la República: Análisis del éxito de sus iniciativas 2000-2012". Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública. Departamento de Gestión Pública y Departamento de Estudios Políticos y de Gobierno. Volumen III, número 2,

julio-diciembre 2014. Pp. 185-204.

CIUDAD FUTURA (2019) “Documento Síntesis de la Constituyente Ciudad Futura”.

DOBRY, Michel (1998) “Sociología de las crisis políticas”. Centro de Investigaciones sociológicas. Siglo XXI Editores. Madrid.

ESPEJEZ ESPINOZA, Alberto y DÍAZ SANDOVAL, Mariela. (2016) “Esquema para el análisis de las caras externas de los partidos políticos”. Revista Análisis Público. Universidad de Valparaíso. Chile.

Artículos periodísticos y redes sociales

BrindisTV. (11 de junio de 2024) “Juan Monteverde en #TerceraOposición ¿Córdoba es la California Argentina?”. Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=AOqMIGAfVcg>. Consultado el: 01/09/2024

CHIUMMIENTO, Juan [@juanchiummientto]. (3 de julio de 2023). En 13 días los rosarinos votaremos, entre otras categorías, candidatos para renovar la mitad de nuestro @ConcejoMRosario. Twitter. <https://x.com/juanchiummientto/status/1675996015067820034>. Consultado el: 01/09/2024

Ciudad Futura. [@CiudadFuturaOK]. (4 de julio de 2019). Rosario, desde hace tiempo, tiene problemas con su Transporte Urbano de Pasajeros. Y la pandemia los agravó aún más. Twitter. https://x.com/ciudadfuturaok/status/1279538438274985984?s=48&t=_qRyOvjC9Ym_Lo_H8qsM8A. Consultado el: 01/09/2024

Ciudad Futura (2022) “La separación y el reciclaje comienzan a ser una política de Estado, y con la gente adentro”, 07/07/2022. Disponible en la web: https://novedades.ciudadfutura.com.ar/sistema_de_reciclaje_con_inclusion_social/. Consultado el: 01/09/2024

Ciudad Futura (2022) “Rosario creará una Agencia para detectar el lavado de dinero”, 11/08/2022. Disponible en la web: <https://novedades.ciudadfutura.com.ar/rosario-tendra-una-agencia-anti-lavado/>. Consultado el: 01/09/2024.

Ciudad Futura “Sitio web” Disponible en: <https://ciudadfutura.com.ar/> Consultado el 1/9/2024

Concejo Municipal de Rosario (2020) “Aprobó el Concejo la Emergencia en el Transporte Urbano”, 12/11/2020. Disponible en la web: <https://www.concejorosario.>

[gov.ar/los-temas-de-la-sesion-de-hoy-54/](https://www.concejorosalario.gov.ar/los-temas-de-la-sesion-de-hoy-54/). Consultado el: 01/09/2024.

Concejo Municipal de Rosario (2020) “Los temas de la sesión de hoy”, 17/11/2022. Disponible en la web: <https://www.concejorosalario.gov.ar/la-sesion-de-hoy-50/>. Consultado el: 01/09/2024

Conclusión (2024) “El Concejo Municipal aprobó las facultades solicitadas por Javkin para aumentar el boleto de colectivo”, 22/02/2024. Disponible en la web: <https://www.conclusion.com.ar/la-ciudad/el-concejo-municipal-se-apresta-a-aprobar-las-facultades-solicitadas-por-javkin-para-aumentar-el-boleto-de-colectivo/02/2024/>. Consultado el: 01/09/2024.

Conclusión (2024) “Exigen que se trate el proyecto que busca declarar la Emergencia Alimentaria en Rosario”, 09/11/2024. Disponible en la web: <https://www.conclusion.com.ar/politica/exigen-que-se-trate-el-proyecto-que-busca-declarar-la-emergencia-alimentaria-en-rosario/04/2024/>. Consultado el: 01/09/2024.

El Tres TV (27 de agosto de 2023) “#FrenteAFrente: Rosario debate por la intendencia”. YouTube: https://www.youtube.com/watch?v=_UUQh4zny8M. Consultado el: 01/09/2024.

La Capital (2019) “Ciudad Futura presentó un proyecto para que los concejales se bajen un 30 por ciento el salario”, 23/11/2019. Disponible en la web: <https://www.lacapital.com.ar/politica/ciudad-futura-presento-un-proyecto-que-los-concejales-se-bajen-un-30-ciento-el-salario-n2552076.html>. Consultado el: 01/09/2024.

La Capital (2022) “El Concejo aprobó la polémica modificación urbanística de Fisherton”, 17/11/2022. Disponible en la web: <https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/el-concejo-aprobo-la-polemica-modificacion-urbanistica-fisherton-n10033356.html>. Consultado el: 01/09/2024

La Capital (2022) “Una variopinta alianza política que le sigue dando réditos a Javkin”, 18/11/2022. Disponible en la web: <https://www.lacapital.com.ar/suscriptores/una-variopinta-alianza-politica-que-le-sigue-dando-reditos-javkin-n10033359.html/amp>. Consultado el: 01/09/2024.

La Política Online (2023) “Polémica por una ‘donación’ de un grupo de salud cercano a Javkin que le costará 50 millones a Rosario”, 21/03/2023. Disponible en la web: <https://www.lapoliticaonline.com/santa-fe/polemica-por-una-donacion-del-principal-grupo-de-salud-de-rosario-que-le-costara-mas-de-50-millones-a-la-municipalidad/>. Consultado el: 01/09/2024.

Mirador Provincial (2017) “La disputa en el Concejo por el endeudamiento de 200 millones de dólares”, 03/01/2017, Disponible en la web: https://www.miradorprovincial.com/accesorios/imprimir.php?id_um=141614&sitio=turismo. Consultado el: 01/09/2024.

Mirador Provincial (2020) “Rosario aprobó la emergencia en transporte por dos años y Jakvin tiene superpoderes”, 14/11/2020, Disponible en la web: https://www.miradorprovincial.com/index.php/id_um/268190-rosario-aprobo-la-emergencia-en-transporte-por-dos-anos-y-jakvin-tiene-superpoderes-por-la-pandemia. Consultado el: 01/09/2024.

Página 12 (2015) “Ciudad Futura dio el batacazo”, 15/16/2015, Disponible en la web: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/9-49707-2015-06-15.html>. Consultado el: 01/09/2024.

Rosario Plus (2016) “Boasso denunció ‘pactos’ y calentó la previa del endeudamiento”, 22/12/2022, Disponible en la web: https://www.rosarioplus.com/actualidad/politica/boasso-denuncio--pactos--y-calento-la-previa-del-endeudamiento_a5f4b763c12b5372badfeb10e. Consultado el: 01/09/2024.

Versión Rosario (2023) “Miguel Rabbia advierte sobre una donación de una clínica de Salud que le costará a Rosario más de 50 millones de pesos”, 23/03/2015. Disponible en la web: <https://www.versionrosario.com.ar/miguel-rabbia-la-municipalidad-quiere-ahorrarle-a-un-sanatorio-privado-una-cifra-millonaria-que-pagaran-los-rosarinos/>. Consultado el: 01/09/2024.

TEPP, Caren y Ciudad Futura [@carentepp, @ciudad_futura]. (11 de junio de 2024). ¿En qué estado está el sistema de salud que fue orgullo en la ciudad? Hace semanas nos llegaron diferentes denuncias [Video]. Instagram. https://www.instagram.com/p/C8GAw-ZxhIG/?locale=zh_CN. Consultado el: 01/09/2024.

Ordenanzas y Expedientes oficiales:

Expediente n° 263834 de 2022 [Concejo Municipal de Rosario]. “Establece la creación como mecanismo de participación ciudadana la ‘consulta popular’”, 30 de junio de 2022. Disponible en: <https://ciudadfutura.com.ar/wp-content/uploads/proyectos/expediente263834>. Consultado el: 01/09/2024.

Expediente n° 270146 de 2024 [Concejo Municipal de Rosario]. “Declara la Emergencia Alimentaria y crea el registro y el fondo de asistencia a comedores y

merenderos comunitarios”, 7 de marzo de 2024. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/721506190/Emergencia-alimentaria-para-Rosario>. Consultado el: 01/09/2024.

Ordenanza n° 9204 de 2014 [Concejo Municipal de Rosario]. “Créase el Sistema de Control Económico Financiero de Inversiones en el ámbito de la Municipalidad de Rosario”, 21 de mayo de 2014. Disponible en: http://cad2.org.ar/archivos/archivoscad2_5846d49075122. Consultado el: 01/09/2024.

Ordenanza n° 10.335 de 2022 [Concejo Municipal de Rosario]. “Créase el ‘Sistema de reciclaje con inclusión social’”, 12 de julio de 2022. Disponible en: <https://rosario.gob.ar/normativa/verArchivo?tipo=pdf&id=194910>. Consultado el: 01/09/2024.

Base de datos:

Ciudad Futura (2024) Disponible en la web: https://ciudadfutura.com.ar/mandatos_populares/. Consultado el: 01/09/2024.

Concejo Municipal de Rosario (2017) Disponible en la web: <https://www.concejorosario.gov.ar/actividad-legislativa/comisiones-de-trabajo>. Consultado el: 01/09/2024.

Observatorio Legislativo (2024) Disponible en la web: https://observatoriolegislativo.org.ar/el-concejo_2023-2025. Consultado el: 01/09/2024.

Entrevistas personales:

GIORDANO (2024). Entrevista Personal realizada el día 6 de junio de 2024 en Rosario.

MORA (2024). Entrevista Personal realizada el día 4 de junio de 2024 en Rosario.

González, Lucas R. (2024). “Entre comisiones y alianzas legislativas: la cara externa de Ciudad Futura”, en *El libro sobre Ciudad Futura*, compilado por J. B. Lucca y M. L. Sartor Schiavoni. UNR Editora, Rosario. Páginas 73-89.

LA CARA DEL ELECTORADO EN CIUDAD FUTURA

Milena López Pais
(Universidad Nacional de Rosario,
Argentina)

1. Introducción

El 2023 fue un intenso año electoral en todo el territorio Argentino, con elecciones a nivel nacional, provincial y local. Rosario atravesó uno de sus procesos electorales más polarizados, dado que la contienda por el Ejecutivo municipal se disputó entre dos alianzas políticas, por un lado Pablo Javkin buscó la reelección bajo la alianza “Unidos para cambiar Santa Fe” integrada por la Unión Cívica Radical, el Partido Demócrata Progresista y el Partido Socialista, PRO, Unir, GEN, Encuentro Republicano Federal, Ucedé, Frente para el Cambio, Creo, Unidos y UNO. Por otro lado se encontraba Juan Monteverde¹ en el marco de la alianza provincial “Juntos Avancemos” integrado por 15 partidos (12 con representación provincial y tres distritales): los partidos provinciales Justicialista, Solidario, Frente Grande, Santafesino Cien por Ciento,

1. Previo a los comicios generales, en las elecciones Primarias Abiertas, Simultáneas y Obligatorias, al interior de la alianza Juntos Avancemos se disputó qué candidato competiría en las generales entre Roberto Sukerman (“Vamos Rosario”) y Juan Monteverde (Ciudad Futura), resultando electo Monteverde para disputar las elecciones generales en el marco de la ya mencionada alianza.

Fe, Producción y Trabajo, Frente Renovador, Patria Grande, Progreso Social, Unidad Popular, Confluencia Santafesina y Compromiso Federal; a los que se sumaron los distritales Firmat Futura (Firmat), Abrazo Solidario (Carcarañá) y Ahora Sí Funes (Funes), Ciudad Futura y el Partido Justicialista (Página 12, 2023)

El desenlace de esta contienda fue la victoria que permitió la continuidad del líder radical Pablo Javkin con el 50.08% de los votos (Tribunal Electoral de Santa Fe, 2023). Sin embargo este resultado se dio por un estrecho margen ya que Monteverde consiguió el 46,75% de los votos, es decir una ínfima diferencia de 3,33% de votos. En este sentido, la nota electoral fue dada por el elevado apoyo que logró reunir el candidato Juan Monteverde, perteneciente al partido Ciudad Futura (CF), un partido local, con una trayectoria de tan solo diez años.

Esta expresión partidaria tiene una constante forma de auto proclamarse: “hijos del 2001” que pretende el “poder de la gente común” y sobre todo, se asume como el primer partido “socialista” del siglo XXI, el cual es explicado por investigadores como “el camino más apropiado y eficaz para transformar la realidad de subdesarrollo y dependencia en el que vive sumida Latinoamérica” y que se enmarca en buscar una “auténtica democracia en la región y en cada uno de sus países. Esta democracia tendría que ser una democracia postneoliberal” (Hamburger, A. 2014:138). Con esta premisa, vemos que se trata de un partido con un fuerte anclaje territorial, principalmente en las zonas más periféricas de la ciudad y donde la horizontalidad entre dirigentes y militantes es crucial y la toma de decisiones se dan en conjunto.

Si bien su origen está dado por la unión de dos movimientos sociales locales (Giros y Movimiento 26 de junio), desde su decisión de converger en un partido político les ha llevado a entrar en la competencia electoral y como ellos mismos afirman “buscamos ganar elecciones” (Gelfuso, Gallegos y Maggi, 2024).

El particular camino e identidad del partido lleva a preguntarte ¿a qué electores convoca “Ciudad Futura”? El electorado, ¿se concibe también de esta forma descripta? ¿Es verdaderamente una opción distinta para la ciudadanía? ¿Qué estrategias han utilizado para alcanzar posicionarse en la arena local?

1.2 Los partidos políticos en la búsqueda de electores

Sin dudas la búsqueda activa por ganar elecciones y hacerse de cuotas de poder es una de las características definitorias de los partidos políticos. Sin embargo, a lo

largo del siglo XX se han desarrollado diversos modelos de vinculación con sus electores y afiliados que han devenido en diversidad de organizaciones partidistas.

Katz y Mair (2007) mencionan que los partidos contemporáneos poseen el privilegio de insertarse con cierta supremacía en las instituciones públicas que se asocia a la aparición de lo que definen como el partido *cartel* o “profesionales-electorales”. Esta clase de partidos están directamente relacionados a los partidos con programa nacional que tienen la libertad de desarrollar sus propias políticas, programas y estrategias sin verse afectado por las demandas y preocupaciones de los afiliados o del partido.

A diferencia del partido cartel, el partido de los afiliados adquieren una forma “estratárquica”², es decir un sistema político donde el poder está distribuido entre diferentes estratos sociales, permitiendo que todos los niveles de la sociedad participen en la toma de decisiones políticas y que trabajan específicamente en el nivel local persiguiendo estrategias dentro de sus propios límites territoriales. A su vez los afiliados, son caracterizados como aquella “fuerza de reserva” que es leal al partido y está a disposición de él para mantener su presencia en las instituciones y sobre todo, generando un mecanismo de retroalimentación entre dirigentes y militantes.

Esta distinción resulta crucial, ya que en el análisis que estamos realizando, podemos rápidamente asociar a CF como un partido de afiliados. Reiteradas veces han mencionado los integrantes que existe siempre una horizontalidad en las decisiones que se tomarán en términos de militancia, como así también en aquellos candidatos que se presentan a elecciones: “nosotros hacemos asambleas constituyentes en donde revisamos nuestras políticas periódicamente y revisamos nuestro ideario de manera horizontal entre todos los militantes y las militantes del partido” (Mora, 2024). Sin desconocer por ello que existen referentes y coordinadores que ocupan un lugar de preeminencia.

Por otro lado, no podríamos enmarcar a este partido dentro del caracterizado partido cartel ya que CF aún no se ha presentado a elecciones con vistas a un programa nacional y mucho menos posee primacía en las instituciones públicas del Estado, dado que más allá de ocupar espacios de representación legislativa, no han alcanzado hasta el presente el gobierno local. Entender esta distinción, nos permite acercarnos al comportamiento de este partido, y sobre todo como esos comportamien-

2. «estratarquía» presupone distintos estratos de mando que actúan con grados variables de independencia. Esta distribución de las atribuciones de mando depende de la heterogeneidad de los componentes y de los intereses que convergen en un partido. (Leoni, F. 1990:288)

tos, configuran la forma en que se llevan a cabo las estrategias para conseguir votos y sobre todo, a qué personas se llega con esa forma de actuar.

Una pregunta que permite ahondar en este análisis es la realizada por Andrés Valdez Zepeda y Delia Amparo Huerta Franco en su texto: “¿Qué mueve a los votantes?” (2011) Los autores se enfocan en ofrecer un análisis integral sobre los motivos y las influencias detrás del comportamiento político de los votantes, proporcionando una perspectiva que combina aspectos teóricos y empíricos.

Siguiendo su propuesta, existe una forma tradicional de clasificar a los electores en cuatro categorías distintas: el voto duro, el voto blando, el voto opositor y los indecisos³ (Zepeda, A. y Franco, D. 2011). El voto duro se refiere a los electores que tienen una identificación sólida y leal hacia un partido político. Estos votantes apoyan de forma consistente a su partido, independientemente de los candidatos que se postulan o de las circunstancias políticas. Son miembros que en general se mantienen a largo plazo y sienten la ideología como propia, es decir lo que yo llamaría “militantes orgánicos”.

En contraste, el votante blando tiene cierta afinidad y conexión con un partido político, pero su voto no es totalmente seguro. Este tipo de elector evalúa la situación electoral y los candidatos que se postulan antes de decidir su voto. Pueden optar por no votar o cambiar su voto en función de las circunstancias.

En cuanto al voto opositor representa a aquellos electores que muestran una fuerte oposición hacia un partido político específico y sus candidatos, por lo que no es recomendable gastar tiempo en esos votantes ya que por más que se presente a un buen candidato, bajo ningún punto de vista serán elegidos.

Finalmente, el elector indeciso es aquel que suele no poseer interés en la política, es decir que no está claro si simpatiza o no con cierto partido. A su vez está poco informado sobre los temas públicos y puede que no se logre percibir bien a quién votaría o que directamente no lo haga.

Siguiendo el marco teórico aquí expresado, el foco principal de este artículo será describir las características de los votantes que moviliza CF en Rosario, principalmente en el análisis de las elecciones 2023, buscando analizar tanto las estrategias partidarias como las respuestas recibidas de la ciudadanía.

3. También se mencionan como tipos de electorado duro, blando, opositor e indeciso.

Una de las hipótesis en base a lo referido con anterioridad es la centralidad en el factor territorial, considerando que han logrado un apoyo sostenido en sectores populares de la ciudad.

Para ello se trabajará con fuentes primarias, a partir de documentos específicos de CF: carta constituyente, plan de gobierno, declaración de bases y el manual de proyectos prefigurativos. Como también entrevistas realizadas a los principales referentes del partido.

2. ¿A qué electores convoca Ciudad Futura? Estrategias y alianzas

2.1. La mirada sobre el territorio y el proyecto político

CF nace de la confluencia de dos movimientos sociales: Giros y Movimiento 26 de junio. Su origen no es un dato menor ya que la trayectoria en términos de militancia es crucial. Antes de que surja el partido, ambos movimientos tenían gran experiencia de anclaje en el territorio, específicamente zona norte y sur de la ciudad que son sectores populares, es decir, territorios que poseen multiplicidad de problemas sociales y económicos.

Una de las militantes del partido expresaba: “Hay una carta política (...) de la agenda política del 2013-2015 que, si uno la lee, son las mismas demandas que tenemos hoy; que lo que queremos es luchar por un modelo de ciudad que creemos que es justo, y en ese modelo de ciudad hay cosas que para nosotros no son negociables” (Mora, 2024).

Estas afirmaciones permiten pensar que el partido ha buscado sostener su ideología en términos de acción. El vínculo con el territorio y la propuestas del proyecto político queda manifiesto en experiencias como el Programa Impulsar⁴, escuelas de gestión social⁵, el tambo, Lactería, Misión Antiinflación, Mercado del Futuro entre muchos otros programas, que además de generar trabajo, capacitación y cercanía, son políticas sociales-económicas que permiten a los sectores más vulnerables acceder a una multiplicidad de posibilidades instructivas y alimenticias que debido a la compleja coyuntura actual que atraviesa Rosario, se percibe como una gran po-

4. Tiene como objetivo apoyar el trabajo cooperativo para el desarrollo y crecimiento de los proyectos con un financiamiento de hasta 1 millón de pesos. (Ciudad Futura, 2023)

5. La escuela ÉTICA es una experiencia educativa modelo pensada, desarrollada y construida en un barrio carente de todas las necesidades básicas. (Ciudad Futura, 2018)

sibilidad de acceder a cuestiones que favorezcan la vida cotidiana de las personas. Todas estas estrategias, permiten el anclaje con sectores populares que, además de impulsar experiencias positivas en los barrios, se espera que se reflejen en las urnas, es decir que esas estrategias permitan acrecentar las bancas de CF.

Desde sus inicios, CF ha destacado la relevancia de la perspectiva de género tanto en el discurso social como político. Esto se evidenció claramente en 2017 cuando presentaron una lista compuesta exclusivamente por mujeres. Esta iniciativa no solo se reflejó en sus acciones subsiguientes, que incluyeron activismo en las calles, sino también en la promoción de movimientos feministas que defienden los derechos de las mujeres y las reconocen como sujetas de derechos. Además, han promovido iniciativas y estrategias que buscan beneficiar a las mujeres, desde el respaldo a la paridad de género y la despenalización del aborto hasta la propuesta de establecer un centro de lactancia solidario. CF ha demostrado ser inclusiva con las disidencias, apoyando demandas del movimiento LGBTIQNB+⁶ para combatir las desigualdades sociales. Esta estrategia de considerar a estos dos sectores de la sociedad también influye en el electorado que intentan atraer; es decir, el hecho de que sus acciones y discursos incluyan estos movimientos refleja su interés por captar ese electorado.

Por otra parte, y en la línea de pensar en los votantes del territorio rosarino es importante contextualizar que a partir de julio 2023 se efectiviza el “voto joven” a nivel provincial y local, cuya sanción se sostuvo en la pre-existencia de dicho derecho a nivel nacional. Tal como indica el Tribunal Electoral de Santa Fe (2023): “Que la ley nacional 26.774 habilitó el voto a los argentinos que hubiesen cumplido la edad de 16 años”. Esto implica que el voto se extendió a los adolescentes para la categoría provincial y municipal⁷ sin muchas premeditaciones, es decir no existió capacitación o escucha activa sobre los criterios de los más jóvenes del territorio sobre el acto de ir a votar. En este sentido, casi ningún partido político pensó en estrategias de voto tan joven y además se popularizó el hecho de considerar que es un grupo etario fuertemente “derechizado” que apoyaba la figura de Milei (candidato a presidente por La Libertad Avanza): “Era un grupo de jóvenes en busca de un espacio de representación política vinculado con el liberalismo, entendiendo que en ese momento el liberalismo era minoritario. Ahora ven esta expansión del liberalismo como un espacio que alberga un proyecto político mucho más amplio y popular” (Aruguete, 2024).

6. Siglas pertenecientes a: lesbiana, gay, bisexual, transgenero, transexual, travesti, intersexual, queer y no-binario. Se suele añadir el símbolo + para incluir a colectivos que no estén representados en las siglas.

7. El voto a la categoría presidencial ya existía para menores de 18 años desde 2012.

En este sentido, centrándonos en CF, durante las entrevistas con líderes del partido, destacaron el gran desafío de convocar a los más jóvenes. Sin embargo, también mencionaron estrategias para ello, como la creación de centros culturales en diversos puntos de la ciudad en formas de distritos para atraer e involucrar a los jóvenes, así como la necesidad de revisar y mejorar las políticas relacionadas con la vida nocturna de este grupo demográfico. Además, y al otro extremo etario, también CF ha manifestado la complejidad en convocar también al electorado que se encuentra por encima de los 60 años. En conclusión, quienes eligen a CF, son aquellos de edad media:

“el electorado más cautivo, a quien más interpelamos de lleno nosotros hoy tenemos todos más cerca de 35-40 años y esa es una población que nos vota fuerte en Rosario, (...) a medida que fuimos creciendo la población o target electoral que nosotros venimos acrecentando y que cada vez nos vota más es nuestra generación, pero si es verdad que también (...) nos gustaría crecer más en la población joven y en la población de adultos mayores, o sea entre 18-16 y 23-24 (es una población que nos costó entrar más) y el más 60 se nos hace súper lejos, o sea les queda lejos nuestro discurso” (Toni Salinas, 2024).

En este sentido, agrega que en las últimas elecciones una de sus estrategias fue la campaña de “Rosario sin miedo”, un plan que tiene como principal objetivo combatir la violencia y promover la paz en la ciudad teniendo en cuenta que está enfrentando serios problemas de violencia relacionada con el crimen organizado y el narcotráfico. Es por esta estrategia, que sí se ha logrado convocar a algunos de los centros de jubilados de la ciudad, por lo cual implica un leve ascenso de CF en este grupo etario que veían en la figura de Monteverde una posible solución e incluso asociándolo a la próxima intendencia.

A modo de síntesis y respondiendo la pregunta sobre ¿a quienes busca convocar CF? podemos determinar que pretende encauzar en su proyecto político a los sectores más populares, mujeres, minorías y adultos de la ciudad, como así también crecer en los adultos mayores y en los más jóvenes. Además, presentan proyectos en el concejo y/o se posicionan políticamente frente a algunos temas como ambientalismo, urbanismo, apoyo al uso de cannabis medicinal, entre otros - que pueden encontrarse en la página oficial del partido: CF 24/7 donde detallan en profundidad cada una de sus ideas y propuestas- que si bien no implica la movilización de un amplio grupo de personas, sí probablemente, sean cuestiones que les permita aumentar el apoyo en las urnas.

En este sentido, a modo de convocar a mayor cantidad de personas en las urnas, veremos que CF entabló en las últimas elecciones, alianzas que le han permitido crecer en términos numéricos.

2.2. Alianza partidaria

CF ha entablado distintas alianzas a lo largo de su recorrido, pero nos centraremos en las últimas elecciones del 2023 para la intendencia de Rosario. Tanto Roberto Sukerman y Juan Monteverde, compitieron en las internas con el objetivo de unir fuerzas para enfrentar al Frente de frentes que encabezaba Pablo Javkin.

Roberto Sukerman pertenece al Partido Justicialista (peronista) que busca el apoyo popular a través de políticas sociales y económicas dirigidas a mejorar las condiciones de vida de las clases trabajadoras y vulnerables que surgió en el año 1947. Y Monteverde viene de CF que nació en 2013, un partido de izquierda de tan solo 10 años de experiencia en el ámbito político que tiene visiones progresistas y propuestas innovadoras.

Las elecciones de julio a intendencia devienen en la victoria interna de Juan Monteverde sobre Sukerman, pero que al ser una alianza, posibilitó el apoyo concreto y público del peronismo a CF, ampliando la base del voto duro del peronismo. Esta estrategia resultó beneficiosa ya que le permitió al partido local, crecer en cantidad de electores pero que deviene de la posibilidad de haberse aliado con un partido que posee larga data histórica y una gran cantidad de afiliados y militantes que se mantuvieron orgánicos a las decisiones: “Monteverde intenta desvincularse (...) pero se apoya en esas herramientas y aportes que brinda el peronismo como la militancia y los votos” (Urgente24. 2023)

3. La respuesta del electorado

Las elecciones locales 2023 nos brindan algunos datos para pensar el comportamiento del electorado y la respuesta frente a la oferta partidaria, principalmente de CF. Por un lado, es necesario considerar en primer lugar que se atraviesa por una decreciente participación local dado que se observa una tendencia decreciente en el voto duro y un aumento significativo en el voto blando, indeciso y opositor que caracterizan Zepeda y Amparo (2011).

Esto podemos verlo, por un lado porque cada vez menos personas acuden a las urnas, es decir que cada vez menos personas valoran la emisión del sufragio. Esto se confirma en que la participación electoral en Rosario para elegir intendente, haya ido en detrimento a lo largo de los años: en 2015 fue del 72,95%, mientras que en 2019 68,44% y con el número más bajo en 2023 de un 62,64% (Tribunal Electoral de Santa Fe. 2023). Sin dudas estos datos presentan un inmenso desafío que está atravesando la política rosarina pero sin dudas -me animo a decir- que atraviesa Argentina en su largo y ancho del territorio.

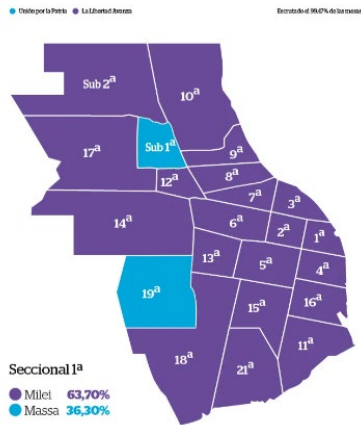
Sin embargo, a pesar de la menor participación de la ciudadanía en las urnas, CF ha crecido exponencialmente desde sus inicios hasta las últimas elecciones locales de 2023, posicionándose como segunda fuerza en la contienda por el ejecutivo municipal a poca diferencia de la fuerza ganadora (3,33%) y por pocos puntos, con el 46,75% de los votos (Tribunal electoral de Santa Fe, 2023). Este resultado representa un gran logro para el partido, cuya militancia y líderes han adoptado la frase: “fue una derrota electoral pero fue una victoria política” (Gallegos, Gelfuso, Maggi. 2024)

Sin embargo el éxito electoral de 2023 no debe ser leído sin tener en cuenta la alianza de CF con el peronismo, dado que si bien no es posible saber con exactitud cuánto del electorado está motivado por cada una de las fuerzas, es menester destacar que el peronismo cuenta con un vasto alcance territorial y afiliados al partido que resultó crucial a la hora de posicionarse como segunda fuerza.

3.1 ¿Un electorado indeciso?

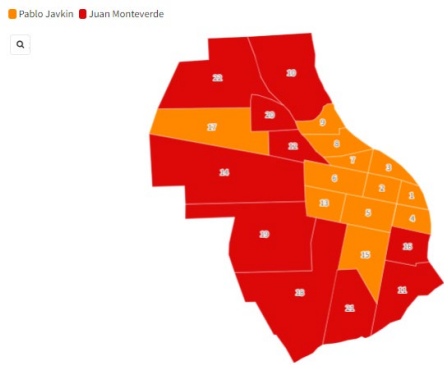
A fines de conocer un poco más del electorado, este último apartado se propone analizar los resultados en dos niveles distintos: para intendencia en Rosario y a nivel nacional. El análisis sobre las preferencias de voto muestran la no correspondencia de los electores en los distintos comicios: dado que -son dos partidos extremadamente diferentes- es decir, CF como aquella autodefinida socialista y La libertad Avanza, de derecha-liberal. A modo ilustrativo, propongo observar los siguientes gráficos.

Gráfico I. Votos a presidente por seccional en Rosario. Violeta pertenece a Milei (LLA) y azul pertenece a Massa (UXP)



Fuente: La capital.2023

Gráfico II. Votos a Intendente por seccional en Rosario. Naranja pertenece a Pablo Javkin (Arriba Rosario) y rojo pertenece a Juan Monteverde (Juntos Avancemos)



Fuente: Tribunal Electoral de Santa Fe

Fuente: Rosario3.2023

Si analizamos los votantes del 2023 que eligieron a CF lo primero a decir es que hoy día, son muchos más los que optan por esta opción de izquierda y que lo han logrado por plantear estrategias que convoquen a los sectores de clase media o media-baja. A pesar de eso, integrantes del partido han manifestado: “CF no quiere

representar a un sector en particular sino expresar la multiplicidad de la ciudad” (Gallegos, Gelfusso y Maggi, 2024).

Los gráficos permiten dilucidar que si bien Milei ganó en casi todas las seccionales, lo hizo en aquellas que le permite el también el ascenso a CF, es decir, ambos sin haber participado de las grandes instituciones estatales pero que se postulan como una renovación ante la falta de respuesta de la política frente a las necesidades básicas. Este ejemplo es lo más concreto de lo que representa la heterogeneidad de los votantes. En base a esto, Cañete señala: “El voto de Milei fue tan heterogéneo en Santa Fe y en el país que es difícil encontrar relaciones lineales y causales fuertes hacia el electorado rosarino y provincial. Es un líder muy personalista, se vota más a la persona que por una identificación con las ideas” (Urgente 24. 2023). Muchas personas han manifestado el voto a Monteverde y Milei como “un voto hacia lo distinto”, una opción diferente y que renueve la política, que efectivice sus dichos y solucione sobre todo, la crisis económica que atraviesa nuestro país.

4. Conclusiones

Hoy en día, la relación entre los partidos políticos y el electorado en Argentina presenta dificultades que complejizan su análisis. La creciente heterogeneidad de los votantes hace que la evaluación del tradicional método de «intención de voto» quede sin efecto y se obstaculiza cualquier intento de establecer correlaciones significativas entre los distintos niveles de apoyo electoral. Este fenómeno se debe en parte a una crisis de representación de los líderes políticos y, especialmente, a la profunda crisis económica que atraviesa el país que ha generado un considerable descontento hacia la política como instrumento para resolver los problemas colectivos.

Rosario posee una gran distinción de territorios y tiene que ver con lo que significa votar en el centro y en la periferia ya que en el centro, “ningún elector, allí, camina más de tres o cuatro cuadras hasta el cuarto oscuro” (Radio UNR, 2023) mientras que en los barrios, “los vecinos que componen esa extensa área les pueden asignar un lugar de votación que está a unas 30 cuadras o más. Y hasta se da el caso de miembros de una misma familia que votan distanciados en una magnitud similar” (Radio UNR, 2023). Entonces, tal como indiqué en anteriores párrafos: el hecho de que la asistencia en los comicios fue decreciendo, este fenómeno sin dudas dificulta aún más la participación de personas en los sectores más vulnerables. La política debería dar respuestas a los complejos problemas que atraviesa la socie-

dad en su conjunto y es tarea de ella promulgar, promover y facilitar el voto de sus habitantes.

El análisis de la cara en el electorado de CF contribuye a pensar estas problemáticas que, como se dijo, no son privativas del partido o de la localidad de Rosario. Estos aportes sin dudas abren una ventana de análisis que debe seguir siendo estudiada en las elecciones subsiguientes por los partidos políticos y también por la disciplina de la Ciencia Política en general, ya que es tarea de esta ciencia estudiar los nuevos fenómenos que se dan y sobre todo investigar sobre los nuevos partidos que surgen a nivel nacional y local como es CF, que son una alternativa ante el agotamiento de los sectores más tradicionales.

BIBLIOGRAFÍA

Ciudad Futura (2018) “Esperamos que esta vez sea distinto”, 02/06/2018. Disponible en la web: <https://ciudadfutura.com.ar/etica_escuela_futura/> Consultado en junio 2024.

Ciudad Futura (2023) “Lanzan una línea de créditos de hasta \$1 millón a tasas del 3% para proyectos asociativos”, 26/04/2023. Disponible en la web: <<https://novedades.ciudadfutura.com.ar/lanzan-una-linea-de-creditos-de-hasta-1-millon-a-tasas-del-3-para-proyectos-asociativos/>> Consultado en junio 2024.

GALLEGOS, F . GELFUSSO, A. MAGGI, F (2024), entrevista personal realizada en la ciudad de Rosario, 13 de junio de 2024 .

HAMBURGO, A. (2014), “El socialismo del siglo XXI en América Latina: características, desarrollos y desafíos”, 30/04/2014. Disponible en la web: <https://www.google.com/url?q=http://www.scielo.org.co/scielo.php?script%3Dsci_arttext%26pid%3DS1909-30632014000100007&sa=D&source=docs&ust=1720047021445163&usg=AOvVaw2cZFALMgvHLMVzDB1vz8z8> Consultado en junio 2024.

KATZ, R. y MAIR, P. (2007). “La supremacía del partido en las instituciones públicas: El cambio organizativo de los partidos en las democracias contemporáneas. En Partidos políticos: viejos conceptos y nuevos retos” Editorial Trotta.

La Capital (2023) “Barrio por barrio, cómo fue el voto en Rosario que abonó al triunfo de Milei” 19/11/2023. Disponible en la web: <<https://www.lacapital.com.ar/politica/barrio-barrio-como-fue-el-voto-rosario-que-abono-al-triunfo-milei-n10102644.html>> Consultado en junio 2024.

LEONI, F. (1990) “El partido como grupo social”. Revista de Estudios Políticos (Nueva época). Nro 68. España

MORA, A. (2024), entrevista personal realizada en la ciudad de Rosario, 4 de junio de 2024.

Página 12 (2024) “Milei, los jóvenes y su impacto en el tablero de la derecha argentina”, 15/07/2024. Disponible en la web: <<https://www.pagina12.com.ar/704030-milei-los-jovenes-y-su-impacto-en-el-tablero-de-la-derecha-a>> Consultado en junio 2024.

Página 12 (2023) “El PJ inscribió anoche la alianza “Juntos Avancemos”, 08/05/2023. Disponible en la web: <<https://www.pagina12.com.ar/547082-nombres-en-boletas>> Consultado en agosto 2024

Radio UNR (2023) “ ¿A quién votaron los rosarinos de distintos barrios en estas PASO?”, 18/07/2023. Disponible en la web: <<https://radio.unr.edu.ar/2023/07/18/a-quien-votaron-los-rosarinos-de-distintos-barrios-en-estas-paso/>> Consultado en junio 2024.

Rosario3 (2023) “Mapas de la elección a intendente: Javkin ganó en el centro y Monteverde se hizo fuerte en la periferia” 11/09/2023. Disponible en la web: <<https://www.rosario3.com/politica/La-eleccion-a-intendente-seccional-por-seccional-Javkin-gano-en-el-centro-y-Monteverde-se-hizo-fuerte-en-la-periferia-20230910-0051>> Consultado en junio 2024.

TEPP, C Y SALINAS, P (2024), entrevista personal realizada en la ciudad de Rosario, 11 de junio de 2024.

Tribunal Electoral de la Provincia de Santa Fe (2023) “Umbral Electoral” 14/07/2023. Disponible en la web: <<https://www.santafe.gov.ar/tribunalelectoral/wp-content/uploads/2023/07/UMBRAL-ELECTORAL.pdf>> Consultado en junio 2024.

Tribunal Electoral de la Provincia de Santa Fe (2023) “ Resultado escrutinio definitivo – Elecciones Generales 2023” 15/09/2023. Disponible en la web: <<https://www.santafe.gov.ar/tribunalelectoral/resultado-escrutinio-definitivo-elecciones->

[generales-2023/](#)> Consultado en junio 2024.

Urgente 24 (2023) “ Juan Monteverde: El Milei de Rosario y candidato de Grabois” 06/09/2023. Disponible en la web: <<https://urgente24.com/actualidad/juan-monteverde-el-milei-rosario-y-candidato-grabois-n560294>>. Consultado en junio 2024.

ZEPEDA,V. y AMPARO, A. (2011) “¿Qué mueve a los votantes? Un análisis de las razones y sinrazones del comportamiento político del elector”. Razón y Palabra [en línea]. 2011, [fecha de Consulta 23 de Junio de 2024]. ISSN: . Disponible en: <<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199518706052>> Consultado en Junio 2024.

López Pais, Milena (2024). “La cara del electorado en Ciudad Futura”, en *El libro sobre Ciudad Futura*, compilado por J. B. Lucca y M. L. Sartor Schiavoni. UNR Editora, Rosario. Páginas 90-103.

DE LA LUCHA TERRITORIAL A LA ACCIÓN POLÍTICA PARTIDARIA. CIUDAD FUTURA: COHESIÓN, LIDERAZGOS Y DESAFÍOS

Gonzalo Martín Acuña
(Universidad Nacional de Rosario,
Argentina)

1. Introducción

En las últimas décadas, ha sido evidente el surgimiento de movimientos sociales que trascienden las prácticas políticas convencionales, impulsando formas alternativas de intervención en la configuración de políticas sociales y la reestructuración de prácticas democráticas en Latinoamérica (Schiavo y Gelfuso, 2016). Este fenómeno se manifiesta claramente con el partido Ciudad Futura (CF), ubicado en Santa Fe – Rosario, donde interpeló a gran parte de la ciudadanía, poniendo en relieve que las fuerzas tradicionales en la ciudad perdieron gran parte de sus electores. Esto, sumado a un contexto propicio para el surgimiento de nuevos partidos, entendidos como organizaciones políticas no tradicionales, que adoptan un nuevo enfoque, con capacidad de desafiar al status quo, incorporar nuevos liderazgos, movilizar sectores sociales previamente poco representados o de nula representación y demostrar un

crecimiento sostenido en términos electorales¹.

Dentro de la organización partidaria, los partidos políticos latinoamericanos muestran diversos niveles de consensos internos y distintas formas de interpretar la cohesión interna que no responden a la disciplina partidaria tradicional (Hawkins y Morgenstern, 2000; Krause, 2005; Ruiz Rodríguez, 2006). Los partidos políticos pueden ser informales, pero altamente institucionalizados. Esto implica que, aunque muchas reglas no estén establecidas formalmente en la estructura del partido, estas normas y procedimientos pueden ser ampliamente reconocidos, seguidos y respetados por todos los miembros del partido (Freidenberg y Levitsky, 2007). Uno de los aspectos más destacables de CF es su capacidad para representar a sectores urbanos que carecen de voz en los organismos deliberativos como los Consejos. Al adoptar la forma de movimiento social, esta agrupación facilita la articulación con otras organizaciones, permitiendo la convergencia hacia metas comunes. Es imperativo que los movimientos sociales ejerzan influencia en la agenda política a nivel municipal, provincial y nacional. Esto implica no solo la promoción de cambios legislativos, sino también la formulación de políticas públicas arraigadas en las realidades territoriales y respaldadas por estos movimientos sociales (Garretón, 2005).

En este artículo se buscará investigar algunos tópicos sobre CF, sus formas de organización y cohesión partidaria y los conflictos internos. Las temáticas nombradas tendrán la intención de plantear las problemáticas que atraviesa el partido: cómo logran mantener la cohesión interna dentro del partido, su funcionamiento y los liderazgos. Consultadas las fuentes y explicado lo mencionado, se dará como conclusión, que es fundamental la cohesión interna para el mantenimiento del partido Ciudad Futura y para la obtención de resultados favorables en los escenarios electorales, como también en los escenarios territoriales.

Para estudiar la organización interna, la cohesión partidaria, los posibles conflictos y la construcción de liderazgos en CF, utilizaremos información que fue recolectada por medio de entrevistas y a dirigentes del partido que nos servirán como datos para la investigación.

1. En las últimas elecciones por la Intendencia de la ciudad de Rosario, Ciudad Futura ha tenido una derrota por la mínima diferencia (menos del tres por ciento), en el cual sus dirigentes y militantes lo recuerdan como “un triunfo político”, demostrando que fue un crecimiento electoral de gran magnitud.

2. Desarrollo

Ciudad Futura surge como resultado de la fusión entre dos movimientos previos: el “Movimiento 26 de Junio” y “Giros”, ambos con una larga trayectoria en barrios como La Tablada y Nuevo Alberdi. Esta unión dio origen a un partido político con el objetivo de participar activamente en el escenario democrático hacia finales de 2012. Desde entonces, se ha llevado a cabo un proceso de desarrollo partidario, destacándose el año 2015 cuando lograron ganar tres escaños en el Concejo Municipal de Rosario y en las últimas elecciones que disputaron palmo a palmo la Intendencia de Rosario en 2023. Lo distintivo de CF es que emerge en la escena pública, primero como un movimiento social, y luego, como partido político, enfocándose en la gestión comunitaria de políticas sociales en el ámbito territorial. No obstante, CF promueve formas alternativas de intervención en la formulación de políticas sociales y buscan redefinir las prácticas democráticas en los diversos ámbitos urbanos en disputa.

En los encuentros con militantes del partido, pudimos visualizar que la estructura organizativa de CF se articula en torno a tres elementos fundamentales: en primer lugar, la gestión autónoma implica la implementación de diversos proyectos prefigurativos dentro del partido. En segundo término, se destaca el concepto de territorio organizado, que abarca los distintos distritos y los ejes temáticos que estructuran la ciudad de Rosario (Tepp y Salinas, 2024). Finalmente, el poder real se concentra en el ámbito institucional, incluyendo a los concejales, sus equipos de comunicación estratégica, y la formulación de políticas públicas. Lo interesante de CF es que mezcla con gran flexibilidad sus estructuras formales y las informales; tienen un gran desenvolvimiento para integrar esas estructuras en sus estrategias y proyectos de acción política, como afirma un dirigente.

El análisis de CF revela una dinámica interna marcada por momentos de expansión y momentos de tensiones que han moldeado su evolución organizativa. Tras las elecciones de 2019, el partido experimentó un notable aumento en su base de apoyo, atrayendo a individuos previamente no vinculados a movimientos sociales o la política partidaria. Este crecimiento repentino marcó un desafío a los mecanismos internos de comunicación, y cohesión interna en la organización, generando una situación en que el partido debía adaptarse al nuevo contexto (Maggi, Gelfusso y Gallegos, 2024).

En respuesta a estas tensiones, se inició un proceso Constituyente interno que involucró a toda la militancia. Durante aproximadamente seis meses, se llevaron a cabo debates colectivos que congregaron a más de 400 personas en mesas redondas. El

objetivo principal fue la formulación de una constitución interna que reflejara consensos democráticos y evitara la imposición verticalizada de visiones. Este proceso no solo buscaba fortalecer los principios éticos y políticos compartidos, sino también redefinir la estructura organizativa en términos de prácticas políticas de acción colectiva. En palabras de una dirigente de CF:

“Tuvimos momentos de gran tensión interna: nosotros no le escapamos al conflicto, a la discusión, a la contracción porque es un colectivo. Sí, lo que tenemos como pauta, es evitar la dinámica del internismo y no caer en fragmentaciones internas. Tenemos dentro de la organización un lugar de conducción, y lo que propusimos fue poner a la organización en un proceso Constituyente. Nos llevó seis meses, con distintas instancias de debate colectivo y pudimos crear nuestra Constitución interna, de ese proceso colectivo. El resultado fue maravilloso. De ese proceso salimos fortalecidos” (Tepp y Salinas, 2024).

En el contexto de la cultura política de los partidos en Argentina, se observa una arraigada dinámica de disputa tanto interna como externa entre partidos. En contraste, CF se ha destacado por su enfoque en reducir al mínimo las rivalidades internas y transformar la cultura política hacia una mayor cooperación y articulación. CF, ha trabajado activamente para cambiar esa forma de ver la política partidaria como competencia interna y de esa forma, “salir fortalecidos” por esos procesos, como afirma parte de su dirigencia política.

Ergo, el proceso de selección de candidatos y autoridades dentro del partido incluye tanto elementos formales como informales. Aunque en muchos casos estos procesos carecen de reglas explícitas o estatutos específicos, no parecen estar dominados por redes de patronazgo. Por el contrario, están firmemente institucionalizados y no responden a una lógica autoritaria, sino de horizontalidad y transparencia.

Lo que se pone en relieve aquí es algo central para el mantenimiento del partido, que es la cohesión interna, la legitimidad de los dirigentes y quienes formarán parte de las candidaturas. En este aspecto, Thomas Kestler, Silvana Krause y Juan Lucca (2017) realizan un aporte muy pertinente sobre la permanencia y el éxito de los nuevos partidos políticos en América Latina, concluyendo que son tres las principales variables explicativas: (1) la existencia de un enemigo común; 2) la existencia de un liderazgo fuerte e incontestado; y 3) la formalización de la disputa interna en reglas formales estables.

De este modo, el proceso en la construcción de los liderazgos en CF tiene que ver con un fuerte consenso que se vio reflejado en las prácticas de las Asambleas, pero también en las entrevistas con distintos miembros del partido. Es decir que aquí se configura un elemento fundamental: Que es la forma institucional para la supervivencia y la construcción de candidatos-candidatas, con el objetivo de seguir obteniendo resultados favorables en las elecciones; sin perder cohesión interna a la hora de postular las candidaturas (Maggi, Gelfusso y Gallegos, 2024).

Efectivamente, es posible pensar que la cohesión interna juega un papel fundamental en la estabilidad y eficacia de los partidos políticos nuevos como el caso de CF. Es la capacidad de los miembros de un partido para actuar de manera coordinada y en concordancia con los objetivos y estrategias del partido. La cohesión no solo fortalece a la organización interna del partido, sino que perfila a los dirigentes y candidatos, cuyo objetivo es la capacidad para competir y mantenerse en escenarios políticos complejos, como es en la ciudad de Rosario.

Bajo esta perspectiva es posible evidenciar que la cohesión interna en CF está estrechamente vinculada con la estructura organizativa del partido y los mecanismos de control que regulan las relaciones entre la militancia. Sin embargo, cabe destacar, que el modo de cohesión es horizontalista, buscando la participación y propuestas que tengan sus miembros. No obstante, la existencia de estructuras formales e informales facilitan la toma de decisiones colectivas y mantienen la disciplina interna, logrando una deseable estabilidad a largo plazo del partido.

De esta forma, la estructura organizativa de CF es horizontal y participativa, lo que facilita la cohesión interna. El partido se organiza en comisiones temáticas y territoriales, donde los miembros pueden participar activamente en la toma de decisiones. Esta estructura fomenta la inclusión, con la búsqueda de que todas las voces sean escuchadas.

Para fortalecer la participación ciudadana, CF organiza asambleas, foros y consultas populares, permitiendo que los ciudadanos contribuyan directamente a la creación de políticas. Además, llevan a cabo proyectos comunitarios en barrios populares, como programas educativos y el interesantísimo proyecto de formar “dirigentes barriales”, que no solo benefician a la comunidad, sino que también fortalecen el vínculo entre los miembros del partido y los ciudadanos.

Siguiendo a Jürgen Habermas (1987) en *Teoría de la acción comunicativa*, el diálogo y la comunicación para la construcción de consensos y cohesión es un factor clave

para las organizaciones. CF aplica estos principios, donde el diálogo es abierto y las decisiones permiten a los ciudadanos contribuir activamente a la creación de nuevas políticas. En efecto, es determinante mantener informado a sus miembros y a la ciudadanía. Y en este sentido, CF utiliza una variedad de canales de comunicación para mantener informados y conectados a sus miembros, funcionando, correlativamente, como un elemento central del partido. Esto incluye reuniones regulares, boletines informativos, grupos de discusión en redes sociales y plataformas digitales.

La transparencia es clave para la cohesión interna, y el partido implementa mecanismos de rendición de cuentas que permiten a los miembros seguir de cerca las decisiones y acciones de los líderes. La cultura organizacional de Ciudad Futura promueve la colaboración y el trabajo en equipo, lo que se refleja en un ambiente de confianza y apoyo mutuo. Esta cultura es reforzada constantemente a través de actividades y encuentros que celebran los logros colectivos y fomentan el espíritu de comunidad.

Los partidos políticos cohesionados son menos propensos a la fragmentación interna y tienen una mayor capacidad para resistir las crisis internas como las externas, y es un aspecto destacable porque les permite mantener una presencia o mayor supervivencia en la escena política. Sin embargo, CF como cualquier organización política, ha enfrentado y continúa enfrentando conflictos internos. Según las entrevistas con sus dirigentes y miembros, estos conflictos pueden surgir por diversas razones: disputas sobre la dirección de los recursos y proyectos políticos, desacuerdos en cómo abordar las estrategias políticas, etc. Lo virtuoso de la organización, que lo distingue sobre los demás partidos que disputan la escena electoral, es que lo prioritario de los conflictos internos se resuelven en el marco de las Asambleas. De este modo, la comunicación directa entre los miembros es fundamental, porque puedan expresar sus preocupaciones y desacuerdos con la organización. Y, al mismo tiempo, es ampliamente aceptado que la selección de candidaturas del partido se arreglan allí. Este aspecto es destacable, sobre todo en la cohesión partidaria, porque también construyen liderazgos y consolidan las posiciones en la organización, otorgando a sus dirigentes mayor credibilidad y legitimidad en su estructura interna. La cohesión interna contribuye a mejorar la legitimidad y credibilidad del partido tanto ante sus propios miembros como ante el electorado en general. La imagen de unidad y coherencia proyectada por un partido cohesionado refuerza su percepción como una fuerza política seria y confiable, capaz de representar eficazmente los intereses y aspiraciones de sus seguidores.

3. Conclusión

CF, sin lugar a dudas, se mostró y está mostrando como una alternativa al status quo que propició en las últimas décadas el PJ, la UCR y el Socialismo en la provincia. Como parte de su dirigencia histórica afirma, “somos hijos del 2001”, donde la crisis de representación política fue un tema central en el país (Tepp y Salinas, 2024). Pero que no fue una ficción, sino que muchos sectores de la sociedad no estaban representados en la década del noventa y comienzo del nuevo siglo, que tuvo sus dramáticas consecuencias en el 2001. No es casualidad que CF integre en su formación a miembros que sintieron un gran rechazo por la clase política a comienzo del nuevo siglo, a sectores desencantados con experiencias previas en otros partidos, pero también (y lo que nos parece un elemento no menor) es que integre a sectores que nunca militaron o fueron parte de alguna política partidaria. Otro dato destacable es sus inicios como movimiento social y su agenda territorial para abordar soluciones a problemas en los distintos barrios de la ciudad, y sus instancias de asambleas que es una expresión relacionada al 2001. Las Asambleas como instancias de participación, de propuestas, de horizontalidad democrática y la búsqueda dialéctica (como afirmó un dirigente en la entrevista) del constante movimiento; no pensar al partido de forma estática, sino que es posible aceptar otras propuestas de colectivos que tienen similares ideas a la de CF. Integrar otros movimientos sociales, cooperativas, comedores, agentes propios que interactúan en los territorios de la ciudad para dar respuestas más acertadas a la realidad que pretenden cambiar.

Efectivamente, quizás por ser un partido local tiene mayor espacio para desarrollar las actividades asamblearias para la elección de candidatos, estrategias y proyectos anuales. Sin embargo, el desafío se encuentra en cómo seguir manteniendo las prácticas horizontales, la cohesión interna y la legitimidad de los liderazgos cuando crezca el partido en cantidad y heterogeneidad de sus miembros. A medida que estos partidos adquieren relevancia electoral y la base social crece, aumentando su heterogeneidad, y posiblemente integrando nuevas élites dentro de la estructura partidaria, pueden surgir conflictos internos, particularmente en torno al liderazgo. Además, conforme el partido se involucra más en la competencia electoral y amplía su base de apoyo, a menudo moderando las posiciones radicales iniciales presentadas en su fase fundacional, la identificación de un enemigo común puede volverse más compleja o menos clara. Esta evolución plantea desafíos significativos para la cohesión interna y la dirección estratégica de los partidos nuevos, quienes deben equilibrar la necesidad de mantener la unidad interna con la adaptación a un entorno político dinámico y competitivo. Este proceso dinámico refleja la transición de los

partidos desde su fase inicial de formación y consolidación organizativa hacia una etapa más compleja de participación electoral.

Por otra parte, a nivel personal, uno de los puntos que más destaco de CF es su acervo y su modo de ver y accionar en los distintos territorios. En un contexto territorial disputado, con políticas urbanas en la ciudad de Rosario cuestionadas y sin efectos positivos en las barriadas, resulta relevante pensar la noción que nos ofrece David Harvey (2013) sobre los bienes comunes urbanos: Este enfoque busca valorar las contribuciones de los grupos sociales autodeterminados, sus prácticas y vínculos con los elementos físicos y sociales de su entorno. Estos se consideran bienes comunes que deben ser reconocidos como derechos para todos los ciudadanos, evitando que sean monopolizados y convertidos en mercancías por una minoría que capitaliza sobre ellos. Y en este sentido, observamos que CF es una alternativa para valorar y generar políticas públicas orientado a los componentes mencionados.

CF ha logrado construir una fuerte cohesión interna a través de una combinación de principios claros, una estructura organizativa inclusiva, estrategias efectivas de participación ciudadana, una comunicación interna transparente, un liderazgo colectivo y una gestión constructiva de conflictos. La cohesión interna es crucial para la sostenibilidad y efectividad del partido, y los desafíos futuros requerirán un continuo esfuerzo en mantener estos principios y estrategias.

El término “Ciudad Futura” hace referencia, quizás, a la ciudad que quisiéramos tener algún día: no es pecar de inocencia sobre esta cuestión, ni mirarlo de manera utópica; sino de buscar la forma que sea realizable o al menos intentarlo. Y sobre este punto siento que tiene el desafío CF: Si siguen trabajando del modo que hemos caracterizado en estas páginas, articulando los territorios, estableciendo proyectos de economía popular y lugares de contención donde “el Estado no llega”. Y si el contexto ayuda, por supuesto, en los próximos años posiblemente pueda ganar las elecciones a la intendencia de la ciudad y ser un partido con gran potencial a nivel provincial. Sin embargo, el gran inconveniente radica en cómo mantener la disciplina partidaria; y que el día de mañana esos sujetos que nacieron en las barriadas y que el partido de algún modo, busca que se sientan representados, esos sectores puedan acceder a candidaturas políticas. Tal vez, la deuda o lo que no está representado en los órganos deliberativos, es la subalternidad de nuestros territorios. Partidos como CF, muestran una esperanza en clave a la construcción de cuadros políticos territoriales, y un gran reto, para enfrentar la heterogeneidad interna.

Referencias bibliográficas

- FREIDENBERG, F., & LEVITSKY, S. (2007). Organización informal de los partidos en América Latina. *Revista Desarrollo Económico*, 184, 539-568.
- GARRETÓN, M. A. (2005). Obligatoriedad del voto, democracia y participación. *Tiempo 2 Mil*, (84).
- HABERMAS, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus.
- HARVEY, D. (2013). *Ciudades Rebeldes: del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Ediciones AKAL SA, 2013.
- HAWKINS, Kirk y MORGENSTERN, Scott. *Cohesion of Legislators in Latin America: Patterns and Explanations*. Ponencia presentada en Congreso de lasa (Latin American Studies Association). Washington, 2000.
- KESTLER, T., KRAUSE, S., & LUCCA, J. B. (2017). Cohesión, éxito o fracaso de los nuevos partidos políticos en América del Sur. *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, (18), segundo semestre de 2017 (julio-diciembre), 195-221. <https://doi.org/10.2448/8283>
- KRAUSE, S (2005). Uma análise comparativa das estratégias eleitorais nas eleições majoritárias (1994-1998-2002): coligações majoritárias X nacionalização dos partidos e do sistema partidário brasileiro. En Krause, S. y Schmitt, R. *Partidos Estado Coligações eleitorais no Brasil*. São Paulo y Rio de Janeiro: Fundação Konrad AdenauerUnesp, pp.115-141.
- MAGGI, F., GELFUSSO, A. y GALLEGOS, F. (2024), entrevista personal realizada en la ciudad de Rosario el día de la fecha 13/06/2024.
- RUIZ RODRÍGUEZ, L. (2006). Coherencia partidista: la estructuración interna de los partidos políticos en América Latina. *Revista Española de Ciencia Política*, 14: 87-114.
- RUOPPULO, B. (2019), *Partidos desafiantes en la provincia de Santa Fe. Los casos de Ciudad Futura y Barrio 88*. Rosario. Universidad Nacional de Rosario.
- SCHIAVO, E., & GELFUSO, A. (2016). Democracia y movimientos sociales emergentes: de la disputa por los territorios a las políticas sociales. En Actas del 4º Encontro Internacional de Política Social: Tema Mobilidade do capital e barreiras às migrações:

desafíos á Política Social, Brasil, 6-9 de junio de 2016.

TEPP, C y SALINAS P. (2024), entrevista personal realizada en la ciudad de Rosario el día de la fecha 11/06/2024.

Acuña, Gonzalo Martín (2024). "De la lucha territorial a la acción política partidaria. Ciudad Futura: cohesión, liderazgos y desafíos", en *El libro sobre Ciudad Futura*, compilado por J. B. Lucca y M. L. Sartor Schiavoni. UNR Editora, Rosario. Páginas 104-113.

CIUDAD FUTURA: INNOVACIÓN DEMOCRÁTICA Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE SUS PROPIAS INSTITUCIONES PÚBLICAS

Eugenia Vega

(Universidad Nacional de Rosario,
Argentina)

Introducción

Ciudad Futura se fundó en el año 2013 como partido político de Rosario. Nace como conjunción de dos movimientos sociales de la ciudad, el movimiento GIROS, que militaba en el barrio Nuevo Alberdi, en la zona norte de la ciudad, y el movimiento 26 de Junio que militaba en barrio Moreno, en la zona sur de la ciudad. Estos dos movimientos, al no sentirse representados por las opciones políticas tradicionales de la ciudad optaron por crear un partido, un instrumento político propio: Ciudad Futura (Alesso, 2024).

Con el objetivo principal del protagonismo de la comunidad se proponen la lucha por lograr demostrar que se puede tener una ciudad segura: justa, democrática, soberana e igualitaria, tal como indica la Carta Declaración de bases de Ciudad Futura de 2014. A partir de este objetivo buscan establecer una agenda que año a año marcará el camino de las políticas públicas. En la cual “las grandes decisiones sobre

la producción, la distribución y el consumo, no sean tomadas por una oligarquía de propietarios, ni por la Ley del Mercado, o por una élite de burócratas expertos, sino decididas por la misma sociedad” (Carta Declaración de bases de Ciudad Futura, 2014).

Katz y Peter Mair (2007), desarrollan el concepto del “partido cártel”, un modelo en el cual los partidos políticos se fusionan con el Estado y se enfocan en mantener su propia supervivencia más que en representar los intereses de la sociedad civil. Los partidos cártel dependen fuertemente de los recursos del Estado, y sus estructuras internas tienden a ser jerárquicas y centralizadas, con un distanciamiento de las bases populares y una disminución en la participación de los militantes.

Tal como plantean los autores hay al menos tres caras en la organización partidista: el partido como organización de afiliados, el partido como organización central y el partido en lo que podemos llamarle la oficina pública o la institución pública. Cada una de estas caras responde a un objetivo, que puede ser la búsqueda de cargos, la búsqueda de votos o la búsqueda ideológica de establecer ciertas orientaciones de política pública.

Los partidos políticos han pasado por un proceso de transformación organizativa que ha resultado en su predominio dentro de las instituciones públicas. Este cambio se caracteriza por una mayor profesionalización, centralización y dependencia de recursos estatales.

La profesionalización de los partidos ha llevado a una burocratización de las instituciones públicas, donde los puestos claves son ocupados por miembros del partido o individuos leales a su agenda. La centralización del poder partidario implica que las decisiones importantes se toman en los niveles superiores del partido. La dependencia de recursos estatales, a su vez, significa que los partidos dependen cada vez más del financiamiento público para sus operaciones, lo que refuerza su control sobre las instituciones públicas.

Sin embargo, Ciudad Futura como partido moderno, se aleja de este modelo propuesto por Katz y Mair, ya que no se centra en los recursos del Estado, ya que todavía nunca ha ocupado cargos de gobierno. Ciudad Futura no responde al modelo de partido cártel de Katz y Mair porque su estructura, sus objetivos, y su modo de operación son fundamentalmente diferentes, priorizando la participación ciudadana, la transparencia, y un enfoque local sobre la centralización y la dependencia estatal.

Con respecto a la participación ciudadana Ciudad Futura se presenta más como un movimiento social que como un partido político tradicional. En donde en lugar de depender de recursos estatales, busca construir una base amplia de apoyo ciudadano y fomenta la participación activa de sus miembros en la toma de decisiones. Esto contrasta con la centralización y la dependencia estatal que caracterizan a los partidos cártel.

Así mientras que los partidos cártel tienden a volverse más jerárquicos, Ciudad Futura apuesta por la innovación organizativa y la transparencia en sus procesos internos. La organización busca involucrar a la ciudadanía en la política de manera directa y no a través de estructuras rígidas y jerárquicas.

Ciudad Futura también se diferencia en su enfoque en lo local y en la creación de políticas que surgen de las necesidades específicas de la comunidad. Los partidos cártel, por el contrario, tienden a priorizar agendas más generales y centradas en el poder a nivel nacional, a menudo desconectadas de las realidades locales. Además, intenta mantener una cierta autonomía financiera, buscando recursos fuera de los fondos estatales.

En este sentido, ha construido a lo largo de su historia diversas críticas hacia el Estado, sus Instituciones Públicas y su funcionamiento en la actualidad. Además, ha buscado crear sus propias instituciones públicas no estatales, basándose en su propio modelo de funcionamiento de las mismas.

En este trabajo examinaremos, a partir del análisis de la cara partidaria en las instituciones de Katz y Mair, diferentes lugares en los que Ciudad Futura, ha construido sus propias instituciones, por fuera del aparato del gobierno, a partir de la construcción realizada primero como organización social y luego como partido político. Ejemplos de esto son a través de la Fundación Ciudades sin Miedo, de las escuelas de eficacia, de comunidades y de ciudades, en donde buscan formarse en términos de construcción de nuevos liderazgos a partir de la práctica concreta. Para entender cuál es la importancia que ellos atribuyen a las instituciones, cuáles son las estrategias que elaboran para la dominación de las mismas y cuáles son sus objetivos o fines con respecto a estas.

Es así que, tal como coinciden sus militantes, la asamblea y los congresos son mecanismos fundamentales para la organización de Ciudad Futura. A partir de estos se piensan lo que ellos llaman los “proyectos estratégicos”, como las escuelas de eficacia, de comunidades y de ciudades, que luego llevarán a cabo a lo largo del año, más allá de si este es o no un año electoral.

La experiencia de Ciudad Futura representa una ruptura con el modelo tradicional de partido político, que suele centralizar el poder y profesionalizar la burocracia dentro de las instituciones públicas. En lugar de depender de los recursos estatales, Ciudad Futura crea nuevas formas de participación política mediante instituciones públicas no estatales, promoviendo una gobernanza más inclusiva y colaborativa basada en la autogestión comunitaria y la participación ciudadana directa.

A través de estas instituciones, Ciudad Futura busca fomentar una democracia más participativa y transparente, argumentando que la excesiva centralización del poder partidario puede excluir a actores no partidarios y a la sociedad civil, incluso dentro del propio partido. Esto genera un ambiente donde se desincentiva la participación ciudadana en la toma de decisiones, lo que resulta especialmente problemático en contextos donde la diversidad de voces es esencial para una deliberación democrática y una formulación de políticas verdaderamente inclusivas.

La Gestión Social de Ciudad Futura: practicas pre figurativas y participación ciudadana

Tal como desarrollan desde el partido, una de las principales consecuencias de la crisis política es la declinación de los bienes públicos administrados por el Estado, o su conversión en un mero instrumento para la acumulación privada. En este sentido es que Ciudad Futura propone como respuesta que la población se auto organice para gestionar sus propios bienes comunes (Hacer- Manual de proyectos pre figurativos de Ciudad Futura, s/f).

Ciudad Futura al no estar en el ejecutivo municipal ni en la burocracia estatal, busca crear sus propias instituciones públicas no estatales. En este sentido, como un partido moderno y crítico del Estado y su funcionamiento actual, busca crear sus propias instituciones públicas no estatales para una participación crítica, adoptando un enfoque diferente y enfatizando en la formación de nuevos liderazgos a través de la práctica concreta y la participación comunitaria.

En la modernidad, la ciudadanía surge con la ciudad misma y el ser ciudadano es el status común a través del cual se reconoce la pertenencia a un Estado y a un territorio, lo cual implica tanto un reconocimiento social como jurídico, el que a su vez queda definido por una serie de deberes y derechos. Sin embargo, en las metrópolis fragmentadas y multicéntricas, producto de las políticas neoliberales, el es-

pacio ciudadano se desintegra y queda principalmente conformado por territorios mutuamente excluyentes. En consecuencia, la ciudadanía también se fragmenta al compás de las transformaciones que van definiendo el nuevo modelo dominante de ciudad (Schiavo y Gelfuso, 2015).

Así, Ciudad Futura se propone acompañar y apuntalar la gestión social que desarrollan amplios sectores de la sociedad, de distintas ciudades y localidades, que se organizan alrededor de sus quehaceres cotidianos en torno a diversos tipos de agrupamientos colectivos. De esta forma propone llenar el vacío dejado por los partidos tradicionales y fomentar nuevamente la participación política hacia las prácticas cotidianas (Hacer- Manual de proyectos pre figurativos de Ciudad Futura, s/f).

En este sentido propone salir de la concepción habitual binaria, que concibe sólo dos posibilidades de gestión: la estatal o la mercantil y enfocarse en otro sentido común, de gente común, que plantea que además de la lógica estatal y la lógica mercantil hay un tercer tipo de gestión posible: la gestión social (Hacer- Manual de proyectos pre figurativos de Ciudad Futura, s/f).

Estableciéndose como instituciones públicas y no simplemente “proyectos” ya que se constituyen por un gran alcance, cierta permanencia, estructura y por la función que desempeñan dentro de la sociedad. Su función es amplia y abarca diversos aspectos de la vida pública, como la educación, la salud, la cultura, o la economía, con el fin de asegurar el bienestar general y el acceso igualitario a recursos y servicios. Además, su continuidad no depende de un ciclo particular de financiamiento o de la iniciativa de un grupo reducido de personas, sino que el partido en conjunto con la sociedad, busca que estos proyectos tengan la mayor autonomía financiera posible.

Las iniciativas que han implementado, como la Escuela Popular, no solo cubren necesidades puntuales, sino que se integran en el tejido social y buscan ofrecer servicios esenciales de forma continua y a gran escala. Además, están orientadas al bien común, lo que es característico de las instituciones públicas.

A lo largo del tiempo se han constituido como entidades estables, con un objetivo que perdura en el tiempo y que buscan el bienestar de la comunidad en su conjunto. Están diseñados para ser sostenibles a largo plazo, incluso con una lógica de apropiación por parte de la comunidad, similar a cómo funcionan las instituciones públicas tradicionales. Además, cuentan con una estructura organizativa clara y regulada institucionalmente, con normas de funcionamiento, mecanismos de rendición de

cuentas y la capacidad de generar servicios que son accesibles a toda la comunidad, no solo a los miembros de un grupo específico que asegura su funcionamiento continuo y su integración en la vida pública. Esto, sumado al reconocimiento social, por el cual son vistas como actores claves en la provisión de servicios esenciales, los acerca al concepto de instituciones públicas.

En resumen, las iniciativas de Ciudad Futura trascienden el carácter temporal y limitado de un proyecto para convertirse en estructuras organizadas, permanentes y orientadas al bien común, que es lo que define a una institución pública.

A su vez, la participación ciudadana es un pilar fundamental de las instituciones de Ciudad Futura, ya que esta complementa los canales existentes en el sistema democrático, logrando que las decisiones políticas estén más alineadas con las necesidades de los ciudadanos, incrementa la legitimidad de las decisiones políticas a través de la deliberación y el debate, y asegura que los gobernantes sean responsables de manera continua, mejorando la transparencia en el proceso de formulación de políticas (Verge, 2007).

A través de la Fundación Ciudades sin Miedo, Ciudad Futura ha creado espacios de formación y debate donde se desarrollan proyectos estratégicos que luego se implementan a lo largo del año, independientemente de si es un año electoral o no, a través de un análisis del contexto social. El objetivo es “encontrar soluciones concretas a los grandes problemas de nuestro tiempo” (Fundación Ciudades sin Miedo, 2024).

Las escuelas de eficacia, de comunidades y de ciudades son ejemplos de las iniciativas de Ciudad Futura para promover la educación y la participación ciudadana en las instituciones. Estas iniciativas buscan formar a los ciudadanos en términos de construcción de nuevos liderazgos y participación activa en la vida pública.

Y surgen a partir de concluir que existe un fracaso de la política, un fracaso de la forma de hacer las cosas. Por eso se proponen “recuperar lo mejor de la tradición política y combinarlo con la innovación necesaria de nuestro tiempo histórico” a partir de un método, entrenamiento, sistematicidad y planificación. Estas tres escuelas buscan cambiar la cultura política, formar funcionarios que funcionen, para mejorar, profesionalizar y escalar proyectos económicos y sociales y para desarrollar nuevas herramientas e instrumentos de gestión y de gobierno que nos permitan profundizar la democracia, salir de la parálisis y ponernos en acción (Fundación Ciudades Sin Miedo, 2024).

Cada escuela tiene un programa y objetivos propios. La escuela de eficacia, busca “hacer que las cosas sucedan”, mostrarle a la gente que ese futuro que queremos que llegue en algún momento es posible con una práctica concreta, basándose en proyectos estratégicos (Alesso, 2024).

La escuela de comunidades, es una red más territorial y busca potenciar lo que ya se viene construyendo en los barrios desde el partido. Y la de ciudades busca potenciar la ciudad de Rosario, pero también a nivel provincial y nacional (Alesso, 2024).

Tal como el partido indica la idea surge la experiencia y la práctica, ya que entre 2011 y 2013, lanzaron 2 escuelas secundarias para jóvenes y adultos (la ÉTICA y el Bachillerato Popular de Tablada), y tiempo después abordamos el nivel inicial (el Jardín de la ÉTICA), y una Tecnicatura en Gestión Social (Universidad del Hacer). Estas experiencias demostraron que se podía pensar en proyectos educativos territoriales gestionados por quienes las construyen en la realidad concreta. (Hacer- Manual de proyectos pre figurativos de Ciudad Futura)

El objetivo es pensar la educación como proceso de indagación colectiva, donde las singularidades pueden ir produciendo diferencias que luego, al colectivizarse, enriquezcan el saber disponible a todos y no en términos homogéneos, y a las individualidades como obstáculos al desarrollo del aprendizaje grupal. Es decir, apostar no tanto a que sepamos mucho, sino a que podamos usar lo que sabemos para pensar lo que no sabemos: respuestas eficaces a nuestros problemas, modos de avanzar en nuestros proyectos. Aumentar su potencia, para que tengan la capacidad de ampliar el campo de lo que les resulta posible hacer y elegir (Hacer- Manual de proyectos pre figurativos de Ciudad Futura, s/f).

Otro ejemplo de construcción colectiva que tiene como pilar fundamental la participación ciudadana en construcción de políticas públicas, es el diseño urbano en Nuevo Alberdi, un barrio de 500 hectáreas ubicado en el extremo noroeste de la ciudad en una de las zonas más pobres de Rosario en donde se encuentra el Tambo La Resistencia. Actualmente, viven en este barrio aproximadamente 2.200 familias (Hiba, 2021).

El destino de Nuevo Alberdi hasta hace poco era alojar nuevos barrios privados. El proyecto, en alianza con el gobierno nacional, busca construir una urbanización diferente “pensar la ciudad de otra manera”. “Se busca mejorar la calidad de vida generando un gran polígono de interacción socio urbana que cuente con conectividad, servicios, equipamiento, espacios públicos y mixtura socioeconómica” sintetiza

Bragos, participe del proyecto de urbanización a través del Instituto de Gestión de Ciudades (IGC). “Se trata de pensar un territorio en clave urbana y ambiental desde la coordinación con distintos organismos públicos. La idea madre es terminar con la fragmentación y avanzar en la construcción de una ciudad distinta que no esté diseñada para que los pobres y los ricos estén cada vez más distantes” (Hiba, 2021).

Desde Ciudad Futura el objetivo fue reconocer a las familias que viven en el barrio, así militaron activamente contra los desalojos, impulsaron normativas locales para impedir que esas tierras se convirtieran en barrios privados y organizaron el censo que relevó las necesidades de las 2.200 familias. Pero más allá de eso, busca el proyecto busca también discutir qué modelo de ciudad queremos, y quiénes y cómo toman las decisiones.

Hoy en día, después de un largo conflicto de más de una década por la tenencia de la tierra entre empresas de desarrollos inmobiliarios y las familias instaladas desde hace años en la zona, ya se están haciendo obras financiadas por Nación para llevar agua, luz y cloacas a sus 6 mil habitantes. A su vez, existen proyectos para construir nuevos bloques de vivienda y multiplicar su población. A eso se le sumará la renovación del ingreso y el rediseño de las calles principales para permitir el acceso de transporte público, la construcción de un centro comercial a cielo abierto, una cancha de fútbol de césped sintético y áreas verdes con forestación. El barrio tendrá más y mejor oferta educativa con una nueva sede de la escuela ética, la primera de gestión social de la provincia, y una escuela primaria diseñada con criterios post-COVID (Hiba, 2021).

Conclusión

La gran crisis de representación de hoy en día y la desconfianza que existe en los partidos políticos, incluso en las instituciones públicas del Estado, hace que Ciudad Futura se encuentre como una respuesta innovadora para la ciudadanía a las limitaciones de los partidos políticos tradicionales, particularmente aquellos descritos por Katz y Mair como “partidos cártel”.

Estos partidos, caracterizados por su centralización jerárquica, dependencia de recursos estatales y desconexión de las bases ciudadanas, contrastan notablemente con la propuesta de Ciudad Futura, que enfatiza la autonomía comunitaria, la participación activa y el desarrollo de instituciones públicas no estatales como pilares de

su estrategia política. Sobre todo, ya que propone la construcción colectiva desde la participación y el involucramiento. Lo cual permite trazar otro tipo de vínculo con las instituciones mucho más personal y propio.

Desde su fundación en 2013, este partido ha buscado redefinir el rol de la política local en Rosario, orientándose hacia un modelo de democracia directa y participativa, donde las decisiones se toman desde abajo, a través de la organización popular y el protagonismo de los ciudadanos en la gestión de sus propios asuntos.

A diferencia del modelo de partido cártel, que tiende a burocratizarse y a priorizar la conservación del poder por encima de la representación auténtica de la sociedad civil, Ciudad Futura ha construido una estructura política que fomenta la horizontalidad y la transparencia en sus procesos internos.

Este partido, que nació como una convergencia de dos movimientos sociales con una fuerte presencia territorial, ha desarrollado una serie de instituciones públicas no estatales, que buscan suplir las carencias del Estado y ofrecer alternativas reales a la comunidad. En vez de depender de recursos estatales o de mantener un enfoque de poder centralizado, Ciudad Futura se financia de manera autónoma, promueve una cultura política de base, y se enfoca en responder a las necesidades concretas de la ciudadanía a través de proyectos estratégicos sostenibles y participativos.

Es en este sentido que Monteverde señala que desde el partido intentan construir pedacitos de la ciudad del futuro, de esa ciudad que queremos para mañana, en el presente y no solo impugnar lo que estaba mal. Lo cual es una forma de convencer mucho más efectiva que limitarse solo al discurso (Monteverde, 2021).

La creación de instituciones como la Fundación Ciudades sin Miedo y las escuelas de eficacia, de comunidades y de ciudades, así como los proyectos de urbanización en barrios como Nuevo Alberdi, son ejemplos claros de cómo Ciudad Futura materializa sus ideas, propuestas y proyectos en realidades concretas que no solo buscan mejorar las condiciones de vida locales, sino que también pretenden rediseñar la relación entre los ciudadanos y las estructuras de poder, apostando por una gestión social que supere las limitaciones de las administraciones públicas tradicionales y del mercado.

Además, buscan discutir el modelo urbanístico y productivo de fondo, no solo limitándose a un rol pasivo de crítica al modelo estatal existente, sino construyendo un nuevo paradigma donde la ciudadanía es protagonista en la toma de decisiones, la creación de políticas públicas y la gestión de los bienes comunes.

Este enfoque de autogestión comunitaria de los recursos y servicios públicos es especialmente relevante en un contexto de fragmentación urbana y crisis de representación política, donde amplios sectores de la sociedad se sienten desconectados de los procesos de decisión que afectan su vida cotidiana. Al enfocarse en lo local y en la participación directa, Ciudad Futura no solo amplía el espectro de opciones para la gestión de la ciudad, sino que también desafía las nociones establecidas de gobernanza democrática, sugiriendo que una política más inclusiva, transparente y participativa es no solo deseable, sino posible.

En esta línea, la transformación de barrios como Nuevo Alberdi se convierte en un símbolo de esta nueva forma de hacer política, representa una forma concreta de intervención social que busca integrar a los excluidos, superar la fragmentación urbana y construir espacios de convivencia inclusivos y equitativos. Al luchar contra la especulación inmobiliaria, promover la infraestructura necesaria y apoyar la creación de nuevos espacios públicos y educativos, Ciudad Futura articula una política de desarrollo urbano que responde a las necesidades reales de la comunidad, y no a los intereses económicos de una élite privilegiada.

Por todo ello, Ciudad Futura se posiciona como un movimiento que desafía las bases mismas del sistema político actual. A través de su énfasis en la creación de instituciones públicas no estatales, la gestión social de los bienes comunes y la democratización radical de la política, el partido ofrece una alternativa tangible y viable a la lógica del partido cártel, proponiendo una forma de gobernanza que prioriza la participación ciudadana, la equidad y la justicia social.

En conclusión, el enfoque de Ciudad Futura sugiere que es posible construir un modelo de partido que no solo se distancie de la lógica centralizadora y burocrática de los partidos cártel, sino que también avance hacia una forma de política más inclusiva, basada en la gestión social de los bienes comunes y en la construcción colectiva de las soluciones a los problemas contemporáneos. Así, Ciudad Futura no solo desafía el statu quo, sino que invita a una transformación profunda de las prácticas políticas, promoviendo un sistema en el que la voz de cada ciudadano realmente cuenta y en el que la política deja de ser una arena reservada a unos pocos para convertirse en un espacio de acción y transformación al servicio de todos.

Bibliografía

ALESSO, T. (2024). Entrevista personal realizada en Rosario el 6/6/2024

CIUDAD FUTURA, (2014). Carta Declaración de bases de Ciudad Futura. Disponible en: https://old.pjn.gov.ar/cne/secelec/document/cartas_organicas/2037-Carta-Declaracion-bases.pdf

CIUDAD FUTURA (s.f.). Hacer: Manual de proyectos pre figurativos de Ciudad Futura. Disponible en: <https://drive.google.com/drive/folders/14PgEHVa9QK9jmY-LyqZYIt0p2iVPIbv5>

FUNDACION CIUDADES SIN MIEDO (2024) Disponible en: <https://sinmiedo.lat/>

HIBA, J. (2021). Un barrio de Rosario se convirtió en una innovadora experiencia socio urbana tras más de diez años de conflicto por la tierra. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/soluciones/2021/12/17/un-barrio-de-rosario-se-convirtio-en-una-innovadora-experiencia-sociourbana-tras-mas-de-diez-anos-de-conflicto-por-la-tierra/>

KATZ, R. y MAIR, P. (2007). “La supremacía del partido en las instituciones públicas: El cambio organizativo de los partidos en las democracias contemporáneas”. En *Partidos políticos: viejos conceptos y nuevos retos*. Trotta.

MONTEVERDE, (2021). Entrevista personal realizada en Rosario el 05/11/2021 <https://unidadpopular.org.ar/2021/11/05/el-futuro-viene-con-condiciones-dignas-para-vivir-y-es-indispensable-que-se-acelere-ese-proceso/>

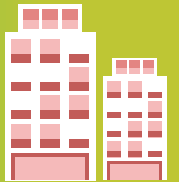
SCHIAVO, E. Y GELFUSO, A. (2015). “Territorios en disputa y nuevas formas de construcción de ciudadanía. El caso del Movimiento Giros en la ciudad de Rosario”. Ponencia presentada en la XIII Jornadas Rosarinas de Antropología Socio-cultural. Disponible en: <https://rephip.unr.edu.ar/items/94e8e405-5e2e-4d11-9871-c544ce212bec>

VERGE, T. (2007). “Modelos alternativos de participación ciudadana en los partidos políticos españoles: un estudio del PSOE, el PP e IU”. *Revista Española de Ciencia Política*, (17), 155-177

Vega, Eugenia (2024). “Ciudad Futura: Innovación Democrática y Participación Ciudadana para la construcción de sus propias instituciones públicas”, en *El libro sobre Ciudad Futura*, compilado por J. B. Lucca y M. L. Sartor Schiavoni. UNR Editora, Rosario. Páginas 114-124.



BUSCADORES DE CARGOS, VOTOS Y POLÍTICAS



CIUDAD FUTURA Y LOS TIPOS DE PARTIDOS

Avril Calvo

(Universidad Nacional de Rosario,
Argentina)

1. Introducción

Ciudad Futura (CF) es un partido político rosarino que nace del Movimiento Social GL-ROS y el M26, en el barrio Nuevo Alberdi, de la zona noroeste de la ciudad de Rosario, Argentina. En el año 2013 se conforma como partido político, con el objetivo de ser un partido de movimientos que impulse las ideas del socialismo del siglo XXI y del feminismo popular, tal como lo señalan en su Carta Declaración de Bases (Ciudad Futura, 2014).

En este capítulo se retomarán sobre los tipos de partidos que han sido conceptualizados en la Ciencia Política a lo largo del siglo XX y XXI, con el fin de poder identificar en qué tipología ubicar según su función, características y vislumbamiento de prácticas cotidianas y estructurales, al partido CF. Para ello, se identifican cuatro modelos de organización partidista: El partido de élites, el partido de masas, el partido catch-all, y el partido cartel; y, al mismo tiempo, se toman en cuenta de la propuesta de Richard Katz y Peter Mair (1997) las características o atributos para anali-

zar y contrastar los tipos de partidos: a) Principales objetivos de las políticas públicas; b) Principal fuente de recursos; c) Carácter de la pertenencia al partido; y, d) Posición del partido entre la sociedad civil y el estado.

2. El debate teórico

El partido de elites, formulado como tal por el sociólogo Max Weber, tuvo su momento de auge en el siglo XIX antes de la aparición de las masas en el espacio público. El modelo de gobierno representativo de esta época, como señala Bernard Manin (1992) era el parlamentarismo liberal. En cuanto a los principales objetivos de sus políticas públicas, Katz y Mair (1997) aseguran que en los partidos de élite la meta principal era la distribución de privilegios entre los miembros de la organización. Esto se debe en parte a que los diputados tenían libertad a la hora de tomar decisiones y no dependían de los lineamientos de ningún programa o política partidaria, desentendiéndose de cualquier interés común o voluntad popular por fuera del recinto. La principal fuente de recursos para sostener el partido provenía entonces de los mismos individuos miembros, que eran hombres de gran prestigio y poder, que aportaban grandes sumas de dinero para su funcionamiento.

El carácter de pertenencia al partido era muy cerrado y privilegiado. En este sentido, la posición del partido entre la sociedad civil y el estado se volvió difusa, ya que aquellos hombres más influyentes de la sociedad eran también los que formaban parte del partido de élite, y a su vez eran los mismos que ocupaban las bancas del parlamento, pasando así a formar parte del Estado.

Desde finales del siglo XIX, con el avance del sufragio universal y las nuevas conquistas sociales, acontece la llegada de las masas al espacio público, y muchas de las cuestiones mencionadas anteriormente comenzaron a atravesar fuertes cambios. La transformación que se da a nivel partidario es caracterizada por los politólogos Robert Michels y Maurice Duverger al identificar un nuevo tipo partidario: el Partido de Masas. Al ser un partido que nace de manera externa al parlamento liberal, a la hora de impulsar políticas públicas su principal objetivo era transformar las condiciones de vida de sus afiliados, encabezando luchas por la conquista de derechos laborales, ampliación de derechos políticos, civiles, etc. Ser afiliado al partido era indispensable para apoyar las luchas por transformar la realidad social y, en este sentido, la principal fuente de recursos para el sostenimiento del partido provenía de los aportes privados de los afiliados y militantes.

En esta misma línea de análisis, el carácter de la pertenencia al partido era extenso y homogéneo. Las masas electorales que buscaban representación eran cada vez más amplias, y sus intereses a representar más homogéneos. Esto era así ya que contaban con necesidades similares, debido a su misma pertenencia de clase social. Es así como se expresaba en el orden político la división de la sociedad en clases. Por último, en lo relativo a la posición del partido entre la sociedad civil y el estado, el mismo surgió en la sociedad civil y buscó representar exclusivamente a este nuevo sector de la sociedad y sus intereses, diferenciándose del Estado y de la representación de otros segmentos sociales.

Un cambio sustancial se da en las características del partido de masas a mediados de 1950-1960, cuando las fronteras sociales dejan de ser tan estables como lo eran a principios del siglo XX. En 1966, el politólogo Otto Kirchheimer denomina partido *catch-all* o partido “escoba” a lo que él observa como una nueva transformación en la fisonomía de los partidos. En ese sentido, según Katz y Mair (1997) se puede entender al partido *catch-all* como aquél que busca acaparar la mayor cantidad de votantes e ideologías.

Con las ya saldadas reformas sociales de la clase media y baja por las cuales los partidos habían luchado desde fines del siglo XIX, los objetivos políticos comenzaron a reorientarse a la búsqueda de la conquista de mejoras sociales que satisficiera los intereses de la mayor cantidad de grupos de la sociedad civil. Estas políticas públicas buscaban traer aparejadas mejoras graduales y relacionadas a temas de interés para la sociedad civil en general, más allá de las particularidades o demandas específicas de un sector.

En esta misma lógica de ampliación, las fuentes de recursos comenzaron a ser más variadas y se diversificaron. La contribución de los afiliados dejó de ser el principal y único ingreso para el mantenimiento de las actividades partidarias. Al ser un partido *catch-all* o “atrápalo-todo”, el carácter de la pertenencia al partido comenzó a ser más heterogéneo, quedando atrás la homogeneidad derivada de una sociedad estrictamente clasista, y aceptando la participación de una militancia cada vez más diversa. Los afiliados dejaron de tener obligaciones tan marcadas como en el partido de masas, y en los discursos o campañas se apelaba al electorado, pero de manera general y no específicamente a un grupo.

A finales del siglo XX, Katz y Mair (1997) teorizan sobre un nuevo tipo de partido que predomina en las sociedades postindustriales y las democracias contemporáneas: el partido cartel. Los objetivos de políticas públicas de este tipo de partido comien-

zan a ser más reducidos, ya que gobiernan no con miras a un bienestar social, sino dedicando los esfuerzos a la construcción de una administración pública más eficiente, con políticos cada vez más profesionalizados en su cargo.

Una característica distintiva en los partidos cartel anida en su fuente de recursos, en la cual se destaca el alto grado de ayuda estatal que reciben para sostener sus actividades cotidianas y funcionamiento. Según Katz y Mair (1997) eso trae aparejado que pasen casi inmediatamente a formar parte del Estado, mutando nuevamente la posición del partido entre la sociedad civil y el Estado. En cuanto a la militancia y el carácter de la pertenencia al partido, deja de ser tan claro quiénes son aquellos individuos que forman parte en tanto miembros afiliados, y quiénes no. Esto se debe a que el énfasis se pone en los miembros como individuos, más que como una masa militante de las ideas partidarias.

A partir de lo desarrollado en cuanto a las diferentes tipologías, la hipótesis central de este ensayo es poder ver qué características de estos tipos de partidos aparecen en CF. Para lograr este cometido se analizarán su carta orgánica, sus documentos partidarios y las entrevistas y material audiovisual disponible.

3. El caso de CF

En su carta constituyente, CF sostiene ser el primer partido en Argentina que busca construir un modelo político con miras al Socialismo del siglo XXI. Entienden a la política como una herramienta para transformar radicalmente la realidad y sostienen una mirada crítica a la política tradicional que se ha alejado de las necesidades de la gente. Para CF es fundamental volver a las formas de la democracia participativa directa, devolviéndole el poder al pueblo y dando batalla contra las grandes corporaciones y las presiones mercantilistas de un sistema-mundo capitalista y neoliberal.

Al ser CF un partido que nace en el territorio como movimiento social y posteriormente se instituye como partido, tiene como objetivo de sus políticas públicas estar cercano a la realidad territorial y las necesidades de los vecinos. Uno de los principales ejes que conciben a la hora de hacer política es hacer desde los territorios, expresando qué es aquello que los vecinos entienden como necesario para mejorar su realidad. Como sostienen en la página 4 de su acta de fundación de partido, su política se basa en el protagonismo de hombres y mujeres comunes, en fortalecer

las organizaciones populares y colectivizar las demandas y propuestas, para que cada uno pueda decidir sobre su propio destino.

Para pensar el principal objetivo de sus políticas públicas, se puede retomar a una de sus referentes, la actual Concejala de Rosario Caren Tepp, que en la entrevista que se le realizó afirma: “Decidimos dedicar gran parte de nuestro tiempo a la lucha colectiva, a la transformación de la sociedad, transformar la cultura política.” (Tepp y Salinas, 2024).

El plan de gobierno “Rosario sin miedo”, presentado por el candidato a Intendente Juan Monteverde en la elección distrital de 2023, retoma lo que se puede entender como los principales puntos de preocupación que tienen los rosarinos en general. Estos temas fueron presentados a la ciudadanía como prioritarios y sobre los cuales se trabajaría con urgencia en materia de política pública en caso de gobernar la ciudad en el período 2024-2027¹:

- Creación de una Agencia de Inteligencia Criminal.
- Plan de desarme para la paz social.
- Plan de mejora de corto plazo del transporte público colectivo.

En relación a estas principales propuestas del plan de gobierno, Aín Mora militante de CF sostiene en una entrevista que se le realizó:

“Las políticas que tenemos son las mismas que demanda la sociedad: una ciudad segura, una ciudad sin inflación de alimentos y que se pueda acceder al alimento de manera barata, y una ciudad sin violencia y con buena salud mental” (Mora, 2024).

Tomando la primera característica a analizar, el objetivo de sus políticas públicas desde un punto de vista más discursivo comparte objetivos y formas similares a los partidos de masas, que buscaban una reforma social profunda para un sector de la sociedad civil (que en el caso de CF serían los barrios populares de Rosario). Sostenido

1. Finalmente la elección por la Intendencia fue ganada por su principal opositor Pablo Javkin, del partido CREO.

en el tiempo, de manera eventual la meta sería ganar una voz y un lugar en el Estado para transformar esa realidad de los barrios populares, por ejemplo. Sin embargo, si analizamos la última campaña partidaria de 2023 y lo expresado por parte de la militancia, también se puede observar que presentaron un plan de gobierno tendiente a solucionar problemas que conciernen e interpelan a la ciudadanía en general, sin mencionar tanto reformas radicales, y haciendo hincapié en mejoras sociales graduales. En este sentido se dejó de lado la interpelación a un sector específico, tornándose más similar a los objetivos de las políticas públicas de los partidos *catch-all*.

Si miramos la característica que refiere al carácter de la pertenencia al partido, se encuentra muy en relación con lo mencionado anteriormente. Su militancia es diversa y está conformada por jóvenes, ancianos, personas de barrios populares, personas de barrios más privilegiados, personas del ámbito universitario, referentes de clubes barriales, etc. Cada persona proviene de una trayectoria y de un lugar social diferente. Esto mismo lo afirma Tepp con claridad en la entrevista que se le realizó: “...hacia adentro militas con un montón de gente: desde un tambero, hasta un docente universitario, un estudiante, un laburante.” (TEPP y SALINAS, 2024). Según el militante Alejandro Gelfuso, en la entrevista que se le realizó sostuvo que el núcleo activo de la militancia de Ciudad Futura en Rosario cuenta son “alrededor de 350 personas”, y unos 11.000 afiliados a nivel provincial (Maggi, Gallegos y Gelfuso, 2024). En ese sentido, es interesante pensar en lo que menciona Matías Giordano en la entrevista que se le realizó con respecto a la militancia y la afiliación:

“...a veces pasa en Ciudad Futura, que eso también no creo que solo pase en CF ya que es una cuestión más de época, pero de que muchas veces hay un montón de militantes, porque nosotros nos posicionamos más como militantes y que ni siquiera están afiliadas porque uno se cuelga por ahí (...) es como una cosa que no es, condición necesaria” (Giordano, 2024).

Para comprender mejor el carácter de pertenencia a un partido, podemos mirar tres aspectos: Tamaño de la base de militantes (si es amplia o reducida), cómo es esa base de militantes (si es homogénea o heterogénea) y cuál es el nivel de responsabilidad de un militante hacia dentro de la organización (derechos y las obligaciones que les corresponden los miembros del partido).

Para pensar en el caso de CF se observa que, en primer lugar, su base de militancia es amplia y no reducida como en el caso de un partido de notables. En segundo lu-

gar, refleja una gran heterogeneidad en su militancia, ya que se aceptan miembros provenientes de diferentes lugares y se los incorpora y alienta a participar en base a un acuerdo de políticas e ideas comunes, al igual que lo hace un partido *catch-all*. Esto es distinto a lo que sucede con los afiliados del partido de masas que, en primer lugar, en tanto todos provienen de lugares similares y pertenecen a una misma clase social, se caracterizan por su homogeneidad, y es en base a esa misma identidad social que son reclutados, además de tener claras responsabilidades en tanto afiliados del partido. Lo que respecta a los derechos y obligaciones de los miembros, si retomamos lo relatado por Matías Giordano, en muchos casos la afiliación en CF no es condición necesaria para militar o participar en el partido, y en este caso, al igual que lo que sucede en un partido *catch-all*, las exigencias en calidad de miembro se ven disminuídas.

Otra de las características que nos van a ayudar a comprender a qué tipo de partido se asimila más CF es la que refiere a sus principales fuentes de recursos. En este aspecto, los miembros del partido sostienen que son autónomos: no dependen de nadie ni de nada en particular. En la entrevista que se le realizó al militante Pedro Salinas, sostuvo que las primeras campañas del partido se financiaban de manera muy rudimentaria. Con el dinero recaudado, imprimían volantes que luego se repartían en la ciudad:

“A medida que fueron pasando las campañas y que podíamos ir haciendo mayores fondos a partir de donaciones de cargos públicos, pudimos hacer mejores campañas más profesionalizadas y con mayor arraigo en la segmentación poblacional, que tiene que ver con tratar de interpelar a distintos grupos poblacionales y no a un universal que cada vez existe menos” (Tepp y Salinas, 2024)

En este mismo encuentro, Caren Tepp contó que más del 50% del salario los concejales del partido se destina a poder seguir sosteniendo la estructura partidaria interna y externa:

“El criterio interno es que la mitad de esos aportes quedan para campañas futuras, y la otra mitad es para el sostenimiento de las iniciativas políticas, del sostenimiento de los lugares que tenemos y demás.” (Tepp y Salinas, 2024).

En ningún momento se mencionaron cuestiones referidas a aportes económicos regulares y/o obligatorios con los que deban contribuir los afiliados del partido. Estas diversas fuentes de financiamiento se complementan con las estatales, teniendo en cuenta que en Argentina rige la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos, que en su Artículo 4° establece un modelo mixto.

En este sentido, en el aspecto del financiamiento partidario, CF se parece más a un partido *catch-all*, ya que su fuente de recursos se encuentra diversificada. Esto se debe a que reciben fondos provenientes de estrategias de gestión propias para recaudar fondos, donaciones voluntarias de los sueldos de aquellos que ocupan un cargo político, y también financiamiento por parte del Estado. A diferencia del partido cartel, su única o principal fuente de recursos no proviene de subvenciones estatales, por eso no se acercaría tanto a este tipo de partido en esta característica, aunque si recibe ayuda estatal. Por su parte, el partido de masas se sostiene exclusivamente por la obligación de los afiliados a contribuir con una cuota para sostener económicamente al partido, lo cuál no sucede plenamente en el caso de CF.

Para abordar la última característica, que tiene que ver con el lugar del partido con respecto a la sociedad civil y el estado, será útil hacer una pequeña revisión histórica del contexto en el cuál emerge el partido. Luego de la crisis del 2001, la Argentina experimenta una fuerte crisis de representación y desconfianza por parte de la sociedad a la política tradicional en general, y a sus representantes en particular. CF, al nacer como movimiento en los años posteriores a esta crisis, se reconocen a sí mismos como “Los hijos del “nunca más” y del “juicio y castigo”, los hijos del 2001”, así lo afirman en su Declaración de Principios y Bases de acción política. En la entrevista que se le realizó Caren Tepp, sostiene que CF desde sus orígenes buscó:

“...expresar y dialogar a una sociedad que ya no era la del Siglo XX. Parte de la tarea política era imaginar la construcción de nuevas herramientas que permitan reconectar a la sociedad con la política (...) [por eso] toman la herramienta jurídica del partido político [pero] “quieren sostener la cultura política que viene del movimiento social”(Tepp y Salinas,2024).

Entonces, ¿cuál es la posición que le cabe al partido entre la sociedad civil y el Estado? La pregunta aparece porque es un partido que surge desde la sociedad civil, pero entiende que si quiere transformar la realidad tiene que ganar la batalla electoral y ocupar puestos en el Estado para gobernar Rosario. Asimismo, son muy críticos

en cuanto a no convertirse en una burocracia estatal que deje de dar respuestas y “expresar” lo que sucede en los territorios.

En un contexto inicial de crisis de la representación, puede pensarse que por ser CF un partido que nace de la sociedad en tanto movimiento social, en sus primeros años, se asemeja en la posición que ocupa entre el Estado y la Sociedad Civil con un partido de masas, ya que sirvió como puente para unir a la sociedad civil con el Estado, buscando representar a la misma mientras intentaba penetrar en el Estado. Otra cosa que mantiene similar a un partido de masas es que, como sostienen Katz y Mair (1997) permanecen anclados dentro de la sociedad civil, y en esto se puede ver su lógica de pensar políticas públicas estatales partiendo de lo que sucede en los territorios, planificando desde abajo hacia arriba y no a la inversa. Sin embargo, después de las elecciones del año 2023 comenzaron a ganar más bancas en el concejo de Rosario y a fortalecerse como fuerza política local, con lo cual el partido comenzó a acercarse cada vez más al Estado, volviéndose un intermediario entre este último y la sociedad civil. Así comenzó a presentar las demandas de la sociedad al Estado, pero siendo ahora ellos también parte de esa burocracia estatal. No comparte en esta característica demasiadas similitudes con el partido cartel, el cuál se encuentra muy fusionado con el Estado y con una alta profesionalización de sus dirigentes políticos, que se vuelven técnicos profesionales en su rol. Esta extrema profesionalización y forma de hacer política va en contra de la esencia fundacional de CF. La misma incompatibilidad se encuentra en las características elitistas que tiene la posición del partido en el caso de los partidos de notables.

En última instancia, hay dos máximas que sostiene la militancia de CF y que son propicias para pensarlas en relación a los partidos *catch-all*: la primera es “Nada sin otros” y la segunda “dejar de ser para ser más”. El principios de fundir identidades a fin de construir espacios más diversos y superadores, es un ejemplo de un rasgo que se encuentra presente en la actualidad en CF y que es característico de los partidos atrápalo-todo. Como simple ejercicio para visualizar esto en la práctica, en las elecciones de 2017 el partido llevó un candidato a concejal que era pastor evangélico, Eduardo Trasante, buscando ser la expresión de un movimiento de víctimas que luchaba en contra de la violencia en los barrios. Al mismo tiempo, Caren Tepp fue la candidata a Diputada Nacional que, en una lista de mujeres, representaba al movimiento feminista. A pesar de que desde CF sostienen que como partido no buscan representar a las personas sino expresar lo que sucede en los territorios, desde la producción de este ensayo se sostiene que, como se puede ver en lo expuesto anteriormente, CF logra representar frente al Estado a diversos grupos y sectores

sociales, acaparando el apoyo de personas con diferentes ideologías, orígenes y necesidades. Así como lo hacen los partidos catch-all, buscan ser un partido que represente en el Estado y en la política a la pluralidad de voces y realidades de la sociedad.

4. Conclusiones

Este ensayo puede resultar útil para que cualquier ciudadano comprenda a qué tipo de partido se asemeja CF, cuáles son sus características más relevantes, cómo se piensa desde adentro, cómo es su militancia y qué forma tiene de concebir la política al ejercerla. Resulta relevante teniendo en cuenta que, hoy en día, son la principal fuerza opositora en el Concejo Municipal de la tercera ciudad más grande de la Argentina, y en uno de los países más grandes de América Latina. Lo que busca este ensayo es poder acercar a la ciudadanía una aproximación tipológica del partido que, en las elecciones pasadas, por tan sólo aproximadamente 16.000 votos, no ganó la intendencia de la ciudad de Rosario. El objetivo es que se tengan más herramientas de estudio accesibles, construidas con datos de investigación cualitativos y cuantitativos, que ayuden a tener más claridad a la hora de pensar desde dónde venimos y hacia dónde vamos, ya sea para pensar el caso específico de CF en Rosario u otros casos similares de Argentina o América Latina en general. No resulta menos relevante destacar que, en medio de un contexto internacional de avance de las nuevas derechas, e incluso con un avance particular de las mismas en Argentina con la victoria de Javier Milei, un partido que se autodenomina como de izquierda y socialista del siglo XXI haya logrado posicionarse como la futura promesa política que va a gobernar la ciudad de Rosario en los años que vienen por delante. En términos teóricos, es valioso poder retomar los desarrollos más importantes que se han construido en la Ciencia Política sobre tipologías de partidos y contrastarlos con aquellas características más relevantes de las prácticas políticas de Ciudad Futura, siendo este un ejercicio que nos permite relacionar la teoría con los hechos, a fin de comprender un fenómeno de manera más exhaustiva.

En ese sentido, este trabajo es relevante empíricamente porque incorpora datos que se han extraído de entrevistas exclusivas con militantes y referentes del partido. Esto es así debido a que, en carácter de primer abordaje e investigación de este partido escrito en idioma castellano, se debieron acudir a fuentes primarias para la elaboración del mismo. La relevancia metodológica de este trabajo estriba en la posibilidad de tomar un amplio marco teórico para comprender el caso y discutir dónde cabe el partido Ciudad Futura de manera particular.

Por último, este trabajo busca sumar a la elaboración sobre uno de los temas más relevantes para la Ciencia Política, que desde sus inicios ha sido el estudio de los partidos políticos, específicamente retomando en este caso las tipologías de los mismos, a fines de comprender con mayor exactitud el fenómeno partidario de Ciudad Futura.

Bibliografía

CIUDAD FUTURA (2014). “Carta declaración de bases de Ciudad Futura.” Rosario, Ciudad Futura.

CIUDAD FUTURA (2019). “Documento Síntesis de la Constituyente Ciudad Futura.” Rosario, Ciudad Futura.

CIUDAD FUTURA (2023). “Plan de Gobierno Rosario Sin Miedo.” Rosario, Ciudad Futura.

GIORDANO, M. (2024). Entrevista realizada el 06/06/2024 en Rosario.

KATZ, R. y MAIR, P. (2007). “ La supremacía del partido en las instituciones públicas: el cambio organizativo de los partidos en las democracias contemporáneas,” en J.R.MONTERO, R.GUNTHER y J.LINZ (comp.) *Partidos Políticos Viejos Conceptos y Nuevos Retos*, Madrid, Trotta.

MAGGI, F. GALLEGOS, F. GELFUSSO, A. (2024). Entrevista realizada el 13/06/2024 en Rosario.

MAIR, P. and KATZ, R.. (1997). Organización partidaria, democracia partidaria y la emergencia del partido Cartel. Traducción castellana de *Party System Change*, Oxford, edit. University, capítulo, 5.

MANIN, B. (1992). “¿Qué queda de la representación política?”, Argentina, Editorial Nueva Sociedad.

MORA, A (2024). Entrevista realizada el 04/06/2024 en Rosario.

TEPP, C y SALINAS, P (2024). Entrevista realizada el 11/06/24 en Rosario.

Calvo, Avril (2024). “Ciudad Futura y los tipos de partidos”, en *El libro sobre Ciudad Futura*, compilado por J. B. Lucca y M. L. Sartor Schiavoni. UNR Editora, Rosario. Páginas 126-136.

PARTIDOS POLÍTICOS DESAFIANTES: EL CASO DE CIUDAD FUTURA

Bruno Ruoppulo Gamba
(Universidad Nacional de Rosario,
Argentina)

1. Introducción

En las últimas dos décadas, en Argentina se ha asistido a diversos cambios, convulsiones y problemáticas que sin embargo, se han ido desarrollando dentro de gobiernos democráticos. Es importante remarcar cómo ha ido cobrando importancia no solo el debate sino también la participación pública y política (tanto en partidos políticos como en diversos movimientos sociales) luego de las fuertes convulsiones económicas sociales y políticas sufridas en la crisis del 2001.

Si bien la mayoría de los partidos políticos en Argentina desde entonces han sufrido cambios importantes, no sólo en relación a la necesidad de adaptarse al nuevo contexto económico y político internacional, si no a sus interrelaciones y a la forma de interactuar con su militancia internamente y externamente con distintas organizaciones de la sociedad civil, lo que se busca abordar en este trabajo es un partido que emergió desde entonces.

Es en este contexto que se buscará analizar y desarrollar la historia y la organización de dicho partido, surgido en Argentina y más específicamente en la provincia de Santa Fe a lo largo de la década actual, se refiere este trabajo a la unión de “Giros” que junto al movimiento “26 de junio” luego pasarían a formar el Frente “Ciudad Futura” en la ciudad de Rosario (en adelante referenciado como CF).

Se busca en este trabajo, analizar a dicho partido en distintos niveles desagregados, con la caracterización además del mismo como “partido desafiante” según la clasificación realizada por Santiago López (2005) en su texto “Partidos desafiante en América Latina: representación política y estrategias de competencia de las nuevas oposiciones” en donde se los define como “...oposiciones emergentes en un contexto de transformaciones del sistema de representación, las cuales no han alcanzado el gobierno, pero compiten por él representando una alternativa (a los partidos del *statu quo*) ante la ciudadanía” (López, 2005: 4) En el análisis, se utiliza para conceptualizar y dividir los niveles desagregados antes mencionados del texto de Freidenberg y Levitsky (2007). Esta perspectiva aporta la división de varios aspectos de la organización interna partidaria. Así, las dimensiones que se utilizan en el presente trabajo son: Conducción y burocracia central; estatutos, reglas y procedimientos; infraestructura local y subunidades; candidaturas; afiliación y militancia; organizaciones externas; y financiamiento.

Otro elemento a señalar es que las preguntas de entrevista a militantes de la organización fueron realizadas en base a estos niveles desagregados que se utilizan para el presente trabajo con el añadido de una pregunta sobre experiencia personal de militancia, una pregunta sobre nuevos ejes de debate que trae consigo el partido en la arena política local, y otra pregunta sobre territorialidad, que sirven como unidades extra de análisis que no son contempladas en el texto de Freidenberg y Levitsky, también se agregó la dimensión formal/informal dado por estos autores para el análisis del trabajo.

Otro punto a tener en cuenta a la hora de realizar un análisis en profundidad y retomando nuevamente a Freidenberg y Levitsky (2007) es que los partidos políticos pueden ser informales pero fuertemente institucionalizados, esto significa que si bien muchas de las reglas pueden no estar en la estructura formal del partido, estas mismas normas con sus procedimientos pueden ser altamente conocidas, practicadas y respetadas por el partido en su conjunto.

Sumando a lo antes presentado, también es de importancia en el texto de Angelo Panebianco “Modelos de partido” (1996) un concepto que se introduce de Ronald

Inglehart, este es “antiestablishment”. Con este concepto el autor introduce una nueva dicotomía en los partidos y en el posicionamiento político que se superpone a la tradicional disyuntiva “partidos de izquierda y derecha”, esta es la diferencia entre “establishment y antiestablishment”. Los segundos son partidos o movimientos sociales que mediante su discurso, imagen y simbología buscan diferenciarse de los partidos tradicionales. Más allá de sus características ideológicas que permiten ubicarlos como partidos de izquierda o derecha, los partidos “antiestablishment” aparecen como una nueva identidad política que busca diferenciarse del sistema de partidos tradicional, a su vez sumando apoyo a través de la canalización del descontento generado por la pérdida de legitimidad de dicho sistema.

También es necesario agregar que según Panebianco (1990) ambos son modelos ideales que el autor propone para evidenciar los cambios en los partidos políticos tradicionales. A la vez ata estos cambios en los partidos políticos a la fragmentación de las viejas estructuras de solidaridad e identidad que conectaban a los partidos burocráticos con las masas, que ya no solo afecta vertical, sino también horizontalmente a la sociedad, haciendo difícil clarificar cuales son los estratos sociales favorecidos con las distintas opciones.

Es debido a esto que muchos de los partidos políticos tradicionales sufren cambios que los llevan a renunciar a su papel de formadores de identidad colectiva. En el presente trabajo se parte de la idea de que este es el escenario de la arena política local y que el partido presentado en esta investigación busca mostrarse discursiva y organizativamente en contraposición a este tipo de partidos tradicionales y profesionales electorales.

Una última consideración sobre este trabajo es que fue originalmente realizado desde finales de 2018 hasta mediados del 2019, por lo cual es importante aclarar que muchas características organizacionales así como ejes discursivos del partido corresponden principalmente al estado del partido durante la realización del proyecto.

2. Organización partidaria

2.1 Conducción y burocracia central

En los partidos que puedan ser considerados formales “la burocracia central es importante. Esto a menudo sirve como un centro nervioso, controlando el acceso a recursos críticos, la información, la supervisión de las actividades y coordinando a

las subunidades del partido. La oficina central tiende a ser el escenario principal.” (Freidenberg y Levitsky, 2007: 546). En contraposición en los partidos informales la burocracia es una cáscara vacía.

En el partido ciudad futura se busca mantener una lógica asamblearia junto con un principio de autodeterminación por parte de las subunidades, sin embargo, esto es acompañado de instancias con cierto grado de centralidad para abordar la estrategia general.

Siguiendo esta línea, se afirma que la estructura partidaria se basa en tres motores que funcionan como patas o pilares del partido, estos son: 1- Motor de la gestión autónoma, 2- Motor del territorio organizado, 3- Motor del poder real. El primero de estos motores (gestión autónoma) se refiere a los distintos proyectos prefigurativos que existen dentro del partido, el segundo es el del territorio organizado y se refiere a los distritos, así como los ejes temáticos en los que se divide a la ciudad de Rosario y por último el del poder real, que comprende el poder institucional, los concejales y sus equipos de comunicación estratégica y políticas públicas.

Es importante remarcar la existencia de la “mesa ejecutiva” o “asamblea ejecutiva” que es donde se reúnen representantes de cada uno de los proyectos, distritos y equipos de concejo que conforman estos tres motores y en donde se le intenta dar representatividad a cada uno de ellos. Esta mesa ejecutiva actúa como el órgano de conducción más cotidiano del partido, se reúne una o dos veces por mes según la coyuntura y se pretende que tenga una interacción dinámica y constante con los territorios y proyectos que conforman al partido, se afirma inclusive que algunas definiciones centrales de la organización se generan en los distritos para luego ser sintetizadas en la mesa ejecutiva.

Esta mesa o asamblea ejecutiva aparece claramente como un órgano central en la conducción del partido, este órgano hace de “mesa chica” para el partido, en la cual sin embargo participan siempre entre treinta y cuarenta personas representando a los tres “motores” centrales de la organización.

Por otro lado la “asamblea ampliada militante” o asamblea ampliada es otro órgano donde se toman las decisiones de rumbo más importantes de la organización como por ejemplo la dirección de las campañas o los cambios en la estructura organizativa y se basan en una participación abierta en donde todos los militantes que quieran asistir, pueden hacerlo.

Por lo tanto la conducción central del partido parece sintetizarse en estos dos órganos antes presentados, mientras que uno (la asamblea militante) pretende ser una instancia importante en donde se encauza el rumbo y se toman decisiones estratégicas organizativas y de campaña, el otro (mesa ejecutiva) aparece como la conducción que va guiando en lo cotidiano esas decisiones más gruesas tomadas en las asambleas ampliadas.

Existe una fuerte institucionalización en la conducción central de la organización, pero hay un gran desfase entre la estructura formal y la real, en este sentido si bien la estructura real fue votada y transparentada a través de diversos documentos públicos de CF, la estructura real de conducción o de la burocracia central no coincide con la que aparece en la carta orgánica.

Con esto refiere a que si bien existen elecciones de autoridades formales en el partido, dichas autoridades no son practicadas en la realidad, en lo cotidiano. En contraste con la estructura real previamente desarrollada, el modelo de carta orgánica de la provincia de Santa Fe (que es el que utiliza CF formalmente pero no en la práctica) determina que un partido político debe poseer como autoridad partidaria por un lado una “asamblea de afiliados” y por el otro una “junta central de gobierno” conformada por un presidente, un vicepresidente primero, un vicepresidente segundo, un secretario, un prosecretario, un tesorero, un protesorero, cinco vocales titulares y cinco vocales suplentes. Estos cargos en CF existen, los ocupan militantes del partido y son votados internamente en sus instancias de elección de autoridades formales, pero no se utilizan de hecho y la conducción central real está en los órganos de la mesa o asamblea ejecutiva y de la asamblea ampliada, dos instancias votadas y reconocidas, pero que no están presentes en la carta orgánica, lo cual le da un carácter mayormente informal y fuertemente institucionalizado a esta dimensión del partido.

2.2 Estatutos y reglas

En los partidos formales tanto las instancias en donde se toman las decisiones como las reglas internas, aparecen como elementos claros y reglas de juego formalmente establecidas que son difíciles de cambiar internamente. En el caso de CF, es importante entender inicialmente que este partido se considera un “instrumento político” o “partido en movimiento”, esto hace referencia a que en la organización se le da mayor prioridad a los horizontes y objetivos estratégicos a la hora de accionar y organizarse que cualquier procedimiento formal.

Siguiendo esta línea, este partido político cuenta con escasas instancias que tengan protocolos o procedimientos preestablecidos en el proceso de toma de decisiones, como se ha desarrollado anteriormente, algunas definiciones a veces son tomadas en las subunidades para luego ser simplemente sintetizadas en un comunicado en la mesa ejecutiva del partido. Además, las autoridades partidarias no son utilizadas de hecho, sin embargo, su estructura organizativa es volcada en actas oficiales del partido.

Si bien no hay un procedimiento fijo e inamovible en el proceso de toma de decisiones, si hay una fuerte institucionalización de los mecanismos existentes, estos procesos suelen ser transparentes y participativos pero flexibles. Cada militante del partido sabe en qué instancias y cómo se toman las decisiones más importantes o más cotidianas del partido, incluso puede participar parcialmente de estas definiciones asistiendo a las asambleas militantes, pero las reglas que median en estos procesos no están formalizadas.

El caso no es que no se respeten o tomen en cuenta las normas formales y los estatutos, si no que salvo algunas excepciones las reglas internas no están formalizadas en lo absoluto, sino que se basan en la cercanía y en la “confianza política” generadas por el tamaño relativamente pequeño del partido y su número de militantes orgánicos.

2.3 Subunidades

Las subunidades locales de un partido político suelen ser los lugares que reúnen a los militantes, además de ser los lugares donde se realizan las campañas políticas y se abren las puertas a los potenciales militantes.

Tomando al partido político CF, los espacios que funcionan como subunidades son los llamados “distritos”, estos son 6 y fueron creados en el 2015 como división y centralización territorial de la militancia; sin embargo, no sería hasta el 2017 que estos espacios tuvieran locaciones físicas específicas donde se reunirían las fuerzas militantes de cada distrito.

Cada uno de estos distritos no solo fueron creados a partir de la burocracia central sino que participan a través de representantes en la mesa ejecutiva del partido, teniendo incidencia en el lugar central de toma de decisiones. Las subunidades son claramente reconocibles, llevan banderas, logos y carteles que

muestran la identidad partidaria, e inclusive en muchas de ellas funcionan algunos de los proyectos prefigurativos del partido como por ejemplo el galpón de la “misión anti inflación” en el distrito 2. Esto aparece en claro contraste al modelo de subunidades de partidos informales, “En vez de oficinas oficialmente diseñadas y con claros reconocimientos de los símbolos, las subunidades informales a menudo funcionan dentro de asociaciones de vecinos, cívicas o sociales; oficinas del gobierno e, incluso, las propias casas y/o negocios de los militantes.” (Freidenberg y Levitsky, 2007: 547)

En el caso de CF, las subunidades cuentan con un alto grado de autonomía a la hora no solo de accionar sino de configurarse como espacio y articular proyectos, cada distrito elige sus representantes, así como forma equipos de distrito que se encargan de asistir en la coordinación de su respectiva subunidad como mejor les parezca según la coyuntura, esto daría también un carácter informal a dichas subunidades, cada una de estas tiene una identidad y una organización particular, esto no es ignorado si no buscado por el mismo partido, esto es así al punto de que algunas iniciativas pueden ser generadas desde las subunidades con el desconocimiento de la conducción central.

Por otro lado, también es importante remarcar que según Freidenberg y Levitsky (2007), en los partidos formales, las subunidades suelen depender financieramente de la burocracia central o canalizan aportes financieros desde las bases hacia dicha burocracia. En el caso presente si bien algunas de las subunidades son de hecho dependientes financieramente de la burocracia central, hay un esfuerzo activo para que cada uno de los distritos sea autónomo económicamente, y que no se dependa de la transmisión financiera de las subunidades a los fondos del partido o viceversa.

Por otro lado, existen espacios donde confluyen las iniciativas de cada distrito (como la mesa ejecutiva) y las acciones de cada uno están encausadas en las definiciones de campaña realizadas en instancias como la asamblea militante, las actividades de cada uno tienen que tener en cuenta que se está dentro de un proyecto político con sus respectivos tiempos y que se deben tener en cuenta permanentemente los horizontes estratégicos de dicho proyecto.

2.4 Elección de candidatos

En esta instancia este partido coincide más con el modelo formal que el informal. Las elecciones de autoridades partidarias formales (y más allá

de que estas no sean utilizadas de hecho) se realizan con total normalidad y con la participación de cualquier afiliado que se interese en ellas. Las elecciones de los representantes de cada distrito y proyecto que participa de la mesa ejecutiva son realizadas a partir de reuniones de distrito o reuniones de proyecto, que son informales y se realizan según la coyuntura, dependiendo de la voluntad de él o la representante de seguir ocupando dicha posición.

Las elecciones de candidatos por otro lado, presentan un mecanismo que si bien es informal y flexible dependiendo de la coyuntura política, está sumamente institucionalizado, esta instancia es llamada “ronda electoral”.

Estas rondas electorales aparecen como una suerte de asambleas ampliadas extraordinarias, en éstas, a partir de las ofertas electorales que fueron extendidas a los concejales, las propuestas realizadas por la mesa ejecutiva y las propuestas realizadas por los militantes en la primera reunión, cada distrito lo discute por separado en sus propias reuniones distritales, luego las definiciones de cada distrito son comunicadas a la mesa ejecutiva, ésta las analiza e intenta sintetizar todas las propuestas en una sola definición, luego en la próxima ronda o asamblea se la comunica a los militantes de todas las subunidades y en base al debate generado se aprueban las propuestas o se pasa a una nueva ronda de debate en cada distrito, repitiendo el proceso hasta que se llegue a una definición concreta. En estas rondas, no solo se eligen a los candidatos que competirán en elecciones si no que se toman ciertas definiciones de posicionamiento político.

2.5 Militancia

En lo que respecta a la militancia, se afirma que “Cuando la organización es formal, las obligaciones de los militantes son explícitas, existen registros confiables respecto a lo que cada miembro debe hacer y las autoridades del partido son eficaces para hacer que los miembros las cumplan.” (Freidenberg y Levitsky, 2007: 549) En contraste, y en el caso de los partidos más informales “(...) las obligaciones formales tienden a ser bajas. Raras veces exigen el pago de cuotas y, en muchos casos, unirse al partido supone sólo llenar un formulario.” (Freidenberg y Levitsky, 2007: 549) Esto también es cierto al considerar que, mientras que en los partidos más formales las fronteras suelen estar definidas y los medios de entrada claros, no suele pasar lo mismo con los partidos informales.

En el caso de CF, sobre sus obligaciones de la militancia, estas son prácticamente inexistentes, los militantes del partido, estén afiliados o no, no tienen obligaciones formales, ni rituales de iniciación. En ese sentido, lo más parecido a una actividad formal de la que puede participar un militante en el partido son las elecciones de autoridades partidarias, y si bien cualquier miembro puede participar de las asambleas militantes o las reuniones del distrito o proyecto del cual forma parte, estas no son obligatorias.

Por otro lado, sí existen obligaciones para los militantes que asuman el compromiso de ocupar puestos estratégicos en la organización como por ejemplo los miembros de los equipos de distrito, pero estas obligaciones son en su totalidad informales.

En lo que respecta a las fronteras organizativas y las afiliaciones, estas también son sumamente informales, si bien se realizan campañas de afiliación para mantener la personería jurídica y cuando la coyuntura política así lo requiere (por ejemplo para transformarse en partido provincial) no es necesario afiliarse al partido para militar en él; tampoco es necesario afiliarse para participar activa y cotidianamente en algún proyecto prefigurativo ya que en la mayoría de los casos tampoco existen cargos formales que ocupar en estos, si no que todos son cargos informales que varían según la coyuntura y las exigencias de cada proyecto. Para los equipos de distrito los militantes que no están afiliados pueden participar de las asambleas militantes, esto es a tal punto así que incluso personas que están afiliadas a otros partidos, pueden aún militar y participar de CF sin ningún impedimento, sin que se les pida desafiliarse de su partido.

2.6 Organizaciones externas y auxiliares

Respecto a las organizaciones auxiliares, en las organizaciones partidarias formales, las relaciones con otras organizaciones suelen ser explícitas, estar escritas en los estatutos y que estas pueden ser reforzadas a través “de reglas formales, a través de la existencia de cuotas tanto para las candidaturas como para los cargos de dirección del partido, votos en bloque en los congresos del partido y la doble membresía entre los campesinos y/o trabajadores de un sindicato con el partido.” (Freidenberg y Levitsky, 2007: 550).

Por otro lado, cuando las relaciones son informales estas no están especificadas ni aparecen formalmente en estatutos o normativas, así se pueden dar con sindicatos, clubes de fútbol, etc.

En las relaciones con organizaciones externas, CF es un partido que no cuenta con un protocolo ni reglas formales establecidas a la hora de establecer o mantener una vinculación estable con alguna organización potencialmente auxiliar. En este sentido, cada subunidad tiene autonomía a la hora de aproximarse a estas organizaciones como mejor le parezca según la coyuntura.

Los registros de todas estas vinculaciones se hacen a través de drives públicos en internet a los cuales cada distrito puede acceder y especificar con qué clubes de barrio, asociaciones vecinales y/o movimientos políticos están estableciendo relaciones institucionales. El carácter de estas relaciones es de cooperación laboral con estas organizaciones externas, se busca establecer una relación de trabajo y cooperación estable que potencie la organización autónoma de ambas entidades y que la organización con la que se vincula el partido no pierda su “identidad”.

En lo que respecta a los movimientos sociales previos a la existencia del partido, esta lógica de relación con los mismos es bastante particular ya que estos preceden a la organización partidaria, sin embargo se puede decir que si bien existían dentro de la organización de hecho, tanto la intención por disolver a ambos movimientos en una sola identidad como la temprana existencia del partido, frenaron la existencia de cualquier tentativa por formalizar o realizar una normativa sobre la relación de cada uno con el partido en sí.

Por último, las relaciones con otras organizaciones que pueden servir potencialmente de auxiliares al partido aparecen como informales ya que no se especifican ni se formalizan dichas vinculaciones en normativas, y las articulaciones de cooperación con uno u otro club, asociación de vecinos, etc. puede cambiar de un periodo a otro sin ningún tipo de instancia formal. Por lo tanto, en este aspecto en el partido CF priman elementos informales de vinculación con distintas organizaciones autónomas y auxiliares.

2.7 Financiamiento

En este nivel, es sumamente importante la transparencia y la legalidad de los canales utilizados, podemos decir que “Tanto las contribuciones públicas como las privadas son reguladas por el Estado. El financiamiento privado está a menudo sujeto a límites en el monto de las contribuciones y a reglas respecto a quienes pueden dar dinero (y quienes no). El financiamiento público, en cambio, funciona a partir de los subsidios que otorga el Estado al partido y esto se hace de manera transparente” (Freidenberg y Levitsky, 2007: 550).

En el período del partido que va desde finales del 2012 e inicios del 2013 a mediados del 2015, el financiamiento partidario fue realizado a través de aportes militantes, rifas y fiestas organizadas por la organización, métodos más informales aunque desde CF aseguran siempre haber rendido cada gasto partidario frente al tribunal electoral por medio de los reportes anuales. El método principal de financiamiento durante esta época fueron las “fiestas rojas” realizadas por el partido a través del local Distrito 7, el centro cultural de CF. Años después en el 2015 y al llegar tres de sus candidatos al concejo, estas fiestas rojas serían paulatinamente reemplazadas por la donación del 70% del sueldo de los 3 concejales como fuente principal de financiamiento en el partido. Este mecanismo de donación sustancial de salarios no aparece mencionado en la carta orgánica del partido (ya que genera disputas sobre la constitucionalidad de dicho mecanismo) aunque sí en las rendiciones anuales frente al tribunal electoral.

Se puede vislumbrar de esta forma que en primera instancia el partido no sólo transparenta sus ingresos sino que hace rendir públicamente los mismos frente al Estado.

Por otro lado, y hablando de la transparencia en CF, es pertinente agregar que fue construido un portal del partido en internet donde eran detallados no solo los ingresos del partido con sus fuentes y destino, si no también los bienes y los ingresos de cada concejal y miembro del equipo de concejo (información que los concejales juraron frente a una escribana pública en un acto del partido), sin embargo dicho portal en la actualidad no se encuentra activo.

Una idea presente en el partido Rosarino es la de autonomía financiera, se persigue la autogestión y autofinanciamiento del partido por sus propios medios para conseguir a su vez la autonomía política, esta forma de autofinanciamiento aparece así por un lado como forma de construcción de poder territorial y por el otro como garante de independencia política. Las principales fuentes de esta financiación independiente son los aportes de los militantes y principalmente la donación del 70% del salario de los concejales al partido, lo que constituye su principal ingreso, sin embargo, se afirma desde CF que no quieren depender de las instituciones y por lo tanto de las bancas de concejales que puedan conseguir en la actualidad mediante la competencia política, se busca ser independiente incluso de esta instancia, que a su vez se encuentra formalizada en las rendiciones de cuentas frente a los tribunales electorales.

Por otro lado, también hay un activo intento por lograr (como se ha mencionado antes) la autonomía de los proyectos prefigurativos por un lado y de las subunidades

por el otro, estos aparecen como cajas separadas de las del partido en su mayoría ya que se busca que no haya ningún tipo de transferencia económica entre una y otra, tanto las subunidades y los proyectos que logran ser autónomos como los que aún dependen del partido se incluyen en las rendiciones de cuentas de la organización.

3. Nuevos ejes de debate

A continuación se desarrollarán algunas de las características principales de los partidos desafiantes y se buscará realizar una comparación con las organizaciones estudiadas en este trabajo para ver si poseen dichos elementos.

Para esto será importante mantener tres puntos principales para los partidos desafiantes según Santiago López (2005):

- Los partidos desafiantes son antes que nada partidos, estos si bien “desafían” a los partidos establecidos, siempre los reconocen como partidos legítimos, no buscan saltarse o sobrepasar los ejes de debate y competencia sino enriquecerlos, añadiendo nuevos clivajes a los ya existentes. Este es el caso de ciudad futura ya que no ha considerado públicamente al sistema de partidos o a la democracia en sí como instancias ilegítimas en la política local.
- “La presencia de un desafío partidario implica el desarrollo de un nuevo eje de competencia política que modifica las relaciones interpartidarias en cuanto a sus contenidos e intensidad, constituyendo así un fenómeno de mayor alcance que procesos menos profundos como la emergencia de una oposición meramente parlamentaria.” (López, 2005: 4) Debido al trabajo territorial y la construcción discursiva particular de CF, también se han transformado algunos de los contenidos de las arenas políticas locales donde se encuentran radicados estos partidos políticos.
- En tercer lugar, según López (2005) los partidos realmente se convierten en desafiantes no sólo cuando amenazan el orden de lo establecido al presentarse como oposición, sino cuando pueden conseguir en la práctica un caudal de votos importante que los posicione como una alternativa y competencia real frente a los partidos que representan al estatus quo. Esto se logra basándose en nuevos contenidos representativos y modos de funcionamiento diferenciales al resto de los partidos políticos. Lo desarrollado anteriormente, también es el caso de CF, que basándose en nuevos contenidos representativos (identidad antiestablishment) y modos de funcionamiento diferenciales (nuevas formas de abordar el trabajo territorial),

le consiguieron una victoria electoral que les ganó tres puestos en el Concejo y un posterior mantenimiento y crecimiento sostenido de votos.

3.1 Territorialidad

Gran parte de la novedad que trae este partido político al pensar su trabajo territorial se relaciona con la idea de partido en movimiento. La idea de partido en movimiento o “instrumento político”, como a veces lo llaman, significa en parte que lo institucional, tomado como la participación en la competencia política por los puestos del Estado (en su caso municipal), es tan sólo una pata o una parte de la organización del partido. A su vez, la misma organización estructural del partido no es fija, sino que se piensa y se repiensa en pos de las líneas de acción que a su vez surgen de los horizontes estratégicos que se establecen dentro del partido y en base a la coyuntura política.

Estos horizontes estratégicos pueden ser por ejemplo, en el caso de CF después de las elecciones del 2015, construir un poder político que pueda gobernar la ciudad. A partir de eso es que se genera la estructura organizativa que llega hasta la actualidad, pero que puede ser repensada según cambien los horizontes estratégicos y las líneas de acción viables.

En este sentido, la territorialidad en CF fue evolucionando desde su génesis en las disputas por la territorialidad en el barrio Nuevo Alberdi, esto provocó un debate que buscaría un nuevo modelo de desarrollo de ciudad, que daría origen a la territorialización del partido, la cual se iría organizando inicialmente a través de las 22 seccionales electorales de Rosario. Se buscaba activamente que cada militante del partido militara en su propia seccional donde habría cercanía con los distintos ejes y las organizaciones sociales allí existentes. Esta estructura comenzó a perfilarse luego de las elecciones del 2013, y se buscaba ir organizando instancias de participación y militancia en todos los barrios de la ciudad a través del trabajo territorial.

No fue hasta después de las elecciones del 2015 cuando el partido buscó centralizar estas seccionales en espacios que puedan coordinar la militancia y el trabajo territorial en zonas divididas de la ciudad. Tomando como base una división administrativa hecha por el Socialismo en la década de 1990, CF conformaría 6 zonas con la intención de coordinar y aglutinar la militancia y los proyectos estratégicos que se encuentran en sus determinadas áreas, estas zonas son llamadas distritos y ten-

drían más adelante a su vez, espacios físicos donde se materializaron en su espacio territorial, dando un espacio tanto para militantes, como para vecinos que quieran acercarse al partido.

Por lo tanto, el concepto de territorio que se tiene en esta organización no se limita a un espacio de tierra si no a los distintos ejes o posicionamientos proclives a ser organizados en distintos grupos, actividades y proyectos. La territorialidad como la trabaja este partido político, se basa en el formar y fortalecer distintas organizaciones de la sociedad civil de manera constante, que funcionen de manera autónoma, que tengan sus propios horizontes y líneas de acción, que aglutinen a distintos sectores de la sociedad que estén atravesados por los mismos ejes pero que a su vez, funcionen dentro de un proyecto político que aspira a ganar las elecciones, por lo tanto se trata de organizaciones que si bien están encausadas en una campaña política, mantienen a la vez sus prácticas y objetivos particulares. Se busca a través de esto impulsar y fortalecer la organización de la sociedad civil para la construcción de poder popular, que a través de la movilización de todos estos espacios físicos y temáticos puedan construir un poder que sea expresado y no representado en el gobierno. El fin de la territorialización es constituir un poder real, organizativo y hasta financiero que vaya más allá de las instancias institucionales del Estado.

3.2 Dicotomía establishment-anti establishment

Si bien CF no es el único partido de izquierda en su arena política local, se diferencia en su construcción discursiva con el resto de estos partidos en que no hay solamente una crítica y una oposición al “neoliberalismo” o a partidos políticos de derecha sino que también hay una clara confrontación en dicho discurso a la “política tradicional”, en la cual y siguiendo a Panebianco (1990) también incluyen a partidos tanto de izquierda como de derecha.

En esta dimensión, es importante tomar en cuenta por un lado el concepto de “partido en movimiento”; y por el otro, cierta construcción de identidad “antiestablishment” que se ve reflejada en discursos, simbología e imagen de CF. Se entiende que en base a estas dimensiones, se genera una representatividad frente a sectores “desalineados” políticamente en un contexto de desencantamiento con los partidos tradicionales. La idea de “partido en movimiento”, está estrechamente ligada al sujeto al que alude CF en sus discursos “la gente común”. Esto es así ya que el “partido en movimien-

to” busca generar un proceso de territorialización en base a la organización de ejes que son “comunes” y proclives a ser organizados, por lo tanto la “gente común” es la gente organizada en torno a estos ejes que les son comunes. Lo “múltiple”, lo “común” de esta manera aparece enfrentado en este discurso a “la política tradicional” o los “partido estatistas” que meramente le dan un rol de participación electoral a la sociedad civil. De esta manera se construye en el discurso una dicotomía entre lo viejo y lo nuevo, lo estatal-institucional y lo múltiple de la sociedad civil, lo establishment o status quo de la política, y lo antiestablishment de la misma, que viene a realinear las formas de representatividad.

Otra dimensión importante es la imagen que CF construye sobre sus redes sociales, carteles publicitarios y hasta la forma de vestirse y hablar de sus representantes, el trabajo se enfoca tanto en su página web, como en la iconografía que utilizan para redes sociales y para realizar sus campañas, en este aspecto el partido cuenta con profesionales en diseño gráfico y comunicación social que se encargan de la imagen de la organización. Por otro lado, los representantes tanto en los carteles de campaña como cuando participan de las sesiones del Concejo, suelen estar vestidos de manera informal, en vez de ir de traje como es el caso de los representantes de partidos “establishment” suelen ir vestidos con remeras, camisas y pantalones de jean en una clara búsqueda de contraste con el resto de los concejales.

Esto también se ve reflejado en la forma de hablar o de apelar al resto de los concejales que tienen los representantes de CF dentro del Concejo, se denota la informalidad en la forma de hablar y a veces hasta la confrontación directa. Un ejemplo de lo dicho anteriormente son las declaraciones de uno de los representantes del partido en el Concejo: “Cuando la gente venga con un bidón lleno de nafta a querer prender fuego este lugar, yo voy a estar con la gente y con la nafta” (Lacapital.com.ar, 2018).

4. Conclusión

En conclusión, es necesario atender en qué medida las características organizativas de los partidos están intrínsecamente relacionadas con los ejes de debate remarcados en la segunda parte del trabajo. Se hace evidente que ciertas dimensiones como “subunidades”, “financiación” o “relaciones con organizaciones externas”, están articuladas con la idea y la práctica del trabajo territorial de ambos partidos. Es

en base a esta forma de trabajar el territorio, que los partidos abordados adquieren ciertos patrones organizativos discutidos previamente en el trabajo.

Por otro lado, también es importante remarcar que los ejes de debate novedosos desarrollados en el trabajo, son nuevos en el contexto del sistema de partidos local, que es en el escenario donde aparecen como “partidos desafiantes”. Es en estos escenarios además donde se hace útil la introducción de ciertos clivajes de competencia que lleven a revalorizar la participación y la competencia política local, generando más oportunidades de participación y organización colectiva, que alimenten y renueven el sistema de partidos local y la práctica democrática en su conjunto. Es en este sentido, en que se hace necesaria la aparición de nuevas experiencias partidarias que puedan servir como “válvulas de escape” al sistema de partidos local, generando nuevas representatividades que eviten a su vez la pérdida de legitimidad de las instituciones democráticas existentes y expresiones políticas anti-sistema que no reconozca como legítimos ni a los partidos políticos ni al sistema en su conjunto, a su vez generando un caudal de votos que los haga aparecer en la escena política local como una alternativa considerable.

Sin embargo, aún queda lugar para un amplio análisis de características, líneas de acción y posibilidades de CF, que lleve a un mejor entendimiento de elementos que pueden ser adoptadas e incluso impulsadas por el resto de los partidos políticos para renovar y darle nuevos aires a sus arenas políticas locales.

Bibliografía

FREIDENBERG, F. y LEVITSKY, S. (2007) “Organización informal de los partidos en América Latina”. *Desarrollo económico – Revista de ciencias sociales*, vol. 46, n.184. pp. 539-568

LÒPEZ, S. (2005) “Partidos desafiantes en América Latina: representación política y estrategias de competencia de las nuevas oposiciones”. *Revista de Ciencia Política* vol. 25, n.2. pp. 37-64.

PANEBIANCO, A. (1990). *Modelos de partido: organización y poder en los partidos políticos*. Madrid. (1a ed.) Alianza Editorial.

Diarios y páginas web:

“Un edil aseguró que “los delincuentes están dentro” del concejo” Lacapital.com.ar (28 de Agosto, 2019) Descargado en: <https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/un-edil-aseguro-que-los-delincuentes-estan-adentro-del-concejo-n2523581.html>

Ruoppulo Gamba, Bruno (2024). “Partidos políticos desafiantes: el caso de Ciudad Futura”, en *El libro sobre Ciudad Futura*, compilado por J. B. Lucca y M. L. Sartor Schiavoni. UNR Editora, Rosario. Páginas 137-153.

CIUDAD FUTURA COMO BUSCADOR DE VOTOS Y LA ELECCIÓN DE 2019

Federico Blangini

(Universidad Nacional de Rosario,
Argentina)

1. Introducción

El 10 de diciembre del año 2019 en la República Argentina, los ciudadanos y las ciudadanas habían elegido a un gobierno con un signo político de corte nacional y popular, específicamente el del “Frente de Todos”. Las principales políticas de este gobierno apuntaban a ofrecer una gran alternativa respecto al gobierno saliente de Mauricio Macri (2015-2019), promoviendo cambios y reformas basadas en principios de justicia social. Dicho gobierno, en un primer momento, había sido percibido como un proyecto político debido al gran malestar social y económico que se había atravesado con el gobierno anterior de corte neoliberal. Los índices de pobreza, de desocupación, la suba de la inflación y el endeudamiento externo fueron motivos suficientes para el gran desánimo del pueblo argentino, dejando una huella no muy positiva y alentadora en ellos. Es así, como el gran descontento social, político y económico se había trasladado también, a niveles locales a lo largo y ancho del país.

Por lo expresado, se pondrá el foco de análisis en la campaña y elecciones del año 2019 ya que es interesante analizar cómo lo ocurrido y lo percibido a nivel nacional, se trasladó no solo a nivel provincial, sino también, al interior de toda la Argentina. Por eso, el presente ensayo tiene como principal propósito analizar y describir el derrotero de Ciudad Futura (CF) como buscador de votos en la campaña electoral del año 2019 en la ciudad de Rosario.

CF es un partido político que nació en la ciudad de Rosario y que actualmente sigue en vigencia en dicha ciudad. También se hizo presente en otras localidades de la provincia de Santa Fe. Este frente partidario se conformó a principios del año 2012 a partir de la unión de los movimientos 26 de Junio del Frente Popular Darío Santillán (FPDS) y Giros. Dos años más tarde, Ciudad Futura obtuvo en Rosario más de 80 mil votos logrando ganar 3 bancas en el Concejo Deliberante y formar una propia identidad de izquierda no solo innovadora sino también moderna como gran alternativa a los partidos políticos tradicionales.

Además, se caracterizó por atraer a una gran cantidad de jóvenes militantes y conocer de lleno el territorio de la ciudad. En palabras de Caren Tepp, actual concejala de CF: "...no es Ciudad Futura incorporándose al Frente de Todos. Construimos otra identidad que cobije a quienes no venimos de militancia peronista" (Página 12, 22/11/2022).

Si bien no existen investigaciones académicas sobre el caso analizado en este ensayo, sí existen investigaciones acerca de cómo los partidos políticos buscan o persiguen votos y cuáles pueden llegar a ser las estrategias para conseguir los mismos. Para eso, en términos conceptuales se utilizará la propuesta Steven B. Wolinetz en su texto "*Partidos políticos: viejos conceptos y nuevos retos*" y, en términos empírico, se emplearán entrevistas realizadas a militantes de CF que ocupan diferentes roles en la organización como así también artículos periodísticos que dan cuenta de las diferentes estrategias en la campaña electoral del año 2019.

Los "partidos orientado a los votos" suelen poseer una estructura bien unida, con diferentes alianzas, en la que son capaces de contener a diferentes grupos sociales (etarios, clases sociales, etc) que les dé la oportunidad al partido de alcanzar y lograr que una gran cantidad de votantes los elijan. Además, Wolinetz (2007: 145), plantea que estos partidos deberían tener un grado de organización para permitirles "...lograr escaños en casi todos los niveles (local, provincial o regional, nacional) en los que tienen que ganar las elecciones".

Para analizar cómo son las diferentes estrategias que ha llevado a cabo CF y qué tipo de electorado ha movilizado, por un lado, Wolinetz (2007: 150) nos explica que la búsqueda de votos “...no debería medirse solamente a través de tácticas de campaña. Las cuestiones de cómo se determina una estrategia y que se toma en consideración son también importantes”. Por otra parte, tomando en cuenta el aporte de Bruno Ruoppulo, es de suma significación retomar la conceptualización de territorio en CF:

“...la territorialidad como la trabaja este partido político, se basa en el formar y fortalecer distintas organizaciones de la sociedad civil de manera constante, que funcionen de manera autónoma, que tengan sus propios horizontes y líneas de acción, que aglutinen a distintos sectores de la sociedad que estén atravesados por los mismos ejes pero que a su vez, funcionen dentro de un proyecto político que aspira a ganar las elecciones...” (Ruoppulo, 2018: 53)

Debido al gran desánimo que sintieron las ciudadanas y los ciudadanos en el año 2019 por el fracaso de las políticas neoliberales, tanto a nivel nacional como provincial y local, la hipótesis que atraviesa este trabajo sostiene que Ciudad Futura ha utilizado estrategias innovadoras y creativas para intentar ganar las elecciones y maximizar sus votos.

2. ¿A través de qué estrategias logró captar votos CF?

El presente artículo nos otorga un acercamiento a los estudios sobre partidos como buscadores de votos. Se comenzará a indagar y caracterizar las diferentes estrategias que CF llevó a cabo para captar a sus votantes durante la campaña electoral. Para ello, se realizaron entrevistas a militantes del partido, los cuales brindaron datos cualitativos y cuantitativos de suma importancia que reflejan las respectivas estrategias que se desarrollarán a continuación.

Comenzando por la gran importancia que le dieron a la participación ciudadana, esta estrategia apunta a que los ciudadanos rosarinos se involucren de forma activa en discusiones, preocupaciones y que den sugerencias constructivas al partido. Como resultado de ello, los participantes se sienten escuchados y comprendidos en relación a las demandas y necesidades que expresan en sus respectivos espacios assemblearios. Además, CF es un partido que considera la campaña electoral

como un momento muy importante para generar un lugar de debate, de diálogo, produciendo como herramienta clave a la comunicación desde “...la forma, el contenido y el discurso para dialogar con la sociedad y no con la política”. (Salinas y Tepp. 2024)

En segundo lugar, CF estuvo muy presente en los diferentes barrios de Rosario, tanto desde sus orígenes como en la trayectoria político-partidaria, logrando conocer con profundidad las diferentes realidades del territorio. Por lo tanto, el rol de CF es el de estructurar el territorio. Tanto candidatos como militantes, realizaron un trabajo cara a cara en todos los barrios de la ciudad, generando una interacción directa con los ciudadanos.

En el año 2019 se llevaron a cabo jornadas solidarias, tales como la celebración del día de las infancias, se crearon canchas de fútbol femeninas, huertas comunitarias, se realizaron comedores y charlas sobre feminismos en los barrios de Empalme Graneros, Puente Gallego, San Martín Sur, entre otros. Estas jornadas fueron percibidas en los diferentes barrios como victorias colectivas ya que las vecinas y los vecinos sintieron que con la ayuda de uno a otro, se encontraba también, la contención.

Una estrategia central a la hora de pensar en el desarrollo urbano ecológico y sostenible fue la agenda verde; esta idea promovía un adecuado uso del suelo y la conservación de los espacios naturales, acompañado de un enfoque integral para la reducción, reutilización y reciclaje de residuos. Con respecto al transporte público, CF apuntaba hacia el uso de bicicletas, acompañado de la creación y mejoramiento de infraestructuras para los ciclistas y peatones. Además, en espacios como escuelas, vecinales o actos políticos exclamaban sus visiones acerca de la lucha contra el cambio climático, ya que el año 2019 arrojó porcentajes muy negativos en cuanto a la emisión de gases originada por los humanos en nuestro país. Por lo tanto, para los movimientos sociales de la ciudad que luchan por el cambio climático, esta estrategia fue considerada de suma importancia.

Otra propuesta fueron los proyectos innovadores y transformadores que abordaban a los problemas locales de forma específica y concreta. En palabras de Florencia Maggi, militante del partido, “...los proyectos se podían llevar a cabo gracias a la creación de la Secretaría de Integración socio-urbana a partir del gobierno del Frente de Todos” (Gallegos, Gelfusso, Maggi, 2024). Como efecto de ello, los vecinos de los barrios populares podían acceder a los derechos básicos y a una mejor calidad de vida en cuanto a seguridad, educación e infraestructura. En resumidas cuentas, se puede ver como el gran eje estratégico que propone CF es el de una ciudad diferen-

te, donde se ejecutan proyectos de desarrollo urbano, llevando a cabo propuestas legislativas que apunten al ejemplo de ciudad distinta que proponen.

Por otra parte, CF buscó formar alianzas en plena campaña electoral del 2019 con otros movimientos sociales y diferentes sectores de la sociedad civil, como lo fue con el Movimiento Evita, para fortalecer su electorado. Esto, habría posibilitado ampliar sus alcances a un electorado que solo votaba al peronismo en particular, sumando así, un amplio abanico de votantes a su frente. Además, no deberíamos olvidar que CF se presentó ante su electorado de forma fresca y transformadora, lo cual trae aparejado que los votantes desencantados con partidos políticos tradicionales depositen su voto en ellos.

Esto se puede ver reflejado en la “Carta de Declaración Ciudad Futura” (2014: 10) donde se afirma:

“...la política electoral, aparece en este marco, como una trinchera más de nuestro proyecto político, llamado “Ciudad Futura”. No será la única trinchera, ni dejaremos nuestra militancia territorial para abocarnos a la “política profesional”, sino que llevaremos todo lo que hemos aprendido y construido a un nuevo territorio, el de las elecciones, el del voto popular...”

En un contexto donde el gobierno nacional de Mauricio Macri había golpeado fuertemente los bolsillos de los ciudadanos y a expresar discursos negacionistas vinculados a los derechos humanos, CF apuntaba a que se tenía que dejar de retroceder, para poder empezar a avanzar. Aquí fue donde el partido como organización se paró frente a dichos discursos, acompañando por un lado, en las calles a los movimientos como los de Memoria, Verdad y Justicia, movimientos LGBTQI+, promoviendo discursos anti violencia, discriminación, odio y negacionismo donde la igualdad y la diversidad prevalezcan por sobre todas las cosas, reivindicando sobre todo los colectivos marginados. Para ello utilizaron a las redes sociales como un medio clave para expresarse, porque con ellas no sólo comunicaban sus ideas, sus proyectos e interacciones directas con los ciudadanos, sino que sus publicaciones eran de profundas críticas al gobierno nacional en relación a los discursos conservadores que proliferaban.

Fueron las estrategias mencionadas las que posibilitaron que CF capte los votos en el territorio rosarino logrando ocupar lugares en las instituciones y fortaleciéndose

cada vez más como organización, debido a la cantidad de militantes que se fueron sumando. Además de ello, CF se consolidó como una gran fuerza política frente al oficialismo de la ciudad. Si bien Wolinetz (2007: 149) nos da a entender en base a sus indicadores que la utilización de nuevas técnicas electorales es alta, una cuestión a tener en consideración es si estas estrategias se fueron modificando o si se mantuvieron con los mismos rasgos característicos durante la campaña electoral y las elecciones del año 2019.

En una entrevista realizada a Caren Tepp y Toni Salinas, afirman que:

“...las estrategias para captar votos han ido cambiando en las diferentes campañas electorales debido a su constante innovación y transformación, no solo por la dedicación en pensar propuestas e ideas, para luego materializarlas y llevarlas a cabo, sino que también se han ido modificando por los diferentes climas políticos que hemos atravesado” (Tepp y Salinas, 2024).

Por lo tanto, se puede ver como Ciudad Futura se encuentra pensando, estructurando y trabajando para que sus ideas, proyectos y/o propuestas se lleven a cabo en el presente, en lo cotidiano por medio de sus estrategias cambiantes, las cuales, son las que le dan ese tono distintivo al partido, el de ser una alternativa a lo tradicional. Sin embargo, hay algo que se mantiene vigente desde sus inicios; en palabras del militante Alejandro Gelfusso “...no representamos a un sector en particular, lo que queremos es expresar la multiplicidad de la sociedad” (Gallegos, Gelfusso, Maggi. 2024).

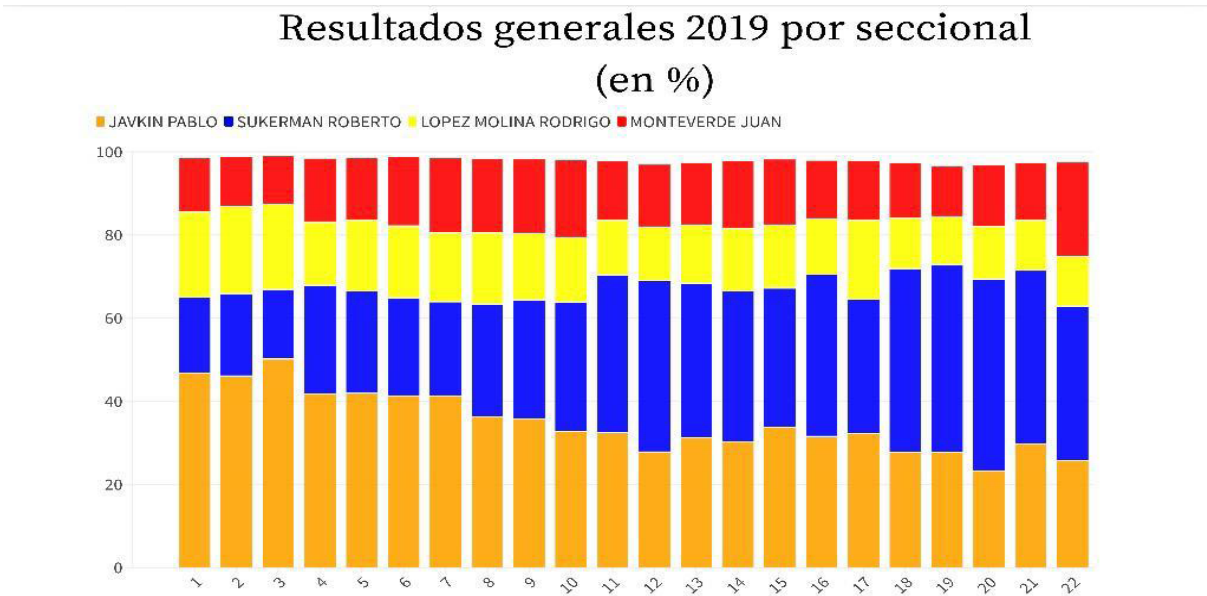
Esta idea, nos habilita a preguntarnos por qué pretenden expresar más que representar y para ello es pertinente, tener en cuenta en qué barrios de la ciudad encuentran menos dificultad a la hora de captar votos y el rango etario y clase social de los mismos.

En los últimos años, los ciudadanos argentinos han visto en la representación política (partidos políticos, instituciones del Estado y candidatos elegidos) que cada vez son menos eficientes a la hora de representar los intereses y demandas del pueblo. Estos, se encuentran cada vez más desconectados de la política debido a su gran desconfianza y apatía ocasionada. Esta idea, fue tomada desde los orígenes en que CF nace como partido político, es por ello que dejan de lado la “representación” ya que según Caren Tepp “la idea de representación se encuentra en crisis, porque la sociedad no es más homogénea” para así hablar de “expresión” (Salinas y Tepp. 2024).

CF busca con el concepto de *expresión*, que los ciudadanos conecten con la política de forma tal, que estos puedan participar en los ámbitos políticos, espacios de debates, comunicando opiniones, demandas e intereses. Estas formas de participación coinciden con las estrategias que se han llevado a cabo durante las elecciones del 2019, viendo que los ciudadanos pueden influir en las decisiones políticas de la vida pública. De esta forma, buscan aglutinar y convocar a todos los grupos sociales.

Respecto a características cuantitativas, durante las últimas elecciones algunos de los militantes del partido estuvieron realizando estudios de grupos poblacionales para ver en qué seccional convocan más votantes. Además, con los datos arrojados se podrían ver los déficits y límites en relación a quienes no convocan.

En la infografía producida por CF, se observa en color rojo el porcentaje de votos que obtuvo el candidato Juan Monteverde por cada seccional de la ciudad en las elecciones generales del 2019. En la seccional 1, el porcentaje de votos fue del 12,94 %; en la seccional 2, el porcentaje de votos fue del 11,87%; y en la seccional 3, el porcentaje de votos fue del 11,53%. Estos porcentajes son los más bajos de todas las seccionales de Rosario, las cuales comprenden al Barrio Centro a diferencia de otras seccionales, donde por ejemplo en la seccional 22 el porcentaje fue de 22,6%, la cual comprende a un sector más popular.



Fuente: <https://www.canva.com/design/DAFeNX3H5D4/LNv5p6MpAxxgwidZ6N-HZStg/edit>

Lo que se ve reflejado es que tienen mayor convocatoria en los barrios populares donde las clases sociales son media baja y/o baja, a diferencia de la zona centro donde las clases sociales son media y/o media alta. En cuanto a los rangos etarios, en palabras de Toni Salinas “...la población que hoy tiene entre 35 y 40 años, es la que nos vota fuerte en Rosario. El *target* electoral que nosotros venimos acrecentando y que cada vez nos vota más, es nuestra generación” (Salinas y Tepp, 2024). Por lo tanto, este dato nos permite pensar qué población sería en la que no consiguen obtener un gran caudal de votos, los cuales podrían ser personas jóvenes (menores de 35 años) y personas adultas (mayores de 40 años).

La forma en cómo se comunica CF con la sociedad suele ser muy particular. Sus discursos son complejos a la hora de querer interpretarlos debido a los conceptos que emplean, que muchas veces son de alta complejidad y con interpretaciones construidas por ellos mismos. La tarea sería analizar si su forma discursiva es comprendida por todos los votantes.

Como partido político, en palabras de Toni Salinas “nos consideramos un partido *municipalista*. Entendemos que en el poder local, en el poder de lo próximo anida una revitalización necesaria de la democracia Argentina” (Salinas, Tepp, 2024). Otro concepto que resalta en sus discursos es el de *prefiguración*, lo suelen emplear desde un enfoque de trabajo y ocupación en relación a la tarea militante, haciendo énfasis en el tiempo que le dedican para poder pensar cuestiones, que quizás se consideran que son imposibles de llevar a cabo, pero que Ciudad Futura lo podría hacer más allá de las dificultades que se presenten.

Su atención en sus formas de comunicar conceptos que no son “comunes” a todos debería ser más precisa y cautelosa. Si pensamos en ciudadanos que tienen más de 60 años de edad, o en jóvenes que no se encuentran familiarizados con temas vinculados al ámbito de la política, el vocabulario empleado por Ciudad Futura no les sería muy cercano, por lo tanto no los convocan.

Si bien los militantes como candidatos consideran que la comunicación en la calle y el boca a boca es fundamental, estos conceptos no son comprendidos por todos. Incluso estarían corriendo un riesgo en tanto que podría aparecer otro partido político con un bagaje conceptual más simple y cercano a todos para comunicar con más claridad y a su vez captar a ese electorado que no convocan acercándolos aún más, con la política.

La falta de una buena forma de comunicar en cuanto a lo conceptual puede traer varias consecuencias no muy satisfactorias como desinformar y confundir a los vo-

tantes. Si el mensaje que desean transmitir no es claro y los ciudadanos no pueden comprender sus propuestas, se podría generar una percepción negativa hacia el partido y por ende una pérdida del apoyo electoral.

3. Conclusiones

Al finalizar este ensayo, es relevante tener en cuenta algunas observaciones finales que nos permitan recordar lo desarrollado en estas páginas.

En el presente trabajo, se considera que es de suma importancia para todos aquellos que desean tener un aporte sobre qué pretende el partido político analizado en relación a la búsqueda de votos en la sociedad, específicamente el de Ciudad Futura. Las principales ideas desarrolladas, dan cuenta de que forma tanto candidatos como militantes llevan a cabo su accionar político-partidario y su manera de presentarse con los ciudadanos de la ciudad de Rosario ante el advenimiento de una campaña y/o elección electoral. Por otra parte, se brinda el conocimiento sobre conceptos que emplea Ciudad Futura, los cuales no solemos escuchar en la cotidianidad.

Si bien la forma de ser una alternativa le da un tono distintivo al partido captando a diferentes sectores sociales, puede también que genere confusión. Comunicar de forma efectiva es crucial para cualquier partido político y Ciudad Futura debería preguntarse acerca de si el boca a boca que utilizan es eficiente para su propio fortalecimiento.

Los aportes teóricos trabajados en el ensayo, de autores como Steven B. Wolinetz, son aquellos que contribuyen a conocimientos existentes sobre diferentes perspectivas, teorías y facetas de los partidos políticos en la que puede influir en futuras investigaciones ampliando el conocimiento, proporcionando nuevos datos e ideas que antes no se conocían e incluso, aplicar la teoría en la práctica para resolver problemas.

Por otra parte, esta investigación es relevante al incorporar fuentes bibliográficas, artículos periodísticos y entrevistas personales que dan cuenta de un tema abordado y estudiado donde previamente no existen publicaciones académicas acerca de cómo Ciudad Futura busca votos a través de estrategias propias del partido y sobre cuál es el electorado que movilizan.

Si bien Ciudad Futura le otorga gran relevancia a sus estrategias como a la participación ciudadana, a agendas ecológicas, a movimientos de sociales de lucha y a la elaboración de políticas públicas, estas estrategias fueron cambiando ya que sus ideas se amoldan a los diferentes contextos políticos; estos se modifican, surgen nuevos liderazgos con distintas ideologías y Ciudad Futura no escapa de cualquier mutación.

También, cómo significativo del ensayo, es que existe la posibilidad de aplicar el marco teórico para conocer el fenómeno observado. Desde lo postulado se podrá ver como la dedicación en pensar estrategias y tácticas de campaña, fue alta.

Por último, se considera pertinente desde el campo disciplinar de la Ciencia Política, estudiar a los partidos políticos que buscan obtener votos en la sociedad por razones específicas para entender cómo y porqué los partidos políticos desarrollan ciertas estrategias y elaboran propuestas en sintonía con el electorado. Además, nos permite comprender el caso de Ciudad Futura, en sus diferentes formas de cambio, innovación y adaptación a los diferentes contextos sociales y políticos de nuestra Democracia.

Bibliografía

CIUDAD FUTURA (2014), *Declaración de principios y bases de acción política*. Santa Fe, Tribunal Electoral de la Provincia de Santa Fe.

MAGGI, F., GELFUSSO, A. y GALLEGOS, F. (2024), entrevista personal realizada en la ciudad de Rosario el día de la fecha 13/06/2024.

RUOPPULO, B. (2019), *Partidos desafiantes en la provincia de Santa Fe. Los casos de Ciudad Futura y Barrio 88*. Rosario. Universidad Nacional de Rosario.

SALINAS P. y TEPP, C. (2024), entrevista personal realizada en la ciudad de Rosario el día de la fecha 11/06/2024.

Página 12 (2024) "Ciudad Futura, por la muni con guiño al peronismo". Disponible en la web: <<https://www.pagina12.com.ar/502153-ciudad-futura-por-la-muni-con-guiño-al-peronismo>> Consultado el día 22/06/2024.

WOLINNETZ, S. B. (2007). Más allá del partido catch-all: enfoques para el estudio de los partidos en las democracias contemporáneas. En Ghuner, R. Linz, J y J Montero (comp.), *Partidos políticos: viejos conceptos y nuevos retos* (pp. 127-164). Barcelona, Trotta.

Blangini, Federico (2024). "Ciudad Futura como buscador de votos y la elección de 2019", en *El libro sobre Ciudad Futura*, compilado por J. B. Lucca y M. L. Sartor Schiavoni. UNR Editora, Rosario. Páginas 154-164.

CIUDAD FUTURA COMO BUSCADOR DE CARGOS

Luisina Tornambé

(Universidad Nacional de Rosario,
Argentina)

1. Introducción

Para el año 2013 nació en Rosario, la tercera ciudad más poblada de Argentina, un nuevo partido político denominado Ciudad futura (CF). Este partido se conforma como un frente por la unión de dos movimientos: Giros y 26 de Junio (M26), cada uno trabajando en distintas zonas de Rosario.

Esta nueva organización se identifica como un partido de movimiento y se distingue de los partidos tradicionales, ya que generan la política en el encuentro con la gente, en su trabajo barrial, buscando expresar un emergente de la sociedad en lugar de pretender representar a los individuos como lo hacen los partidos tradicionales.

CF se define a sí mismo como un partido municipalista. En su carta Constituyente, considera al municipalismo “...como una estrategia que nos permite revalorizar las ciudades, pueblos y comunas como espacio de disputa, desde donde pensar la re-

construcción de la democracia desde la cercanía” (Ciudad Futura, 2019: 10). Si bien este enfoque de partido apunta a transformar la ciudad de Rosario, luego de diez años de trabajo en la ciudad, decidieron apostar por más y comenzar a expandirse por la provincia de Santa Fe.

El eje teórico que conformará este ensayo, es un artículo elaborado por el politólogo Steven B. Wolinetz en su texto *“Más allá del partido catch-all: enfoques para el estudio de los partidos en las democracias contemporáneas”*. En él, el autor menciona tres dimensiones que son utilizadas para poder comprender las distintas facetas de un partido político. Estas dimensiones pueden ser: partido como buscador de votos, partido como buscador de políticas y partido como buscador de cargos. Este último concepto se utilizará para describir el rol que cumple el frente de CF como buscador de cargos, teniendo en cuenta los últimos 10 años del partido, específicamente las elecciones en las que CF participó desde el 2013 hasta el 2023.

El autor define a un partido buscador de cargos como aquel que está “...interesado por asegurarse el acceso a los cargos públicos” (Wolinetz, 2007:143), ya que su prioridad es obtener y sostener un cargo gubernamental para gozar de los beneficios que esto genera. Entre los beneficios que menciona Wolinetz a la hora de ocupar cargos públicos, se encuentran las subvenciones.

El autor aclara que, a pesar de desarrollar tres dimensiones para estudiar a los partidos políticos, ningún partido se encuentra exclusivamente orientado a alguna de estas tres dimensiones, ya que estas no son “...mutuamente excluyentes ni enteramente independientes la una de las otras” (Wolinetz, 2007:144) sino que, meramente, estas dimensiones son tipos ideales que sirven para comprender un poco más el estudio de los partidos políticos.

Considerando la perspectiva teórica planteada por Wolinetz, se analizará a CF como buscador de cargos. Por ello se investigarán tres momentos importantes para el partido en cuanto a la obtención de cargos públicos: En primer lugar, se estudiará acerca de las elecciones y los cargos públicos que el partido ha conseguido en la ciudad de Rosario, específicamente aquellas elecciones y resultados obtenidos por CF sin la necesidad de llevar adelante ningún tipo de alianza electoral. Es importante tener en cuenta que CF se formó como un partido con propuesta electoral, recién en el año 2013. Esto lo ubica como uno de los partidos más nuevos en la ciudad y como aquel que más creció en el último tiempo, buscando expandirse como una fuerza política que aspira a consolidar su posición en el ámbito político de Rosario. En segundo lugar, se verá que, a la hora de apostar por más, cómo para competir

por la Intendencia en la ciudad, el partido decidió conformar una alianza para lograr expandirse y conseguir los votos necesarios para obtener dicho cargo. En tercer lugar, se verá también la incorporación del partido en las bancas del Poder Legislativo provincial, en donde también optó por la decisión de conformar una alianza, con un partido originado por una coalición entre los partidos de izquierda. Y por último se analizará la estrategia utilizada por el frente para expandirse a lo largo y ancho de la provincia de Santa Fe.

Estas ideas centrales son las que guiarán el desarrollo del ensayo y las que nos permitirán al final de la redacción comprender si lo desarrollado teóricamente por Wolinetz se corresponde con el fin de las estrategias utilizadas por CF para obtener cargos, o si la experiencia de CF a la hora de conseguir cargos públicos no se condice con lo descrito por el autor.

2. Desarrollo

Rosario cuenta con un Concejo Municipal que busca representar a cada uno de los rosarinos y rosarinas. La existencia de este Concejo Municipal se encuentra en la Ley Orgánica de Municipalidades (Nro. 2756) de la provincia de Santa Fe, en donde además se define que cada dos años se debe renovar la mitad de los concejales. El Concejo Municipal de Rosario se ubica en el Palacio Vasallo.

En el año 2013, CF comienza a pensar en la posibilidad de participar en las elecciones municipales. Esta idea no vino sola, sino que traía consigo una cierta tensión al interior del partido, presentándose dos grupos con posicionamientos diferentes: el primer grupo consideraba que la representación institucional no era necesaria porque esta iba a desatender el trabajo barrial que ellos realizaban. Mientras que el otro grupo, consideraba la incorporación al Concejo como una nueva forma de participación, buscando que sus proyectos e ideas impacten en la agenda política municipal. Es así que este último grupo, que pretendía avanzar hacia las instituciones estatales, ganó la discusión y en consecuencia, el partido se presentó en su primera elección intermedia del Concejo en el año 2013 con Juan Monteverde como primer precandidato.

Su objetivo principal era al menos obtener un representante, pero ello no fue posible. De igual manera, CF no se fue de estas elecciones con las manos vacías sino que se posicionó como la primera fuerza de izquierda en la ciudad y esto los impulsó

para continuar trabajando los dos años que quedaban antes de las próximas elecciones municipales.

Es así que en las elecciones del año 2015 CF se vuelve a presentar con el mismo objetivo que tenían para las elecciones del 2013: obtener al menos una banca en el Concejo. Para sorpresa del partido este objetivo fue superado y la victoria obtenida pasó a ser recordada por los integrantes de CF como “El batacazo”. En estas elecciones ganan tres bancas que son ocupadas por: Juan Monteverde, Pedro Salinas y Caren Tepp. Esta victoria electoral no solo sorprendió al mismo partido, sino también a los demás partidos al interior del Concejo ya que CF se volvía entonces una fuerza electoral competitiva. Para el partido este batacazo representó “...tan sólo una pata o una parte de la organización del partido” (Ruoppulo, 2019: 51) ya que, a pesar de ocupar las bancas en el Concejo, el trabajo territorial que caracteriza a dicho frente no se iba a abandonar.

Para las elecciones legislativas de Rosario en el año 2017, el partido no sólo logró renovar las tres bancas hasta el año 2019, sino que también obtuvo otra banca más, que fue ocupada por Eduardo Trassante. El batacazo del 2015 impulsó a un gran crecimiento de CF. Además de lograr sumar la cuarta banca en el Concejo, este partido se mostró listo para ir por más. Es así que en las elecciones ejecutivas que se desarrollaron en la ciudad para el año 2019, CF postuló a Juan Monteverde como su primer precandidato.

Si bien para las elecciones del 2019, el peronismo y la izquierda se mostraron unidos ante un escenario nacional opositor, en las elecciones locales, ambos partidos corrían por carriles diferentes; es decir, todavía no habían presentado una alianza conjunta. Dicha alianza aparece recién en el año 2023 a la hora de pensar en quien liderara la gestión en la ciudad de Rosario. A pesar de esta alianza entre CF y el Peronismo, CF no subordinó a ella la lista de concejales, que fue liderada por Caren Tepp. Esto se debía a que las bancas en el Palacio Vasallo fueron obtenidas por el frente sin necesidad de llevar adelante ninguna coalición y por ende la estrategia para continuar manteniendo los cargos o aumentando los mismos, iba a permanecer sin ningún tipo de alianza.

Si se observa en segundo lugar las alianzas utilizadas por CF para lograr gobernar la ciudad, este objetivo comenzó en el 2019 con la candidatura de Juan Monteverde, sin ningún tipo de éxito ya que obtuvo el 4to puesto. Este resultado mostró que el primer camino que emprendió CF por su cuenta hacia la intendencia no alcanzó el éxito deseado. Pero sin ánimos de abandonar esta meta, y entendiendo que a veces

la política implica aliarse con un otro para volverse más fuerte, CF tuvo que optar por llevar adelante una estrategia que hasta el momento no habían planeado. La estrategia utilizada fue la conformación de una alianza, ya que había quedado demostrado que para lograr gobernar la ciudad sin la coalición con otro partido no iba a ser posible.

Es así que, a la hora de pensar con quien llevar adelante una coalición, no se piensa solamente en que ambos compartan las mismas ideas afines, sino también es necesario considerar las ventajas que el otro pueda otorgarle. Y en este caso CF lo que más necesitaba era el caudal de votos que le faltó para ganar la intendencia en el 2019. Es por ello que el partido de CF decidió aliarse con el Movimiento Evita. Esta coalición fue avalada por una multitud de colectivos, sindicatos, organizaciones sociales y movimientos. El objetivo principal de esta alianza era el respaldo mutuo entre ambos partidos. “Rosario sin miedo” fue el lema que guio la campaña de esta coalición.

La elección por las internas en cada uno de los partidos transcurrió en el mes de Julio del 2023. En la interna peronista y de CF competían Juan Monteverde y Roberto Sukerman. Lo sucedido en esta elección fue igual que en el 2015, la victoria de Monteverde fue un total batacazo a pesar de que Sukerman contaba con el apoyo del peronismo. Este triunfo, para el periodista Nicolas Maggi, provino de “...una jugada pragmática y audaz, que podía salir bien o no alcanzar para dar vuelta un partido que arrancaba con ventaja del ex ministro” (Maggi, 2023). Para comprender mejor la gran victoria de CF en la interna es importante recordar que en las elecciones por la intendencia del 2019, Sukerman estuvo a ocho mil votos de ganar la intendencia. Por ello, CF se estaba jugando una gran carta, que esta vez le salió bien.

Esta victoria obtenida en la interna, le permitió a CF armarse de confianza para seguir trabajando los dos meses que quedaban para continuar convenciendo al electorado de que el cargo a Intendente debía ser ocupado por Juan Monteverde.

A pesar de que la alianza fue significativa en la primera instancia electoral, para las elecciones generales esta alianza no fue suficiente. No obstante, a pesar de que CF volvió a quedarse sin el cargo de Intendente en la ciudad, esta derrota se dio por una diferencia de tres puntos contra Javkin. En una entrevista realizada a Caren Tepp y Pedro Salinas, ambos afirman que las elecciones de Septiembre del 2023 fueron “... una derrota electoral, pero una victoria política” (Tepp y Salinas, 2024).

Por último, observaremos la expansión de CF en la provincia, consiguiendo así, una banca en el Poder Legislativo provincial. En Marzo del 2018, CF llevó adelante la or-

ganización de su Primer Congreso Provincial. Este congreso tenía como uno de los puntos principales, comenzar de manera formal, con su expansión territorial en toda la provincia de Santa Fe.

En él plantearon la creación de una red provincial de pueblos y ciudades, para una Santa Fe futura. Esta red entre pueblos y ciudades, permitió que el frente de CF se expandiera por algunas localidades que hasta el momento no había llegado, ya que no se había propuesto salir de Rosario, porque como se mencionó en un principio, CF se origina como partido municipalista. Entre las nuevas localidades que comenzó a llegar el partido, podemos encontrar a Pueblo Esther y Venado Tuerto. Si bien al principio buscaban hacerse conocidos en cada una de las localidades, ya para las últimas elecciones que se llevaron adelante en el 2023, CF no sólo contaba con representantes en el Concejo de ambas localidades, sino que se había presentado también una lista de concejales en cada localidad para seguir permaneciendo en sus bancas. En estas últimas elecciones también CF presentó un precandidato a intendente en Venado Tuerto y una precandidata a intendenta en Pueblo Esther. El objetivo principal de esta red que comenzaba a tejer el partido era lograr el siguiente objetivo:

“...en cada territorio determinarán las dinámicas de abordaje de cada punto de la red, y no se avanzará de manera unilateral sino teniendo en cuenta los criterios generales del entramado. Por ello, no habrá una suma de individualidades en cada localidad sino un instrumento que desborde y totalice a toda la provincia.” (Ciudad Futura, 2018).

Esta estrategia de expansión territorial, le permitió a CF no solo ocupar cargos públicos en algunas localidades sino también, llegar a una banca en la Cámara de Diputados. Para hablar de ello se debe retomar el punto anterior en el cual se hace referencia a las alianzas y mencionar que CF se vio en la necesidad de conformar otra alianza para poder llegar al Poder Legislativo, pero en este caso, la alianza conformada no continúa siendo con el Movimiento Evita, ya que este tenía sus propios representantes para el cargo. Sino que la alianza que se originó fue con el partido Frente Social y Popular, una coalición política de izquierda conformada en el año 2015, liderada actualmente por Carlos del Frade.

De esta manera, en las elecciones del 2019, quien le sigue en la lista a Carlos del Frade fue la candidata que presentó CF, Damaris Pacchiotti oriunda de Cañada de Gómez. Ambos asumieron sus bancas con un total de 98.346 votos obtenidos.

En menos de un año de las elecciones realizadas en el 2019, llegó la pandemia, modificando todo esquema de vida así como también de trabajo. Es por ello que en Julio del 2020 el sitio Web: Conclusión Libertad con Responsabilidad publicó un relevamiento realizado sobre los proyectos presentados en la Legislatura santafesina. Este relevamiento realizado por la obtención de información oficial del sistema de expedientes de la Cámara de Diputados, se observa que obtienen el puesto número uno es la alianza del Frente Social y Popular con CF, en donde se presentaron: “164 iniciativas, en la que se incluye 32 proyectos de Ley, 113 de comunicación, 15 de declaración y 4 de resolución. Las mismas estuvieron vinculadas a diversas temáticas, como cuestiones educativas, comerciales, de salud y hasta jurídicas.” (Conclusiones, 2020).

Si bien el trabajo realizado por Damaris Pacchiotti junto a Del Frade trajo buenos resultados, en las elecciones del 2023, la candidata de CF decidió alejarse de la Cámara de Diputados para postularse por primera vez como candidata en la Cámara de Senadores de Santa Fe. Sin embargo, Pacchiotti no logró ocupar una banca en la cámara de Senadores en la Provincia.

3. Conclusiones

CF nunca perdió su objetivo de obtener cargos en los Consejos Deliberantes a nivel local, ya que se encuentra presente en cargos públicos dentro de los Concejos Municipales de la ciudad de Rosario, Pueblo Esther y Venado Tuerto. A pesar de que el partido en estos últimos 10 años logró alcanzar un alto nivel de expansión y reconocimiento en toda la provincia de Santa Fe, logrando ocupar una banca en el Poder Legislativo Provincial, se observó un notable retroceso en cuanto a la expansión iniciada tiempo atrás. Este retroceso en parte se debe a que, nuevamente el partido tuvo la oportunidad de volver a presentarse como precandidato para lograr ganar la Intendente en la ciudad. Apostar por este cargo público implicó grandes esfuerzos por parte del partido. Esto generó que CF no haya presentado listas con precandidatos en otros niveles provinciales, como si lo había hecho en las elecciones del 2019.

Su gran apuesta por la Intendencia y la derrota de la misma, generó que exista una pregunta dando vueltas por la cabeza de todos los rosarinos y rosarinas. Esta pregunta era acerca de su futuro: ¿Ciudad Futura, volverá en el año 2027 por el cargo que tanto anhela?

Elaborar un escrito sobre el partido de CF, forma parte no solamente del interés de la Ciencia Política, que siempre ha profundizado en el estudio acerca de los partidos políticos. Sino también, esto se presenta de gran interés para los ciudadanos de Rosario entendiendo que, existen muchas posibilidades de que CF pueda llegar a ser el próximo partido que gobierne la ciudad, siendo un partido con trayectoria desconocida para la mayoría de los ciudadanos.

Para ir cerrando con el artículo, queda responder todavía porque existe un diálogo entre la cuestión teórica, aquello desarrollado por Wolinetz planteada al comienzo del ensayo, y la relación de esto con el partido de CF. En relación a esto, se puede decir que CF ha demostrado ser un partido con un perfil orientado a la búsqueda de cargos. Esto se evidencia en la expansión que ha realizado en la provincia y en su aspiración a la Intendencia. Sin embargo, ser un partido con un perfil orientado a la búsqueda de cargos no necesariamente significa algo bueno o malo. Simplemente es algo propio de un partido y del juego político.

La expansión hacia los cargos públicos, puede ser entendida como la razón por la cual un partido busca conseguir más espacio público para darse a conocer y a su vez llevar adelante sus proyectos y programas. Además, ocupar bancas en las instituciones estatales le otorga mayor poder a la hora de tomar ciertas decisiones, esto les permite ser actores claves en la toma de resolución. También la expansión en los cargos públicos ayuda a la perdurabilidad y continuidad del partido político. Todo esto entonces, permite entender que CF ha buscado ocupar cargos públicos para mantenerse en el juego político, llevar adelante sus programas y proyectos y para ser un partido fuerte en las decisiones importantes.

Bibliografía

BASTUS, L (2023), "Javkin se impuso en el ballotaje rosarino" en Página 12, 11/09/2023, Disponible en la web: <<https://www.pagina12.com.ar/586849-javkin-se-impuso-en-el-ballotaje-rosarino>> Consultado en Junio 2024.

CIUDAD FUTURA (2019). *Carta constituyente*. Rosario, Ciudad Futura.

CIUDAD FUTURA (2018), "Ciudad Futura tuvo su primer Congreso Provincial" en CF24/7, 07/03/2018, Disponible en la web: <<https://novedades.ciudadfutura.com.ar/>>

[ciudad-futura-tuvo-su-primer-congreso-provincial/](#) > Consultado en Junio 2024.

CIUDAD FUTURA (2018), “Una nueva apuesta política: primero los rosarinos, después los partidos políticos” en CF24/7, 03/03/2018, Disponible en la web: <<https://novedades.ciudadfutura.com.ar/una-nueva-apuesta-politica-primeros-rosarinos-despues-los-partidos-politicos/>> Consultado en Junio 2024.

CIUDAD FUTURA (2023), “Un futuro sin miedo: con transversalidad política, se inscribió la lista que buscará ganar Rosario y Santa Fe”, 13/05/2023, Disponible en la web: <<https://novedades.ciudadfutura.com.ar/un-futuro-sin-miedo-con-transversalidad-politica-se-inscribio-la-lista-que-buscará-ganar-rosario-y-santa-fe/>> Consultado en Junio 2024.

CIUDAD FUTURA (2023), “Vamos a recuperar la banca del Senado para la gente del departamento Iriondo”, 01/07/2023, Disponible en la web: <<https://novedades.ciudadfutura.com.ar/vamos-a-recuperar-la-banca-del-senado-para-la-gente-del-departamento-iriondo/>> Consultado en Junio 2024.

CONCLUSIÓN (2020), “El ranking de los diputados santafesinos que más proyectos presentaron durante la pandemia”, 06/07/2020, Disponible en la web: <<https://www.conclusion.com.ar/politica/el-ranking-de-los-diputados-santafesinos-que-mas-proyectos-presentaron-durante-la-pandemia/07/2020/>> Consultado en Junio 2024.

EL CIUDADANO (2019) “Al final Ciudad Futura va por fuera del PJ” en El Ciudadano, 23 /02 /2019, Disponible en la web: <<https://www.elciudadanoweb.com/al-final-ciudad-futura-va-por-fuera-del-pj/>> Consultado en Junio 2024.

EL ROLDANENSE (2019) “La lista 100% integrada por mujeres apoya la nómina que encabeza Carlos del Frade”, 28/03/2019, Disponible en la web: <<https://elroldanense.com/la-lista-100-integrada-por-mujeres-apoya-la-nomina-que-encabeza-carlos-del-frade-29856https://novedades.ciudadfutura.com.ar/ciudad-futura-tuvo-su-primer-congreso-provincial/>> Consultado en Junio 2024.

EL LITORAL (2023), “Cómo quedará distribuida la Cámara de Senadores de Santa Fe desde diciembre”, 11/09/2023, Disponible en la web: <https://www.ellitoral.com/politica/elecciones-santafe-quedara-distribuida-camara-senadores-legislatura-provincial_0_mUG7MOhhCm.html> Consultado en Junio 2024.

EXTREMO DIARIO (2023), “El Concejo de Pueblo Esther y sus sesiones 2023”, 11/04/2023, Disponible en la web: <<https://extremodiario.com.ar/noticias/regionales/95223-el-concejo-de-pueblo-esther-y-sus-sesiones-2023.html>> Consultado en Junio 2024.

LA CAPITAL (2015) “Ciudad Futura, la sorpresa electoral llega al Concejo con ideas renovadas”, 06/09/2015, Disponible en la web: <<https://www.lacapital.com.ar/edicion-impresa/ciudad-futura-la-sorpresa-electoral-llega-al-concejo-ideas-renovadas-n648737.html>> Consultado en Junio 2024.

LA NUEVA GUÍA (2023) “Elecciones 2023: Así quedó el nuevo concejo de Venado Tuerto”, 11/09/2023, Disponible en la Web: <<https://www.laguiasemanal.com.ar/index.php/locales/12319-elecciones-2023-asi-quedo-el-nuevo-concejo-de-venado-tuerto>> Consultado en Junio 2024.

MAGGI, N (2023), “Las razones por las que Monteverde le ganó la interna a Sukerman” en radiounr, 17/07/ 2023, Disponible en la web: <<https://radio.unr.edu.ar/2023/07/17/las-razones-por-las-que-monteverde-le-gano-la-interna-a-sukerman/>> Consultado en Junio 2024.

MAGGI, F. GALLEGOS. F . GELFUSO, A. (2024), entrevista personal realizada en la ciudad de Rosario, 13 de junio de 2024.

PÁGINA 12 (2013) “Una alternativa en movimiento”, 17/03/2013, Disponible en la web: <<https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/9-38080-2013-03-17.html>> Consultado en Junio 2024.

PÁGINA 12 (2019) “El caudal electoral” 17/06/2019, Disponible en la web: <<https://www.pagina12.com.ar/200805-el-caudal-electoral>> Consultado en Junio 2024.

PALENA, W (2023) “El Movimiento Evita y Ciudad Futura avanzan en un acuerdo político” en La Capital, 19/04/2023, Disponible en la web: <<https://www.lacapital.com.ar/politica/el-movimiento-evita-y-ciudad-futura-avanzan-un-acuerdo-politico-n10059063.html>> Consultado en Junio 2024.

ROSARIO3 (2019), “Ganó Lifschitz, sorprendió Granata: así queda la Cámara de Diputados”, en Rosario3, 17/06 /2019, Disponible en la web: <<https://www.rosario3.com/politica/Gano-Lifschitz-sorprendio-Granata-asi-queda-la-Camara-de-Diputados---20190617-0011.html>> Consultado en Junio 2024.

ROSARIO2 (2023), “Monteverde reconoció la derrota: “La mitad de la ciudad viene pidiendo que cambien las prioridades”, 10/09/2023, Disponible en la web: <<https://www.rosario3.com/politica/Monteverde-reconocio-la-derrota-La-mitad-de-la-ciudad-viene-pidiendo-que-cambien-las-prioridades-20230910-0054.html>> Consultado en Junio 2024.

ROJO, L. (2020), “Del territorio insurgente al Palacio Vasallo. La transformación del

movimiento Giros en el Partido Ciudad Futura”. Rosario. Universidad Nacional de Rosario.

RUOPPULO, B. (2019), “Partidos desafiantes en la provincia de Santa Fe. Los casos de Ciudad Futura y Barrio 88.”. Rosario. Universidad Nacional de Rosario.

SUMA POLÍTICA (2023) “La asamblea de Ciudad Futura ratificó la alianza con el Movimiento Evita y a Monteverde como candidato a intendente”, 06/05/2023, Disponible en la web: <<https://sumapolitica.com.ar/la-asamblea-de-ciudad-futura-ratifico-la-alianza-con-el-movimiento-evita-y-a-monteverde-como-candidato-a-intendente/>> Consultado en Junio 2024.

TEPP, C Y SALINAS, P. (2024), entrevista personal realizada en la ciudad de Rosario, 11 de junio de 2024.

UNO SANTA FE (2020), “Del Frade lidera el ranking de proyectos presentados en la Cámara de Diputados”, 29/10/2023, Disponible en web: <<https://www.unosantafe.com.ar/santa-fe/del-frade-lidera-el-ranking-proyectos-presentados-la-camara-diputados-n2619881.html>> Consultado en Junio 2024.

WOLINETZ, B. S. (2007), “Más allá del partido cach-all: enfoque para el estudio de los partidos en las democracias contemporánea”, en Ghunter, R. Linz, J y Montero, J. *Partidos políticos: viejos conceptos y nuevos retos*. Barcelona: Paidós.

Tornambé, Luisina (2024). “Ciudad Futura como buscador de cargos”, en *El libro sobre Ciudad Futura*, compilado por J. B. Lucca y M. L. Sartor Schiavoni. UNR Editora, Rosario. Páginas 165-175.

CIUDAD FUTURA COMO BUSCADOR DE POLÍTICAS

María Victoria Corsi

(Universidad Nacional de Rosario,
Argentina)

1. Introducción

Ciudad Futura (CF) es un partido político que nace de la convergencia de dos movimientos sociales como son el “Movimiento 26 de Junio” y “Giros”, los cuales desarrollaban su labor con un fuerte anclaje territorial en la ciudad de Rosario, particularmente en barrios como La Tablada y Nuevo Alberdi respectivamente. Desde entonces se presentan como una alternativa novedosa en la arena política/electoral, buscando diferenciarse mediante su discurso e imagen de los partidos considerados “tradicionales”.

La génesis del partido se vincula con la estruendosa crisis del 2001, parteaguas para la emergencia de nuevas formas políticas donde el debate y la participación pública comenzaron a tomar especial importancia. En este sentido es que cobra relevancia el concepto de *prefiguración*, utilizado con gran anuencia tanto al interior del partido como por fuera de este. En palabras de Ester Schiavo y Alejandro Gelfuso (2019: 1):

“...“prefigurar” significa anticipar, en el presente, mediante procesos o proyectos territoriales concretos, fragmentos de la sociedad futura que se busca construir. Esto es, materializar determinados horizontes políticos en nuevas institucionalidades, que sugieran formas alternativas de gestión de lo común por parte de la sociedad civil”.

El hecho de que dicho concepto funcione como el eje central en la narrativa partidaria de CF da cuenta de lo que S. Wolinetz (2002: 143) define como partido *policy-seeking*¹, entendido como “...aquel que concede máxima importancia a la consecución de políticas públicas”, dichas políticas pueden variar ampliamente, desde programas con objetivos y principios bien definidos hasta partidos de protesta orientados a un único asunto. En el caso de CF si bien observamos una variedad de demandas, todas ellas se encuentran vinculadas a aspectos de la vida urbana, desde la economía y la producción, la educación en sus tres niveles, la salud y la recreación.

La hipótesis del presente ensayo sostiene que CF ha adoptado el trabajo prefigurativo como su eje central con el objetivo de disputar las políticas públicas estatales, que desde hace años responden a lógicas neoliberales, relegando a grandes sectores de la sociedad. La prefiguración es la herramienta mediante la cual CF materializa sus proyectos, los cuales no han aminorado en su “etapa partidaria”, por lo que además indagaremos sobre aquellos proyectos prefigurativos actualmente ejecutados.

2. Desarrollo

CF es definida, tanto por sus dirigentes como por sus militantes como un instrumento político electoral que surge de la unión de dos movimientos sociales en el año 2013, aunque se consideran hijos de la resistencia al neoliberalismo luego de la crisis del 2001 en Argentina. En sus albores se caracterizaron por una explícita confrontación con el estado, particularmente con el municipal, por edificar un modelo de ciudad sobre una minuciosa articulación entre lo público y lo privado, que generó la implosión de un feroz mercado inmobiliario cuya síntesis fue el PLAN URBANO 2007-2017, el cual postulaba la importancia del gobierno local como promotor de inversión privada en colosales proyectos urbanísticos. Este modelo de ciudad co-

1. Santiago López (2005: 42) utiliza el concepto de partidos desafiantes para hacer referencia a aquellos partidos que persiguen políticas y presentan cuerpos de ideas relativamente fuertes.

menzó a generar conflictos vinculados a los desalojos, gentrificación, segregación y fragmentación, que condujo a una crisis de violencia urbana con la emergencia del narcotráfico y la facilidad para el lavado de dinero (Schiavo, Gelfuso; 2019:8)

Frente a este escenario es que surge CF y se compromete consolidar un tipo de experiencia política alternativa por fuera del sistema político tradicional. Tal como plantea Wolinetz (2002:145), los partidos orientados a las políticas buscan redefinir la agenda política para producir cambios en una serie de ámbitos; en el caso de CF, será con la *función prefigurativa* como elemento diferencial y estrategia política, entendiéndola como prácticas y acciones concretas que moldean nuevas formas de vida contra-hegemónicas, es decir, proyectos que ofrecen nuevas posibilidades de acceso a la educación, cultura, economía, producción y salud, desbordando las estructuras del Estado y el mercado, tal como afirman en su constituyente del año 2019.

Sin embargo, resulta interesante preguntarnos acerca de las limitaciones con las que se encuentra la intención de desbordar las estructuras del Estado y qué tan beneficioso resulta en la práctica, ya que si bien puede ser un slogan de campaña atractivo para algunos, no parece ser una estrategia política compatible con un partido que desde hace varios años avanza en la consecución de espacios de representación en el Estado y aspira a escalar en la jerarquía de poder. Dicha observación no pretende invalidar la construcción política de CF, la cual abona a relaciones sociales basadas en la solidaridad y la cooperación, sino que busca reivindicar la figura del Estado y las organizaciones formales, en favor de generar grandes cambios estructurales en términos sociales, políticos y económicos.

Uno de los proyectos prefigurativos que actualmente se encuentra en pleno funcionamiento es Distrito7, cuyo principal objetivo es proponer una versión superadora de la noche rosarina, haciendo énfasis en la producción cultural, ofreciendo espectáculos, talleres, actividades, producción de contenido audiovisual, entre otras actividades.

La cadena láctea La Resistencia es otro de los proyectos que integran el programa de CF, la cual contiene la producción primaria de leche, la industrialización de quesos y dulce y la comercialización directa al consumidor final. Ambos proyectos se definen como autogestivos y autónomos, apuntando a la creación de formas de gestión que sustituyan las relaciones de explotación y dominación, pero que a su vez sean eficientes y competitivas.

En relación con lo mencionado anteriormente, una fábrica autogestionada está limitada por políticas de alcance nacional, como las vinculadas al consumo, los salarios,

los servicios sociales y las lógicas de acumulación, por lo que prefigurar una economía basada en unidades locales completamente autogestionadas y autónomas, en palabras de Samuel Farber (2014: 77) “reintroduciría inevitablemente muchos de los vicios del capitalismo, tales como la competencia descontrolada y una creciente desigualdad, dada la disparidad en la capitalización, en el progreso tecnológico y en la importancia estratégica de las diversas plantas e industrias”. Sin embargo, dicha forma de organización resulta adecuada para el contexto municipal en el que se localiza y el objetivo que se propone: funcionar como una alternativa a las formas de producción ya conocidas y aceptadas universalmente.

El proyecto político de CF está atravesado por la lógica municipalista, la cual busca revalorizar las ciudades, pueblos y comunas, ya que es allí donde las ciudadanas y los ciudadanos pueden participar con mayor poder de decisión de los asuntos comunes, con el objetivo de disputar la agenda gubernamental, característica central de los partidos orientados a políticas. En conversación con una militante del partido y responsable del área de políticas públicas, la misma sostiene que todos sus proyectos prefigurativos tienen como objetivo incentivar la discusión, participación y formación, tanto de sus militantes como de la comunidad en general; y sobre estas bases se asienta su más reciente proyecto: tres escuelas con tres propósitos; la Escuela de Eficacia, de Comunidades y de Ciudades.

A través de la construcción de indicadores, Wolinetz (2002: 149) sostiene que los partidos orientados a políticas colocan al debate en un lugar central, otorgando un alto porcentaje de tiempo e involucrando a todos los niveles del partido. Esto se condice con lo mencionado anteriormente, ya que no solo los proyectos prefigurativos apuntalan a una transformación en el vínculo entre la política y la comunidad, sino que esta misma lógica se observa al interior del partido, donde prima la metodología asamblearia, en pro de hacer partícipes a todos en la toma de decisiones.

Ahora bien, entendemos que tanto los partidos orientados a las políticas como aquellos orientados a votos o escaños no se encuentran en absoluta independencia ni son excluyentes unos de otros, sino que, tal es el caso de CF, para que sus proyectos prefigurativos se conviertan en políticas públicas estatales, requieren de un elevado nivel de competitividad en el plano electoral para la obtención de escaños que le permitan hacerse de un lugar en el Estado.

En este sentido, en la constituyente del partido en el año 2019, se plantea el momento electoral y la obtención de espacios institucionales de poder como un elemento estratégico que potencie el proyecto político, para multiplicar las experiencias de

construcción territorial y para trasladar su alternativa política a la arena partidaria-electoral. Esto nos da la pauta de que, si bien se presentan como una alternativa innovadora, no desconocen los mecanismos ni las reglas de juego de la política tradicional e incorporan la disputa electoral como el momento crucial para ganar legitimidad y ampliar las bases partidarias.

Tal es así que desde el año 2015, con la obtención de sus primeras tres bancas, hasta las elecciones del año 2023 donde disputaron la intendencia de la ciudad, Ciudad Futura generó numerosas iniciativas legislativas desde el Concejo Municipal, en favor de abonar el comercio de cercanía y la producción local, algunas de ellas son: “Compre Rosario”, una iniciativa para respaldar la industria local; “Compro en mi Barrio”, destinado a potenciar el comercio de cercanía; y “Vidriera 2.0 de la Economía Social”, para ampliar canales de comercialización de los productores de la economía social, eliminando intermediarios y abonando a los precios justos. Sin embargo, en la arena institucional, no es posible para CF garantizar la ejecución y sostenibilidad de dichas propuestas debido a su condición de minoría en el concejo de la ciudad, lo que recalca la importancia del buen desempeño en el proceso electoral.

3. Conclusiones

El tema al cual se circunscribe el presente es Ciudad Futura orientado a políticas, una categoría desarrollada por Wolinetz (2002: 145) para hacer referencia a aquellos partidos políticos que priorizan la articulación de políticas por sobre la obtención de votos o cargos públicos, por lo que solo nos remitimos a abarcar aquellos tópicos que se vinculan, pudiendo quedar a un lado cuestiones que no hacían a la investigación.

La investigación arroja algunas conclusiones que nos permiten comprender en mayor medida el fenómeno político que representa CF. Si bien hemos comprobado que el partido destina una gran cantidad de tiempo y recursos a la creación y ejecución de proyectos, en la retórica del partido se iguala el concepto de proyecto prefigurativo y de política pública (entendiendo que ambos tienen como destinatario a toda la comunidad), es oportuno resaltar que hacen referencia a políticas públicas no estatales², es decir, no son iniciativa del Estado, sino de una organización parti-

2. Bresser-Pereira introduce esta noción para dar cuenta de que no todas las actividades públicas deben ser gestionadas directamente por el Estado y propone un modelo más colaborativo y flexible entre el sector público y privado, sin renunciar a los principios de equidad y acceso universal.

daria. En este sentido, considero que se abren algunos interrogantes vinculados al porvenir de CF; es decir, en caso de consolidarse como gobierno de la ciudad ¿continuará con los proyectos prefigurativos o serán reemplazados por políticas públicas estatales? ¿Es posible desbordar las estructuras del estado cuando sos quien lo representa?

Resulta pertinente destacar que, si bien la metodología prefigurativa es adecuada para el esquema político partidario de CF, entendiendo que su fundamento es posicionarse como una alternativa al sistema político tradicional, las reformas estructurales que deben llegar exponencialmente a todos los ciudadanos y las ciudadanas, sólo puede ser ejecutadas por el Estado, que cuenta con el armado institucional adecuado para abordar las demandas de la comunidad que comprende.

Según Wolinetz (2002: 149), los partidos orientados a políticas están vinculados a un arduo debate interno, de carácter intenso y prolongado, que alcanza a todos los niveles de la estructura partidaria. Esto se ve reflejado en las numerosas instancias de discusión³ de las que los militantes forman parte, y que tienen como finalidad el ejercicio de la horizontalidad, en la medida en que sea posible, claro está, ya que la coordinación que implica tal espacio político es inherente a la jerarquización de posiciones y responsabilidades.

Bibliografía

BRESSER-PEREIRA, L.C. GRAU CUNILL, N. (1998) *Entre el Estado y el mercado: lo público no estatal*. Editado por CLAD/Paidós. Buenos Aires.

CIUDAD FUTURA (2019) *Proyectos prefigurativos*. Rosario.

CIUDAD FUTURA (2019) *Síntesis Constituyente del Partido*. Rosario.

FARBER, S. (2014) Reflexiones sobre la política prefigurativa. *Nueva Sociedad*, núm. 251.

GELFUSO, A. MAGGI, F. GALLEGGO, F. (2024) Entrevista grupal realizada en la ciudad

3. En entrevista con militantes del partido, mencionan instancias como campamentos y asambleas, además de reuniones periódicas. (Gelfuso, Maggi, Gallego; 2024).

de Rosario.

GELFUSO, A. SCHIAVO, S. (2019) *Experiencias emergentes y prefiguración en las ciudades latinoamericanas. El caso Ciudad Futura en Rosario, Argentina*. II Congreso Latinoamericano De Teoría Social “Desafíos contemporáneos de la Teoría Social”.

LÓPEZ, S. (2005). Partidos desafiantes en América Latina: representación política y estrategias de competencia de las nuevas oposiciones. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 25(2), 37-64.

RUOPPULO, B. (2019) *Partidos desafiantes en la provincia de Santa Fe. Los casos de Ciudad Futura y Barrio 88*. Rosario. Universidad Nacional de Rosario.

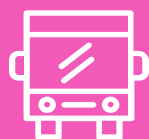
SALINAS, A. TEPP, C. (2024) Entrevista grupal realizada en la ciudad de Rosario.

STROM, K. (2013). Una teoría sobre el comportamiento de los partidos políticos competitivos. *Andamios*, 10(23), 119-170.

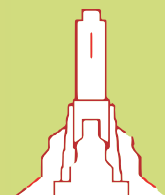
SUIZA, M.B. (2018) *Ciudad Futura: Reimaginando la izquierda en Argentina*. <https://nacla.org/news/2018/03/09/ciudad-futura-reimagining-left-argentina>

WOLINETZ, S. (2002), *Más allá del partido catch-all: enfoques para el estudio de los partidos en las democracias contemporáneas*, En Juan Linz, José Ramón Montero y Richard Gunther (eds.) *Partidos políticos: viejos conceptos y nuevos retos*. Barcelona: Trotta.

Corsi, María Victoria (2024). “Ciudad Futura como buscador de políticas”, en *El libro sobre Ciudad Futura*, compilado por J. B. Lucca y M. L. Sartor Schiavoni. UNR Editora, Rosario. Páginas 176-182.



EL JUEGO DE LAS REGLAS ELECTORALES, REPRESENTACIÓN DE GÉNERO Y COMUNICACIÓN POLÍTICA



CIUDAD FUTURA Y SU ROMPECABEZAS ELECTORAL

Enrique Tschieder

(Universidad Nacional de Rosario,
Argentina)

En las últimas décadas, la ciencia política argentina se ha interesado fuertemente en el estudio de los sistemas de partidos a nivel subnacional, realizando una crítica al denominado “sesgo nacional”, una perspectiva que explica las dinámicas políticas provinciales a partir de privilegiar la lógica nacional, suponiendo una congruencia e integración armónica y vertical de los partidos políticos (Suárez Cao y Freidenberg, 2014). Al mismo tiempo, se hace hincapié en la creciente desnacionalización del sistema de partidos (Leiras, 2007; Dosek y Freidenberg, 2013), proceso que da cuenta de una autonomización de los subsistemas partidarios locales y de un marco de heterogeneidad en los distintos niveles de competencia.

En la actualidad, existe un consenso amplio en la literatura en que es necesario abordar la dinámica de los partidos en perspectiva multinivel, es decir, en aquellos escenarios de competencia donde se eligen autoridades en distintos niveles de gobierno (Suárez Cao y Freidenberg, 2014). La territorialización de la competencia política en nuestro país es un fenómeno abordado por distintos autores (Calvo y Es-

colar 2006; Leiras, 2007; Gibson y Suárez Cao, 2010), que en sus trabajos dan cuenta de cómo las elecciones subnacionales pueden ser estudiadas como parte de un proceso electoral imbricado en una lógica más amplia, vinculadas a elecciones en otros niveles; o como una arena electoral donde rigen patrones de competencia y leyes electorales propias.

Sin embargo, la mayoría de los estudios analizan las estrategias desplegadas por los principales partidos argentinos, el Partido Justicialista (PJ) y la Unión Cívica Radical (UCR), y las distintas coaliciones que estos espacios han integrado, fundamentalmente a nivel nacional y provincial. Poco se ha dicho de lo que acontece a nivel municipal, y de la presencia de fuerzas políticas extrabipartidistas que juegan un papel significativo en la dinámica de competencia local, y de la existencia de partidos que decidieron competir localmente (Suárez Cao y Freidenberg, 2014). Nos encontramos entonces con la ausencia de una reflexión teórica profunda sobre las elecciones y las dinámicas partidarias locales.

Tal como indican Toppi (2014) y Cruz (2019), un escenario multinivel está compuesto por múltiples arenas competitivas, que necesitan de los partidos políticos (sean nacionales o subnacionales) se involucren en una determinada área de participación local o provincial. Sin embargo, cuando los actores partidarios se involucren en escenarios distintos de manera simultánea, es muy probable que actúen con cierta coordinación estratégica (Cox, 2004) que les permita potenciar las chances de tener un buen desempeño electoral o alcanzar la victoria en distintos niveles. No se trata de coordinar solamente las elecciones de cargos ejecutivos y legislativos, implica coordinar categorías electorales distintas en jurisdicciones y comunidades superpuestas que comparten un territorio (Escolar, 2014).

Suárez Cao y Freidenberg (2014) señalan que las distintas arenas de competencia están atravesadas por la emergencia de nuevos actores que pueden plantear lógicas de cooperación y conflicto con los partidos tradicionales, buscando integrarse al sistema a través de las elecciones pero cuestionando el status quo. Estos espacios proponen discursos alternativos a las organizaciones existentes y frecuentemente sostienen vínculos con organizaciones civiles, asemejando su accionar al de un movimiento social más que a una estructura partidaria tradicional.

La ciudad de Rosario es un escenario subnacional de competencia multinivel, donde se dirimen cargos electivos locales pero al mismo tiempo se disputan elecciones para definir cargos provinciales y, con un calendario electoral diferido, cargos nacionales. Retomando las referencias teóricas de los autores y autoras mencionados y la

agenda de investigación sobre coaliciones políticas multinivel en Argentina, en este trabajo nos proponemos analizar la trayectoria electoral del partido Ciudad Futura, poniendo el énfasis en las alianzas multinivel que el partido tejió a lo largo de su historia y las coaliciones de las que formó parte desde sus orígenes.

El abordaje multinivel de la competencia política nos permite dar cuenta de los acuerdos partidarios en múltiples niveles, para distintos cargos públicos en disputa, y acercarnos a la principal hipótesis de la indagación: el partido redefinió sus estrategias electorales para trascender la arena de competencia local, rompiendo con el anclaje territorial en la ciudad de Rosario en las últimas elecciones concurrentes. Desde una perspectiva teórica que privilegia el accionar de los actores y la formación de coaliciones multinivel, y mediante una metodología cualitativa, se estudia el período 2013-2023, como el lapso de tiempo clave para entender la consolidación y transformación del partido, haciendo hincapié en los procesos electorales que definieron los cargos legislativos y el ejecutivo en la ciudad de Rosario. Como fuentes de información, se acudirá a los resultados electorales publicados por el Tribunal Electoral de la Provincia de Santa Fe, a la página oficial del Concejo Municipal de Rosario, y a distintos medios de comunicación.

Los orígenes del partido: GIROS

El movimiento social GIROS nació en la ciudad de Rosario, en el marco de la crisis del 2001 y al calor de una militancia territorial que se manifestaba al margen de cualquier tipo de filiación partidaria, más allá de su oposición al gobierno municipal. En el año 2011, buena parte de sus miembros comenzaron a interrogarse sobre la posibilidad de lanzarse a la política institucional como un partido que dispute cargos locales, construyendo una alternativa desafiante a las fuerzas políticas que tradicionalmente disputaron las elecciones en la ciudad. De cara al proceso electoral del año 2013, el espacio reunió los avales necesarios para ser habilitado y formalizar la inscripción ante el Tribunal Electoral de la Provincia de Santa Fe. En mayo de ese año fue constituido el *“Partido para la Ciudad Futura”*, logrando aprobar su Carta Orgánica.

La creación del partido fue concebida de manera análoga a la actividad del movimiento social, y una de las premisas fundamentales del nuevo espacio era no acordar con ninguna fuerza política de la ciudad, procurando expresar una autonomía

respecto a la política tradicional, e intentando expresar una “identidad propia”¹. En cuanto a las candidaturas del 2013, el partido se presentó bajo el formato de un frente electoral, el “Frente para la Ciudad Futura”, compuesto por Ciudad Futura, el Movimiento GIROS, el Movimiento 26 de Junio y la Unión del Pueblo Rosarino. Es necesario apuntar que se trataba de fuerzas partidarias sin una trayectoria destacada en la política local, aliados con los cuales el movimiento buscó construir un espacio que se diferencie de los partidos tradicionales.

El candidato que encabezó la lista de concejales fue Juan Monteverde, referente y fundador de GIROS. En las elecciones primarias obtuvieron 8500 votos, mientras que en las elecciones generales el espacio tuvo un crecimiento notorio, superando los 18.000 votos. Si bien no lograron obtener ninguna banca, el proceso electoral fue la ventana de presentación de un espacio que, en lo que respecta al espectro ideológico, se posicionó como un punto de referencia de la izquierda local. Además, la figura de Juan Monteverde consolidó su liderazgo tanto al interior del partido como frente a la ciudadanía².

En lo que respecta a la renovación y reparto de bancas en el Concejo Municipal, se renovaron 13 bancas, de las cuales 4 fueron para el Frente Progresista Cívico y Social (146.352 votos), 3 para el Frente para la Victoria (105.886 votos), 3 para Unión PRO (97.785 votos), 2 para el Frente para el Cambio – UCR (65.469) y 1 para Unite (29.492 votos). En su debut electoral, Ciudad Futura fue la fuerza política más votada entre los partidos locales de izquierda, por delante del FIT y otras agrupaciones con una trayectoria mayor en la arena de competencia local.

2015: el “batacazo” y la llegada al Concejo Municipal

El proceso electoral representó a su vez una oportunidad para redefinir estrategias y alianzas: el partido Unión del Pueblo de Rosario (UDP) decidió escindirse del espacio, manifestando a través de una carta abierta a la ciudadanía fuertes críticas a Ciudad Futura. Desde entonces, el partido se replegó a una estructura que reunía a su militancia histórica, vinculada a GIROS, acompañada por militantes que decidieron permanecer en el espacio (M26). El armado electoral del año 2015 da cuenta de cómo se dio esta dinámica: en la categoría intendente, la precandidata fue Gabriela Durruty, vinculada a GIROS; mientras que la lista de precandidatos a

¹ <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/9-35694-2012-09-23.html>

² <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/9-40980-2013-10-13.html>

concejales estuvo liderada por Juan Monteverde y Caren Tepp (GIROS) y Antonio Salinas (M26).

En la elección ejecutiva, el espacio no tuvo un buen desempeño. La por entonces intendenta Mónica Fein, del Frente Progresista Cívico y Social, logró revalidar su mandato, y relegó al resto de los competidores. Sin embargo, con el acompañamiento del 16% del electorado, Ciudad Futura obtuvo 3 bancas en la categoría Concejales. Las elecciones se dieron en un contexto particularmente favorable a la incorporación de nuevas fuerzas en el Consejo Municipal de Rosario, a partir de la derogación de la “Ley Borgonovo”, que elevaba la cantidad de ediles en el órgano legislativo, pasando éste de 22 a 28 miembros³.

Es destacable el crecimiento electoral del partido, que en su debut electoral en 2013 logró 18.670 votos, mientras que en las elecciones siguientes triplicaron esa cantidad, con 87.648 votos obtenidos. La llegada al órgano legislativo representó la consagración del espacio como un actor partidario de relevancia, y como una alternativa de izquierda frente a las demás fuerzas del sistema partidario rosarino⁴; constituyendo a su vez la tercera fuerza opositora de importancia en el Concejo, detrás de Unión PRO Federal y del justicialismo.

2017: ampliación del bloque y candidatura nacional

El proceso electoral del 2017 encontraba al partido con dos años de recorrido en el legislativo local, y asumiendo el doble desafío de presentar listas de concejales en la ciudad de Rosario e incursionar en la disputa a nivel nacional, sin establecer alianzas con otros partidos. El Concejo Municipal de Rosario renovaba 13 de sus 28 bancas, y Ciudad Futura tenía la expectativa de lograr una gran elección. La performance electoral no fue la esperada por el partido, aunque le permitió incorporar una banca más a su bloque, y apuntalar su lugar como la tercera fuerza opositora del cuerpo legislativo⁵. Respecto a la correlación de fuerzas en el Concejo, el frente Cambiemos logró una victoria contundente, con el 36,9% de los votos, constituyendo la primera minoría con 9 ediles. En segundo lugar se posicionó el Frente Justicialista, con el

³ <https://www.lacapital.com.ar/edicion-impres/ya-es-ley-50-municipios-podraacuten-aumentar-su-nuacutemero-concejales-n730049.html>

⁴ <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/9-50004-2015-07-05.html>

⁵ <https://www.rosario3.com/noticias/Ciudad-Futura-no-repitio-pero-celebro-que-sumo-un-concejal-20171022-0059.html>

20,5% de los votos (6 bancas) y en tercero el Frente Progresista Cívico y Social, con el 16,3% (7 bancas). En cuarto lugar se ubicó Ciudad Futura, con el 9,2% de los votos, con cuatro bancas.

Por otra parte, el partido decidió competir en las elecciones legislativas para cargos nacionales, presentando una lista de candidatas (integrada solo por mujeres) para ocupar bancas en la Cámara de Diputados de la Nación. La estrategia del espacio, de acuerdo a la concejala Caren Tepp -cabeza de la lista-, pretendía visibilizar y fortalecer la lucha del movimiento feminista a nivel nacional, y no se presentaron candidaturas en el resto de la provincia para no imponer una agenda partidaria desde Rosario, que no contemple las trayectorias y necesidades de las localidades del resto de Santa Fe⁶. La lista de candidatas fue impugnada por la Cámara Nacional Electoral y debió ser reformulada para poder competir efectivamente en las elecciones⁷. En sintonía con lo acontecido en la ciudad y en el resto del país, la lista de candidatos más votados fue la de Cambiemos, que superó el 37% de los votos y obtuvo 5 de las 9 bancas que se renovaban. El Frente Justicialista se ubicó en segundo lugar (3 bancas), y tercero se ubicaría el Frente Progresista Cívico y Social (1 banca). Ciudad Futura se posicionó muy por detrás, logrando un total de 71.278 votos en todo el territorio santafesino.

2019: en búsqueda de la intendencia

Durante todo el año previo a la elección se especuló sobre la posibilidad de una interna con el Partido Justicialista o con sectores de centro-izquierda en el espectro político santafesino. Más allá de las discusiones e intenciones de algunos de sus protagonistas, que tenían en mente un frente opositor local-provincial-nacional, la iniciativa no prosperó⁸. De esta manera, Ciudad Futura compitió por fuera del PJ en las categorías intendente y concejal, sin presentar candidaturas a nivel nacional⁹. La novedad estuvo en la conformación de una alianza con el Frente Social y Popular, partido liderado por el diputado provincial Carlos Del Frade, y la presentación de candidaturas conjuntas en la Provincia de Santa Fe y en ciudades como Casilda o Villa Constitución, pero no así en la ciudad de Rosario.

6 <https://www.pagina12.com.ar/44988-una-discusion-de-fondo-en-la-politica>

7 <https://www.infobae.com/politica/2017/07/14/la-justicia-electoral-rechazo-una-lista-integrada-solo-por-mujeres/>

8 <https://www.lettrap.com.ar/nota/2018-12-5-9-47-0-el-pj-y-la-centro-izquierda-avanzan-hacia-una-inedita-paso-en-rosario>

9 <https://www.elciudadanoweb.com/al-final-ciudad-futura-va-por-fuera-del-pj/>

El proceso electoral santafesino de ese año marcó una serie de hitos y grandes transformaciones en la competencia política rosarina y provincial. En primer lugar, luego de doce años de gobiernos del Frente Progresista Cívico y Social., el peronismo logró imponerse y Omar Perotti se convirtió en el nuevo gobernador. En lo que respecta a la ciudad, Pablo Javkin ganó la interna del F.P.C. y S., para luego imponerse al resto de los candidatos¹⁰. Si bien la expectativa del partido era lograr una buena elección, Monteverde se ubicaría en cuarto lugar, con el 14,95 % de los votos; muy por detrás de Javkin (34,50%), Roberto Sukerman del justicialismo (33%) y Roy López Molina de Cambiemos (15%).

En la categoría concejales, se renovaron 15 de los 28 escaños totales. En sintonía con lo acontecido a nivel ejecutivo, el F.P.C y S. tuvo un buen desempeño, imponiéndose con más del 30% de los votos y conquistando 5 bancas. En segundo lugar se posicionaron el frente peronista Juntos (21,3%) y en tercera posición Cambiemos (19,2%). Ciudad Futura tenía el desafío de revalidar su buena performance y logró renovar tres bancas, al haber alcanzado el 18,7% de los votos. De esta manera, Caren Tepp, Pedro Salinas y María Luz Olazagoitia pasaron a conformar el bloque junto a Jesica Pellegrini; quien a comienzos del 2019 reemplazó a Eduardo Trasante. El concejal renunció a su cargo tras una denuncia por acoso agravado¹¹.

La alianza con el Frente Social y Popular cosechó buenos resultados a nivel provincial. La lista encabezada por Del Frade alcanzó los votos necesarios (2,39%) para que ingrese a la Cámara de Diputados Damaris Pachiotti, militante de Ciudad Futura que ocupaba el segundo lugar en la lista. Si bien el espacio ocupaba un lugar claramente minoritario en la legislatura, en su primera elección para disputar cargos legislativos provinciales logró obtener una banca y conformar un bloque junto a otra fuerza, un lugar desde el cual posicionarse en el tablero político de Santa Fe y pensar su crecimiento futuro.

2021: ampliación del bloque de concejales

En el año 2021, las elecciones legislativas de medio término no fueron una prioridad para el partido, que no volvió a presentar candidaturas, tras el fracaso en las

¹⁰ <https://www.rosario3.com/politica/Un-nuevo-mapa-politico-Perotti-gobernador-Javkin-intendente-20190616-0045.html>

¹¹ <https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/renuncio-el-concejal-trasante-ser-denunciado-acoso-n1721518.html>

negociaciones con el Frente Social y Popular para presentar una lista de manera conjunta¹². La disputa se concentró en el ámbito local, donde Ciudad Futura apuntó a consolidar su bloque en el Concejo Municipal. Juan Monteverde, líder del espacio, encabezó la lista de candidatos a concejal, en una elección en la que las cinco fuerzas que superaron las PASO se repartieron el electorado y las 13 bancas en disputa.

En primer lugar se posicionó el oficialismo, la lista del intendente Pablo Javkin, que logró 115 mil votos, el 23,4 %. En segundo lugar se ubicó el peronismo, con 110 mil votos, el 22,4%. Juntos por el Cambio quedó en tercer lugar, con 96 mil votos, el 19,5%, y la lista del periodista Miguel Tessandori, “Alianza Mejor”, tuvo un gran debut electoral, con 84 mil votos -el 17,2%- . La cuarta posición fue para Ciudad Futura, que duplicó los votos de las PASO, pasando de 35 mil a 77 mil votos (el 15,7% del total de votos)¹³.

El nuevo Concejo Municipal para el período 2021-2023 presentaba un mapa partidario mucho más diverso que en momentos anteriores, con 8 bancas que integraban la coalición oficialista, 5 de Ciudad Futura, 8 de juntos por el cambio (3 de Unión PRO y 3 de UCR y 2 de Mejor), 6 del peronismo dividido en distintas facciones, y 1 banca del partido Unite. En un escenario de paridad en lo que respecta a los resultados electorales y la conformación de bloques legislativos, Ciudad Futura logró incorporar dos concejales a su espacio (Juan Monteverde y Jesica Pellegrini), y el bloque del partido pasó a ser de cinco concejales. En los hechos no sólo representaba la máxima cantidad de concejales obtenida por el partido, sino también el regreso al legislativo de Monteverde, que se perfilaba como el candidato indiscutido para disputar la intendencia en 2023.

¿De partido local a coalición provincial?

Durante el 2022 se produjeron los primeros acercamientos de Ciudad Futura con sectores del peronismo, particularmente con Lucila De Ponti y Eduardo Toniolli (principales referentes del Movimiento Evita), planteando la posibilidad de definir una estrategia que lleve a distintos sectores a participar conjuntamente en las elecciones primarias a nivel local y/o provincial. El acuerdo se efectivizó de cara a las PASO del mes de julio.

¹² <https://www.lettrap.com.ar/nota/2021-8-28-17-50-0-en-la-centroizquierda-lo-personal-a-veces-primera-sobre-lo-colectivo>

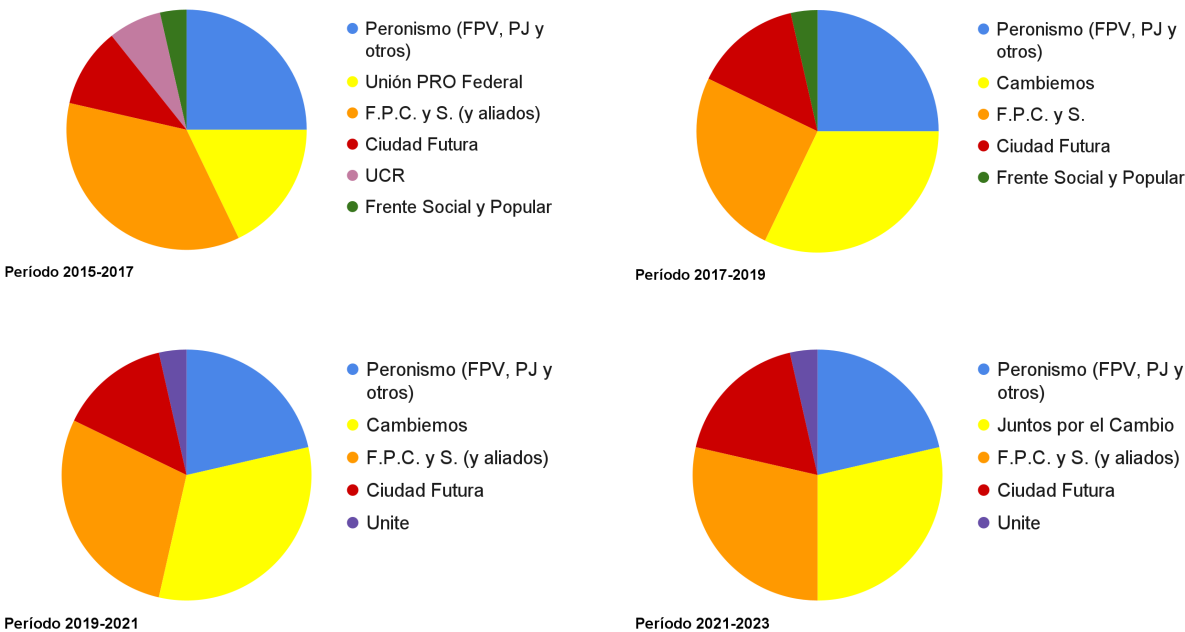
¹³ <https://www.elciudadanoweb.com/ciudad-futura-duplico-los-votos-de-la-interna-pero-no-logro-retener-el-tercer-lugar/>

La disputa por la ciudad no podía desentenderse de la arena provincial, donde los distintos espacios opositores al gobierno justicialista de Omar Perotti confluyeron en una alianza denominada Frente Unidos, integrada por el radicalismo, el socialismo, el PRO y otros espacios de menor envergadura. Esta alianza enfrentó en las PASO a Maximiliano Pullaro, Carolina Losada y Mónica Fein, resultando victorioso Pullaro como candidato a gobernador. En la vereda opuesta, el senador nacional Marcelo Lewandowski superó ampliamente al resto de sus competidores en la interna de Juntos Avancemos. Dentro de los precandidatos se encontraba Eduardo Toniolli, quien junto a Ciudad Futura se nuclearon en la lista “Un Futuro Sin Miedo”. Si bien el espacio no logró ganar la interna, consagró una alianza que también se replicó en otros niveles, como en las precandidaturas a Diputados Provinciales, con Lucila De Ponti encabezando la lista, seguida por Antonio Salinas (Ciudad Futura). En la competencia por acceder a la legislatura provincial, la interna dio como ganador a Omar Perotti, de la lista “Elijo Hacer”. De todas formas, De Ponti accedió a la elección general bajo el paraguas de la alianza Juntos Avancemos.

El ciclo electoral del año 2023 marcó el cumplimiento de una década desde que el partido Ciudad Futura tuvo su debut electoral, presentando en 2013 su primera lista de candidatos a ocupar bancas en el Concejo Municipal. El siguiente gráfico muestra la evolución en la composición del órgano legislativo desde el 2015 hasta el 2023, considerando las fuerzas que, tras la oficialización de los resultados electorales, accedieron a ocupar los escaños. Una primera aproximación nos permite observar cómo el espacio logra posicionarse en la arena política local como un actor de relevancia, sosteniendo en el tiempo un bloque de concejales superior en número al inicialmente obtenido (3 escaños).

Por otra parte, podemos visualizar cómo la arena de competencia en la cual Ciudad Futura se inscribe también se mantiene estable, con la presencia de tres grandes espacios: el PRO, que modificaría su etiqueta para ser Cambiemos y luego Juntos por el Cambio; el peronismo, que más allá de las divisiones del espacio (a nivel nacional, provincial y local), presenta un bloque de concejales significativo; y el Frente Progresista Cívico y Social, coalición que logra imponerse de manera continua al frente del oficialismo local (en la categoría intendente) y aglutinar detrás de sí un importante número de escaños, distribuidos entre las diferentes fuerzas que lo componen.

Gráfico N° 1: Composición del Concejo Municipal de Rosario (2015-2023)



Fuente: elaboración propia en base a Tribunal Electoral de Santa Fe y Observatorio Legislativo.

En cuanto a la categoría de concejales, en las elecciones primarias compitieron 14 frentes, de los cuales seis superaron el umbral electoral para acceder a las elecciones generales y disputar las 15 bancas. Ciudad Futura no compitió en la misma interna que Juntos Avancemos, presentando una lista propia de precandidatos, encabezada por Caren Tepp. En las PASO, Ciudad Futura fue la tercera fuerza más votada, con el respaldo de 25.708 electores. En primer lugar se posicionó el frente Unidos para Cambiar Santa Fe, con 189.878 votos, y en segundo lugar Juntos Avancemos, que cosechó 71.804 votos.

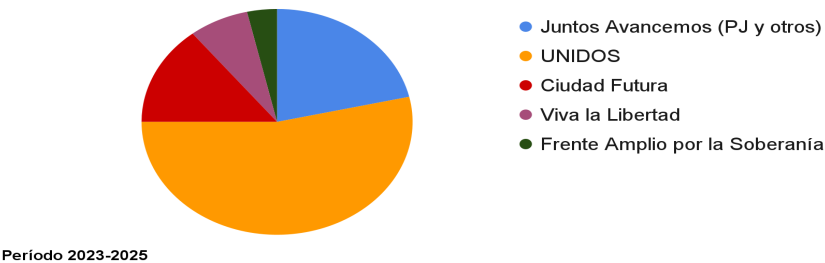
Las elecciones generales para integrar el Consejo marcaron la victoria del frente Unidos por sobre el resto de las fuerzas. La particularidad es que Juntos Avancemos y Ciudad Futura compitieron en listas separadas, más allá de los vínculos en otros

niveles y de la sintonía entre los dirigentes de ambos espacios, lo cual puede verse claramente en la presencia de Mariano Romero -cabeza de la lista de candidatos a concejal de Juntos- en el búnker de Ciudad Futura, junto a otros referentes del Movimiento Evita¹⁴.

La lista de Juntos obtuvo tres concejales, mientras que Ciudad Futura alcanzó dos bancas, al igual que Viva La Libertad; y el Frente Amplio por la Soberanía logró un escaño. De esta manera, el bloque de Ciudad Futura se posicionó como una tercera fuerza dentro del Concejo, con la posibilidad de actuar de manera conjunta a Juntos, en un interbloque de 10 bancas. Por su parte, la primera minoría (de 15 concejales) pertenece al Frente Unidos, compuesta por cinco bloques: Arriba Rosario (5), Socialista (4), PRO (2), Volver a Rosario (2), Radical (1) y Juntos por el Cambio (1).

Si analizamos con mayor detenimiento la conformación de bloques tras los comicios (gráfico 2), vemos como Ciudad Futura y el peronismo sostienen un contingente legislativo opositor considerable, y se incorporan dos fuerzas minoritarias, Viva la Libertad con dos bancas, y el Frente Amplio por la Soberanía, con un escaño. La novedad es la confluencia de Juntos por el Cambio, el F.P.C. y S. y sus aliados en un mismo interbloque, Unidos, en consonancia con la alianza electoral provincial.

Gráfico N°2: Composición del Concejo Municipal de Rosario (2023-2025)



Fuente: elaboración propia en base a Tribunal Electoral de Santa Fe y Observatorio Legislativo.

14 <https://www.lettrap.com.ar/santa-fe/juan-monteverde-estuvo-muy-cerca-y-promete-futuro-rosario-miedo-n5403029>

A nivel local, el frente Unidos también dirimió la candidatura a intendente en las primarias, y Pablo Javkin fue el precandidato más votado, con 96.793 votos. Dentro de esta interna, Miguel Ángel Tessandori de la lista “Santa Fe Puede” obtuvo 79.726 votos, mientras que en tercer lugar se ubicó Enrique Estévez, de “Adelante”, que logró 36.500 votos. Juan Monteverde fue el segundo precandidato más votado, con 81.531 electores. La lista que encabezó, “Un Futuro Sin Miedo”, logró la victoria en el frente Juntos Avancemos, derrotando en la interna al justicialista Roberto Sukerman (65.640 votos) y a Luis Humberto Báez, de Confluencia Originaria (1.638 votos)¹⁵.

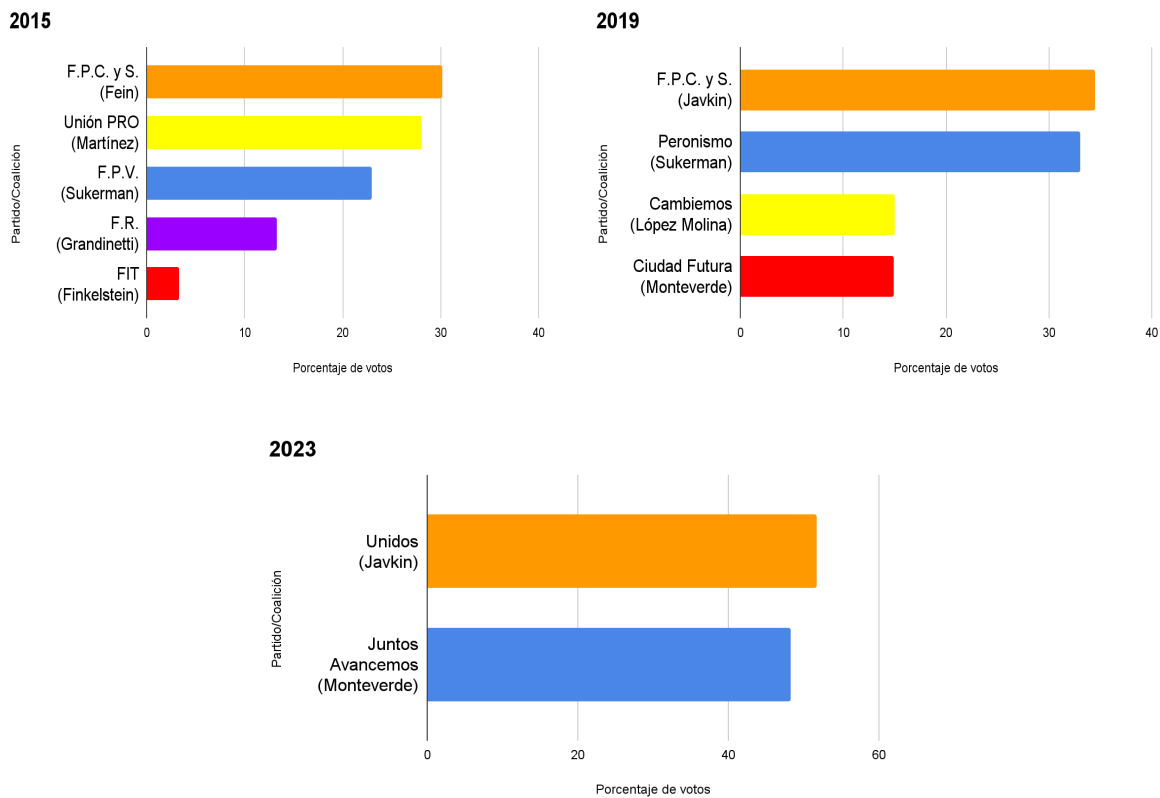
Otros representantes de Ciudad Futura que sortearon las primarias fueron la concejala Jesica Pellegrini, candidata a disputar la banca correspondiente al departamento Rosario; y Dámaris Pacchiotti, Diputada provincial quien fue candidata al Senado por el departamento Iriondo. Por primera vez el espacio decidió presentar candidaturas en distintas localidades de la provincia que, si bien no obtuvieron un gran desempeño electoral, dan cuenta de una expansión del espacio por fuera de la ciudad de Rosario y de las tradicionales candidaturas a cargos legislativos; Bruno Taddia fue candidato a intendente en Venado Tuerto, acompañado por Florencia Giacometti en la lista de concejales; en Pueblo Esther la candidata a intendenta fue Yanina Menelli, acompañada por Valeria Butto en la lista de concejales; y, en la ciudad de Santa Fe, Gastón Restagno fue candidato a concejal de manera conjunta con el Frente Patria Grande.

Las elecciones generales en Santa Fe se celebraron el 10 de septiembre, y arrojaron un contundente triunfo del frente Unidos a nivel provincial, tanto en la categoría de gobernador como en las candidaturas a cargos legislativos. Pullaro resultó electo como gobernador, derrotando al candidato del peronismo, Marcelo Lewandowski. En lo que respecta a la categoría senadores provinciales, las candidatas de Ciudad Futura no lograron acceder a una banca; pero en diputados la candidata aliada al espacio, Lucila De Ponti, accedió a la legislatura integrando la lista de Juntos Avancemos.

Por otra parte, la disputa por el cargo de intendente enfrentó al intendente Pablo Javkin con Juan Monteverde, como únicos candidatos en las elecciones generales. Si miramos en retrospectiva y consideramos las elecciones ejecutivas anteriores (gráfico 3), podemos visualizar cómo la arena de competencia local se re-configura.

¹⁵ <https://www.letrap.com.ar/santa-fe/kryptonita-rosario-juan-monteverde-le-gano-roberto-sukerman-n5401760>

Gráfico 3: resultado de elecciones a intendente en Rosario



Fuente: elaboración propia en base a Tribunal Electoral de Santa Fe.

En el año 2015, Mónica Fein logró revalidar su mandato derrotando a los candidatos de Unión PRO Federal, del Frente Para La Victoria y del Frente Renovador, mientras que en cuarto lugar se ubicó el Frente de Izquierda y los Trabajadores. La candidata de Ciudad Futura no logró superar las PASO y participar de las elecciones generales. En el 2019, Ciudad Futura quedó en cuarto lugar, muy cerca de Cambiemos; mientras que Javkin, el candidato oficialista, derrotó al candidato del peronismo.

El 2023 representó una clara reconfiguración de la oferta electoral, a partir de que Ciudad Futura y el peronismo confluyeron en un mismo espacio, la alianza “Juntos Avancemos”; mientras que el F.P.C. y S. se alió a Juntos por el Cambio en el frente “Unidos”. Si bien Javkin resultó ganador y fue reelecto, lo hizo por un margen muy estrecho de votos, cercano a los 16.000. La segunda candidatura a intendente de Monteverde estuvo muy cerca de lograr el objetivo, con una performance electoral destacada no sólo en la interna, sino también en las generales, donde alcanzó el 48,49% de los votos.

Reflexiones finales

En este trabajo nos propusimos analizar la trayectoria electoral del partido Ciudad Futura para entender la gravitación del espacio en la arena de competencia local; y la manera en que, luego de diez años de participación en las distintas elecciones, se ha posicionado como un actor estable y de relevancia en la política rosarina.

Desde sus orígenes, Ciudad Futura se presentó como una organización alternativa a los partidos tradicionales, consolidando un papel de opositor a nivel local y constituyendo un desafío electoral para el oficialismo y el resto de las fuerzas. Con el correr de los años, el partido cruzó la barrera de lo local para establecer alianzas en distintos niveles, presentando candidaturas de manera conjunta con espacios políticos afines, sin obtener grandes resultados en las elecciones provinciales y nacionales.

A partir de considerar que la única participación en elecciones nacionales fue en el año 2017, estamos en condiciones de afirmar que la arena de competencia del espacio se circunscribe a los ámbitos municipal y provincial; más allá de las manifestaciones públicas de los referentes del partido en las sucesivas contiendas electorales que definieron los cargos ejecutivos nacionales.

En el plano local, es necesario distinguir que el partido ha logrado formar un contingente legislativo numeroso durante una década, presentando listas de candidatos de manera individual, sin confluir en una alianza junto a otros espacios. Desde la contienda en la cual el espacio fue la “sorpresa” y obtuvo tres bancas, su performance en cada una de las elecciones para cargos legislativos locales le permitió sostener ese piso y aumentar la cantidad de ediles, de acuerdo al respaldo obtenido en las urnas en cada elección.

Ahora bien, luego de un magro desempeño en el primer intento por disputar la intendencia, y del cuarto lugar obtenido en la elección siguiente, en el año 2023 Ciudad Futura optó por desplegar una alianza con el peronismo, dirimiendo las candidaturas en internas abiertas y posicionándose de una manera distinta frente al electorado. Juan Monteverde logró ganar la elección primaria y retener los votos de su adversario, para luego ser competitivo en la elección general, más allá de no lograr la victoria.

La alianza se replicó a nivel provincial, aunque los precandidatos del espacio no lograron imponerse en las elecciones primarias; ni tampoco llegaron a obtener un buen desempeño en las elecciones generales. La estrategia coalicional, que llevó a

Ciudad Futura al acordar con distintos sectores del peronismo y confluír en un gran frente electoral, no logró ser exitosa en el enfrentamiento de la coalición Unidos, que triunfó en la totalidad de las categorías ejecutivas y legislativas provinciales. De esta manera, si bien Ciudad Futura no logró conquistar la intendencia de Rosario ni tener un gran desempeño electoral por fuera de la ciudad, los resultados obtenidos y la estructuración de acuerdos partidarios multinivel abren una serie de interrogantes sobre el futuro del partido y la posibilidad de una victoria definitiva; pero también nos llevan a preguntarnos sobre las chances de que una nueva coalición multinivel logre consolidarse en la provincia: ¿será el 2023 el año en el cual comenzó a redefinirse el tablero político santafesino?

Referencias bibliográficas

Calvo, E. y Escolar, M. (2005). “La nueva política de partidos en la Argentina. Crisis política, realineamientos partidarios y reforma electoral”. Prometeo, Argentina.

Cox, G. (2004). “La coordinación estratégica de los sistemas electorales del mundo”. Hacer que los votos cuenten, Barcelona, Gedisa.

Cruz, F. (2019). “Construcción de coaliciones electorales en escenarios desnacionalizados. Un aporte teórico. Revista de Estudios Políticos, 184, 161-194.

Došek, T. y Freidenberg, F. (2013). “La congruencia de los partidos y los sistemas de partidos multinivel en América Latina: conceptualización y evaluación de algunas herramientas de medición”, *Politai: Revista de Ciencia Política*, Año 4, N° 7, segundo semestre, pp. 161-178.

Escolar, M. (2014). “Nacionalización, comunidad cívica y coordinación electoral. Problemas para la integración del sistema político en estados democráticos multinivel”, en Escolar, Marcelo y Juan Manuel Abal Medina (coords.) *Modus Vivendi. Política multinivel y Estado federal en Argentina*, Buenos Aires, Prometeo.

Gibson, E. y Suarez Cao, J. (2010). “Federalized Party Systems and Subnational Party Competition. Theory and an Empirical Application to Argentina”. *Comparative Politics* 43 (1), pp. 21-39.

Leiras, M. (2007). “Todos los caballos del rey: la integración de los partidos políticos y el gobierno democrático de la Argentina 1995-2003”. Buenos Aires: Prometeo.

Suárez Cao, J. y Freidenberg, F. (2014). “Sistemas de partidos multinivel en América Latina: Una nueva tipología de partidos y sistemas de partidos” en Freidenberg, Flavia y Julieta Suárez Cao (eds.) Territorio y poder. Nuevos actores y competencia política en los sistemas de partidos multinivel en América Latina, Salamanca, Ediciones Universidad Salamanca.

Toppi, H. (2014). “La personalización y su impacto en la no-correspondencia de la competencia entre municipio y provincia”, en Revista Politikos, N° 14.

Páginas Web

El Ciudadano (2019, 2021): consultado el 26/09/24

Infobae (2017): consultado el 05/09/24

La Capital (2011, 2018): consultado el 16/09/24

Letra P (2018, 2021, 2023): consultado el 13/09/24

Página 12 (2012, 2013, 2015, 2018): consultado el 26/09/24

Rosario3 (2017, 2019): consultado el 02/09/24

Observatorio Legislativo: <https://observatoriolegislativo.org.ar/>

Tribunal Electoral de la Provincia de Santa Fe: <https://www.santafe.gob.ar/tribunalelectoral/>

Tschieder, Enrique (2024). “Ciudad Futura y su rompecabezas electoral”, en *El libro sobre Ciudad Futura*, compilado por J. B. Lucca y M. L. Sartor Schiavoni. UNR Editora, Rosario. Páginas 184-199.

CIUDAD FUTURA Y LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES

Martina Francesconi
(Universidad Nacional de Rosario,
Argentina)

1. Introducción

En 2023, las salas de cine se llenaron globalmente de forma masiva para ver el estreno de Barbie. Este filme muestra un mundo (*Barbieland*) en el cual las protagonistas en todos los ámbitos, incluyendo el político, son las mujeres. Los hombres son dejados en un segundo plano, y las normas y las lógicas que rigen son las femeninas. Sin embargo, fuera de esa ficción ocurre exactamente lo contrario. Como dice Susana Rostagnol (2017) “la política se construye con base en los patrones masculinos: el espacio público, el discurso impersonal, la razón guiando las acciones dejando fuera emociones, la familia apoyando, nunca demandando” (2017: 129). Como resultado, las mujeres que deciden participar en esta arena deben enfrentarse y vencer aquellos mandatos masculinos que se encuentran permeados en las instituciones políticas que las relegan a tareas subalternas, desconocen sus capacidades y subestiman sus opiniones y criterios. Esa es la razón por la que la autora plantea que, a partir de la presencia de mujeres en política, se debe apuntar a transformar los roles

tradicionales de hombres y mujeres, desde las prácticas cotidianas hasta las que se dan en la esfera pública.

Partiendo de esta problematización, en este ensayo me propongo indagar sobre el caso de Ciudad Futura (CF), un partido político originado en Rosario que se presenta a sí mismo como profundamente horizontal, democrático y participativo. Esto se cristaliza en su Documento Constituyente, el cual fue producto de una serie de encuentros que se dieron en 2019 que buscaban incluir a todos sus militantes. Ahí se manifiesta que el horizonte del partido es “la construcción de una sociedad más libre, justa e igualitaria, mediante los puntos de vista del socialismo del siglo XXI y del feminismo popular” (Ciudad Futura, 2019). Entienden al patriarcado como una condición de posibilidad del capitalismo, y de ahí viene la importancia atribuida por la lucha feminista.

Así, se proponen impulsar una feminización de la política, definida en aquel documento como “la transformación de las formas vigentes y masculinizadas de hacer política, vinculadas a la competencia, la verticalidad, la concentración del poder y el protagonismo exclusivo de los varones” (Ciudad Futura, 2019). De esta manera se busca transversalizar el feminismo y que alcance todos los espacios, para repensar la relación entre vínculos, toma de decisiones y organización territorial. En el discurso del cierre de campaña de 2017, Caren Tepp, referente del espacio, presenta a la feminización de la política como la humanización de la misma, implicando “poner las emociones la empatía la solidaridad y todo lo que históricamente se ha asociado a las mujeres y la sociedad ha dejado para el ámbito privado y no nos ha permitido poner en la escena pública y en la escena política” (Tepp, 2017).

Por medio del análisis de artículos periodísticos, entrevistas a dirigentes y militantes del partido, documentos del mismo, y posteos de redes sociales, me propongo observar la transversalización de aquella perspectiva mencionada. Tomaré como punto de partida dos acontecimientos públicos: el caso de la presentación y posterior impugnación por parte de la Cámara nacional Electoral de una lista de precandidatas a diputadas nacionales compuesta únicamente por mujeres en 2017, y el caso de la renuncia en 2018 del concejal Eduardo Trasante como resultado de la activación del protocolo ante situaciones de violencia machista para observar las prácticas internas.

2. El poder de las mujeres

En 1991 se aprobó la ley N° 24.012 de cupo femenino, que establecía que las mujeres debían ocupar al menos un 30% de las listas presentadas por partidos políticos en elecciones y que de lo contrario no serían oficializadas.

Esta ley fue pionera no sólo en la región, sino que en todo el mundo. Luego de su sanción, en 1995 la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer (Beijing) reconoció que muchos partidos políticos e instituciones gubernamentales poseían modalidades que obstaculizaban la plena participación de la mujer. Es por eso que se impulsó la implementación de reformas electorales que puedan posibilitar esa participación, y es ahí donde comenzaron a aplicarse las cuotas legales. "Bajo el paradigma de la acción afirmativa, estas leyes fueron diseñadas como un medio para contrarrestar la histórica subordinación de las mujeres en la selección de candidaturas" (Caminotti, 2018: 3) Se caracterizaban porque a diferencia de las medidas voluntarias que algunos partidos tenían incorporadas en su carta orgánica, imponían la exigencia de sumar un mínimo¹ de mujeres en las listas.

Si bien ese 30% tuvo la intención de ser un piso, lo cierto es que en la práctica terminó convirtiéndose en muchos casos en un techo, siendo una de las causas el hecho de que no logró transformar la conducta interna de los partidos (Caminotti, 2018).

Asimismo, en el contexto social de estos años ocurrió un suceso clave, que fue un momento bisagra para la participación e incorporación de las demandas feministas en Argentina: la irrupción del Ni Una Menos el 3 de junio 2015. Esta fue una masiva movilización que buscó visibilizar la situación de que una mujer moría a manos de violencia machista cada 30 horas, siendo un detonante el asesinato de Chiara Páez, de 14 años, el 9 de mayo de 2015. Esta movilización se repitió en los años siguientes, sumándose a la correspondiente al 8 de marzo, día Internacional de la Mujer.

Es en ese contexto que CF, un espacio político veintidós años más joven que la ley de cupo, decide presentar de cara a las elecciones legislativas provinciales de 2017² una lista de precandidatas a diputadas nacionales por el distrito Santa Fe compuesta exclusivamente por mujeres, y encabezada por Caren Tepp, quien contaba desde

¹ Posteriormente se pasó de esos cupos mínimos a paridad (es decir, la exigencia de incorporar un 50% de mujeres en las listas). En Argentina esto se materializó en 2017 con la ley 27412 de paridad de género en ámbitos de representación política.

² La ley de cupo seguía vigente en el momento de la presentación de aquella lista: la ley de paridad fue sancionada en noviembre del mismo año, es decir, cuando el proceso electoral había finalizado.

2015³ con una banca en el Concejo Municipal de Rosario en representación del partido, y que además había desempeñado el rol de presidenta en su fundación en 2013.

Caren Tepp recuerda esta jugada política como una apuesta a dar un paso en el medio de la discusión sobre los derechos de las mujeres, a la cual los otros partidos buscaban adaptarse desde lo discursivo mostrándose políticamente correctos. La lideresa comenta que no se observaba por parte de aquellos un cuestionamiento a las prácticas machistas que ocurrían en espacios como el legislativo, como por el ejemplo al asignar a las mujeres las comisiones menos importantes, o en lo electoral, al negarles la posibilidad de protagonizar y encabezar las listas. CF se proponía sentar un precedente partiendo del supuesto de que como el 30% contemplado por la ley de 1991 era un piso y no un techo, no debería haber ningún obstáculo legal para presentar una lista compuesta únicamente por mujeres.

Así, la iniciativa pretendía no solo contribuir a subsanar la deuda que el sistema representativo tenía con las mujeres, sino también procurar que aquellas que lleguen a ocuparlo respondan concretamente a las demandas del movimiento feminista, dando lugar a una verdadera feminización de la política. La lista, que fue llamada “El Poder de las Mujeres”, estaba integrada por muchas mujeres que formaban parte de diferentes sindicatos y/o que militaban activamente en el movimiento feminista.

Sin embargo, debieron enfrentarse a un insólito obstáculo: la Cámara Nacional Electoral consideró que esta lista era discriminatoria para los varones, con lo cual no permitía su oficialización sin la inclusión de estos. Uno de los principales argumentos del fallo exponía:

“si bien es cierto que la ley 24.012 se sanciona en resguardo de los derechos de las mujeres a gozar de iguales oportunidades que los hombres en la postulación para cargos electivos, ello no implica que no deba resguardarse idéntico derecho para los hombres. Máxime a la luz del artículo 37 de la Constitución Nacional, que garantiza iguales derechos a ambos sexos, sin ningún tipo de diferenciación” (Cámara Nacional Electoral, 2017).

El partido apeló el fallo bajo el argumento de que precisamente el espíritu de la ley de 1991 era impulsar el acceso de las mujeres a los escaños, que se encontraban his-

³ Fue el año en el que CF dio el llamado “batacazo” (Bianco, 2024) (Tepp y Salinas, 2024) en cual tres referentes del espacio fueron electos concejales, dando lugar al inédito ingreso de esta fuerza al Concejo Municipal de Rosario.

tóricamente desfavorecidas en comparación a los hombres. Sobre esto, Domingo Rondina Molina (2017), abogado constitucionalista defensor del partido quien señalaba que:

“Los cupos, en derecho constitucional, siempre son para el sector menoscado. Nunca hay cupo para el sector que ya tiene la mayoría porque si no estarías conspirando contra el equilibrio, demorás la obtención del equilibrio buscado. El día que haya más mujeres que varones, se podrá quizás plantear el cupo masculino, pero hasta el día de hoy ni siquiera logramos el 50%” (El País, 29/6/2017)

A pesar de la apelación, la CNE solicitó la presentación de una nueva nómina de precandidatos compuesta por hombres y mujeres. Como la agrupación consideraba vital participar en el juego electoral, tuvieron que tomar una decisión. Esta se realizó de forma colectiva en una asamblea que buscó convocar a la mayor cantidad de militantes, y se resolvió que la lista estaría compuesta por un 50% de varones, cuyas candidaturas serían testimoniales: “iba a haber varones de nuestra organización pero que públicamente se comprometían y firmaban que, si resultaban electos, iban a renunciar a su cargo para la que asuma sea una mujer” (Tepp, 2024).

La agrupación buscó crear una mayor repercusión mediática a través de las redes sociales, utilizando el *hashtag* #DejenLlegarALasMujeres e incluso llegó a realizar una maratón con la misma consigna como parte de las actividades de cierre de campaña.

2.1 Repercusiones: límites y alcances de la estrategia

La lista no logró acumular la cantidad de votos requeridos para el acceso a escaños, con lo cual representó una derrota electoral. No obstante, eso no impide que este caso puede ser a la vez referido como una victoria política a partir de diferentes repercusiones.

Al recordar esta experiencia, Tepp (2024) relata que habilitó discusiones como por ejemplo sobre la idoneidad de los candidatos, en el sentido de un comentario frecuente tras la presentación de la lista era que los candidatos no deberían ser elegidos en función a su género, sino que en función a su idoneidad. Lo curioso es que esto

nunca es planteado en los casos en los que las listas incorporaban mayoritariamente hombres. A su vez, dio lugar a que este joven partido sea tema de conversación no solo dentro de la ciudad en la que se originó, sino que también a nivel nacional e internacional. Este reconocimiento fue clave para impulsar el surgimiento de CF en otras localidades de la provincia de Santa Fe, como Cañada de Gómez, Pueblo Esther y Venado Tuerto (donde lograron ingresar al Concejo Municipal a partir del 2021, contando desde 2023 con dos bancas). Esto se logró como consecuencia de la campaña por la lista se extendió por toda la provincia, permitiendo que posteriormente se realice una campaña para juntar afiliados y así constituir legalmente un partido provincial con el cual CF puede participar en la arena electoral en los 3 niveles (local, provincial y nacional).

Sumado a esto, el debate político generado y con repercusión a nivel nacional, tuvo un legado indirecto en la aprobación de la ley N° 27412 de Paridad de Género en Ámbitos de Representación Política ese mismo año, que establece que para ser oficializadas, las listas de de Senadores/as y Diputados/as nacionales, como Parlamentarios/as del Mercosur deben cumplir obligatoriamente con el requisito de ubicar de manera intercalada mujeres y varones desde el/la primer/a candidato/a hasta el/la último/a candidato/a suplente.

3. Participación femenina y protocolos de actuación dentro del partido

En entrevistas realizadas a Estefanía Bianco, militante, y a Caren Tepp, militante y candidata refieren que la existencia de tensiones por parte de sus compañeros varones dentro de la organización a la hora de permitir la participación de las mujeres y de sus demandas en la misma no es común y que de existir no son generalizadas. Estefanía plantea que de hecho es común ver mujeres tomando lugares de decisión y que en los barrios suelen ser ellas quienes “toman la posta”. De la misma manera, Caren (Tepp y Salinas, 2024) señala que el lugar en el que realmente le tocó enfrentarse a numerosas prácticas machistas fue el Concejo tras asumir su cargo en 2015, como por ejemplo una ocasión en la que un concejal le faltó el respeto y que luego en lugar de aclarar la situación con ella le pidió perdón a Juan Monteverde, quien además de compartir la bancada es su pareja. Ambas atribuyen al partido un profundo compromiso con la agenda feminista, no solo a través de múltiples iniciativas y propuestas concretas que se enmarcan en la misma, sino que también a través de su fuerte participación en la toma de decisiones y de una importante normativa interna: el Protocolo Ante Situaciones de Violencia Machista.

Flavia Freidenberg en su trabajo “Modelos organizativos, reglas formales y feminización de los partidos políticos en América Latina” (2022) argumenta que se pueden observar diversos modos organizativos de género en los partidos políticos latinoamericanos. Se plantea esto en relación a los modelos presentes en la literatura comparada: modelos organizativos burocráticos, modelos organizativos autónomos, y modelos organizativos mixtos. El primero consiste en un órgano dentro del partido, establecido por su estatuto, específicamente destinado a garantizar la participación de las mujeres. El segundo en estructuras burocráticas autónomas que no se encuentran dentro del partido, sino que actúan de manera paralela a este, y suelen estar integradas exclusivamente por mujeres y suelen tener su propio estatuto. En el tercer modelo, los partidos cuentan con ambas estructuras, con lo cual se podría esperar un mayor grado de incidencia de las mujeres en la dinámica partidaria.

Resulta difícil encasillar a CF dentro de uno de estos modelos, porque no cuentan con un movimiento de mujeres paralelo al partido, pero tampoco con un organismo burocrático dentro del mismo enfocado a ellas. Esto probablemente ocurre a raíz de que no fue necesario constituir este tipo de institución al interior del partido debido a la transversalización⁴ de la participación y de las demandas en pos de los derechos de las mujeres, dado que se ha buscado impulsar desde sus orígenes. Estefanía ha señalado que “nosotras en Ciudad Futura somos mayoría de mujeres, la mayoría de las coordinadoras territoriales somos mujeres” (Bianco; 2024) y que desde los orígenes se las ha incorporado en espacios de poder y toma de decisión. En relación a esto, Caren refiere que siempre se garantiza la presencia de las mujeres en las asambleas partidarias de forma que cada espacio y proyecto prefigurativo⁵ suele ser representado mínimamente por un hombre y una mujer, aunque en algunas oportunidades ocurre que esa representación está a cargo de dos mujeres.

Uno de los proyectos prefigurativos del partido es el espacio llamado Estamos Para Nosotres, que consiste en una red de promotoras territoriales de género que trabajan tanto con situaciones internas como de la comunidad. Sumado a esto, to-

⁴ Es decir, mientras muchos partidos bloqueaban la participación femenina dando lugar a la necesidad de los modos organizativos de género (Freidenberg, 2022), CF no la habría tenido por la incorporación desde sus orígenes de mujeres a los espacios de referencia y toma de decisión.

⁵ Los proyectos prefigurativos son definidos como una forma que desde la organización tienen de darle respuesta a las problemáticas presentes en los territorios con los recursos disponibles (Bianco, 2024). Al hablar de ellos los militantes refieren al término “gestión social” (Ciudad Futura, 2019) ya que fuera de las esferas del sector público o privado, se busca poner en marcha las propuestas del partido: “...es, básicamente, hacer hoy la ciudad que queremos mañana. Es decir, nosotros no vamos a esperar a tener la intendencia, o ser gobernadores, o a ser presidentes o presidentas: lo que nosotros queremos es demostrar hoy que los proyectos que nosotros mañana queremos instalar funcionan” (Mora, 2024).

dos años realizan un campamento feminista (paralelo al campamento anual que busca incorporar a toda la militancia de CF) para aportar perspectiva de género a la toma de decisiones. Por ejemplo, Arianna Rodríguez, militante, refiere que en el último se actualizó el protocolo ante las situaciones de violencia y los micromachismos.

3.1 Protocolo ante situaciones de violencia machista

Desde el año 2016 se aplica el Protocolo Ante Situaciones de Violencia Machista. El mismo se propone “prefigurar mecanismos colectivos y orgánicos de deconstrucción de la violencia machista” (Ciudad Futura, 2016). Consiste en un acuerdo colectivo que funciona como guía para el abordaje de situaciones de violencia machista, entendiéndola en todas las formas en las que puede manifestarse de acuerdo a lo establecido por la ley N°26.485 de Protección Integral de las Mujeres,⁶ dentro de la organización. Tiene como fin no solo indicar cómo se deben abordar aquellas situaciones sino también prevenirlas, y funciona mediante un equipo integrado por mujeres y varones.

No se plantea desde una perspectiva punitivista, sino que consiste en por un lado una estrategia de acompañamiento a la víctima respetando sus decisiones y promoviendo recursos de autocuidado brindando espacios de escucha y contención, otorgando confidencialidad y acompañando en el caso de que la situación amerite intervención por parte del estado, poder judicial o profesionales de la salud); y por el otro una estrategia de trabajo con la persona denunciada, dándole un espacio para transmitir lo sucedido, presentando las situaciones en las que se encuentra implicado resguardando la privacidad de la víctima, e incluso apuntando al replanteamiento de sus conductas machistas.

En función de las particularidades del caso, se evalúa la separación de la persona acusada de determinados espacios y la modificación de sus tareas o roles en la organización, o incluso la expulsión de la misma. Caren, refiere que este protocolo se utilizó en múltiples ocasiones, aunque particularmente me parece propicio mencionar el único caso en el cual su aplicación trascendió a la opinión pública: el caso del ex concejal Eduardo Trasante.

⁶ Violencia física, violencia psicológica, violencia sexual (dentro de la cual se desagrega al acoso sexual y al abuso sexual), violencia económica y patrimonial y violencia simbólica.

Tras haber accedido a su banca en 2017, en diciembre de 2018 debió renunciar como parte de la activación de este protocolo por parte del partido, el cual habría tomado conocimiento de una denuncia contra el ex edil. Aquella denuncia, según un comunicado publicado en las redes sociales de CF, habría sido por acoso agravado por el lugar de poder y de representación.

Trasante era un pastor evangelico que provenía de Villa Moreno, un barrio en el cual surgió uno de los movimientos sociales que dio origen a CF, el Movimiento 26 de Junio, en el cual militaba su hijo Jeremias, quien en 2012 fue asesinado junto a dos compañeros por una banda narcocriminal, suceso que pasó a conocerse como triple crimen de Villa Moreno. Es en ese contexto que el pastor comienza encabezar marchas pidiendo justicia por su hijo, y posteriormente se suma al partido. A partir de su llegada al Concejo en 2017 tuvo un gran peso simbólico en el sentido de que se lo presentaba como una persona de un barrio popular⁷ que había logrado llegar a aquella institución.

A raíz de este contexto, lo ocurrido tras la separación del pastor de su cargo, despertó una gran polémica en la opinión pública, principalmente en aquel barrio. Por un lado, significó el reconocimiento por parte del partido del hecho de que independientemente de que desde sus orígenes haya tomado notas de los reclamos del movimiento de mujeres desde su fundación no significaba que estén exentos de las prácticas machistas, ya que estas se encuentran en múltiples ámbitos y por el otro, significó la separación de un cargo institucional de una persona de gran relevancia territorial.

De todos modos, esto da cuenta de la importancia que la agrupación le dio al funcionamiento del protocolo desde una perspectiva no punitivista, ya que no se lo expulsó de la organización, y posteriormente su lucha siguió siendo reivindicada⁸.

⁷ De hecho, el nombre de la lista que encabezó era “El poder de la gente común” y en su plataforma electoral de 2017, CF define a sus militantes como “hombres y mujeres de la provincia de Santa Fe, gente común que todos los días, en nuestros territorios (barrios, facultades, ámbitos laborales, escuelas, etc.) construimos modos de vida alternativos; prácticas políticas que no sólo cuestionen la situación actual, sino y principalmente que ofrezcan nuevas formas de transformación social, nuevos horizontes posibles. Por ende, somos gente común haciendo cosas fuera de lo común.” (Ciudad Futura, 2017: 1)

⁸ En especial luego de su asesinato en julio de 2020 de un disparo en la cabeza que fue efectuado mientras se encontraba en su casa. (Ámbito, 14/7/20)

4. Conclusión

Ciudad Futura es un partido que definitivamente ha dado importantes pasos en la lucha por la inclusión de las mujeres y sus demandas en la política, a partir de su fuerte cuestionamiento a las lógicas patriarcales que se arraigan en este campo y de la propuesta de nuevas maneras de pensar la acción política; no solo al momento de presentarse ante el electorado, sino que también en cuanto a su comportamiento interno. Este espacio político se encuentra muy poco explorado académicamente, y lo mismo ocurre con la problemática concreta de la dinámica y participación de las mujeres dentro del mismo. De ahí la importancia de ahondar en el análisis del caso para pensar en aquella cuestión.

A partir de las prácticas que buscan dar lugar a la feminización de la política, según lo expresado en su documento constituyente de 2019, podemos ver como efectivamente se ponen en cuestión las lógicas machistas que como indica Rostagnol (2017) se encuentran impregnadas en la política. Esto también se refleja en iniciativas como la propuesta de la lista de candidatas a diputadas nacionales de 2017 y la insistencia por parte de CF luego de su impugnación por parte de la CNE en la inclusión de mujeres en la lista más allá del 30% establecido como piso por la ley de cupo femenino de 1993.

Precisamente, la acción llevada adelante por el partido me ha permitido observar en la práctica aquel planteo sugerido por la autora de que la irrupción de las mujeres en política debe proponerse la transformación de los roles de género tradicionales tanto en la esfera doméstica como en la pública (Rostagnol, 2017), porque a través de sus proyectos prefigurativos -como el protocolo ante situaciones de violencia machista- no solamente buscan abolir las costumbres que daban como en la esfera pública que ponían a las mujeres en un segundo plano, sino que además se plantean cuestiones vinculadas a la ética militante.

Bibliografía

Ámbito, (2020) Rosario: asesinaron a un pastor y exconcejal, 14/07/2020. Disponible en la web: <<https://www.ambito.com/informacion-general/rosario/asesinaron-un-pastor-y-exconcejal-n5117139>> Consultado el: 27/6/2024

BIANCO, Estefanía (2024) Entrevista realizada el 10/6/2024

CAMARA NACIONAL ELECTORAL (2017) “Incidente de Ciudad Futura Nro. 202 – distrito Santa Fe en autos Ciudad Futura Nro. 202 – distrito Santa Fe s/elecciones primarias – elecciones 2017 (Expte. N° CNE 5385/2017/1/CA1)

CAMINOTTI, Mariana y FREIDENBERG, Flavia (2018) “Reformas electorales inclusivas en América Latina y retos para la igualdad real de las mujeres en la política”. En Freidenberg, Flavia Caminotti, Mariana Betilde Muñoz-Pogossian, Tomáš Došek (Eds.) *Mujeres en la Política. Experiencias nacionales y subnacionales en América Latina*. Ciudad de México: Instituto Electoral de la Ciudad de México. Pp. 7-34

Ciudad Futura, (2016) Protocolo ante situaciones de violencia machista.

Ciudad Futura, (2017) Plataforma electoral.

Ciudad Futura (2019) Documento constituyente

FREIDENBERG, Flavia (2022). “La construcción de democracias paritarias: reglas de juego, actores críticos y resultados (in)esperados” en FREIDENBERG, Flavia y GILAS Karolina (eds). *La construcción de democracias paritarias en América Latina. Régimen electoral de género, actores críticos y representación descriptiva de las mujeres 1990-2022*. Universidad Autónoma de México, Instituto Nacional Electoral. 19–64.

FREIDENBERG, Flavia, Carlos CRUZ y Karolina GILAS (2022). “Modelos organizativos, reglas formales y feminización de los partidos políticos en América Latina”. Seminario Permanente de Reformas Electorales y Democracia del Instituto de Estudios Jurídicos de la UNAM. México

La Nación, (2014) “Eduardo Trasante: el pastor que reza con quienes mataron a su hijo”, 07/04/2014. Disponible en la web: <<https://www.lanacion.com.ar/seguridad/eduardo-trasante-el-pastor-que-reza-con-quienes-mataron-a-su-hijo-nid1678676/>> Consultado el: 27/6/2024

Ley Nacional Nro. 24.012 (1991) “Cupo femenino”

Ley Nacional Nro 27.412 (2017) “Paridad de género en ámbitos de representación política”

MORA, Ain (2024) Entrevista realizada el 04/06/2024

RODRIGUEZ, Arianna (2024) Entrevista realizada el 02/07/2024

ROSTAGNOL, Susana (2017). El difícil camino de las mujeres en los partidos políticos. Feminismos, pensamiento crítico y propuestas alternativas en América Latina en SAGOT, Monserrat (coordinadora) *Feminismos, pensamiento crítico y propuestas alternativas en América Latina*, Buenos Aires: CLACSO, 127-143.

TEPP, Caren (2017) Discurso pronunciado el 07/08/2017. Disponible en la web: <<https://www.youtube.com/watch?v=cZsdK0gAl2Y>> Consultado el: 1/7/2024

TEPP, Caren y SALINAS, Antonio (2024) Entrevista realizada el 11/06/2024

TEPP, Caren (2024) Entrevista realizada el 25/06/2024

Francesconi, Martina (2024). "Ciudad Futura y la participación de las mujeres", en *El libro sobre Ciudad Futura*, compilado por J. B. Lucca y M. L. Sartor Schiavoni. UNR Editora, Rosario. Páginas 200-211.

EL DESEMPEÑO ELECTORAL DE CIUDAD FUTURA SEGÚN LAS LEYES DE DUVERGER

Luisina Porchietto

(Universidad Nacional de Rosario,
Argentina)

1. Introducción

Este ensayo está atravesado por un debate que la Ciencia Política discute desde el siglo anterior: ¿en qué medida el sistema electoral condiciona el comportamiento de los partidos políticos que compiten por cargos?

Autores como Duverger (1951), Rae (1967) o Lijphart (1994) han contribuido al estudio de la influencia de los sistemas electorales en el comportamiento de los partidos políticos a lo largo del siglo XX desde una perspectiva nacional, concluyendo que “la influencia de los sistemas electorales en la vida política es evidente” (Duverger 2001:37). Incluso, bajo la perspectiva Duverger, las reglas de juego electorales impactan de manera directa en los sistemas de partidos, al punto de poder afirmar que, en la mayoría de los casos, los sistemas mayoritarios de una vuelta son favorables a la generación de bipartidismos, y los sistemas proporcionales potencian la existencia de un mayor número de partidos en la arena electoral. Estas afirmaciones de

Duverger han cobrado tal relevancia en el estudio de los partidos políticos que son conocidas como las “Leyes de Duverger” (Colomer: 2004, 2).

Si bien los autores previamente mencionados miraron estas leyes o condicionamientos de los sistemas electorales a nivel nacional, diversos estudios también han comprobado la incidencia que tienen los mecanismos y dispositivos de votación en partidos de escala subnacional. En este marco, el artículo pretende indagar en qué medida las Leyes de Duverger permiten comprender la dinámica partidaria a nivel local, a través del caso de Ciudad Futura (CF), un partido municipalista de la Ciudad de Rosario, en la Provincia de Santa Fe, Argentina.

De esta manera, el desempeño electoral de CF será tomado para dar cuenta de que, incluso en una escala menor, y sin posibilidades de impulsar o producir cambios en el sistema electoral, los partidos se ven influenciados por las reglas electorales, al mismo tiempo que utilizan las mismas para maximizar su éxito electoral. Para ello, se pondrá en consideración el sistema electoral municipal vigente, regido por la Constitución de la Provincia de Santa Fe, que contempla la elección del cargo ejecutivo por elecciones directas cada cuatro años a través de un sistema mayoritario; y la del cargo legislativo, con representación proporcional y renovado bianualmente por mitades. Ambas instancias se llevan adelante bajo el sistema de Boleta Única de papel, con listas cerradas, desde el año 2011.

Particularmente, se pondrá el foco en el desempeño electoral y la representación de CF a escala municipal, observando todas las elecciones a las que el partido se candidateó y obtuvo al menos un cargo en el ejecutivo o en el legislativo, desde el año 2015 al 2023. Además, para operacionalizar las estrategias, se tendrá en cuenta si dicho partido se presentó con un sistema de alianzas interpartidarias o de forma autónoma, como así también los resultados obtenidos en cada uno de los comicios, en relación a la fragmentación política de cada momento. Esto hará posible detectar la adaptabilidad de CF a un sistema electoral que, si bien desde la creación del partido, en el año 2013, solo ha sufrido modificaciones con respecto a la representación de género; permite ver las diferentes decisiones que ha tomado CF para competir por cargos en un sistema que presenta una lógica mayoritaria para el ejecutivo y una proporcional para el legislativo.

También se observará en el desempeño electoral la incidencia de un dispositivo de voto como lo es la Boleta Única papel, la cual, a grandes rasgos, ha permitido igualdad de oportunidades para los partidos “nuevos” que, como los propios militantes de Ciudad Futura lo indican (Gallegos, Gelfuso y Maggi, 2024), no pueden

competir contra los recursos o la popularidad de los partidos tradicionales o más longevos.

Durante del análisis se tomará en cuenta, además, un debate en cuanto a la representación de género, dado que, si bien el sistema electoral que rige en la ciudad de Rosario contempla que las listas para cargos ejecutivos o legislativos a nivel local sean paritarias desde el año 2020, Ciudad Futura ha presentado listas para el Concejo Municipal con un 50% de mujeres en todos los casos desde el año 2015. Así, se analizarán aspectos más amplios por fuera del sistema electoral para explicar dichas decisiones políticas.

Por otro lado, también se contrastará la representación de género en las candidaturas al cargo ejecutivo, donde el partido aún no ha presentado una candidata mujer a lo largo de su historia.

Finalmente, se presenta una conclusión que da cuenta de la incidencia de la Ley de Duverger incluso en un recorte territorial de alcance local.

2. El grande prefiere lo chico, y el chico prefiere lo grande. El desempeño electoral de Ciudad Futura en Rosario

Ciudad Futura es un partido municipalista de la Ciudad de Rosario que se fundó en el año 2013. Su origen tiene que ver con un movimiento social de anclaje territorial que, en palabras de Rojo (2020:7), “transiciona” hacia la conformación de un partido como herramienta política para la disputa electoral.

Esta trayectoria, aunque diferencia a esta organización partidaria de los partidos políticos más longevos o tradicionales, posicionándolo como una opción novedosa y transformadora; es, al mismo tiempo, una desventaja electoral. Lograr que un partido con muy pocos años de existencia sea conocido y elegido, especialmente en una ciudad como Rosario, que cuenta con más de un millón de habitantes, no es una tarea sencilla. Los propios militantes de la organización admiten que ese fue el desafío principal a la hora de lanzarse a la contienda electoral: “A un partido político de nuevo tipo le cuesta instalar a un candidato” (Gallegos, Gelfuso y Maggi, 2024).

Sin embargo, en poco más de diez años de trayectoria, el partido ha logrado representación en el Concejo Municipal de Rosario de forma ininterrumpida entre el año

2015 y 2025¹, y estuvo a tan sólo 14 mil votos² de ganar la Intendencia de la ciudad, a través de una alianza con el partido peronista, en las elecciones de 2023.

Estos resultados pueden explicarse por las estrategias que el partido desplegó a la hora de presentarse a los cargos legislativos y ejecutivos, dos categorías (concejales e intendente) que presentan sistemas diferentes de acceso a los cargos: uno proporcional y el segundo mayoritario.

2.1 Elecciones a cargos legislativos

El sistema para elegir Concejales en la ciudad de Rosario es proporcional, lo que significa que las bancas se reparten en relación a los votos obtenidos por cada fuerza política. Para convertir votos en bancas se utiliza, al igual que en todos los municipios de la Provincia de Santa Fe, el “Sistema D’Hont”, que implica dividir el número de votos de cada partido por una serie de divisores e ir asignando los escaños a los partidos con los cocientes más altos. Además, las bancas se renuevan cada dos años por mitades, por lo que se analizarán entre 2015 y 2023 un total de cinco comicios.

El desempeño de CF entre 2015 y 2023 en el Concejo Municipal de Rosario permite advertir algunos aspectos que dan cuenta del aprovechamiento del sistema proporcional con representación minoritaria por un partido que, pese a sus pocos años de historia, ha logrado obtener una cantidad considerable de bancas en un espacio cuya constante es la fragmentación política tanto en el momento electoral como en el momento de la discusión en el recinto.

Esto es posible de afirmar dado que en todas las elecciones legislativas realizadas entre 2015 y 2023 siempre han competido por bancas al concejo 4 o más partidos. Además, se debe contemplar que las 28 bancas tuvieron en el periodo mencionado al menos 10 bloques políticos, de los cuales la mitad de ellos se integraron por un único representante.

¹ Año en que finalizan los mandatos de la mitad de la cámara.

² Fuente: Tribunal Electoral de la Provincia de Santa Fe

CF, por su parte, siempre mantuvo un bloque propio con su identidad³, conformado por no menos de 3 representantes en cada período (Observatorio Legislativo 2024).

De esta manera, destaca el desempeño electoral del partido en el Concejo de la Ciudad de Rosario, especialmente en los años 2015 y 2019. Estos no solo fueron los comicios en los que CF obtuvo históricamente más votos para el legislativo, sino que además consolidaron su representación por diversos motivos. En 2015, los 3 escaños obtenidos significaron un aterrizaje muy sólido al recinto con un alto número de bancas en el escenario más fragmentado del Concejo de Rosario, con 18 bloques políticos. De hecho, los resultados electorales de dicho año se conocen popularmente como el “batacazo” de CF en Rosario (Página 12, 15/06/2015)

Por otro lado, los 3 escaños conseguidos en 2019 marcaron, en primera instancia, una recuperación luego de haber tenido el peor desempeño electoral de su historia en 2017 (año en el cual obtuvieron una única banca y la mitad de los votos de lo usual), y en segunda instancia, el acompañamiento por primera vez a una candidatura para la intendencia de la ciudad.

Tabla 1⁴: Estrategias y resultados de CF en la competencia al Legislativo municipal

AÑO	2015	2017	2019	2021	2023
¿Lista propia?	Sí	Sí	Sí	Si	Si
Cantidad de partidos que compitieron	7	5	4	5	6
Cantidad de partidos que obtuvieron bancas	6	4	4	5	5
Paridad de género en la lista de CF	Sí	Sí	Si	Si	Si
Votos obtenidos	87.648	51.821	97.618	78.250	74.438

³ Es pertinente destacar que, por primera vez, a inicios de 2024, Ciudad Futura conformó un interbloque con un sector del justicialismo de Rosario, bajo su propia identidad. Dos ediles del bloque peronista abandonaron la unidad de su bloque para aportar dos votos más al bloque de Ciudad Futura, el cual es a la fecha el más numeroso dentro del Concejo Municipal de Rosario, con 6 representantes (Letra P, 16/05/2024).

⁴ Fuente: elaboración propia en base a la publicación oficial de los resultados de Escrutinio Definitivo del Tribunal Electoral de la Provincia de Santa Fe: <https://www.santafe.gov.ar/tribunalelectoral/>

% sobre votos válidos emitidos	16.09%	7.69% ⁵	18.72%	15.67%	15.44%
Número ordinal dentro de las fuerzas más votadas al concejo	3°	4°	4°	5°	3°
Cantidad de bancas conseguidas	3	1	3	2	2
¿Bloque propio?	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Cantidad de bloques en el concejo	18	12	14	13	11
Cantidad de bloques unipersonales en el concejo	13	5	7	6	4
Total de concejales para dicho período de CF ⁶	3	4	4	5	4

Fuente: elaboración propia

La tabla 1 permite apreciar de forma esquemática que la estrategia de CF para conseguir cargos en un sistema proporcional con representación de la minoría no ha requerido de alianzas interpartidarias, dando lugar a una pluralidad de partidos, tal como lo predice la teoría de Duverger (2001). La posibilidad de obtener bancas de manera proporcional a los votos le permitió al partido conseguir, incluso en su año de peor desempeño electoral (2017), al menos un lugar en el recinto. Esto explica, en palabras de Colomer, por qué “el chico prefiere lo grande” (Colomer, 2004: 3), observando que múltiples partidos pequeños tendrán preferencia por asambleas grandes, magnitudes de distrito grandes y cuotas grandes (proporcionales) capaces de incluirlos.

Otro aspecto que es una constante en el desempeño electoral de CF tiene que ver con la presentación, en todas las elecciones ocurridas dentro del periodo analizado, de listas para el legislativo local con paridad de género. Este es un aspecto que también permite ser explicado por la incidencia del sistema electoral local.

⁵ Porcentaje calculado en base a los datos disponibles en el análisis de la nueva composición del Concejo Municipal de Rosario (2017-2019) del Observatorio Legislativo Local.

⁶ Cabe destacar que, como las bancas del Concejo se renuevan bianualmente por mitades, en un mismo periodo se suman los ediles electos en las elecciones anteriores con los que ingresan al concejo en ese año.

En primer lugar, como se mencionó previamente, el Concejo Municipal contempla la representación minoritaria. Para Kouba y Poskocilová (2014:21), “los sistemas de representación proporcional favorecen la participación de mujeres en el Poder Legislativo”, considerando que hay más bancas para repartir y, por ende, las posibilidades de acceder a las mismas por parte de las mujeres aumentan⁷.

En segundo lugar, el sistema de la Provincia de Santa Fe contempla como obligatorio aplicar la paridad de género para el cargo de Concejales Municipales, bajo la ley provincial 14.002 de Paridad de Género, desde el año 2020.

Finalmente, esta estrategia de CF también puede entenderse desde una perspectiva más amplia, teniendo en cuenta la decisión política del partido de postular listas paritarias incluso antes de la sanción de la Ley de Paridad de Género provincial, tal como fue el caso de las elecciones para cargos legislativos en Rosario en 2015, 2017 y 2019. Kouba y Poskocilová (2014) observan que, aunque un sistema no contemple la paridad o las cuotas en su nivel o categoría, es beneficioso que dichas imposiciones estatales existan en la cultura partidaria de un país, ya que “la presencia de las mujeres en política deja de ser percibida como extraordinaria” (Kouba y Poskocilová: 2014, 26). Esto cobra sentido teniendo en cuenta que Argentina fue el primer país latinoamericano en imponer una cuota de género del 30% para cargos legislativos a nivel nacional, a través de la Ley 24.012. Además, desde el año 2017 rige en el país la Ley 27.412 de Paridad de Género en Ámbitos de Participación Política, la cual es implementada desde las elecciones nacionales de 2019.

Autoras como Caminotti (2015) o Aquilino (2018) han estudiado el impacto positivo en la representación descriptiva de las mujeres que dichos procesos de transformación han tenido hasta la actualidad en Argentina y en la región, destacando una suerte de “efecto contagio” para fortalecer el régimen electoral de género⁸ (Freidenberg y Gilas: 2022, 11) en más niveles y categorías de gobierno. Según Kouba y Poskocilová (2014:26), la racionalización y normalización de la población con respecto a las cuotas de género favorecen el voto de las listas encabezadas por mujeres.

⁷ Es pertinente mencionar que el Concejo Municipal de Rosario está actualmente integrado para el periodo 2023-2025 de forma paritaria.

⁸ El “régimen electoral de género” es entendido por Freidenberg y Gilas (2022: 11) como el conjunto de disposiciones normativas que inciden en la efectividad del andamiaje de impulso a la paridad, como las cuotas de género, el carácter obligatorio o no de éstas y la posibilidad de aplicar sanciones ante el incumplimiento.

2.2 Elecciones a cargos ejecutivos

El sistema para elegir el cargo ejecutivo en la ciudad de Rosario es un sistema de mayoría simple. A diferencia de la asamblea legislativa local, que se integra de manera proporcional según los votos que cada fuerza haya podido recolectar, el sistema mayoritario para elegir al intendente de la ciudad, también conocido como *“first-past-the-post”* (FPTP por sus siglas en inglés), es un método de elección en el cual el candidato que obtiene la mayoría de los votos en una circunscripción gana la totalidad de los cargos por los cuales se compite.

Este sistema acota las posibilidades de obtener una victoria, sobre todo para los partidos más pequeños con menos trayectoria, dado que induce una tendencia hacia el bipartidismo (Duverger: 2001, 38).

En la Tabla 2 se puede observar el desempeño de CF en las elecciones al ejecutivo en el período 2015-2023. En primer lugar, cabe destacar que dicha fuerza política no presentó un candidato para las elecciones de 2015. Es posible deducir que, con tan solo dos años de trayectoria, el partido no haya visto como opción viable obtener la mayoría de votos para el cargo ejecutivo, sobre todo sin haber ocupado cargos públicos de ninguna índole anteriormente.

Para las elecciones del año 2019, CF presentó su primera candidatura propia para la Intendencia de Rosario, en un contexto de fragmentación partidaria, con 4 partidos en competencia. Si bien la lista obtuvo el último puesto, desde la fuerza política destacan estos comicios como de alta relevancia, dado que implicó para el partido que ya no solo era la cuarta fuerza del legislativo, sino también la cuarta fuerza del ejecutivo. Mientras la lista al Concejo encabezada por Caren Tepp obtuvo 97.618 votos, la lista para dirigir la Municipalidad de Rosario encabezada por Juan Monteverde obtuvo 78.906, demostrando una transferencia de votos casi directa entre ambas categorías.

“Nos pareció un logro mucho mayor que el batacazo de 2015, porque nos votaron como proyecto político. Que la gente te vote tanto al legislativo como al ejecutivo implica que puede ver en tu espacio una coherencia.” (Gallegos, Gelfuso y Maggi, 2024)

Tabla 2:⁹ Estrategias y resultados de CF en la competencia al Ejecutivo municipal.

AÑO	2015	2019	2023
¿Se presentaron a este cargo?	No	Sí	Sí
¿Lista propia?	-	Sí	No
Candidato/a	-	Juan Monteverde	Juan Monteverde
Cantidad de fuerzas que se presentan a elecciones generales	-	4	2
Votos obtenidos	-	78.906	227.139
Porcentaje sobre votos válidos emitidos	-	14.96%	46.75%
Número ordinal de fuerzas más votadas	-	4°	2°

Fuente: elaboración propia

El aspecto más interesante para observar en la Tabla 2 tiene que ver con las elecciones disputadas para el cargo ejecutivo en la ciudad de Rosario en el año 2023. Este es el único caso para el cual Ciudad Futura decide realizar una alianza interpartidaria de cara a las elecciones (Suma Política, 06/05/2023).

Esta estrategia es destacable en varios aspectos. En primer lugar, porque el desempeño electoral mejora considerablemente, al punto de haber estado muy cerca de conseguir la victoria frente al oficialismo¹⁰. En segundo lugar, porque se convierte en una clara evidencia de la incidencia del sistema electoral en las decisiones políticas de los partidos: un partido pequeño necesitó aliarse con un partido tradicional con estructura para poder disputar un único cargo mayoritario.

⁹ Fuente: elaboración propia en base a la publicación oficial de los resultados de Escrutinio Definitivo del Tribunal Electoral de la Provincia de Santa Fe.

¹⁰ La fuerza “Unidos para Cambiar Santa Fe”, del oficialismo, obtuvo 243.332 votos según el Escrutinio Definitivo del Tribunal Electoral de la Provincia de Santa Fe.

Además, esta decisión política es un claro ejemplo de lo que Duverger (2001) advirtió sobre los sistemas mayoritarios: la tendencia que éstos producen hacia el bipartidismo. Esto es posible de observar teniendo en cuenta que, en 2023, sólo dos fuerzas de la ciudad lograron obtener los votos suficientes en las elecciones Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias¹¹ para poder competir en las elecciones generales.

Es probable que desde la conducción de CF se haya tomado la decisión de crear un acuerdo político con el justicialismo contemplando, además, que en los sistemas bipartidistas se produce un fenómeno de polarización que actúa en perjuicio del nuevo partido en tanto es el más débil (Duverger: 2001, 39). En dicho escenario, la conformación de una alianza aparecía como opción más conveniente para poder integrar una fuerza competitiva.

Un último aspecto para destacar en las elecciones al cargo ejecutivo se relaciona con la representación de las mujeres en esta categoría. Para estos cargos, el sistema electoral local no contempla ninguna restricción u obligatoriedad con respecto a la paridad de género. Al ser un sistema mayoritario, y al ser un cargo único en la boleta, las posibilidades de que las candidatas sean mujeres disminuyen.

Esto evidencia la incidencia que el sistema electoral tiene en las decisiones de los competidores por cargos, dado que se seleccionan mujeres para las listas cuando hay escaños para repartir, pero no cuando hay un único cargo en disputa.

3. Otro aspecto del sistema electoral: ¿cómo se vota? Beneficios y desventajas de la Boleta Única para Ciudad Futura

Santa Fe fue la primera provincia argentina en implementar la boleta única en 2011 para las elecciones provinciales y municipales, a través de la Ley 13.156. Según autores como Farías, F. A. H. L. J., & Gruz, G. S. (2015), la adopción de este sistema se vio como un paso importante hacia la modernización y transparencia del proceso electoral en la provincia, sirviendo como modelo para otras jurisdicciones que consideraron reformas similares.

¹¹ Las Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias (PASO) en la Provincia de Santa Fe son un mecanismo electoral utilizado para seleccionar los candidatos que competirán en las elecciones generales, a través de la imposición de un piso mínimo del 1.5% de votos requerido para poder competir en la siguiente instancia

El sistema consiste en una única boleta de papel que incluye a todos los candidatos y partidos que compiten en la elección. En el caso santafesino, la lista que se presenta para elegir es una lista cerrada, sin posibilidad del votante de alterar el orden o la composición de la misma.

CF ingresó a la arena electoral en el año 2013, cuando este sistema ya estaba en funcionamiento. Cabe analizar entonces la incidencia que el modo de votar puede tener en el desempeño electoral de dicho partido. “A un partido político de nuevo tipo le cuesta instalar a un candidato, más allá de que nosotros en esa parte somos hijos de la boleta única, una ley que nos ayudó mucho para cuando te querés presentar como un partido independiente” (Gallardo, Gelfuso y Maggi, 2024)

En palabras de Alejandro Gelfuso, militante de CF, la boleta única los beneficia ampliamente, contemplando que dicha dinámica de votación garantiza la oferta partidaria (al evitar que la impresión de boletas dependa de los recursos económicos de cada partido) y evita una necesidad de fiscalización a gran escala, ambos aspectos que los partidos nuevos o pequeños pueden no poseer.

La citada declaración de Gelfuso da cuenta, por otro lado, de una desventaja que el sistema de Boleta Única puede generarle a los partidos de menor alcance: el aumento de la personalización de la política. En una boleta donde aparecen las fotos de quienes encabezan las listas, es sencillo obtener votos a través de la elección para dichos cargos de personalidades relevantes.

Finalmente, la Boleta Única como mecanismo de votación puede complicar la obtención de votos para partidos minoritarios como CF ya que estimula la fragmentación del voto. Dado que existe una boleta para cada terna, los votantes no se ven obligados a seleccionar todos los cargos correspondientes a un mismo partido.

“Nosotros tenemos un balance muy positivo de las elecciones de 2019. Fue nuestra primera vez en una candidatura para la Intendencia. Juan Monteverde era el candidato a Intendente y Caren Tepp era la primera candidata de la lista para concejales. Nuestro gran objetivo era que, a pesar de la usual transferencia de votos que impone el sistema de boleta única, los votos se transfirieran entre ambas postulaciones.” (Gallardo, Gelfuso y Maggi, 2024)

En síntesis, el mecanismo de votación de la ciudad de Rosario puede presentar algunas desventajas para CF, pero sin dudas significa para éste y otros partidos políticos minoritarios la igualdad de oportunidades en el cuarto oscuro.

4. Conclusión

CF ha navegado hábilmente un sistema electoral que, si bien presenta desafíos para los partidos nuevos, también ofrece oportunidades significativas. A lo largo del análisis del desempeño electoral, se observa cómo dicho partido ha utilizado estratégicamente las características del sistema electoral de Rosario, adaptándose a un entorno donde las reglas del juego favorecen tanto la representación proporcional en el legislativo como el bipartidismo en el ejecutivo.

En primer lugar, en el ámbito legislativo, CF ha demostrado su capacidad para capitalizar el sistema proporcional mediante la formación de un bloque estable en el Concejo Municipal. A través de este sistema, el partido ha logrado mantener una presencia continua desde su aparición en 2015, incluso superando desafíos como la alta fragmentación política que caracteriza a Rosario. Esto refuerza la predicción de Duverger (2001) sobre cómo los sistemas proporcionales fomentan la diversidad de partidos y la representación minoritaria, permitiendo a CF mantener su identidad y voz dentro del espectro político local.

En segundo lugar, en las elecciones ejecutivas, donde predomina un sistema mayoritario, CF enfrenta más obstáculos debido a la naturaleza competitiva y polarizada que favorece el bipartidismo. Aunque ha mostrado crecimiento y capacidad de movilización, como se evidenció en las elecciones de 2023 con una alianza estratégica, la estructura del sistema implica desafíos adicionales para los partidos más pequeños como éste. Este aspecto también subraya la influencia de las Leyes de Duverger (Colomer, 2004:2), que señalan cómo los sistemas mayoritarios tienden a consolidar el poder en manos de unos pocos actores políticos.

Además, la implementación de la boleta única en Santa Fe ha representado tanto una ventaja como un desafío para CF. Por un lado, facilita la accesibilidad para los partidos nuevos, al eliminar barreras económicas y aumentar la visibilidad de todas las opciones en la boleta. Sin embargo, también intensifica la personalización del voto y la competencia basada en nombres reconocidos, lo cual puede desafiar la capacidad de partidos menos establecidos para atraer apoyo.

De esta manera, el análisis del desempeño electoral de CF subraya la interacción compleja entre las estrategias partidarias y las estructuras institucionales establecidas por el sistema electoral. A través de adaptaciones estratégicas y alianzas tácticas, el partido ha logrado no solo sobrevivir, sino también influir significativamente en la política local. Este caso ilustra cómo incluso en un nivel municipal, las Leyes de

Duverger continúan moldeando el panorama político al dictar las opciones disponibles y las estrategias viables para los partidos emergentes, como es el caso de CF.

Bibliografía

BASTUS, L. (2023), “Javkin se impuso en el balotaje rosarino” en Página 12, 11/09/2023, Disponible en la web: <<https://www.pagina12.com.ar/586849-javkin-se-impuso-en-el-ballotaje-rosarino>> Consultado en junio 2024.

CAMINOTTI, M. (2014). Ideas, legados y estrategias políticas en la reforma de las reglas de selección de candidatos: la ley de cuotas pionera de Argentina. Revista Uruguaya de Ciencia Política, 23(SPE), 65-85.

CAMINOTTI, M. (2012). Dos décadas de leyes de cuotas: avances y retos para la participación política de las mujeres. LIDERA: Participación en democracia. Experiencia de mujeres en el ámbito social y político de la Argentina, 95-114.

Ley Nacional Argentina. Nro (27412). Disponible en la web: <<https://www.argentina.gob.ar/interior/observatorioelectoral/normativa-electoral/normativa-electoral-nacional/ley-de-paridad-de>> Consultado en junio 2024.

Ley Provincial de Santa Fe. Nro (14002). Disponible en la web: <<https://www.santafe.gov.ar/tribunalelectoral/wp-content/uploads/2021/03/Ley-14002.pdf>> Consultado en junio 2024.

Ley Provincial de Santa Fe. Nro 13156 (2011). Disponible en la web: <<https://www.santafe.gov.ar/normativa/getFile.php?id=224665&item=109625&cod=82aa44126e618655955e0ed5270718ff>> Consultado en junio 2024.

COLOMER, J. (2004). Son los partidos los que eligen los sistemas electorales (o las leyes de Duverger cabeza abajo). Revista Española de Ciencia Política, volumen IX, pp. 36–64.

DUVERGER, M. ([1951] 2001). Influencia de los sistemas electorales en la vida política. In A. Batle (Ed.), Diez textos básicos de Ciencia Política (pp. 37–76). Madrid: Ariel.

FARÍAS, F. A. H. L. J., & GRUZ, G. S. Boleta Única, incentivos electorales y congruencia

de coaliciones multinivel. Un estudio de caso desde la provincia de Santa Fe. Primera parte: coaliciones con Boleta Única.

GALLEGOS, F. GELFUSO, A. MAGGI, F. (2024), entrevista personal realizada en la ciudad de Rosario, 13 de junio de 2024.

JONES, M. P. (1999). Electoral laws and the effective number of candidates in presidential elections. *The Journal of Politics*, 61(1), 171-184.

La Capital (2015) "Ciudad Futura, la sorpresa electoral llega al Concejo con ideas renovadas", 06/09/2015, Disponible en la web: <<https://www.lacapital.com.ar/edicion-impresa/ciudad-futura-la-sorpresa-electoral-llega-al-concejo-ideas-renovadas-n648737.html>> Consultado en Junio 2024.

Letra P (2024) "Se rompió el bloque del PJ en el Concejo de Rosario y Juan Monteverde suma dos bancas", 16/05/2024. Disponible en la web: <<https://www.letrap.com.ar/politica/se-rompio-el-bloque-del-pj-el-concejo-rosario-y-juan-monteverde-suma-dos-bancas-n5408585>> Consultado en junio 2024.

Observatorio Legislativo (2024). "Composición del Concejo Municipal 2015-2017". Disponible en la página web: <https://observatoriolegislativo.org.ar/el-concejo_2015-2017/#tab-53392> Consultada en junio 2024.

PALENA, W. (2023) "El Movimiento Evita y Ciudad Futura avanzan en un acuerdo político" en La Capital, 19/04/2023. Disponible en la web: <<https://www.lacapital.com.ar/politica/el-movimiento-evita-y-ciudad-futura-avanzan-un-acuerdo-politico-n10059063.html>> Consultado en Junio 2024.

Página 12 (2015) "Ciudad Futura dio el batacazo", 15/11/2015. Disponible en la web: <<https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/9-49707-2015-06-15.html>> Consultado en junio 2024.

ROJO, L. (2020), "Del territorio insurgente al Palacio Vasallo. La transformación del movimiento Giros en el Partido Ciudad Futura". Rosario. Universidad Nacional de Rosario.

Suma Política (2023) "La asamblea de Ciudad Futura ratificó la alianza con el Movimiento Evita y a Monteverde como candidato a intendente", 06/05/2023, Disponible en la web: <<https://sumapolitica.com.ar/la-asamblea-de-ciudad-futura-ratifico-la-alianza-con-el-movimiento-evita-y-a-monteverde-como-candidato-a-intendente/>>

Consultado en junio 2024.

TEPP, C Y SALINAS, P. (2024), entrevista personal realizada en la ciudad de Rosario, 11 de junio de 2024 .

Tribunal Electoral de la Provincia de Santa Fe (2024). Escrutinios definitivos para los comicios del año 2015, 2017, 2019, 2021 y 2023. Disponible en la página web: <<https://www.santafe.gov.ar/tribunalelectoral/>>. Consultada en junio 2024.

Porchietto, Luisina (2024). "El desempeño electoral de Ciudad Futura según las Leyes de Duverger", en *El libro sobre Ciudad Futura*, compilado por J. B. Lucca y M. L. Sartor Schiavoni. UNR Editora, Rosario. Páginas 212-226.

DEMOCRACIA INTERNA EN CIUDAD FUTURA: SELECCIÓN DE CANDIDATURAS Y FINANCIAMIENTO

María Laura Sartor Schiavoni
(Universidad Nacional de Rosario,
Argentina)

1. Introducción

Los partidos políticos son una de las instituciones centrales de las democracias, ahora bien, ¿qué tan democráticos son los partidos?

En América Latina, muchos de los partidos políticos de la región (aunque el fenómeno también podría extenderse a otras latitudes) se acercan a la descripción que realizaba Roberts Michels en 1911, cuando alertaba que uno de los problemas centrales de los partidos políticos era que contenían en su propia organización el germen de la oligarquía (Freidenberg, 2006:2) Principalmente, en el periodo posterior a las transiciones a la democracia de 1980 los partidos latinoamericanos se centraron en ganar elecciones, descuidando los procesos de transparencia y participación (2006:2).

La caracterización que se puede hacer de este modelo de organización interna de los partidos, es que son excluyentes, no toman en cuenta la opinión de sus mili-

tantes, sino que por el contrario las decisiones son tomadas por pequeños círculos de élites que controlan el poder, impidiendo la participación de sus miembros en las definiciones programáticas o en la selección de sus candidatos (Freidenberg, 2006:3) Sin embargo, la presencia de partidos con desarrollos organizativos y procesos decisionales poco participativos no ha impedido la rutinización de sistemas poliárquicos en América Latina.

Como consecuencia, los partidos han experimentado un proceso de descrédito y una creciente crisis de legitimidad que devino tanto en el distanciamiento de la sociedad civil, es decir su capacidad de representar a la ciudadanía, pero también de expresar a sus propios miembros.

En Argentina, la crisis de 2001 encarnó la carente representación de los partidos políticos, expresado en el lema que tomó las calles por aquellos días: “que se vayan todos”. Si bien hay diversas tesis que plantean de qué forma ese proceso afectó al sistema de partidos y a los partidos políticos, hay cierto acuerdo en que podemos hablar del fin del bipartidismo y una creciente desnacionalización del juego electoral (Calvo y Escolar, 2005).

Este recorrido permite ubicar el contexto de surgimiento de Ciudad Futura (CF), un partido local de la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, que en su acta fundacional de 2013 se reconoce como “hijo del 2001” (CF, 2014).

CF nace como un nuevo partido a partir de dos movimientos sociales rosarinos, que se sentían que no eran representados por los partidos tradicionales. Así, deciden conformar un partido político y lo hacen en una coyuntura de auge de los gobiernos progresistas en América Latina, que fue conocido como “Marea Rosa”. En su declaración de bases y principios, se propone como elementos fundamentales la autonomía, la horizontalidad y la democracia:

“La autonomía para generar procesos con y para quienes quieren ser protagonistas y no espectadores, decidiendo sobre sus propios destinos. La horizontalidad entendida como escenario irrenunciable a la hora de tomar decisiones y construir el protagonismo colectivo; y la democracia, basada en la convicción de que en la gente común hay posibilidades fuera de lo común, desafiando a las herramientas tradicionales que entienden a la política como un botín que solo garantiza el beneficio de unos pocos” (Ciudad Futura, 2014)

Estos principios que el partido busca encarnar, se inscriben en un proceso más amplio, que, en respuesta a la crisis de representación, ha llevado a muchos partidos a encarar procesos de democratización interna, que pretenden una mayor participación de todos sus miembros en la toma de decisiones y procesos de transparencia dirigidos a la ciudadanía.

Sin embargo, es interesante detenerse en el concepto de democracia interna de los partidos políticos, dado que no hay una definición unívoca (Freidenberg, 2006; Zovatto y Freidenberg, 2006; Freidenberg, 2009 Martínez-Hernández y Olucha Sánchez, 2018)

Aquí nos centraremos en la definición de Freidenberg (2009) quien se adopta una visión de la democracia, como “un procedimiento que ayuda a tomar una decisión, a partir del cual la mayoría de los miembros de un colectivo participan directamente sobre la formación de esa decisión” y por lo cual “la democracia interna también debe ser entendida como un procedimiento a partir del cual los militantes participan en la formación de las decisiones del partido y, para hacerlo, utilizan mecanismos competitivos (electivos)” (2009:298)

Se pueden reconocer al menos dos dimensiones centrales de análisis: los procesos internos para seleccionar autoridades y candidatos; y el financiamiento del partido y sus procesos de transparencia (Zovatto y Freidenberg, 2006; Freidenberg, 2006, Freidenberg, 2009).

En ambas dimensiones conviven reglamentaciones internas del propio partido (formales e informales) con leyes estatales que buscan moldear su funcionamiento. Por otro lado, se distingue una dimensión enunciativa y el ejercicio real.

Este artículo se propone revisar, a partir del concepto de democracia interna dos procesos del funcionamiento del partido CF, en primer lugar, se presentan los mecanismos para la elección de autoridades y candidatos; y segundo, se buscarán reconocer las fuentes de financiamiento del partido y los procesos de rendición de cuentas y transparencia.

Para ello se utilizarán documentos internos del partido, notas periodísticas, así como las entrevistas realizadas a diversos representantes del mismo.

2. Elección de autoridades internas y candidatos

La primera dimensión en la que se puede evaluar la democracia interna de un partido es en qué medida se acercan a un modelo más horizontal en la toma de decisiones de sus miembros, así como la pregunta sobre la existencia de espacios participativos y con garantías de libertad de expresión de una pluralidad de voces, respetando -e incluyendo- las minorías.

Un momento clave en el que es posible observar la existencia de este principio, es la selección de sus autoridades y la selección de sus candidatos. Para su regulación conviven un conjunto de leyes estatales con las propias regulaciones internas del partido y su ejercicio cotidiano.

En este sentido, CF se rige en primer lugar por un marco de regulación provincial indicado en la Ley Orgánica de Partidos de la Provincia de Santa Fe. Esta legislación indica en su artículo 28: “los partidos practicarán en su vida interna el sistema democrático a través de elecciones periódicas para la nominación de autoridades, mediante la participación de los afiliados de conformidad con las prescripciones de su carta orgánica”.

En consonancia, CF indica en su Carta Orgánica que “el gobierno del Partido Ciudad Futura lo ejerce una Asamblea de Afiliados y la Coordinación General” (Ciudad Futura, 2014, art.7)

Esta asamblea se compone de todos sus afiliados y es su organismo central en la medida que es la que define los lineamientos programáticos del partido, la declaración de principios y la plataforma electoral. Asimismo, es la encargada de definir la carta orgánica del partido y por lo tanto de declarar la necesidad de su reforma parcial o total mediante un mecanismo previamente establecido. Incluso es el único organismo que puede resolver la expulsión de algún afiliado o la propia extinción del Partido.

A la Asamblea de Afiliados se le atribuye también la función de fiscalizar a los órganos del partido y a quienes desempeñen cargos públicos en su nombre. También fiscaliza los fondos recibidos, entre otras que incluye la aprobación de los balances y actas. (Ciudad Futura, 2014:art.13)

Por su parte la Coordinación general ejerce la dirección ejecutiva del partido. La coordinación General se forma por: Presidente, Vicepresidente, Secretario General, Secretario de Finanzas, dos Secretarios de Coordinación Territorial, Secretario de Co-

municación, Secretario de Formación y Secretario de Políticas Públicas, además de un Secretario de Finanzas suplente y un Secretario General Suplente. Los cuales duran dos años en sus funciones y podrán ser reelegidos (Ciudad Futura, 2014:art.14).

Este órgano más reducido, tal como lo indica la carta orgánica es el encargado de la ejecución cotidiana del partido, es decir que representa al partido, elige a sus apoderados que actúan en nombre de la persona jurídica (por ejemplo, para la compra o alquiler de un inmueble, entre otros casos).

Para la toma de decisiones, debe sesionar con frecuencia y adoptar sus decisiones por votación. Puede aceptar nuevos afiliados y resolver conflictos. Todas estas definiciones deben rendirse ante la Asamblea. Es la encargada de convocar a elecciones internas, llevar libros de actas, resoluciones, inventarios de caja, contabilidad. Es decir, debe velar por la vida administrativo-institucional del partido (Ciudad Futura, 2014:art.15)

Los militantes del partido destacan la horizontalidad en el funcionamiento del partido en oposición a “viejas recetas que no han podido solucionar los problemas que tiene la democracia” (Mora, 2024). Así destaca los momentos asamblearios:

“lo que más nos aleja de la “partidocracia” es nuestra forma de construir: nosotros vamos a asamblea, decidimos las decisiones más importantes entre todos los militantes, tenemos una coordinación en donde todos los proyectos que tenemos en los territorios y todos nuestros referentes populares responden a esa coordinación, más o menos 40 personas, y esas son las que deciden las políticas del partido en términos semanales o quincenales, y luego tenemos las asambleas ampliadas donde decidimos todos” (Mora, 2024)

Matias Giordano (2024), también militante del partido, señala que el equipo coordinador tiene representantes de todos los distritos y espacios de CF, así como sus referentes políticos.

Por su parte, otro de sus militantes, Tomás (2024), que comenzó a participar en CF en 2022 destacó que el partido tiene “muchas puertas abiertas”. Destacaba el lugar de los campamentos partidarios, que se realizan todos los años en febrero, el Congreso y una Asamblea a fin de año como los tres momentos donde toda la militancia se reúne. A inicios de año, a proponer ideas, que son votadas en el congreso y a fin de año se realiza un balance. Tal como lo indica el estatuto vemos que la militan-

cia se ve representada y escuchada en estos espacios de decisión, sin desconocer también la existencia de reuniones operativas del cuerpo ejecutivo en donde están representados los distintos proyectos estratégicos, distritos, etc. “pero más como una cuestión operativa de resolver el día a día” (Tomás, 2024).

El partido, con diez años de trayectoria, ya tiene alcance provincial. En 2024 se calcula que tiene cerca de once mil afiliados en la provincia de los cuales 1200 participan activamente de las elecciones partidarias y 350 de una militancia orgánica en espacios comunitarios, actividades, encuentros (Gelfuso, 2024). Esto habla de un fuerte desarrollo de la organización, más allá de que se trata de un partido de anclaje local y cuya estructura puede resultar pequeña si se compara a otros partidos tradicionales.

Caren Tepp, una de las principales referentes partidarias y actual concejal de Rosario por CF, da cuenta de que en 2019, el partido se encontró con un crecimiento muy significativo, sumando a mucha gente que nunca había militado, en ese momento indicó que tuvieron “una crisis interna de que los ámbitos internos nos habían quedado desfasados de ese salto de escala” (Tepp y Salinas, 2024). Para resolver esta situación el partido decidió ponerse en proceso constituyente, del cual surge el “Documento Síntesis de la Constituyente de CF, 2019”.

En este documento reivindican los principios ya mencionados y se pone foco en dos cuestiones que antes no aparecían con tanto énfasis: “profundizar la tarea de formación de la militancia (rebeldía competente) y los liderazgos territoriales” (CF, 2019:19)

En cuanto a la organización interna, se propone una mayor complejidad del organismo ejecutivo, en donde estén representados más fuertemente los territorios, con “referencias elegidas por los espacios de instrumentos con mandatos predeterminados y rotativos” (CF, 2019:23) El mismo es constituido por representantes de todos los espacios que sostiene el partido, sumado a sus representantes electos, autoridades y coordinadores de áreas, siendo aproximadamente 45 personas que se reúnen (Gelfuso, 2024)

Tepp (2024) señala también que se busca que la organización no tenga una estructura rígida, sino que se vaya permeando a partir de los objetivos de cada año, lo cual aparece claro en el documento, dado que en lugar de una estructura de jerarquías se presentan una serie de instrumentos y espacios de gestión flexibles, de más rápida adaptación que un organigrama. En términos de Gelfuso (2024), que no sea un “elefante que no se pueda mover”.

Otro aspecto central es la selección de candidatos, este es el proceso por el cual un partido decide cuáles son las personas que son legalmente elegibles, que se postularán como candidatos o candidatas del partido. Hinojosa y Vazquez Correa (2018), consideran que estos procesos de selección varían de acuerdo a dos dimensiones: la exclusión de la selección, entendida a partir de quiénes participan en la selección de las candidaturas, si es más excluyente o incluyente; y el nivel de centralización de los procesos de selección, (si hay una estructura nacional del partido o local que toma las decisiones) (2018: 36) Las autoras resaltan que a mayor descentralización y un proceso más amplio, es más probable el ingreso de minorías, particularmente se enfocan en la representación de las mujeres. También destacan el rol de las leyes de cuota y paridad en el proceso de inclusión de mujeres, a las cuales consideran fundamentales para un cambio en la representación.

En este sentido, si bien en la provincia de Santa Fe rige desde 2011 las elecciones primarias, abiertas, simultáneas y obligatorias (P.A.S.O), a través de las cuales toda la ciudadanía participa de la selección de candidatos, es menester que, previo a dicho proceso, los partidos deben presentar una o varias listas para dicha instancia y pensar su estrategia electoral.

El artículo 20 de la Carta Orgánica del partido entiende que es la Asamblea la que define los candidatos y aclara que las mismas podrán contener candidatos extra partidarios total o parcialmente, lo propio para la integración de listas comunes en Alianzas y Confederaciones.

Aparece en la militancia destacado el lugar de participación de los candidatos. Matías Giordano por su parte destacaba la posibilidad de participar en la elección de los mismos “eso de que una persona con un dedo elige a un candidato no va” (Giordano, 2024).

La entrevista con sus militantes revela que los procesos de Asamblea para selección de candidatos lejos de ser ingenuos buscan impulsar las mejores estrategias para las elecciones:

“En instancias muy cruciales como son las elecciones, mandamos a ciertos compañeros y compañeras que creemos muy capaces de realizar esa tarea de negociación, y la definición no corre solo por cuenta de ellos: ellos tienen que volver y decir “tengo A, B y C como opciones, me parece que A es la buena, votemos la A”, y puede ser que no y puede ser que sí, y se da una discusión y ha habido asambleas muy picantes en donde se defina. Esa es la forma que nosotros tenemos de elegir candidatos” (Mora, 2024).

Asimismo, otra militante destacaba: “es muy inocente pensar que un partido político de la escala de CF puede ser 100% horizontal. Siempre va a haber algunas personas que coordinen, pero el tema de esa horizontalidad que queremos y que la tenemos es que esas personas pueden ir cambiando. Si tenemos dirigentes políticos, como los son Juan (Monteverde), Caren (Tepp), Jesi Pellegrini (...), (Antonio) Toni Salinas (...). Para mí esas cuatro personas son las referencias” (Gallegos, 2024)

Florencia Maggi, militante y asesora del Concejo y Florencia Gallegos, asesora en comunicación (2024) señalaban “es muy difícil instalar un candidato” y “una vez que lo instalás es muy difícil renunciar a él”. Entre las experiencias indicaban que hasta 2021 les pasaba que, pese a tener ya un recorrido sostenido de militancia y en el Concejo municipal, al llegar a algunos barrios la gente no conocía al partido o a los candidatos, pero que esta fase fue superada en las últimas campañas, principalmente la de 2023, donde estuvieron a 3 puntos de diferencia con el candidato ganador del ejecutivo local.

Por otro lado, más allá de reconocer que algunos de sus candidatos son actualmente líderes de gran conocimiento público y que han participado de numerosos procesos electorales, también destacaron la inclusión de militantes territoriales y que siempre sus candidatos son personas del partido (y no outsiders o personas de conocimiento público).

Uno de los datos que destaca en materia de inclusión de minorías, es que el partido se propone en su artículo 16, que todas las listas que se presenten, tanto para elecciones internas como a cargos electivos deben tener al menos un 30% de representación de mujeres. Criterio que se puede ver que han cumplido desde sus inicios.

Este criterio, puede leerse en el marco de la ley de representación de género, en base a la Ley Nacional Nro. 24.012 que rige en Argentina desde 1991, sin embargo, que rijan al interior del propio partido es una decisión propia.

En este sentido, Estefanía Bianco (2024), militante de Ciudad Futura destacó la presencia de las mujeres en el partido y su rol activo. Cuando se le preguntó si notó resistencia de los compañeros varones a que las mujeres ocupen lugares de decisión, consideró que no, que se había dado de forma natural en la formación del partido. También señaló que en 2019 el partido sumó “un protocolo contra las violencias machistas y un protocolo ético que tiene que ver con prácticas éticas en general, no es únicamente contra violencia machista si no es como, lo digo con muchas comillas, que sería ser un buen compañero, una buena compañera militante” (Bianco, 2024)

También uno de sus militantes, Tomás (2024) destacó la participación de muchas personas de los territorios más vulnerables, que sostiene comedores, merenderos “no son profesionales (...) de hecho mucha capaz que no terminaron la escuela” y destacó el rol del partido en la formación interna de liderazgos, por ejemplo a través del programa “Escuela de Liderazgo” (Tomás, 2024)

3. Financiamiento y procesos de transparencia.

En lo referido al financiamiento de los partidos políticos y de las campañas electorales. La provincia de Santa Fe, en línea con la legislación nacional, posee un tipo de financiamiento mixto, es decir, de aportes estatales y de privados, ambos regulados y sancionados por la Ley.

Cabe destacar que sólo cinco provincias tienen ley de financiamiento: Santa Fe, Córdoba, Santiago del Estero, Salta y Mendoza (El Auditor, 16/8/2023).

La ley de partidos de Santa Fe, por un lado, da cuenta del Fondo Partido Permanente a fin de sostener a los partidos políticos, distribuido a todos los partidos políticos “en proporción al número de votos obtenidos por cada lema en la última elección celebrada” (Ley de partidos políticos de Santa Fe, artículo 41). Se suma a esto los fondos de formación. Además, se designan aportes especiales de campaña.

También los partidos políticos pueden recibir fondos particulares (tanto de personas físicas como jurídicas), pero los mismos no pueden ser anónimos y tienen montos limitados. Asimismo, deben estar centralizados en una cuenta única y hay plazos de rendición. En este sentido, la Carta Orgánica del partido en su artículo Nro. 22 considera que “los fondos del Partido se depositarán en cuentas bancarias oficiales a nombre del Partido “Ciudad Futura” a la orden conjunta del Presidente y el Secretario de Finanzas” (CF, 2014).

CF hace fuerte foco en la transparencia y la autonomía de su financiamiento. En su web reafirman “no tenemos que pedirle plata ni a los bancos ni a empresarios que después piden devolución de favores a cambio. Para seguir siendo 100% independientes en nuestras políticas, tenemos que ser independientes económicamente”.

Su carta orgánica, en su artículo nro. 21 da cuenta de la forma mixta de financiamiento antes mencionada. Reconocen que los aportes partidarios provienen de aportes voluntarios de afiliados y no afiliados, la recaudación por la venta de publicaciones

propias, el producto de campañas de financiación, festivales y otros actos que organice la coordinación general para recaudar fondos.

También consideran los subsidios del Estado y recursos provenientes del artículo 40 de la Ley Orgánica de Partidos Políticos.

Finalmente, un artículo interesante es que tienen como parte de su estatuto que los afiliados con cargos públicos donan al menos el 10% de sus sueldos.

Haciendo eco de estas fuentes de financiamiento, podemos visualizar que, si bien en su web no hay información sobre los aportes recibidos en campaña del Estado o donaciones, el partido pone el eje de la información brindada en los aportes de fondos de los candidatos electos a concejales -y sus equipos técnicos-. Así lo explica uno de sus militantes:

“Ciudad Futura no tiene fondos de ninguna empresa, con lo único que se mantiene es con los aportes ciudadanos voluntarios y con la donación de los cargos públicos. Entonces, nuestros concejales y nuestra diputada provincial que tuvimos nunca cobraron el 100% de su sueldo, porque un gran porcentaje de su sueldo iba a una donación hacia el partido. El partido se auto sustenta: se paga su propia campaña con su propio dinero. Eso tiene una doble función: primero, no depender de nadie; y segundo, que nuestros concejales no se acostumbren a vivir como una casta, que eso para nosotros es muy importante (Mora, 2024)

Consideran que uno de sus pilares es “vivir como vivimos siempre” haciendo referencia a la importancia de austeridad de sus miembros, sobre todo de quienes ocupan cargos públicos.

Salinas (2024) señala que “Las primeras campañas las financiamos con fiestas, peñas. Teníamos un solo volante. A medida que fueron pasando las campañas y tuvimos cargos públicos pudimos hacer mejores campañas con más piezas y mayor segmentación”, dando cuenta de como, pese a sostener la noción de autonomía, la capacidad y fuentes de los fondos ha ido cambiando a lo largo del tiempo y del crecimiento partidario.

De 2015 a 2019 los concejales de CF en Rosario declaran haber donado el 70% de su salario; y a partir de 2019, donan el 50% de su sueldo, dada la reducción de los salarios

de los concejales en un 30%, por un proyecto de Ley presentado por el propio partido y negociado con el oficialismo (La Capital, 24/12/2019).

En su sitio web poseen un espacio de transparencia donde indican el uso de dicha donación de salarios para los años 2018-2021 (no se encuentra información para periodos anteriores o posteriores).

Tabla I. Destino de los fondos aportados por concejales de CF al partido.

Destino de los aportes de sueldo de Concejales de CF	2018	2019	2020	2021
Campaña electoral		61%		55%
Despliegue y fortalecimiento de la organización territorial	65%	28%	74%	35%
Comunicación y visibilización	16%	5%	12%	5%
Encuentros, intercambios y formación política	15%	4%	9%	3%
Administración	4%	2%	5%	2%
	100%	100%	100%	100%

Fuente: elaboración propia a partir de la web de CF.

Como se puede ver, en los años de campaña, esta se lleva el mayor aporte de fondos, siempre seguido por el despliegue y el fortalecimiento de la organización en territorio.

Finalmente, las actividades de fortalecimiento del partido, como la comunicación, los encuentros, intercambios y formación política y lo administrativo también reciben aportes de los fondos donados por sus políticos con cargos.

En línea con lo representado, Tepp (2024) señala “Hay un criterio interno que la mitad de esos aportes quedan para campañas futuras y la mitad para el sostenimiento de los espacios que tenemos. Eso va a todo lo que tiene que ver con la actividad partidaria”.

Por otro lado, la referente pone el foco en un punto importante “Nuestros espacios sociales son autónomos y mantienen la autonomía de los cargos que podamos tener como CF. No es que porque perdemos una banca vamos a tener que cerrar el tambo (Tepp, 2024).

4. Conclusiones

El estudio de la democracia interna de los partidos constituye en gran medida un campo pendiente debido en parte a la dificultad en el acceso a la información y, por otro lado, a la convivencia de reglas y prácticas formales e informales.

Este artículo se inscribe en esta trayectoria de estudios, analizando el caso de Ciudad Futura, un partido local de la ciudad de Rosario, con diez años de vida institucional y de competencia en la arena electoral.

Su anclaje local y sus características distintivas, le convierten en un interesante objeto de análisis que permite distanciarse de los modelos de partidos tradicionales, y acercarse a nuevas formas de organización partidaria.

En cuanto a la organización interna y la selección de candidaturas, se destaca el formato horizontal, asambleario y flexible, que significativamente es mencionado en todas las entrevistas por sus militantes y referentes políticos, en correspondencia con sus estatutos internos. Al mismo tiempo, hay una búsqueda de eficacia a través de un instrumento de gestión más reducido reservado a grupo de representantes que se ocupan de la ejecución diaria del partido, pero del cual sus militantes no se sienten ajenos, de acuerdo a lo que han expresado en sus entrevistas.

Asimismo, en la selección de candidaturas, existen instancias de participación horizontal para la toma de decisiones pero al mismo tiempo se observa la preeminencia de ciertos liderazgos y candidatos en el ámbito electoral. Esto evidencia las dificultades y los altos costos de construir candidaturas viables para acceder a cargos – y una voluntad explícita de acceso al poder-. Un aspecto distintivo es la cuota interna de género que, en consonancia con la ley provincial y nacional, garantiza la representación de al menos un 30% de mujeres en la lista, y que siempre ha sido respetada en los procesos electorales.

En cuanto al financiamiento, el partido subraya la noción de autonomía, sostenida a partir de no recibir fondos corporativos o de donantes ajenos; por ende, sus principales fondos provienen del financiamiento estatal y de los aportes de sus miembros, principalmente de quienes ocupan cargos públicos a través del partido, que donan alrededor del 50% de su sueldo para el sostenimiento del partido.

En cuanto a la transparencia, otro eje que mencionan de forma reiterada, de 2019 a 2021 encontramos en su web una sección que señala cómo se distribuyen esos fondos propios, aunque actualmente está desactualizado, y además no cuenta con

la información de otros aportes recibidos. Estas prácticas se inscriben en un sistema de financiamiento y regulación pública provincial que busca ordenar y establecer límites legales que favorezcan los procesos democráticos de la vida interna partidaria.

Las dos dimensiones analizadas permiten aproximarse a un modelo que presenta características que aportan a pensar prácticas de democracia interna de los partidos políticos. El desafío que se presenta en este caso principalmente es el de su sostenimiento ante el crecimiento interno, electoral o su desarrollo en términos de construcción de alianzas y desarrollo territorial.

Bibliografía

Ain, Mora (2024) Entrevista personal realizada el 4/6/2024.

Alesso, Tomás (2024). Entrevista personal realizada en Rosario el 6/6/2024

Bianco, Estefanía (2024) Entrevista personal realizada en Rosario el 10/6/2024

Calvo, Ernesto y Escolar, Marcelo (2005) *La nueva política de partidos en la Argentina. Crisis política, realineamientos partidarios y reforma electoral*, Editorial Prometeo, Buenos Aires.

Ciudad Futura (2014) "Carta Orgánica del partido Ciudad Futura". Disponible en: https://old.pjn.gov.ar/cne/secelec/secciones/agrupaciones/cartaorganica/carta_organica_list.php?aID=2037&tID=5&dID=21 Consultado el 21/8/2024

Ciudad Futura (2019) "Documento síntesis de la Constituyente de Ciudad Futura".

Ciudad Futura "Sitio web" Disponible en: <https://ciudadfutura.com.ar/> Consultado el 1/9/2024

Freidenberg, Flavia (2006) "Democracia interna: reto ineludible de los partidos políticos" en Revista de Derecho electoral No. 1, Primer Semestre, 2006.

Freidenberg, Flavia (2009) "¿Qué es la democracia interna? Una propuesta de redefinición conceptual". En Reynoso Núñez, J. & Sánchez de la Barquera y Arroyo, H.

(Eds.). *La democracia en su contexto. Estudios en homenaje a Dieter Nohlen en su septuagésimo aniversario* (pp. 277-295). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas.

Giordano, Matías (2024). Entrevista personal realizada en Rosario el 6/6/2024.

La Capital (2019) “Los concejales se bajaron un 30 por ciento los sueldos como gesto de austeridad” Disponible en: <https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/los-concejales-se-bajaron-un-30-ciento-los-sueldos-como-gesto-austeridad-n2552286.html> Consultado el 31/8/2024

Ley orgánica de los partidos políticos de la provincia de Santa Fe Nro. 6808. Disponible en: www.santafe.gov.ar/tribunalelectoral/wp-content/uploads/2022/11/Ley-N%C2%B0-6808.pdf Consultado el 1/9/2024

Maggi, Florencia, Gallegos, Florencia y Gelfuso, Alejandro (2024). Entrevista personal realizada en Rosario el 13/6/2024.

Martínez-Hernández, Aldo Adrián y Olucha Sánchez, Francisco (2018) “La democracia interna de los partidos latinoamericanos”, *Revista Perfiles Latinoamericanos*, 26 (51) (pp. 7-36)

Salinas, Antonio y Tepp, Caren (2024) Entrevista personal realizada en Rosario el 11/06/2024.

Zovatto, Daniel y Freidenberg, Flavia (2006) “Democratización interna y financiamiento de los partidos políticos” en Payne, J.Mark, Zovatto Daniel G. y Mateo Diaz, Mercedes *La política importa. Democracia y desarrollo en América Latina*. Banco Interamericano de Desarrollo y el Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral, Washington D.C

Sartor Schiavoni, María Laura (2024). “Democracia interna en Ciudad Futura: selección de candidaturas y financiamiento”, en *El libro sobre Ciudad Futura*, compilado por J. B. Lucca y M. L. Sartor Schiavoni. UNR Editora, Rosario. Páginas 227-240.

LA COMUNICACIÓN POLÍTICA EN CIUDAD FUTURA: UN ANÁLISIS DE SU CRECIMIENTO EN ROSARIO EN SUS CAMPAÑAS ELECTORALES DE 2015 Y 2023

Rocío Oelschlager

(Universidad Nacional de Rosario,
Argentina)

1. Introducción

En un escenario político dinámico y competitivo, la comunicación política se ha convertido en un pilar fundamental para el crecimiento de los partidos. No se trata solo de transmitir ideas o propuestas, sino de construir una narrativa coherente que conecte con los valores y expectativas del electorado. La capacidad de un partido para adaptar su comunicación a los cambios del entorno político determina, en gran medida, su capacidad para consolidarse en el tiempo.

Desde la creación de Ciudad Futura en 2014 hasta su reciente desempeño en el ballottage de 2023, la comunicación política ha sido clave en la consolidación del partido en Rosario. Juan Monteverde, su principal referente, ha utilizado la comunicación no solo como una herramienta de campaña, sino también como un mecanismo para construir la identidad del partido y enfrentar los desafíos de un entorno político en evolución.

Este ensayo analiza cómo la comunicación política ha sido esencial en la trayectoria de Ciudad Futura y en sus resultados electorales en las campañas de 2015 y 2023. Se explorará cómo la profesionalización de la comunicación ha permitido al partido afianzar su presencia sin desvirtuar su autenticidad, manteniendo que la política precede a la comunicación en sus decisiones estratégicas.

2. De movimiento social a partido político: comunicación alternativa y desafío al *status quo*

En los últimos años, el Frente para la Ciudad Futura se ha consolidado como una de las fuerzas políticas más dinámicas y con mayor crecimiento en la ciudad de Rosario. Su avance quedó plasmado en las elecciones de 2015, donde la alianza, integrada por el movimiento Giros y 26 de Junio - FPDS, no sólo multiplicó los votos obtenidos en 2013, sino que también logró asegurar tres bancas en el Concejo Municipal. Aquella campaña marcó el inicio de una nueva etapa, donde los referentes de ambas organizaciones, Juan Monteverde, Caren Tapp y Pedro Salinas, emergieron como los candidatos que simbolizaban el cambio. “Hace falta audacia política y ponerle el cuerpo a las iniciativas”, afirmaban en ese entonces, reflejando el espíritu que los impulsaba (Revista Sudestada, 2021).

Los comienzos de la comunicación política de Ciudad Futura están marcados por la construcción de una alternativa política diferente, nacida del descontento con los partidos tradicionales. “Conformamos Giros para construir un proyecto político diferente porque no nos sentíamos identificados con ninguno de los partidos tradicionales ni movimientos ya existentes”, explica Juan Monteverde. Para él, el camino que han transitado puede resumirse en una sencilla pero poderosa declaración, que ha terminado convirtiéndose en una especie de eslogan no oficial: “somos gente común haciendo cosas fuera de lo común” (Diario La Capital, 2015).

Sin embargo, el salto hacia la arena electoral no fue casual. Tras una década de organización territorial y autonomía en los barrios, Ciudad Futura dio el paso decisivo para transformar esa legitimidad, forjada en las calles, en una opción política que buscaba desafiar a los partidos tradicionales. Así, el 2015 no fue solo el año de su consolidación en la escena política, sino también el punto de partida de un recorrido que redefiniría el panorama político de Rosario.

Siguiendo la definición de Castells (2009) la comunicación se entiende como el acto

de “compartir significados mediante el intercambio de información”. El proceso de comunicación se caracteriza por varios factores: la tecnología utilizada, las particularidades de los emisores y receptores de la información, sus códigos culturales de referencia, los protocolos de comunicación empleados y el alcance del proceso. Estos elementos sólo pueden entenderse en el contexto de las relaciones sociales en las que se inserta y procesa dicha información y comunicación (Castells, 2009: 87).

En este marco, el contexto inicial en el que se desarrolla la comunicación política de Ciudad Futura está marcado por la necesidad de establecer una identidad nueva que permita diferenciarse de los partidos tradicionales que hasta el momento dominaban la política rosarina. Es aquí donde comienza a configurarse una estrategia de comunicación que intenta trascender los medios de comunicación tradicionales, buscando establecer una conexión directa con los ciudadanos. Este enfoque puede situarse dentro de la lógica de la “comunicación alternativa”, una idea que invita a pensar en la comunicación popular como una herramienta necesaria para impulsar demandas y necesidades, empoderando a los movimientos sociales.

En su acta de fundación, el partido se define como un “partido de movimiento” y en la Agenda 2013-2015 plasmaron como respuesta a un desafío comunicacional clave que atravesaba su constitución el cómo trasladar los lenguajes de un movimiento social a un lenguaje y una estética que resulten mucho más comprensible para la sociedad en su conjunto (Rojo, 2020). Esta idea se basaba en la necesidad de traducir un lenguaje propio de un movimiento social a un formato más accesible y entendible, propio de un partido político. La principal diferencia radicaba en que este nuevo lenguaje debía ser más claro y directo para llegar de manera efectiva a la ciudadanía.

En este proceso, la estrategia comunicacional de Ciudad Futura se conecta con lo que Simpson Grinberg (1986) define “comunicación alternativa”. Emerge como una respuesta a la estructura transnacional de los medios, y un paradigma comunicacional alternativo frente a la naturaleza “intrínsecamente unidireccional y autoritaria de los medios masivos”, que tienden a limitar los procesos democráticos y participativos (Navarro Nicoletti, Rodríguez Marino, 2018: 49). En este sentido, la comunicación de Ciudad Futura no solo buscaba diferenciarse de los medios tradicionales, sino que también cuestionaba la concentración del poder comunicacional que restringe la diversidad de voces y perspectivas. Definidos como un “partido de movimiento” se presentan como una expresión de la sociedad en movimiento, impulsando valores de cambio, justicia social y participación ciudadana

a través de una comunicación más accesible, horizontal y cercana a las demandas populares.

Rouppulo afirma que, en el contexto de crisis de representación de los partidos tradicionales, Ciudad Futura se enmarca en el surgimiento de partidos que pueden ser considerados “desafiantes”, siguiendo la conceptualización de Santiago López (2005) (Ruoppulo, 2019: 6). Estos “partidos desafiantes” emergen en momentos de transformación del sistema de representación; aunque aún no han alcanzado el poder, compiten por él representando una alternativa frente a los partidos del statu quo (López, 2005: 4).

En este sentido, estos partidos encarnan nuevas representaciones políticas, ya sea de ideas o ideologías, identidades, grupos o sectores sociales, intereses o programas de políticas alternativas (López, 2005: 4). Los partidos desafiantes surgen, entonces, como una respuesta a problemas sustantivos sobre políticas que no están siendo abordadas por los partidos tradicionales.

Ciudad Futura, definido como un “partido de movimiento”, ejemplifica esta tendencia al presentarse como una expresión de la sociedad en constante movimiento. Impulsan valores de cambio, justicia social y participación ciudadana mediante una comunicación más accesible, horizontal y cercana a las demandas populares. Su objetivo es reflejar, desde diferentes expresiones políticas, lo que la sociedad experimenta, conectando de forma directa con las luchas de los movimientos sociales que les dieron origen. De esta manera, lo que ocurre en la sociedad influye en el partido y, a su vez, el partido impacta en la sociedad, creando un vínculo bidireccional que prefigura una nueva manera de construir y concebir la política.

Este enfoque no solo se manifiesta en la comunicación, sino también en las formas de organización y militancia que moldean a la misma. Ciudad Futura busca innovar en cuanto a penetración territorial, militancia y estrategias comunicativas. Desde su fundación, ha mostrado un crecimiento notable, tanto en el número de militantes como en su relevancia política dentro de los canales institucionales, y en la cantidad de recursos a disposición. Aunque sus dirigentes han subrayado repetidamente el carácter popular de su propuesta, el partido también presenta un discurso que se aparte de la izquierda tradicional, con eslóganes, consignas y declaraciones dirigidas a un espectro más amplio, a la “gente común” (Rouppulo, 2019: 5).

Actúan como agentes renovadores del sistema de partidos, diferenciándose de las estructuras tradicionales a través de su discurso, imagen y simbología. De este

modo, buscan no solo captar la atención de sectores marginados por los partidos tradicionales, sino también redefinir la política desde una perspectiva más cercana, participativa e innovadora. Un ejemplo clave de esta innovación fue la campaña electoral previa al sorpresivo triunfo en 2015, cuya eficacia se debió a una combinación estratégica de elementos: la instalación social de sus candidatos, un discurso renovador y un dispositivo de comunicación política profundamente militante.

Ciudad futura se presentó como un contra-ejemplo, un espejo que no solo refleja la realidad sino que invita a trascenderla y a construir una alternativa. Su comunicación política rompe con la crítica tradicional al sistema y plantea una vía para ir más allá, transformando el espejo en una prisma que muestra una política distinta. Fusionan lo más organizado de los movimientos sociales con la espontaneidad de una sociedad que fluye por sí sola. Transmutan la publicidad en conversación, las consignas en ideas, los “asesores” en inteligencia colectiva, y las audiencias pasivas en sujetos activos. De esta manera, logran que las escenografías tradicionales de los actos políticos se conviertan en cuerpos movilizados por causas que viven y se sienten.

Uno de los conceptos más innovadores en su propuesta es el del “concejal de calle”, que integra la política institucional tradicional, representada por la figura de Juan Monteverde, con una lógica más cercana al activismo en las calles. Este concepto rompe con la idea de que la política debe limitarse a los espacios convencionales y propone una forma de participación política más cercana a las ciudades y a las demandas que surgen en el terreno mismo de los conflictos sociales.

En este contexto, la imagen de campaña de Ciudad Futura refleja el carácter militante y participativo del partido en sus primeros años. Sus spots más compartidos suelen mostrar a sus referentes, como Juan Monteverde, a grupos de militantes o grandes banderas con el nombre del partido en letras blancas sobre fondo rojo. Este tipo de comunicación enfatiza la identidad comunitaria y colectiva del movimiento, subrayando su enfoque en la construcción desde las bases y en la inclusión de diversas voces. El color rojo dominante transmite una sensación de energía, pasión y espíritu combativo, valores que Ciudad Futura buscaba proyectar para movilizar y atraer a un electorado joven y comprometido.

Es en este marco que Ciudad Futura manejaba una comunicación política disruptiva, alejándose de las formas convencionales al emplear mensajes que, aunque más cercanos a lo revolucionario, lograban resonar con la realidad social. La imagen de sus candidatos también rompía con los estándares tradicionales de “profesionalis-

mo político”, ya que se presentaban como figuras auténticas y cercanas, más alineadas con la vida cotidiana de la gente común que con los estereotipos de los dirigentes institucionales. De esta manera, consolidar una narrativa política que desafía no sólo las estructuras partidarias del statu quo, sino también la percepción pública sobre cómo deben ser los representantes del pueblo, contribuyendo a su impacto y crecimiento en el escenario político.

3. La transición hacia una comunicación política profesionalizada

Hacia 2023, en el contexto electoral de Rosario, la polarización y el desencanto hacia las fuerzas políticas tradicionales se volvían cada vez más evidentes. En este escenario, Ciudad Futura se posicionó como una alternativa viable tras diez años de actividad, impulsada por el descontento y la falta de representatividad social. En una entrevista con *Modo Fontevecchia* (Perfil, 2023), Monteverde destacó que el apoyo constante de la ciudadanía en cada elección consolidó al partido como el bloque más numeroso en el Concejo Municipal, lo que reflejaba la receptividad social hacia una propuesta política diferente.

El crecimiento de Ciudad Futura y su consolidación como un actor relevante en la política local hicieron que la profesionalización de su comunicación política se tornará imprescindible. A medida que el partido expandía su alcance y captaba a un electorado que alcanzaba los cientos de miles de votantes, surgió la necesidad de contar con una estructura más formal y organizada. Esto respondía al desafío de mantener una coordinación eficaz y coherente, tanto con los electores actuales como con los potenciales simpatizantes.

En este contexto, Katz y Mair (2007) argumentan que el desarrollo de una organización de partido más burocrática y profesional es una adaptación necesaria frente a la creciente demanda de recursos. La prensa partidista y la comunicación directa con los seguidores requieren un equipo técnico especializado para garantizar una comunicación eficaz y relevante en el contexto político y social del partido. Ciudad Futura vivió este proceso de adaptación, donde la comunicación, inicialmente en manos de la militancia, se trasladó a un equipo profesional.

La profesionalización de la comunicación no sólo fue una respuesta a una necesidad estructural, sino que también se alineó con los nuevos objetivos electorales del partido. Las campañas iniciales, centradas en la obtención de bancas en el Concejo

Municipal, demandaban menos recursos y una organización menos compleja. En contraste, la campaña de 2023, que abarcó la candidatura de Juan Monteverde a la intendencia, requirió una mayor especialización y atención al detalle, reflejando así la evolución y madurez del partido en un entorno político en constante cambio.

Giovanni Sartori, en su obra *“Partidos y sistemas de partidos”* (1976), define a los partidos políticos como “organizaciones que tienen como objetivo la conquista del poder a través de elecciones”. A partir de esta definición, se puede afirmar que, para competir de manera eficiente con otras organizaciones políticas, los partidos tienden a formalizar, profesionalizar y complejizar su estructura, adoptando procesos de toma de decisiones jerárquicos y construyendo una identidad transversal que pueda interpelar a la mayor parte del electorado (Rojo, 2020: 21)

Siguiendo esta conceptualización, se comprende que la lógica partidaria implica la construcción de una identidad más moderada y transversal, que incluye prácticas indirectas y especializadas en las tareas de representación. A su vez, predominan la orientación hacia fines electorales y una estructura organizativa más jerárquica, formal, compleja y profesional.

En este marco, Ciudad Futura propuso la creación de una nueva fuerza política bajo el nombre “Rosario Sin Miedo”, con el objetivo de centrar la atención en los principales problemas de la ciudad. Esta iniciativa buscó suspender las diferencias ideológicas y traspasar las fronteras partidarias, generando así una política que pudiera responder al clamor popular.

El desarrollo de líneas de acción que aspiren a gestar mayorías sin renunciar a las convicciones refleja una moderación en la identidad desafiante que el partido había sostenido desde su fundación. Al mismo tiempo, pone de manifiesto la primacía del interés electoral, característica de un partido que busca incrementar su poder institucional.

En este sentido, Monteverde destacó la ampliación de la base de apoyo de Ciudad Futura mediante la iniciativa “Rosario sin Miedo”, que aglutinó a diversos sectores políticos, incluidos el peronismo y antiguos militantes socialistas, estos últimos distanciados de las posiciones conservadoras que adoptó al aliarse con el PRO (Monteverde, 2023, en Modo Fontevecchia, el Perfil).

La transversalización de la identidad se evidencia también en la redefinición del “nosotros”. La idea de ser la mayoría en la ciudad, junto con el nuevo clivaje que se

instauró al abandonar el eje izquierda/derecha, y el antagonismo previamente sostenido con los partidos tradicionales, propuso un enfoque comunicacional centrado en el “poder de las mayorías versus el poder de las minorías”, lo que evidenciaba la nueva tendencia con fuerte vocación mayoritaria del partido.

De este modo, Ciudad Futura apelaba a un electorado transversal, proveniente de distintas posiciones del espectro ideológico y de diversos barrios de la ciudad, sin quedar sectorizado en la representación de grupos o temas específicos. Debido a la lógica político-electoral, el interés del partido, y por ende su comunicación política, se centró en la representación del mayor número de ciudadanos posible

Florencia Gallegos, licenciada en Comunicación Social y parte del equipo comunicacional de Ciudad Futura, sostiene que la complejidad de la comunicación política en campañas electorales se vuelve evidente en la diferencia entre presentarse a elecciones para concejales y para intendentes. Las campañas para la intendencia, que requerían mayor profesionalización y organización, exigieron atención a detalles específicos. Este cambio en la línea de acción se observa en que, a pesar de la evolución del producto político, la política siempre fue prioritaria respecto a la comunicación; en Ciudad Futura, se concibió que primero se pensaba la política y luego la comunicación, un principio que se mantuvo constante desde sus inicios hasta la actualidad (Gallegos, 2024).

Este proceso de creciente profesionalización, sofisticación y adaptabilidad, que comenzó con un enfoque en la proximidad y la narrativa comunitaria, ha evolucionado hacia una expansión digital y mediática, culminando en campañas estratégicamente coordinadas. Juan Monteverde, como principal referente de Ciudad Futura, ha demostrado una notable capacidad para evolucionar y responder a los desafíos políticos y electorales, manteniendo siempre un enfoque en la participación ciudadana y el impacto local.

Además, Ciudad Futura se ha constituido como la consecuencia de una cultura política diferente que prioriza los proyectos colectivos sobre los individuales. Se ha enfatizado la importancia de mantener la unidad en pos de mejorar la vida de la ciudadanía, evitando divisiones internas que obstaculizan la resolución de los problemas de la ciudad. En este sentido, el partido se presentó como un verdadero bloque y equipo de trabajo. Desde el primer día, se ha implementado una política de transparencia, exhibiendo todo su trabajo, actividades y resultados a través de su portal.

La campaña de ese año, a diferencia de las anteriores, presenta un cambio significativo en su comunicación visual, centrada específicamente en la imagen de Juan Monteverde en solitario y en un entorno profesional. Años atrás, aunque el foco estaba en los candidatos, se incluía a una masa militante que formaba parte fundamental del armado político. Con publicidades mucho más pulidas, se proyecta una imagen de liderazgo y seriedad, en línea con la consolidación de Monteverde como figura clave del partido. El eslogan “Rosario sin miedo” destaca, reforzando un mensaje de cambio y seguridad en un contexto político donde el tema de la inseguridad es prioritario. A nivel estético, predominan los azules y verdes, representando una evolución respecto al estilo más militante y juvenil de 2015. Estos colores sugieren una búsqueda de conexión con un público más amplio y una intención de proyectar estabilidad y confianza.

Han logrado consolidar una estrategia comunicacional más estructurada y dirigida, Ciudad Futura ha sabido adaptarse a un entorno político cambiante, evolucionando desde una organización comunitaria hacia un partido con una estructura profesionalizada y una comunicación efectiva. Su capacidad para conectar con una base de votantes diversa, a la vez que mantiene sus convicciones fundamentales, refleja un enfoque político innovador que busca no solo el poder institucional, sino también responder a las demandas de una ciudadanía ávida de representación y cambio.

La transformación de su comunicación política, centrada en la imagen de un líder sólido y en un mensaje de unidad y seguridad, subraya su compromiso por construir una alternativa real en el escenario político de Rosario. Al mirar hacia el futuro, el desafío de Ciudad Futura será continuar equilibrando su identidad de movimiento con las exigencias de una política cada vez más profesionalizada y competitiva.

4. Conclusiones

La evolución de Ciudad Futura evidencia el impacto de la comunicación como herramienta fundamental en el proceso de transición de un movimiento social a una organización política consolidada. A lo largo de su historia, este partido rosarino ha demostrado una notable capacidad para adaptarse a los desafíos del contexto político local, respondiendo al descontento y a la falta de representación en los partidos tradicionales mediante una estrategia de comunicación innovadora y cercana a los ciudadanos. En sus primeros años, su enfoque alternativo permitió construir una identidad distintiva, arraigada en los barrios y en sintonía con las luchas sociales de la ciudad.

A medida que Ciudad Futura crecía y se consolidaba en la política local, la profesionalización de su comunicación se convirtió en un paso necesario para sostener y expandir su apoyo popular. Este cambio no implicó una subordinación de la política a la comunicación, sino una adaptación estructural que fortaleció su capacidad de vinculación y de influencia. Con la creación de equipos especializados y la adopción de herramientas de comunicación avanzadas, el partido logró un alcance mayor, sin perder el contacto directo y la autenticidad que definieron su esencia inicial.

En conclusión, el recorrido de Ciudad Futura subraya la importancia de una comunicación política coherente y evolutiva para consolidar un proyecto político en el tiempo. Desde su surgimiento en los movimientos sociales hasta su presencia en el ámbito institucional, la organización ha sabido mantenerse fiel a sus principios de justicia social y participación ciudadana, innovando en el lenguaje, las tácticas y las estrategias de comunicación. Este proceso no solo refleja una transformación interna, sino también el desafío constante de crear una política que, más allá de los intereses electorales, sea una genuina representación de las demandas y sueños de quienes los eligen.

Bibliografía

CASTELLS, M. (2009): "Comunicación y poder". Alianza Editorial, S. A., Madrid.

GALLEGOS, F. Entrevista personal sobre la comunicación política de Ciudad Futura. Rosario, 2024.

KATZ, R. y MAIR, P. (2007): "La supremacía del partido en las instituciones públicas: El cambio organizativo de los partidos en las democracias contemporáneas". En *Partidos políticos: viejos conceptos y nuevos retos* (pp. 101-164). Trotta.

La Capital. (15 de diciembre de 2015). *Ciudad Futura, la sorpresa electoral que llega al Concejo con ideas renovadas*. La Capital. <https://www.lacapital.com.ar/edicion-impresa/ciudad-futura-la-sorpresa-electoral-llega-al-concejo-ideas-renovadas-n648737.html>

LÓPEZ, S. (2005): "Partidos desafiantes en América Latina: representación política y estrategias de competencia de las nuevas oposiciones". Santiago. Revista de Ciencia

Política vol. 25, n.2. pp. 37-64.

Marcha (14 de diciembre de 2015). *El bloque Ciudad Futura ya asumió y propone en el Concejo de Rosario*. Marcha Noticias. <https://marcha.org.ar/el-bloque-ciudad-futura-ya-asumio-y-propone-en-el-concejo-de-rosario/>

NAVARRO NICOLETTI, F. & RODRÍGUEZ MARINO, P. (2018): “Aproximaciones conceptuales: comunicación popular, comunicación comunitaria y comunicación alternativa”. *Commons. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 7 (2), 37-66 - <http://dx.doi.org/10.25267/COMMONS.2018.v7.i2.02>

Perfil (20 de julio de 2023). *Juan Monteverde: “Para terminar con la violencia hay que enfrentarla”*. Perfil. <https://www.perfil.com/noticias/modo-fontevecchia/juan-monteverde-para-terminar-con-la-violencia-hay-que-enfrentarla-modof.phtml>

Revista Sudestada (2021). *Hace falta audacia política y poner el cuerpo*. Revista Sudestada. <https://revistasudestada.com.ar/articulo/1065/hace-falta-audacia-politica-y-poner-el-cuerpo/index.html>

ROJO, L. (2020): *Del territorio insurgente al Palacio Vasallo: La transformación del Movimiento Giros en el Partido Ciudad Futura*. Trabajo de tesina, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales.

ROUPPULO, B. (2019): “Partidos desafiantes en la provincia de Santa Fe. Los casos de Ciudad Futura y Barrio 88”. Trabajo de tesina, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales.

SARTORI, G. (1976): *Partidos y sistemas de partidos*. Alianza Editorial, S.A., Madrid, 2005.

Oelschlager, Rocío (2024). “La comunicación política en Ciudad Futura: un análisis de su crecimiento en Rosario en sus campañas electorales de 2015 y 2023”, en *El libro sobre Ciudad Futura*, compilado por J. B. Lucca y M. L. Sartor Schiavoni. UNR Editora, Rosario. Páginas 241-251.

ISBN 978-987-702-698-6

EL LIBRO SOBRE CIUDAD FUTURA Rosario (2013-2023)

COMPILAN

Juan Bautista Lucca y María Laura Sartor Schiavoni

ORGANIZAN

Centro de Estudios Comparados
Cátedra de Elecciones y Partidos Políticos FCPOLIT/UNR

